



LAS GEMAS

HORROR TEMPORAL

DICIEMBRE 2020

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar
todo el material que mes a mes

se comparte, solo yo la vendo

y es a través de mi email

enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO – DICIEMBRE

AÑO 7 #74



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN

El mundo swinger ya no es solo para unos pocos



EL PORTERO DE NOCHE

Uso y Castigo en mi vida



COMIX

El gatillazo



EL HOMBRE QUE MIRA

Cómo conseguir que la esposa ponga los cuernos



LA CAJA DE PANDORA

Los sacrificios de una madre



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Soy una pervertida sexual



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

Adolescentes, redes sociales y sexo en pandemia



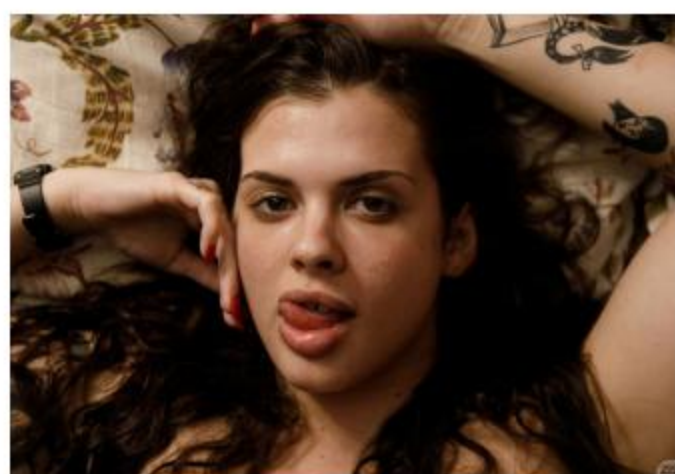
OJOS BIEN CERRADOS

Las películas eróticas alemanas



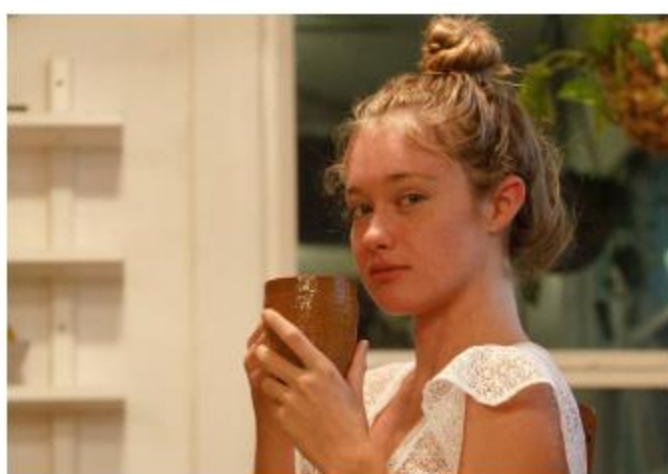
EL NOVENO ARTE

Estos son los mejores cómics de 2020



EL ÚLTIMO TANGO

El conserje y El Director



PRIMEROS DESEOS

Aquellas pajas



120 DÍAS EN SODOMA

Lo que les gusta a ellas del sexo duro



EL TRAZO ERÓTICO

Jan Saudek



LA BELLA Y LA BESTIA

Una nueva perrita para Habib



GARGANTA PROFUNDA

OnlyFans, la plataforma porno más viral

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y lectores ocasionales, hoy nuevamente nos encontramos congregados para festejar el término de un año más de nuestro andar por esta hermosa canica azul, un 2020 que nos deja en el mejor de los casos sin pérdidas que lamentar y en el peor una economía arruinada, un año de encierros y trabajos a distancia, de pocas oportunidades de reunirnos con las personas que amamos o con la imposibilidad de viajar a verles, en fin un año de enormes desafíos personales, familiares y como sociedad, pero también un año que nos ha permitido replantearnos el rumbo de nuestra vida y de nuestro futuro y de reafirmarnos en lo hecho o modificarlo, con todo ello como producto destinado a tu placer ya sea que este se dé de forma solitaria o en compañía te hemos acompañado en este viaje alucinante que ha sido el 2020, a algunos paso a paso a otros solo por momentos, pero juntos lo hemos atravesado y aun cuando el futuro es incierto de muchas formas, estamos hoy aquí para celebrar un año más de risas y llantos, de nuevas formas de placer o reafirmando las que ya practicamos, de abstinencia sexual o mucho más sexo que el que alguna vez hemos practicado, van nuestros mejores deseos para que 2021 se presente como un renacer de todas las formas y si nos lo permites, estemos allí acompañándote un año más con todas las oportunidades que se presenten o los desafíos que nos sorprendan, como comunidad y como personas que compartimos contigo este gusto por el sexo y sus diferentes formas de disfrutarlo.

Un nuevo proyecto llegará este mes y oficialmente se los presento, se trata poder compartir con quienes deseen apoyarlo ligas de descarga de películas 100% eróticas en su mejor resolución disponible, cabe aclarar que estas películas ya han sido compartidas en la revista así que mis fieles compradores es probable que quieran pasar de ellas, pero existe una diferencia que podría interesarles y es que muchas de las



películas que han sido compartidas en su momento lo fueron en resoluciones inferiores, esto por varias razones, primero porque no existían otras mejores (recordad que la revista está en su séptimo año y eso en tiempo de internet es una barbaridad), o porque al compartirla se han tenido que modificar para que los archivos no pesen tanto y yo pueda compartir más material por mes, espero se entienda lo que explico y el porqué de este nuevo proyecto que será solventado mediante las contribuciones que se recojan en la plataforma PATREON, la dinámica será la siguiente: Cada mes se compartirán dos películas en alta resolución, pero con peso medido para que puedas verla en televisores o pantallas de hasta 60 pulgadas, con subtítulos en español en lo posible 100% sincronizados, el apoyo solicitado será de \$5.00 euros por película, estoy seguro de que si eres como yo que te gusta tener una amplia colección de filmes eróticos de calidad para tu disfrute personal o de pareja se te hará atractiva esta opción, y si no es así ojalá y nos recomiendes para ser apoyados y que podamos hacer flotar este proyecto que me tiene muy ilusionado.

Por último recomendarles los archivos del mes, es ellos encontrarán lo más excitante de las producciones porno que seguimos, la más variada selección de material erótico, una recopilación de porno amateur de los más excitantes, muchos cómics y libros que harán tus delicias y toda la gama de placeres sensoriales que mes a mes nos empeñamos en que recibas en la comodidad de tu casa, con la seguridad de que puedes descargar todo este material reunido de forma segura y rápida y ahorrándote tiempo y esfuerzo para que tú solo tengas que disfrutarlo, feliz y placentera navidad son mis deseos para ti que me has leído un año más y que me has acompañado durante este viaje.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



cinema

Las

The background of the poster features a blue sky with soft, out-of-focus light circles. A film strip with rectangular sprocket holes winds across the middle of the image. On the right side, a white bowl with red vertical stripes is overflowing with yellow popcorn. The title 'CineMaporco' is written in large, bold, red letters with a black outline, partially overlapping the film strip and the popcorn bowl.

CineMaporco

Obras eróticas del Séptimo Arte
¡Cada mes recibe 2 joyas!

Películas en Calidad
Blu-ray

www.patreon.com/cinemaporco



LASCIVIA

La única revista
es español
porno-erótica
de contenidos
descargables

¿Deseas comprar
la versión completa?

Recuerda

que tenemos
nuevo correo

enrique.rojas.roman@gmail.com

¡tu mejor orgasmo!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/@imagenobscura)



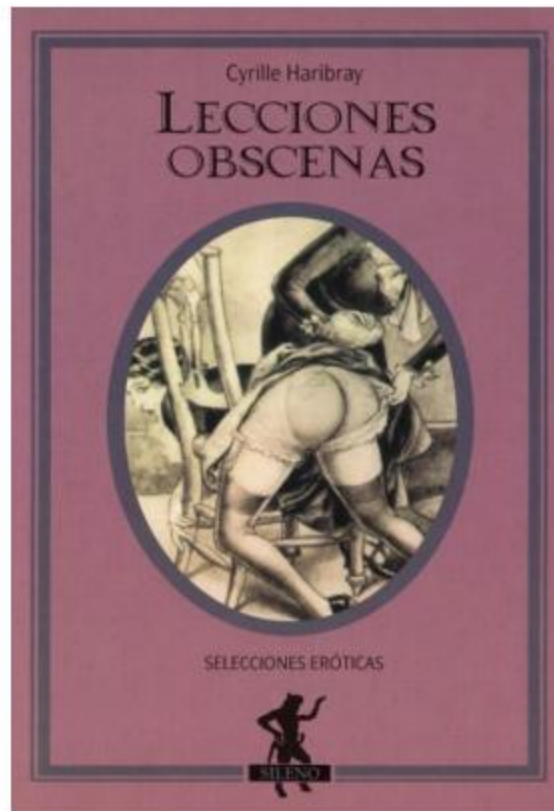
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

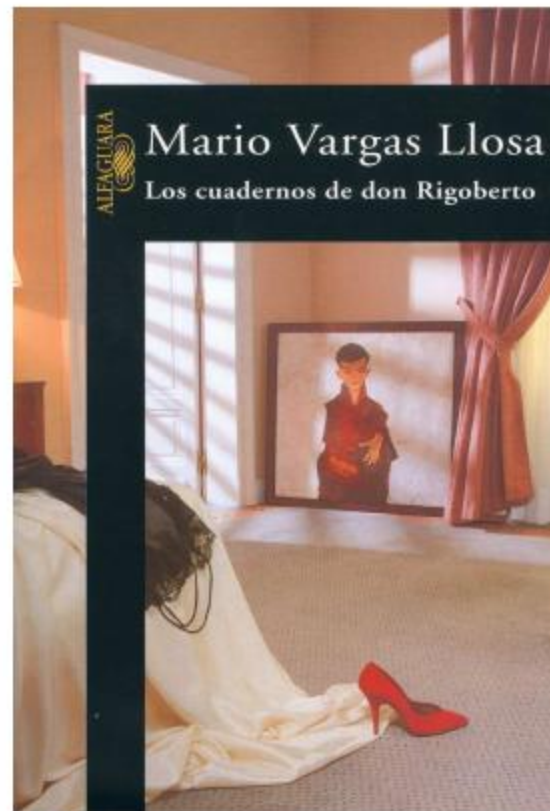
HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO



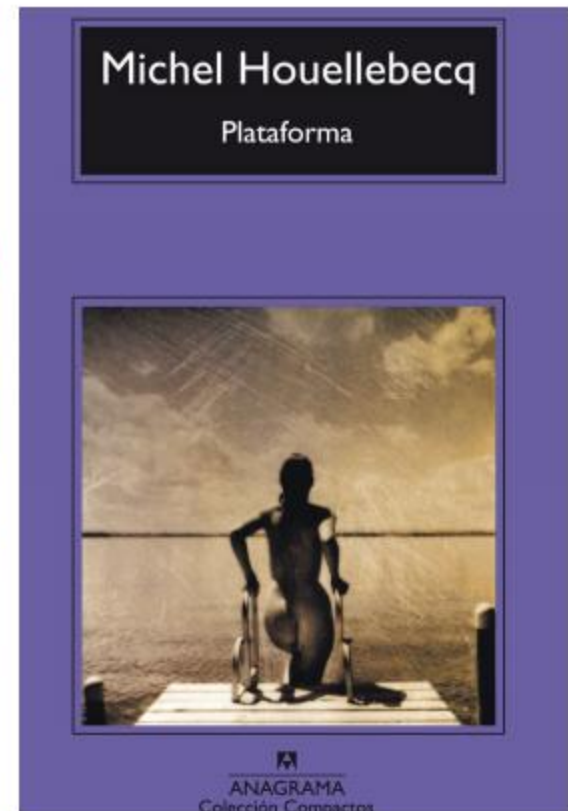
NOVELA ERÓTICA



LECCIONES OBSCENAS
Cyrille Haribray

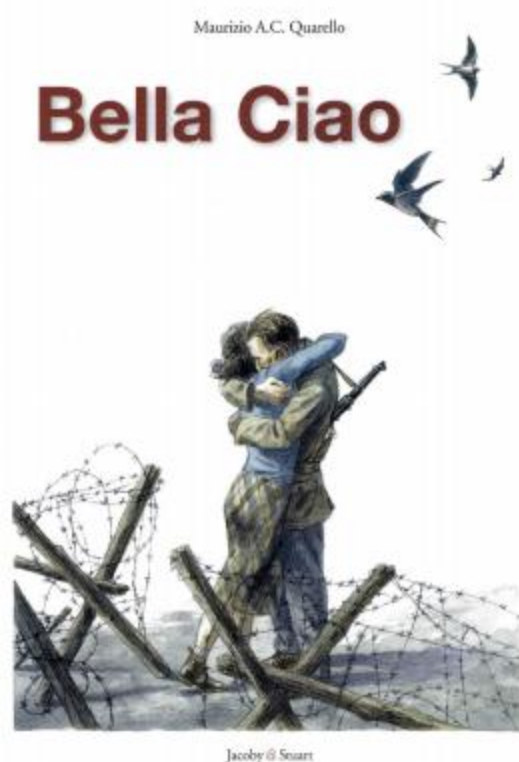


LOS CUADERNOS
DE DON RIGOBERTO
Mario Vargas Llosa

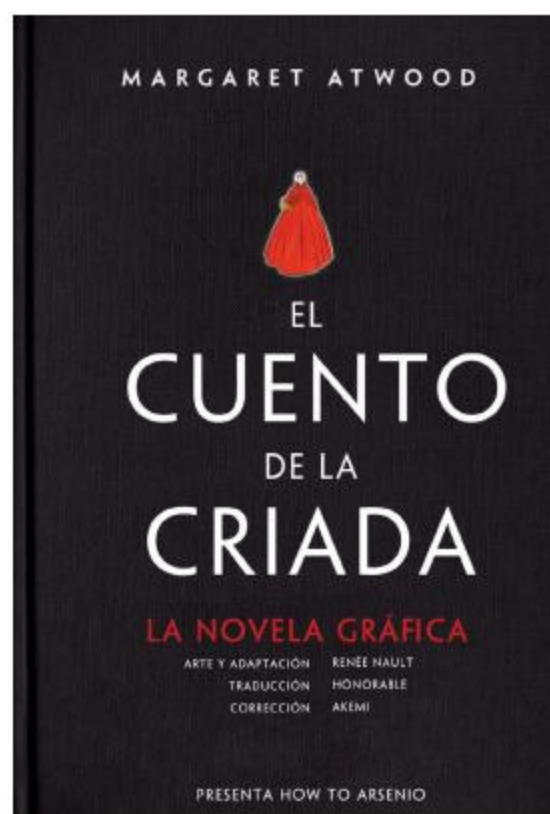


PLATAFORMA
Michel Houellebecq

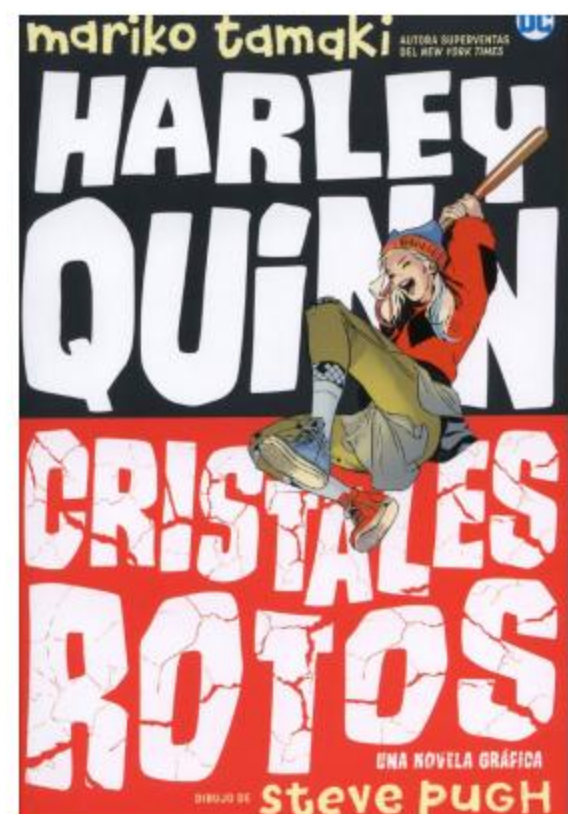
NOVELA GRÁFICA



BELLA CIAO
Maurizio A.C. Quarello



EL CUENTO DE LA CRIADA
Margaret Atwood



HARLEY QUINN -
CRISTALES ROTOS
Mariko Tamaki

ARTE Y CULTURA

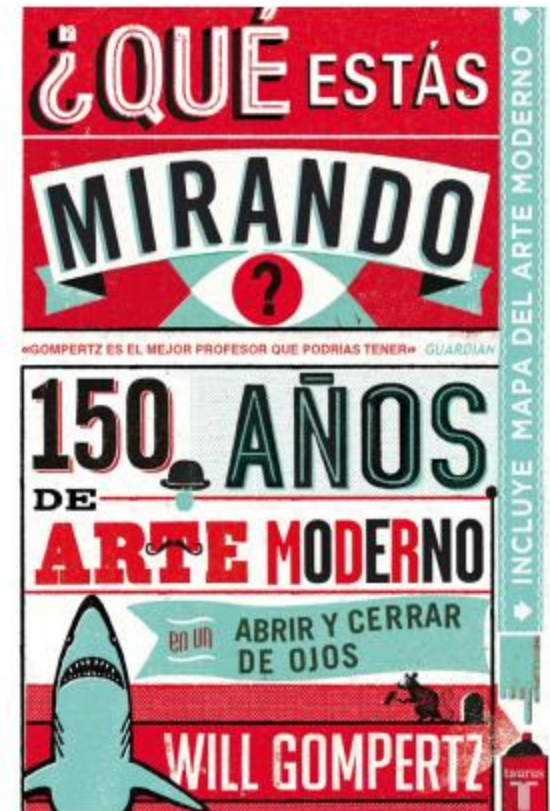


arpa

¡ME CAGO EN GODARD!
Pedro Vallín



1001 DISCOS QUE HAY QUE
ESCUCHAR ANTES DE MORIR
AA. VV.



¿QUÉ ESTAS MIRANDO?
Will Gompertz

CORTOMETRAJE



APPARTEMENT À VENDRE
2015
Manuel Pratt



EN EL MALECÓN 2010
Ángel Pazos



THE MOMENT AFTER 2009
Bruno Zacarías

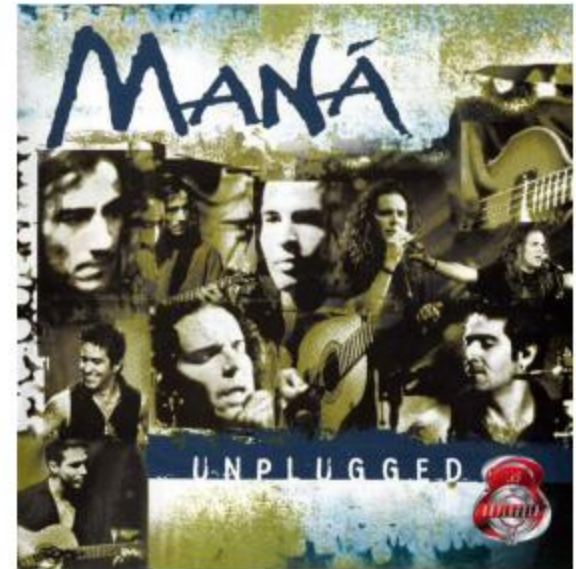
MUSICA LATINOAMERICANA



AQUAMOSH 1998
Plastilina Mosh



CHACO 1995
Illya Kuryaki
& The Valderramas

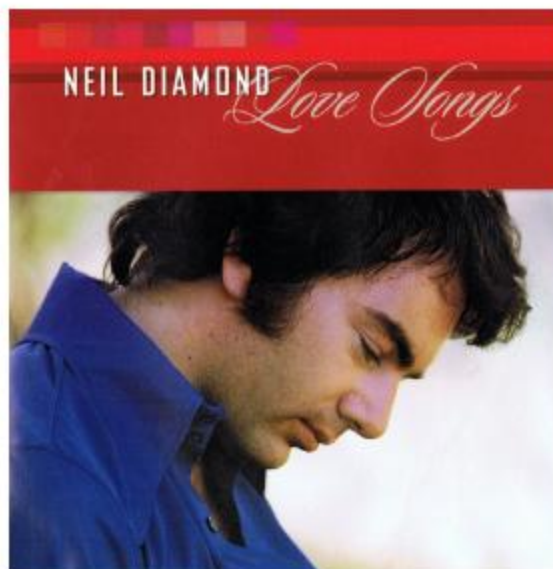


MTV UNPLUGGED 1999
Maná

MUSICA EN INGLÉS



LOVE SONGS 2005
Bee Gees



LOVE SONGS 2012
Neil Diamond



THE PRELUDE IMPLICIT 2016
Kansas

MANGA HENTAI



BENKIGAI



D MEDAL

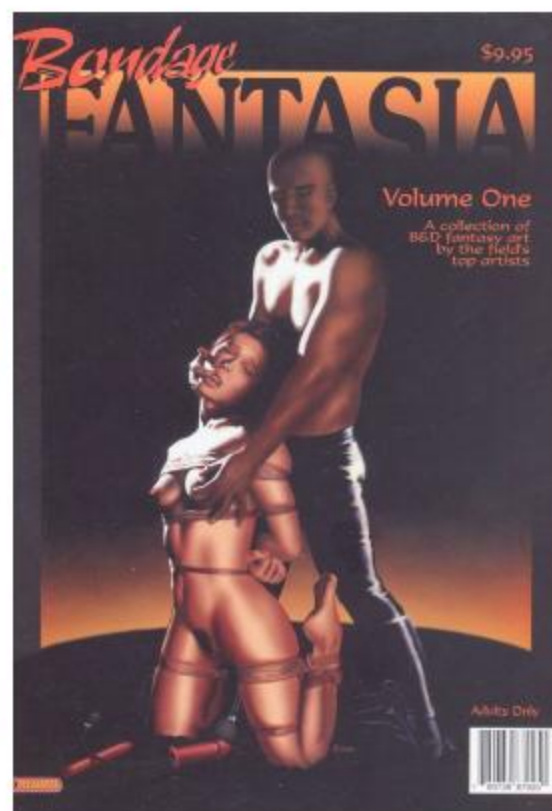


SUIMITSU SHOUJO

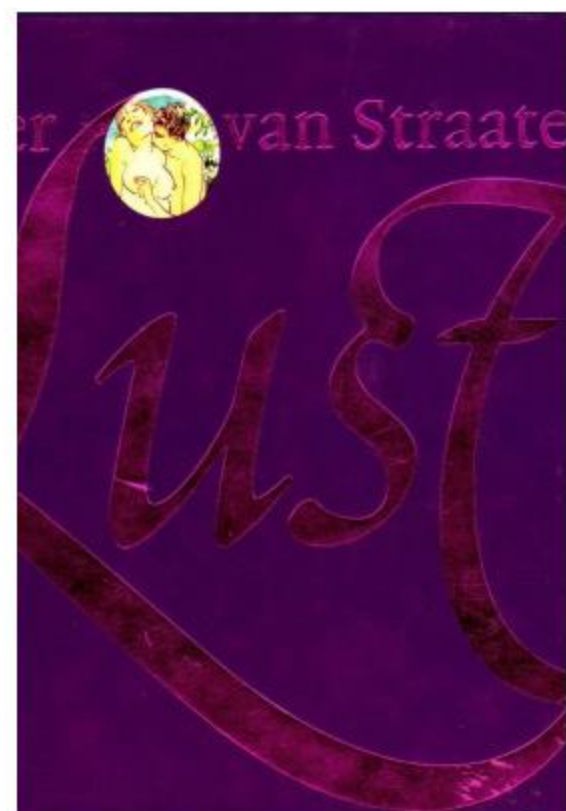
ARTBOOK



A GALLERY GIRLS COLLECTION
- SANTA'S HELPERS
AA. VV.



BONDAGE FANTASIA VOL. 1
AA. VV.



LUST
Peter van Straaten

ESCANEA LA ETIQUETA Y
ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL
DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE
DÉBITO O CRÉDITO



Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas.

¡Estamos aquí para tí, dondequiera que estés!

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers.

We are here for you, wherever you are!

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

EL MUNDO SWINGER

YA NO ES SOLO PARA UNOS POCOS

Cuando se busca una imagen que evoque sexo, por algún motivo acabamos

encontrando objetos como esposas, pintalabios rojos, tacones altos y lencería de lujo.

Siendo sinceros, la vida sexual de la gran mayoría tiene más que ver con hacerlo con los calcetines puestos y con sábanas de franela. Aun así, el imaginario colectivo tiende a adornar las cosas. Nos gusta seguir dando ese halo de misterio a algo que, en realidad, hace todo el mundo.

Algo así pasa con el mundo swinger y el de intercambios de parejas. Nos imaginamos las orgías como un mundo oscuro, en locales casi prohibidos y con cuerpos sacados de un anuncio de modelos. O al menos eso nos muestra la ficción. Pero no deja de ser un poco lo mismo, se da un halo de misterio a algo que hace con toda la naturalidad mucha más gente de la que pensamos.

Un abordaje desde la naturalidad

El mundo swinger ya no es solo para unos pocos. Cada vez son más las parejas que se deciden a romper mitos y prejuicios en busca de nuevas experiencias.

Las ganas de disfrutar del sexo y de probar cosas nuevas no son exclusivas de ningún colectivo. «Muchas parejas preguntan por ese tema, sienten curiosidad y les gustaría iniciarse en ello. Otras parejas, cuando vienen a consulta, ya están metidas en el mundo swinger y vienen a consultarme por ese u otros temas que no tienen por qué tener nada que ver», relata la sexóloga Ana Lombardía para ejemplificar cómo el intercambio de parejas se trata en consulta como cualquier otra cuestión.

Eso sí, a veces es en consulta donde se expresa este deseo para saber cómo gestionarlo en pareja. «Los motivos por los que deciden realizar



intercambio de parejas pueden ser muy variados: a veces lo hacen por curiosidad, por abrirse a nuevas personas y relaciones, por compartir una fantasía, por animar una vida sexual de pareja de largo recorrido...».

Aunque, en lo que muchas parejas coinciden, es en la necesidad de innovar, pero hacerlo juntos. «Para muchas parejas es la forma de abrir la relación a otras personas pero, a la vez, hacerlo juntos, de forma compartida». Porque, para quien es capaz de hacer el ejercicio de separar amor y sexo, ver disfrutar a su pareja con otras personas puede formar parte del placer propio.

Experiencias personales

Puede que haya quien piense que lo que se cuenta en consulta a una sexóloga no es lo que se contaría a un amigo. Por eso, todo sería mucho más sencillo si este tema dejara de ser un tabú; que pudiéramos contar nuestra experiencia en un local swinger sin miedo a lo que pudieran pensar, al igual que, en un momento dado, contamos un detalle personal después de unas copas o unas cervezas. Seguro que habría unos cuantos con muchas preguntas y otros con experiencia que aportar.

Es el caso de Cecilia Joyce, usuaria de JOYclub, una red social del mundo liberal. Porque si hay redes para solteros que buscan pareja, o casados que buscan aventuras, tiene todo el sentido que haya redes sociales para parejas que buscan alguien más con quien pasarlo bien.

«Las parejas liberales todavía se esconden y, en redes sociales, pocos publican fotos de cara en sus perfiles», explica esta usuaria. Como ella misma cuenta, parece que hemos aceptado que haya diferentes orientaciones sexuales, pero todavía se nos atraganta la monogamia.

Algo que choca con la realidad, puesto que según el libro Dime lo que quieres: la ciencia del deseo sexual, del psicólogo Justin Lehmiller, tener sexo en grupo es una de las fantasías sexuales más comunes.

No solo lo dice este experto, diferentes estudios publicados sobre el tema



coinciden en que el sexo con varias personas es una fantasía recurrente, sobre todo en hombres. «Aun así, sólo unos pocos hacemos realidad estas fantasías. Eso sí, siempre de forma muy prudente y escondiéndonos. Creo que deberíamos afrontar con más naturalidad nuestros deseos y, así, podríamos ser más libres».

No hay que olvidar que bestsellers en España como la trilogía Pídeme lo que quieras, de Megan Maxwell (la versión española de Cincuenta sombras de Grey), versaba precisamente sobre experiencias sexuales en el mundo liberal.

Las orgías también protagonizaban recientemente parte de la trama de Instinto, una serie, también española, pensada precisamente para atraer a las masas con los desnudos del actor Mario Casas.

Ambos coinciden en que son productos muy comerciales y para población española. Esto demuestra que el interés popular por este tema, existir, existe. Aunque a algunos les cueste más admitirlo que a otros.

Mitos a derribar

El problema de estos productos es que, como recordábamos al principio, adornan en exceso el mundo de las orgías, tríos e intercambios. Gente con dinero, clubs exclusivos, cuerpos esculturales. ¿Algo fuera del alcance de los deseos carnales más populares? «No, en realidad no hay un ‘tipo de persona swinger’. De hecho, aunque siempre se ha creído que la mayoría de los liberales eran gente de mediana edad, cada vez nos encontramos con más personas jóvenes que comparten el estilo de vida swinger», insiste Cecilia Joyce.

No hay un perfil por clase social ni por edad, pero tampoco por anatomía. «En los entornos liberales hay la misma diversidad de cuerpos que encontramos en cualquier otro entorno de la vida social. Nos encontramos con personas de cualquier color, tamaño, peso... ¡La diversidad impera!».

Otro de los mitos, o más bien creencia a debatir, es que uno de los



miembros de la pareja acude por contentar al otro. Lo importante del mundo liberal es precisamente compartir una experiencia que sea consensuada y deseada por ambos. Si no, nunca saldrá bien. Y puede que, además, haya sorpresas. «A veces sucede que uno de los dos miembros de la pareja tenga más ganas que el otro de hacerlo... y que al final el que iba con más reticencias sea el que más disfrute y el que más seguro y confiado se sienta en la situación. Mientras que, a veces, el que iba más confiado se encuentre más nervioso e inseguro cuando llega el momento», aporta Ana Lombardía, respecto a las situaciones que se cuentan en consulta.

Por eso, para dar el paso hay que dejar de fijarse en las películas y valorar la opción como una posibilidad real, con todo lo bueno y lo malo que vayamos a tener que manejar. «Es importante gestionarlo bien para evitar riesgos, sobre todo los celos y las inseguridades derivadas de ver a tu pareja disfrutando sexualmente con otra persona». Aunque lo que es un agobio para unos, puede ser un fetiche para otros. Todo depende de ser sincero no solo con la pareja, sino con uno mismo, para empezar.

Tomado de yorokobu.es



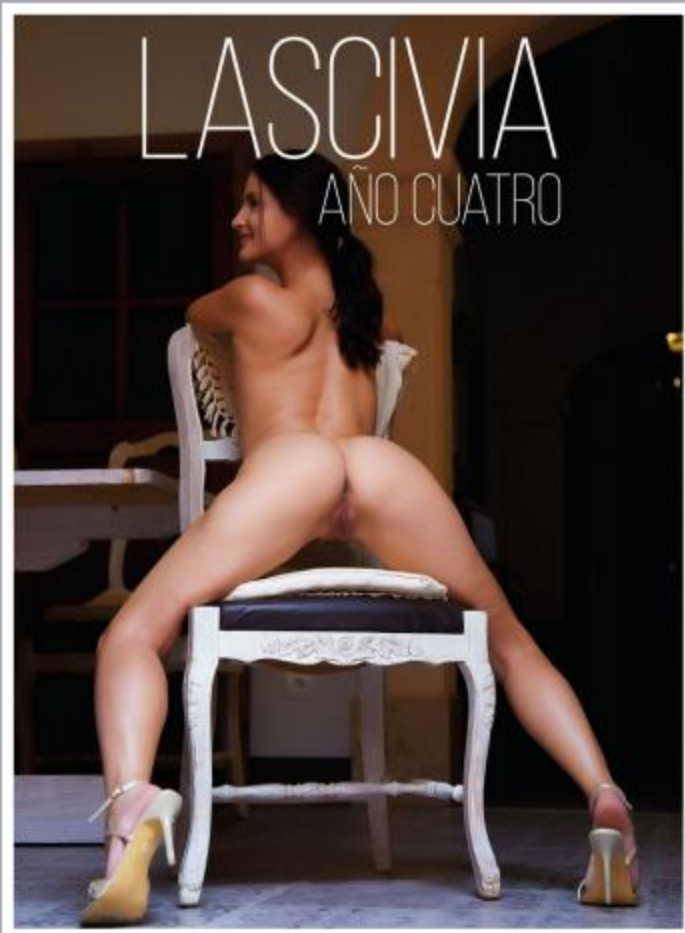
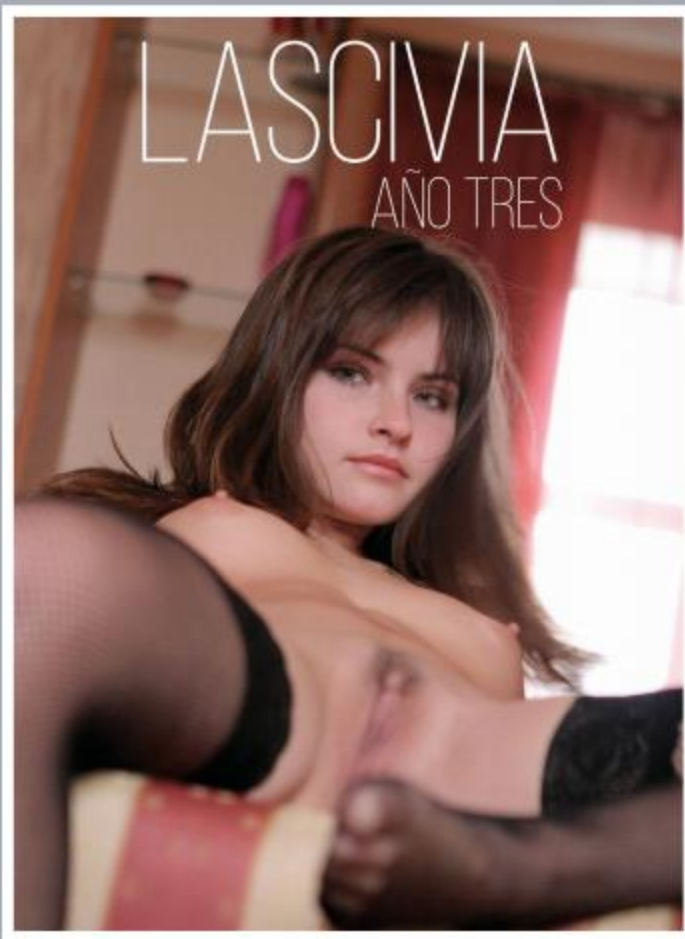
Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







**¡Adquiere
los paquetes
anuales!**



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

A woman with dark hair is shown from the waist up, wearing a vibrant red, off-the-shoulder dress. The fabric of the dress is flowing and draped across the frame, creating a sense of movement. The background is a plain, light color. The text is centered over the flowing fabric.

**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**



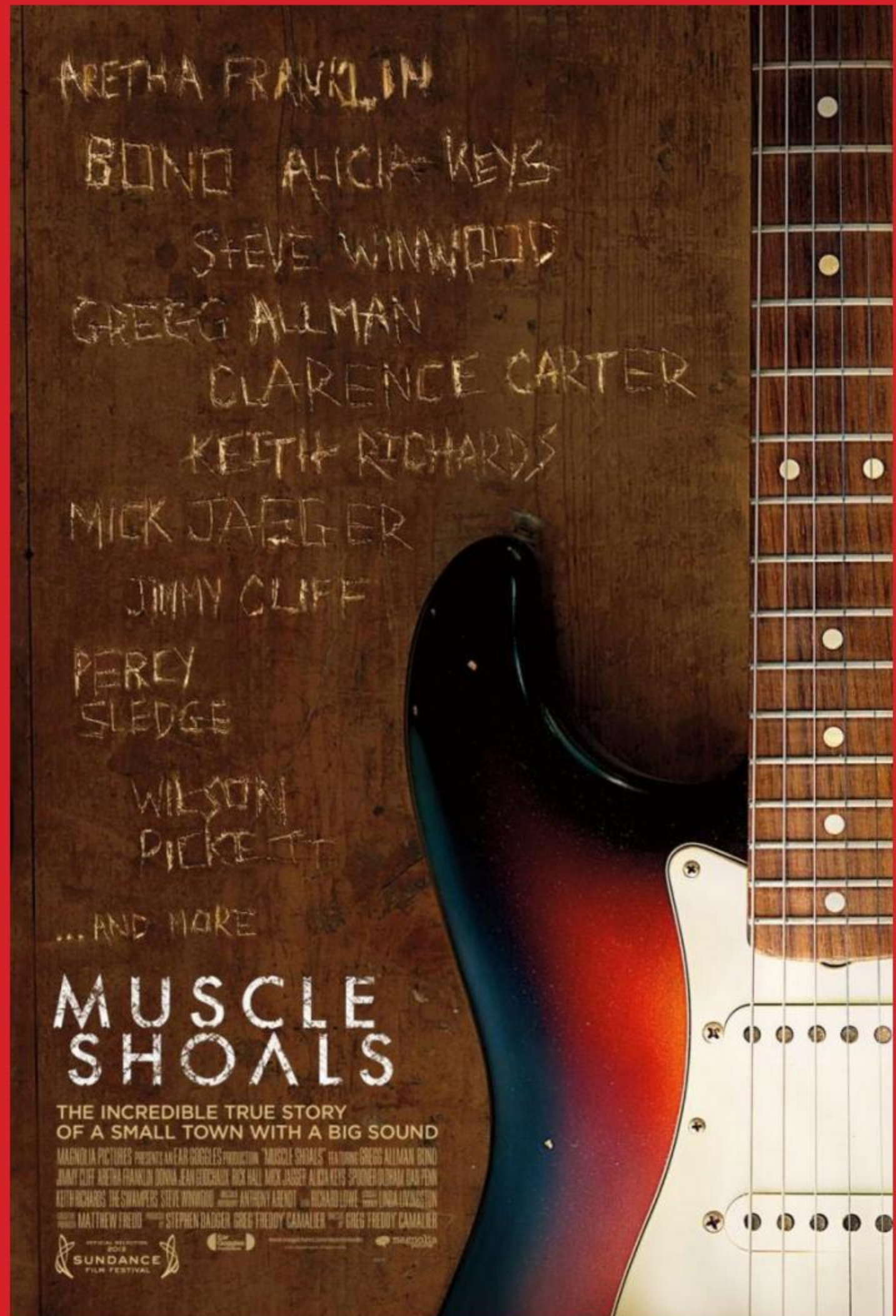
Muscle Shoals

2013

**Documental
USA**

**Un documental
que celebra a Rick
Hall, el fundador
de FAME Studios
en Muscle Shoals**

**Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente**

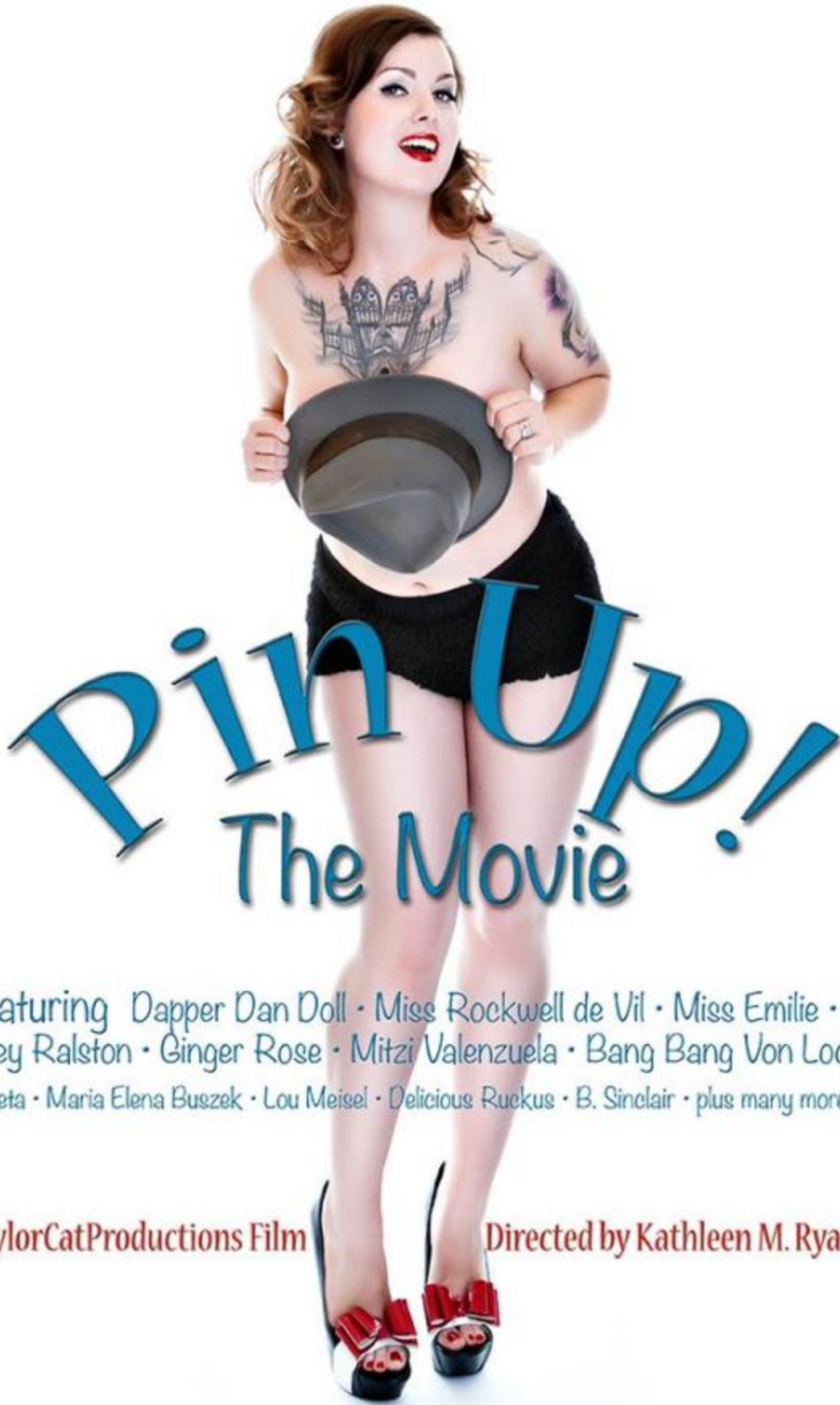


“Muscle Shoals”, narra la historia de ésta pequeña localidad de poco más de diez mil habitantes, al noroeste del estado de Alabama, muy cerca del Tennessee River, se encuentra F.A.M.E. (Florence Alabama Music Enterprises), la factoría del genio Rick Hall inaugurada en Florence en 1959 junto a otros tres socios y conducida en solitario a partir de 1963 en Muscle Shoals, donde comenzó la historia la hoy mítica región conocida como The Shoals, junto a Muscle Shoals Sound Studios.

Pin Up!: The Movie

2015

Dangerous. Sexy. All-American Girl.



Featuring Dapper Dan Doll • Miss Rockwell de Vil • Miss Emilie •
Sydney Ralston • Ginger Rose • Mitzi Valenzuela • Bang Bang Von Loola
Ashleeta • Maria Elena Buszek • Lou Meisel • Delicious Ruekus • B. Sinclair • plus many more!

A TaylorCatProductions Film

Directed by Kathleen M. Ryan

www.pinupthemovie.com

Documental
USA | Francia
Chicas pin up con-
temporáneas ... y
las mujeres que las
inspiran

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente

Utilizando historias de mujeres de la vida real, este documental interactivo demuestra por qué la imagen clásica de la “chica pin up” todavía resuena en la cultura moderna. El proyecto muestra que si bien el pin-up presenta un personaje que de muchas maneras ha sido sexualizado u objetivado por los hombres, también ha ofrecido tanto históricamente como en tiempos más modernos oportunidades para las mujeres que buscan controlar y expresar su propia sexualidad.

Sieben Sommersprossen

1978

Unsere schönsten DEFA-Filme



Película
Alemania

Adolescentes reales en un campamento de vacaciones. Primer amor, primer sexo.

Idioma Alemán
Subtítulos NO
Calidad Excelente

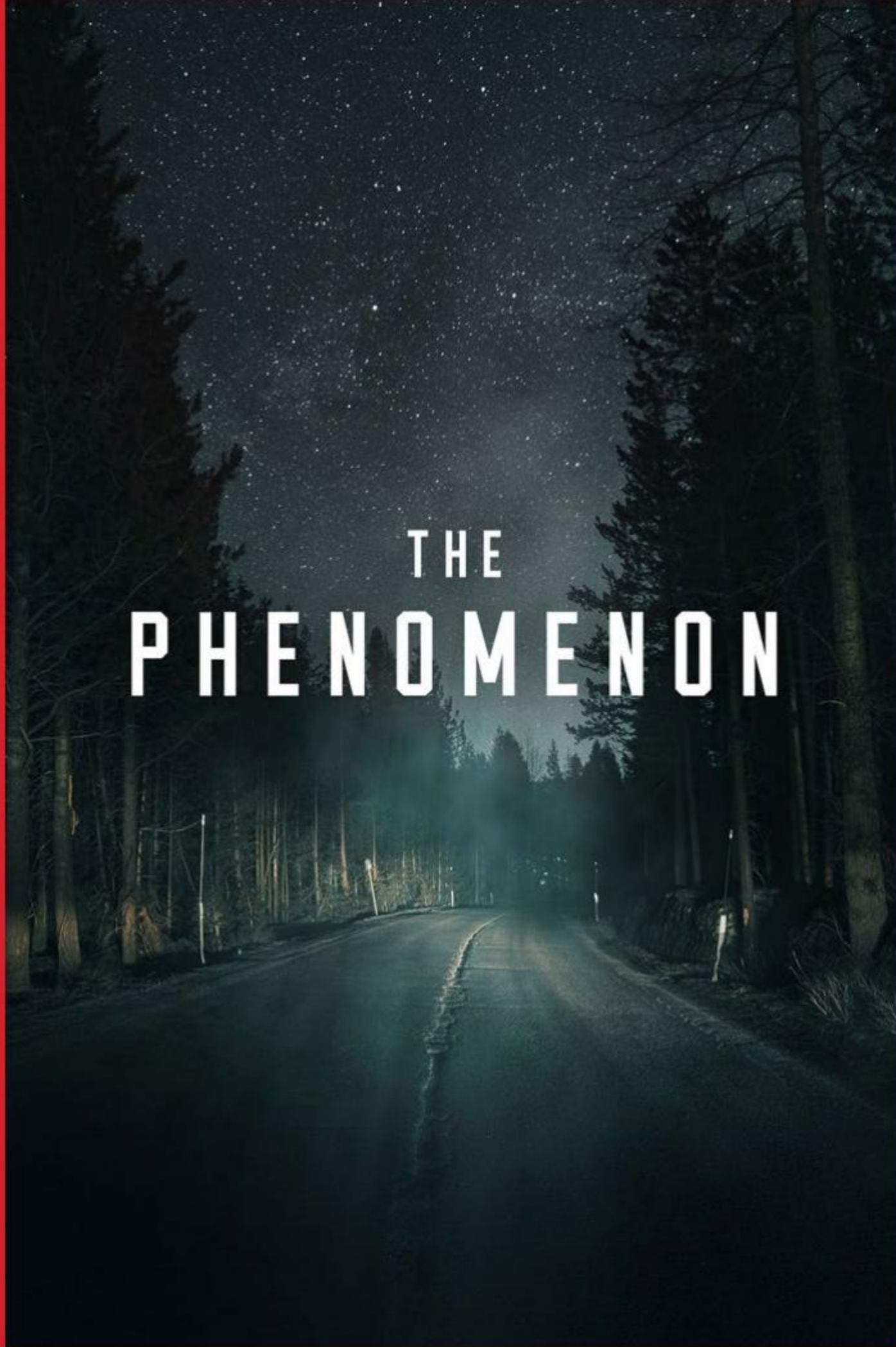
SUPER*illu*

15 Jahre Einheit / 15 Jahre SUPER*illu*

La película comienza y termina en un campamento de vacaciones para adolescentes. A medida que se desarrolla la trama, se vuelve más obvio que debe haber una relación romántica entre dos adolescentes heterosexuales: Karoline Hinze y Robert. Y tal relación debe tener algunas limitaciones y secreto sin lugar a dudas. Las citas secretas tienen lugar en un lugar secreto. Resultado: primer sexo, sacrificio de la virginidad. ¿Contiene desnudez? Sí, desnudez adolescente frontal.

The Phenomenon

2020



**Documental
USA**

**Este documental
examina los fenó-
menos aéreos no
identificados.**

**Idioma Inglés
Subtítulos Sí
Calidad Excelente**

Documental que, apoyándose en testimonios de oficiales del gobierno, astronautas de la NASA y de otras personalidades de peso, explora el fenómeno de los OVNI.



LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

USO Y CASTIGO

VOY A EXPLICAR ESE USO EN CADA UNA DE LAS SITUACIONES DE MI VIDA

Muchas veces tratamos de generalizar en temas de BDSM, sin pararnos a pensar que cada persona que vive, disfruta, siente, juega... en este pequeño mundo es única en muchos aspectos sobre como lo siente.

Hoy iba a hacer reflexiones comunes cuando me he parado a pensar en esto. Cómo puedo hablar de lo que sienten otras personas si realmente no lo sé, como puedo hablar de normas, de reglas para “dirigir” u “orientar” esos sentimientos, cuando en muchas ocasiones ni yo misma los tengo claros aun conociéndome aceptablemente.

Llevaba un tiempo planteándome mi actitud frente a los azotes lo que sentía cuando los recibía y si siempre eran similares mis sentimientos, y me planteaba esto porque sabía que este sentimiento siempre era igual. Pues bien, os advierto voy a tratar de explicarlo y de antemano os digo que no va a ser fácil.

En primer lugar debéis conocerme un poco ya que eso os ayudará a comprender las situaciones.

Soy puta ocasional. No me gano la vida con ello pero si que llevo tiempo vendiendo servicios sexuales a cambio de dinero. Soy sumisa y, en líneas generales, podría decir que me gusta el dolor. El dolor relacionado con el BDSM... No, no me gusta un dolor de muelas ni un dolor de cabeza. No soy masoquista, pero tal vez esté próxima a serlo.

Me atrae mucho ser esclava, creo que aún no lo soy y tengo dudas de si llegaré a serlo. Pero me siento muy próxima a ello y, a día de hoy, existen dos personas que podrían conseguir que lo fuera.

Pues con eso creo que ya os podéis hacer una idea del personaje al que estáis leyendo. Entonces surge una pregunta. Si me gustan los azotes, si disfruto sintiendo el látigo en mi piel, qué pasa si me castigan con una



J'aime me
faire
Enculer

buena tunda... ¿Me están premiando? No, definitivamente No. Aquí intervienen en mí mis sentimientos, mis sensaciones, tal vez únicas o tal vez sentidas por otras personas. Aquí interviene una palabra “El Uso”

Voy a explicar ese uso en cada una de las situaciones de mi vida:

Uso como puta. Como puta acepto ser “usada” en muchas cosas unas que me gustan más y otras que me gustan menos, también existen cosas en las que no acepto ser usada, por supuesto. Un cliente me paga por ser su sumisa en una sesión BDSM y acordamos que en ella habrá latigazos. ¿Qué es lo que siento con esos latigazos? En líneas generales, mi trabajo como puta me gusta y si el cliente es agradable (no todos lo son) disfruto de toda la sesión y también de esos latigazos ya que me gusta mi trabajo y todo lo que en él estoy dispuesta a hacer. Esa sesión tiene un precio y pensar en eso también me gusta, al fin y al cabo todas trabajamos por dinero.

Esos latigazos me gustan, me hacen sentir buena profesional implican unas ganancias económicas y no tienen mucho más significado... Y en general prefiero menos que más latigazos.

Uso como sumisa. Aquí hay dos vertientes, sumisa sin Amo o sumisa con Amo. Como sumisa sin Amo es fácil explicar lo que siento ya que voy a someterme dentro de lo que podríamos llamar “juego”... Y me encanta jugar. Voy a disfrutar del momento y seguramente me lo pasaré genial con los latigazos y “dentro de un orden” cuantos más mejor. Y si hay “buen rollo” con la persona con la que se juega lo pasaré fantástico. Y si no me gusta, lo pararé y santas pascuas.

¿Qué pasa cuando se es sumisa con Amo? Creo que la cosa varía ya que entonces puede haber una cierta lucha de sentimientos, de sensaciones, de apetencias. El Amo puede querer azotarte en un momento en el que no te apetezca pero deberías complacerle y, posiblemente, lo harás aunque esos latigazos no te sean placenteros. O puede desear castigarte con azotes (justos o injustos, desde tu punto de vista) que serán aceptados y



disfrutados en mayor o menor medida según proceses tus sentimientos.

Pero, en líneas generales, tanto cuando te usen o te castiguen el sentimiento estará más próximo al placer que a otro sentimiento, ya que como sumisa tu deseo de complacer se impondrá a cualquier otro sentimiento. Uso y castigo tendrán un grado importante de satisfacción personal

¿Y si fuera esclava de alguien? Tengo muy claro que como esclava (y creo que mi punto de vista como esclava está muy próximo al de una Kajira goreana) mi sentido de existencia estaría orientado a que mi amo fuese feliz, que disfrutase de mí como su pertenencia como desearse; debería de servirle total y absolutamente poniendo en ello mis cinco sentidos. Está claro que todo tipo de uso debería proporcionarme placer ya que a él se lo proporcionaría y, en esta ocasión, no importarían el número de latigazos ya que todos estarían justificados por su mero placer...

¡Como esclava, mi sentido de existencia estaría orientado a que mi amo fuese feliz!

Pero **¿y el castigo?** Terrible, aquí implicaría un fallo por mi parte, no he sabido servir a mi Amo como él se esperaba he fracasado y ese dolor es superior a cualquier latigazo y, por supuesto a cualquier atisbo de placer. Un solo latigazo de castigo, posiblemente hiciesen derramar lágrimas por mi incapacidad para servir.

Por Carlita LM



Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

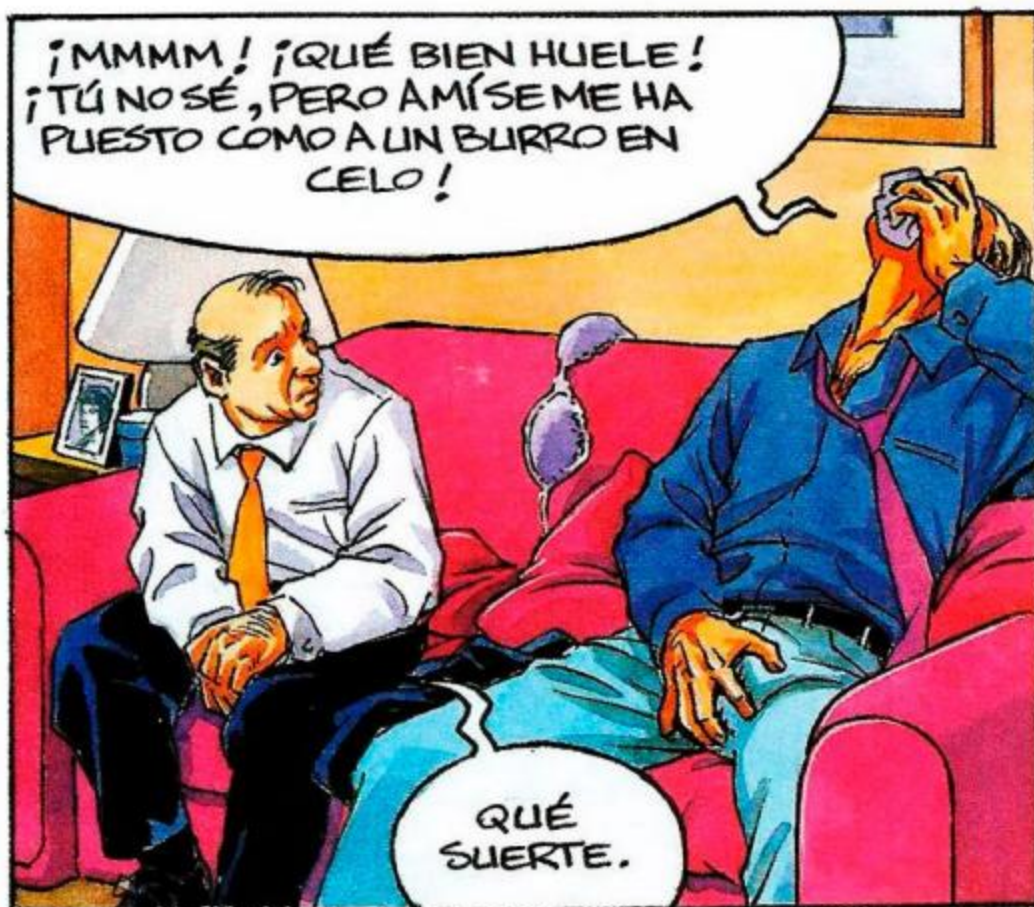


"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

"El gatillazo"









¡ME HE
EMPALMADO!
¡ME HE
EMPALMADO!
¡ME HE
EMPALMADO!



¡SE ME HA PUESTO
DURA, JOAQUÍN, SE ME
HA PUESTO DURA, TÍO!
¡MILAGRO!

¿QUÉ
DICE?

¡TÚ A LO
TUYO, CARINO,
NO TE
DISTRIGAS!



¡JOAQUÍN, MIRA CÓMO
LA TENGO! ¡JOAQUÍN,
MIRA CÓMO LA TENGO!
¡Y TODO GRACIAS A TÍ!
¡BUENO, A TÍ Y A
ESE PEAZO MUJER!

¡NO INCORDIES
AHORA TÍO, QUE
ESTOY EN PLENA
FAENA!



¡PERO ES QUE ESTOY EMPALMADO, TÍO!
¡MIRA COMO LA TENGO DE GORDA! ¡MIRA, MIRA!
¡HACÍA MUCHO QUE NO SE ME PONÍA ASÍ!
¡DÉJAME QUE SE LA HINQUE, QUE YA NO
AGUANTO MÁS!

¡PONTE A LA
COLA, HOSTIA!
¿NO VES QUE
AHORA ESTOY
YO?

¿Y SI
SE ME
BAJA?

¡Y A MÍ QUÉ ME
CUENTAS, PESAO!



¡DÉJAME, JOAQUÍN, POR FAVOR,
DÉJAME QUE SE LA META
ANTES DE QUE SE ME BAJE!

¡SERÁ
PLASTA EL TÍO!
¡QUITA DE
ENCIMA,
JODER!

¡NO TE
DISTRIGAS,
AMOR, QUE EL
ORGASMO
ESTÁ AL
CAER!

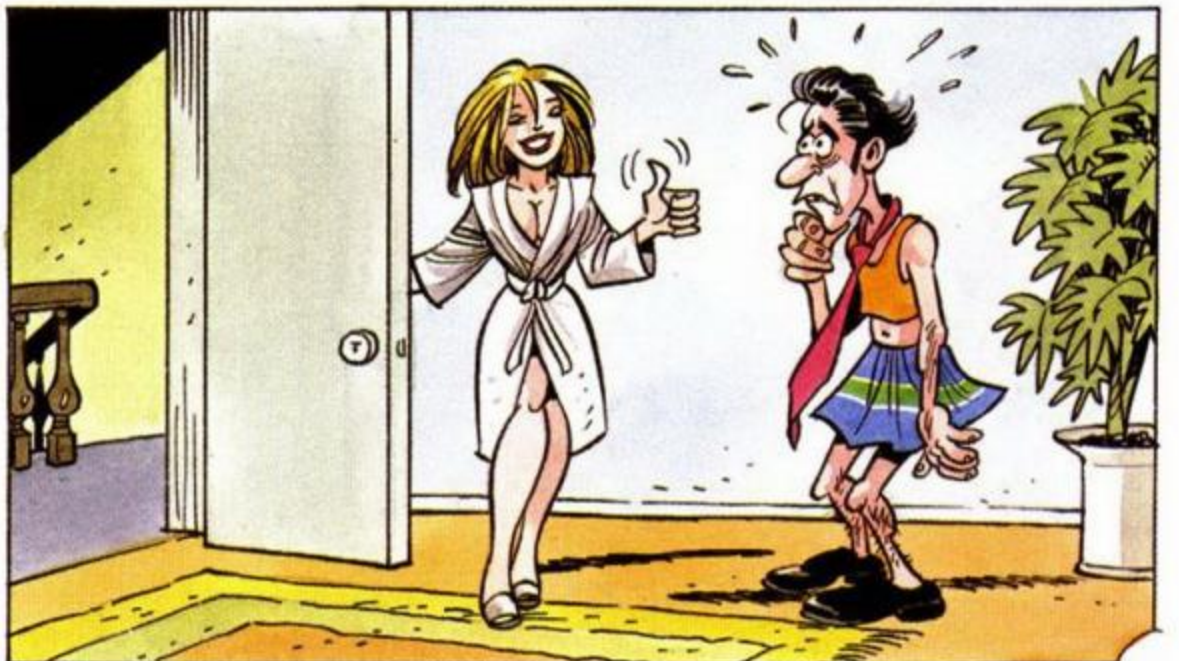
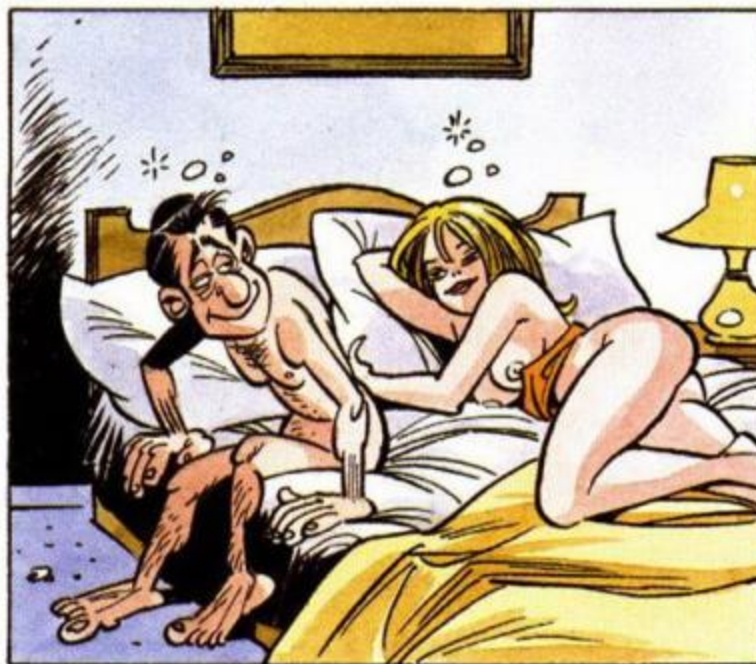


¡AAAHHH!

¡HUY,
PERDONA!

¡SI SOBRO
ME LO
DECÍS Y ME
ABRO!

HUMOR LASCIVO



GURSEL

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

CÓMO CONSEGUIR QUE LA ESPOSA

LLEGUE A PONER LOS CUERNOS A SU MARIDO

Este artículo lo encontré en una página de psicología sexual de EE.UU. Me pareció un artículo muy interesante que he traducido y en el que he realizado algunas modificaciones con la finalidad de que estuviese más claro. Espero que les guste y les sea de utilidad.

Este artículo tiene como objetivo ayudar a conseguir que una esposa que en principio no desea que su matrimonio sea un matrimonio cornudo, cambie de opinión. Está escrito para un hombre casado que quiere tener una esposa caliente. Se supone que la esposa puede o no estar dispuesta a ser una esposa de una pareja cornuda y, por lo tanto, el alcance de este escrito se limita a las acciones que el esposo puede usar para intentar modificar la mentalidad y los hábitos de su esposa.

Hay que advertir a los maridos que las pautas de actuación funcionan en gran número de casos

Este artículo ayudará a los maridos a hacer que su esposa se convierta en la mujer que pone los cuernos a su marido con el consentimiento de éste.

No existe un método único para convencer a una esposa. Todo depende de su personalidad. Pero el siguiente método ha tenido éxito en muchas ocasiones

La forma en que esto funciona es que usted haga cosas específicas y con el tiempo ella se acostumbrará, cosas que le gustarán, cosas que la harán sentir bien emocionalmente y cosas que usted le dará lentamente para que cambie.

Algunos cambios serán muy sutiles y otros serán muy obvios. El trabajo de los maridos es seguir reemplazando las cosas de estilo de vida antiguo con las cosas de estilo de vida de una esposa que le puede poner los cuernos. Piense en ello como ponerse a dieta para perder peso. No puede ver



que suceda a diario. Pero si te mantienes a dieta durante 6 meses y luego te comparas antes y después, verías claramente una diferencia. Esta es la clave más esencial para que esto funcione. Si vas demasiado rápido, ella se resistirá al cambio.

Sé por experiencia y por escuchar los resultados de otros maridos que esto funciona. No hay forma de que puedas pedirle a tu esposa hoy que cambie su estilo de vida y sea una esposa caliente mañana. Primero, ella no lo haría y es probable que no le guste. Pero al ser persistente en el tiempo, no se opondrá a los cambios. Descubrirá en sí misma que le gusta.

PROCESO A SEGUIR: COMIENZOS

Hay que decirle frecuentemente lo guapa y atractiva que está con determinada ropa.

Lo que se pretende es que se anime a utilizar ropa sexy con frecuencia, pero teniendo en cuenta el lugar en que vive, el trabajo que realiza, el lugar al que va, su estilo de vestir, etc. Si ya utiliza ropa con escote generoso, faldas algo cortas, blusas o camisetas algo transparentes, eso ya se tiene ganado, pero si no es el caso hay que alabarle el que se ponga algo un poquito sexy, como una blusa con un pequeño escote, una falda o pantalón ajustado, etc. Conviene utilizar palabras como sexy, atractiva, juguetona, etc. Hay que decirle como te gusta esa blusa que se clarea un poco, o esa otra en que se le ve algo (o mucho) del escote, o esa falda o pantalón que acentúa la forma de su culo, o esa falda con la que luce sus preciosas piernas, ...

Tienes que decirle que estuviste pensando en ella todo el día con la ropa que tenía puesta y que te excitaste y te pusiste muy cachondo. Si se lo dices en casa y podéis follar en ese momento mejor que mejor.

La razón para decirle estas cosas es para que tenga presente que ella es deseable. A medida que le digas repetidamente cómo cierta ropa la hace más atractiva, notarás que usa esa ropa en particular con más frecuencia.

Hay que darse cuenta por qué usa esa ropa. Ella no la está usando porque a ti te gusta, la está usando porque le gusta la reacción y la atención



que recibe de ti. Y ella te hará notar que está usando algo sobre lo que tú, su marido, habías comentado anteriormente.

Lo que ella está diciendo, de una manera algo inconsciente, es “Quiero atención. Dime que me ves bien “.

Es importante que se comience, pero poco a poco aunque sin pausa, con lo que se llama verificación de terceros. Supongamos que está en un restaurante, centro comercial o tienda. un lugar donde hay otros hombres alrededor. Puedes elegir a un chico y luego decirle a tu esposa: “Me da cuenta de que el tipo de la camisa roja te está mirando mucho”. Lo mejor de esto es que alguien que no es su esposo la está mirando. (No importa si es real o no, ella lo percibirá como real y le gustará). La validación proviene del hecho de que el esposo es solo un espectador inocente que le dice lo que observa. Puedes reírte un poco y decir algo como: “Él mira hacia otro lado cada vez que miras hacia arriba, pero sigue mirando tu pecho, tu culo, tus piernas”.

Si cree que alguien la está mirando, le gustará. Simplemente invente algo sobre alguien más mirándola o un comentario que alguien más hizo sobre ella.

Si le dices a alguien con suficiente frecuencia que es un estúpido, comenzará a creerlo. Esto también funciona al revés. Si le dices a tu esposa con suficiente frecuencia que ella está muy atractiva y muy deseable y que muchos hombres la miran, ella lo creerá. El resultado final es que puedes engancharla a que quiera que otros chicos la estén mirando y deseando.

Sal con ella a comprar ropa. Sugíérole algo sexy, corto, escotado, dile que se lo pruebe y que te lo enseñe y le des tu opinión de cómo le queda. No importa que se compre algo o no, lo que importa es que empiece a ponerse algo sexy y que oiga y sienta cuanto le gusta a su marido. Hay que decirle que está buenísima y que te están dando ganas de metérsela allí. Si se te ha puesto tiesa la polla hay que decírselo y que ella la toque o que la sienta, bien por el culo o por el coño, dándole un abrazo. En casa sería un buen momento para follar hablándole de lo excitado que te has puesto viéndola con esa ropa.



Está bien pedirle que use algo solo para usted, para su marido. Pídale que use un sujetador bonito, un sujetador transparente, un tanga, unas braguitas o algo así. Cuando lo haga, háblele de lo sexy y buena que está y procure follar con ella. De esta forma ella asociará este tipo de ropa interior con estar sexy, y aunque no la vea, ella sabrá qué ropa interior lleva debajo y la hará sentir sexy.

A medida que vaya adquiriendo ropa “más atrevida” para que la use, puede sugerirle que use una blusa escotada o una falda corta, o un vestido ajustado cuando vaya a algún lugar como una boda, una fiesta o cuando esté en otra ciudad o tal vez de viaje. Puedes decir: “Aquí nadie te conoce y la ropa que llevas tampoco es de una puta, y a mí me gusta mucho que vayas así, me pones muy cachondo”. El objetivo es acostumbrarla a usar ropa cada vez un poquito más sexy teniendo en cuenta el lugar donde vive, su trabajo, la familia, el entorno social, etc.

Trate a su esposa con respeto. Pero a veces está bien decir: “Oye, elegí esta camisa que quiero que te pongas hoy, ¿puedes usarla para mí?” Descubrí que era bastante fácil convencer a mi esposa de que un día a la semana necesitaba vestirse más sexy solo para mí.

Cómprale una blusa o falda que quieras que use (¡y que también quiera ella usarla, aunque sea de vez en cuando). No la presiones para usarla, pero cuando la use hay que decirle lo excitante y caliente que está.

La clave aquí es seguir pidiéndole poco a poco que se ponga ropa más sexy y atrevida y hacerle saber lo bien que se la ve con ella, lo buena que está o el aspecto sexy que tiene. Esos comentarios son agradables, le gustarán y querrá que continúen. Muy pronto, pero poco a poco ELLA se vestirá con la ropa adecuada para poder seguir recibiendo comentarios agradables. El verdadero objetivo aquí es engancharla a querer los cumplidos por ser sexy.

Nunca hay que perder la oportunidad de decirle que un chico estaba mirándola las piernas, la camisa o lo que sea. Hay que tener en cuenta que es completamente irrelevante si otra persona realmente la mira o no. Lo importante es que su esposa crea que alguien la miraba. Después de



estar en una cafetería, una tienda o cualquier otro lugar en que haya varias personas decirle algo como: “Escuché a esos dos hombres hablar de ti diciendo lo buena que estas y el tipazo que tienes”.

Todo lo que puedas hacer para que se ponga ropa sexy es el camino correcto. El principal efecto que tiene esto es que se acostumbra a llevar ese tipo de ropa y piense en vestirse sexy y llamar la atención.

Este es un aspecto que no siempre es posible llevar a cabo, pero si puede hacer que su esposa hable sobre alguna de sus experiencias sexuales pasadas antes de conocerle (si es que las tuvo), entonces se puede tener una gran ventaja y es que después de que tú y ella lo hablen, ella pueda ver y sentir cuánto le excita realmente.

Dígale que tuviste un sueño en el que alguno de los tipos que dijo que la estaba mirando en el restaurante o en la calle estaba teniendo sexo con ella. No lo haga complicado. El objetivo de decirle esto es que una vez más escucha que es deseable, solo que aquí ya aparece otro hombre. No importa si fue solo un sueño inventado, solo con decir que lo tuvo, el sueño seguirá estando en sus pensamientos.

De vez en cuando es conveniente decirle a la esposa que ella estaba teniendo un sueño sexual porque me desperté por la noche y ella gemía y se movía en la cama. Este es un método en el que todos ganan. Es posible que alguna vez haya tenido un sueño y que lo comparta contigo y si no lo comparte se le mete en la cabeza la idea de que está tan deseable que puede tener sexo con otros hombres.

El marido nunca debe de hablarle de él y de otras mujeres, ya que puede pensar que a lo mejor desea estar con ellas.

Cuando ya va usando ropa sexy es muy conveniente que siga yendo a lugares, a los que iba con anterioridad, donde la vean más personas: centro comercial, cines y espectáculos, clubes, el trabajo, etc. Ella tiene que acostumbrarse a llevar ropa atrevida y a que la miren y amigas y amigos conocidos le digan lo bien que está.

Los tipos de ropa sexy que usará una esposa variarán mucho de unas a



otras. El marido no puede desear que se ponga esta ropa o esta otra, tiene que ser la que ella quiera. Obligarla a llevar algo que ella no quiere es totalmente contraproducente y no tiene ningún sentido. Hay mujeres que nunca se pondrán una blusa o camiseta transparente sin sujetador, pero sí se pueden poner una minifalda.

Cuando sienta que es el momento adecuado, debe hacerla pensar más en el sexo y, en particular, en las chicas que tienen sexo con varios hombres. Nunca la dejes ver, leer o pensar en sexo grupal o en un trío con 2 chicas. Siempre el foco debe estar en una sola chica. Puede que de forma esporádica se imagine a sí misma en la situación de esa chica. ¡Y aún mejor, pensará que es normal que una chica tenga varios hombres!

Si tú y tu esposa ven porno juntos en alguna ocasión mejor que mejor. Facilitará la introducción de películas eróticas en las que la chica sea follada por hombres con pollas realmente grandes. Dile a tu esposa que se ve mejor que la chica de la película, que ella es más sexy. Presta toda tu atención a tu esposa todo el tiempo. ¡No la hables de las chicas que salen, ni la pongas celosa con ellas!

Repite el proceso con regularidad e introduce lentamente películas con chicos bien dotados y tríos con una chica. Asegúrate de dejar las películas donde tu esposa sepa dónde están y dale muchas oportunidades. para verlas “en secreto “ por su cuenta.

Tenga en cuenta que hay que darle tiempo, dependiendo de su esposa, y pueden pasar meses o años antes de que pueda seguir adelante. Hay que estar seguro de que para ella es una cosa natural usar ropa sexy y que los hombres la miren. Si eso ya lo venía haciendo sin que usted se lo sugiriera, ese es un camino ya recorrido y lo único que procede es reforzarlo con comentarios como los ya indicados: ¡Qué sexy y que atractiva estás! ¡Hay que ver cómo te miran los ojos! ¡Algunos te comen con la mirada! etc.

Ahora viene el momento más complicado: buscar o crear situaciones en que otro hombre pueda jugar con ella. Las situaciones personales hacen que este paso varíe mucho de unas parejas a otras. No es lo mismo vivir en una gran ciudad que en una pequeña localidad, tener hijos pequeños



que no tenerlos, etc.

Hay que hacerlo de la forma más natural y más sencilla posible. Llévala a bailar y cuando bailes mueve tus manos hacia su culo y presiona. No tengas vergüenza de dejar que todos te vean tocándola. Otros chicos sabrán que pueden hacerlo si bailan con ella. Que use una camisa transparente cuando vayan a un club y observe como todos los hombres la miran. Y en cuanto puedan vaya usted y su mujer a follar, diciéndola lo excitado que se ha puesto viendo como los hombres o aquel chico le miraba las tetas, o como con el que ha estado bailando se arrimaba o la tocaba el culo. Hay que dejar muy claro que te excita mucho cuando has visto como otros hombres la desean.

Hay mil formas y mil situaciones en que se puede hacer, depende de cada uno. A forma de sugerencia expongo la siguiente.

Una forma de hacerlo es estar con un amigo o en casa viendo la tele y tomando una copa. Lo mejor es estar los tres en el sofá. Se puede dirigir la conversación hacia lo buena que está tu mujer. Tu amigo puede decirle lo sexy que está. Lentamente, puedes jugar con sus pezones, pero no le abras la camisa. Ella no te detendrá, aunque tu amigo esté allí. Tienes que decir algo sobre lo buenos que son sus pechos. Entonces le dirás al amigo que lo pruebe y que dé su parecer. Ella no se detendrá porque quiere llamar la atención. Por supuesto, el amigo necesita asegurarse que sus tetas son bonitas. No hay que excederse la primera vez. La clave es acostumbrarla poco a poco de la misma forma que lo hiciste con la ropa.

En cuanto se vaya el amigo debes follarla con mucha excitación. Tanto si ella te pregunta por qué estás tan excitado como si no, debes decirle que ha sido por ver al amigo jugando con sus tetas o imaginándote que se las sacaba y jugaba más con ellas.

Este proceso debe repetirse con frecuencia. Se acostumbra a que otros hombres la toquen, sabe que está bien contigo, ve lo cachondo que pone a su marido. Pero principalmente crea en ella un deseo por el que necesitará tener atención recurrente.

Hasta este momento se ha tratado de actuar para que desee la atención.



Sin embargo, después de esos primeros toques de otros hombres, es hora de seguir adelante.

CHICA FIESTERA

A estas alturas debes decirle a tu esposa que no te importa que salga de fiesta con las amigas (o mejor, si es posible, con algunos amigos). Anímela a salir con la mayor frecuencia posible. Hágalo realmente fácil para ella. Encuentra una buena razón para que ella se vaya de fiesta. Busque en revistas conciertos, teatros o lo que le guste y sugiera que debería ir. Ofrezca llevarla si es necesario. También trata de hacer arreglos para que salga con los amigos más promiscuos que tenga, aunque vayan con sus parejas y sea ella la única que vaya sola. ¡Hazlo a menudo!

Como siempre, asegúrate de que salga con ropa realmente sexy. Si duda, dile que quieres estar orgulloso de ella y que te excita cuando está vestida sexy, aunque no la veas, pero te excita solo el saber que la lleva y que otros hombres la desean.

¡Lo que pasa en vacaciones, se queda de vacaciones! A estas alturas, ella sabe que no te importa que otros hombres la miren. Ella sabe que te sientes cómodo con que otros hombres toquen su cuerpo más o menos discretamente, como los pezones, las piernas y el culo, y probablemente anhele la atención que recibe de otros hombres. Es hora de alentar su nuevo comportamiento y llevarla un fin de semana a un lugar agradable, cálido y confortable. Si se quiere ir sola con algunas amigas mejor, si no pueden ir con un amigo solo que sea atrevido y mire con ojos de deseo a su mujer, o con otra pareja atrevida.

Anímela a divertirse, a divertirse y a bailar toda la noche. Asegúrate de que solo lleve los atuendos más sexys del armario.

¡LLEGAR A ESO!

Llegados a este momento mi recomendación es conseguir un nuevo “Amigo” que hayas conocido en otro lugar que no sea el trabajo. Ella necesita saber que él no conoce a otras personas que ustedes dos conozcan.



Este amigo es en realidad un hombre que encontraste en los anuncios personales de Internet que te ayudará a seducir a tu esposa. Puedes jugar con él como un amigo. Sin embargo, no uses un amigo de verdad. Tiene que ser alguien que sea la razón principal para estar cerca de ti y ella, y luego se meta dentro de ella.

Coloca un anuncio con algunas fotos de ella. Sea muy específico sobre lo que quiere y lo que planea hacer. Encuéntrese con él a solas. Elige un hombre de apariencia normal, un poco más joven que ella.

Una vez que haya hecho los arreglos necesarios para que los tres salgan a tomar unas copas o ir a bailar, haga los arreglos necesarios para ir a la casa de alguien. Siempre que estés a su lado, ella sabrá que está bien que él haga avances sobre ella tocándola. No se preocupe si ella no tiene sexo con él la primera vez. Recuerde, solo está construyendo el deseo en ella de querer su atención. Asegúrate de hacerle saber más tarde lo emocionante que fue para ti. Puedes inventar algo que él dijo para decirle lo sexy que está. (Ella aceptará lo que digas).

Asegúrese de que su nuevo “amigo” le pida a su esposa su contacto en línea para que puedan conversar más tarde. Utilice programas de chat más privados uno a uno como Skype, Whatsapp, etc. Eso la hará sentir en un terreno más privado y seguro. Organice un momento en el que su amigo esté disponible y de antemano prepare una situación en la que todas las tareas del hogar estén hechas. Deja que tu amigo “por casualidad” la contacte para charlar. Probablemente te preguntará qué hacer. Anímela a seguir adelante y hacerle saber que le parece sexy que ella esté en contacto con el chico que se estaba acercando a ella el otro día. Asegúrate de salir de la habitación y darle toda la privacidad que necesita y deja que tu amigo dirija la conversación.

SIGUE ADELANTE

Antes de concertar una segunda reunión con su amigo hágale saber cuánto te gusta que juegue. Usted es su esposo y, naturalmente, ella querrá que la tranquilice.

Con el tiempo, con suficiente juego, tu amigo tendrá sexo con ella.



03/13/2

Cuando eso suceda, dile lo excitado que estás. Durante su sexo, asegúrate de frotarte o jugar con tu polla. Pero no te corras. Espere hasta que termine y luego folle con ella tan pronto como pueda. Dile cuanto placer sientes en tu polla después de que otro hombre se la haya metido. (Esto es muy importante, porque esa atención y aprecio que le estás brindando en ese momento solo puede suceder de una manera: después de que ella tenga relaciones sexuales con otro hombre).

El objetivo es hacer que ella quiera tu seguridad de que es tan sexy, caliente y deseable cuando está teniendo sexo con otro hombre. Ten cuidado de no hacerlo solo sobre sexo porque ella puede tener sexo contigo. Ella necesita ser entrenada y condicionada de que tener sexo con otro hombre es la forma en que puede obtener el elogio de su MARIDO de que todavía es deseable. Por supuesto que le gustará el elogio y la atención del otro hombre, pero eso es secundario. Si la atención del otro hombre se vuelve primordial, entonces no te necesitará cerca, entonces solo sería una esposa infiel.

Después de la primera vez que tenga relaciones sexuales con otro hombre, no estará segura de cómo se siente. Nunca le preguntes si estaba de acuerdo con eso porque creará dudas en su mente. Céntrate ÚNICAMENTE en lo deseable que está y en lo mucho que le gustaba al otro hombre estar con ella. NUNCA menciones las palabras confianza, culpa o celos. Debe asumirse que ella debería tener relaciones sexuales con otras personas y que a todos ustedes les gusta.

Después de esta primera vez no diga nada al respecto. Ella no podrá soportarlo y tendrá que ver cómo se siente su marido al respecto ahora. Asegúrele que está tan buena y fue tan excitante para usted que fue genial. La razón por la que es importante esperar a que ella hable de ello es porque si ELLA es la que lo menciona, entonces tendrá que dejarte hablar de ello también. Entonces, en ese momento, prepárate para decir que te encantó la experiencia de cómo se sintió ella. Con el tiempo, hable de ello de manera casual, como en el supermercado, mientras conduce o por teléfono. Esto lo convertirá en una parte más de su vida.

No preguntes, pero haz los arreglos necesarios para la próxima reunión. Después de la segunda vez que tenga relaciones sexuales con otro



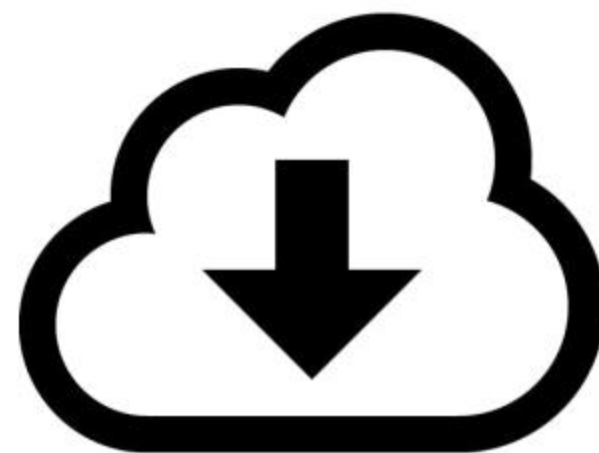
hombre, haz que suceda dos o tres veces en el próximo mes. Trate de hacer arreglos para que otros dos o tres hombres estén con ella. La razón es que todavía será muy nuevo y emocionante para ella. Entonces, si en dos meses puedes lograr que tenga relaciones sexuales con dos o tres hombres diferentes en aproximadamente seis ocasiones, entonces se convertirá en una rutina. Solo será parte de su vida. Se ha comprobado que los eventos rutinarios en la vida de una persona que se repiten durante tres o cuatro semanas se convertirán en un hábito. Simplemente haz que sea común y rutinario para ella tener relaciones sexuales con otros hombres. ¿Recuerda que al principio de esta guía hablábamos de que ella llevaba una camisa diferente o le dijiste que un tipo la estaba mirando? Todo funciona con el tiempo.

Con el tiempo, puedes dejarla salir en citas con otros hombres o tener un amante habitual que se presente a las 9 p.m. todos los miércoles para estar con ella. El ingreso de tu esposa en el mundo cornudo será un éxito cuando ya no se trate de SI tendrá sexo con otros hombres. El éxito se mostrará cuando la única pregunta sea quién será y con qué frecuencia.

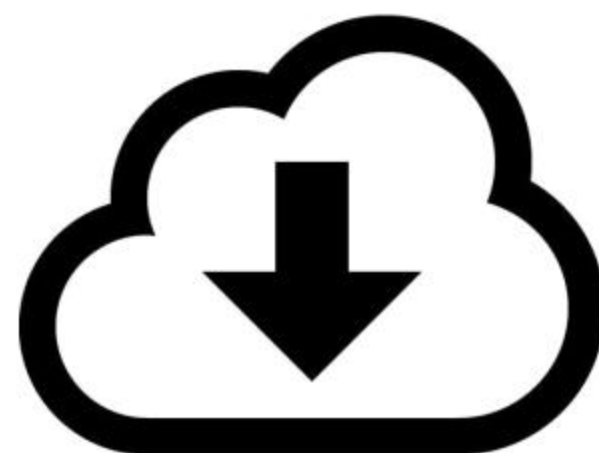
Después del primer par de hombres, su personalidad se ajustará y aceptará su papel. La ropa ya no será un problema. Ella, naturalmente, se vestirá de la manera correcta. Las faldas serán naturalmente más cortas. Ella esperará y necesitará el toque de otro hombre para obtener la atención que debe tener.

No importa si es cierto o no, NUNCA, nunca pierdas la oportunidad de decirle cuánta atención está atrayendo y cómo te gusta y te excita ver lo que está haciendo.

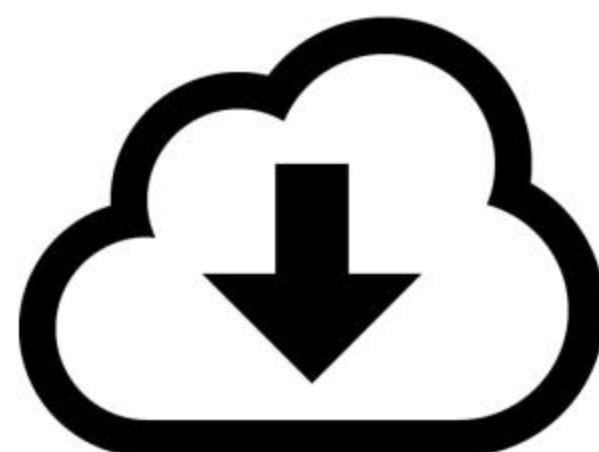
Tomado de cosasdeuncornudo.blogspot.com



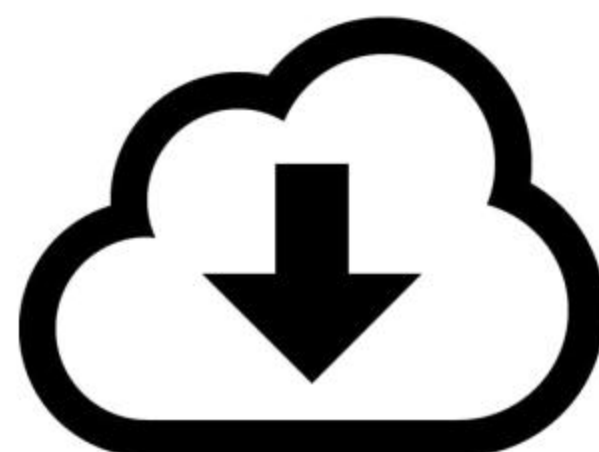
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

LOS SACRIFICIOS DE UNA MADRE

TU SACRIFICIO ESTÁ COMPLETO, PORQUE FUISTE COMPLETAMENTE MÍA

Era un domingo cualquiera, cerca de las 8:30am. Yo había viajado a una ciudad cercana a mi ciudad de origen y alquilado un apartamento amoblado, de esos de solo un fin de semana. Yo ya me encontraba despierto porque desde que tengo uso de razón de domingo a domingo siempre he sido demasiado madrugador. Ya incluso me había bañado y había desayunado. Como me encontraba solo, pues ya me imaginaba un domingo en paz y tranquilidad, un poco de piscina y NetFlix, para al otro día ir a trabajar como Dios manda... y bueno, justamente esta historia, algo Dios tiene que ver, porque, aunque ustedes no lo crean, hace parte de la historia.

Estoy alojado en un edificio de apenas 5 pisos, yo estoy en el cuarto. No hay vigilancia sino intercomunicador. En cada apartamento hay una cámara que conecta con el intercomunicador de la calle, y así uno puede ver quien toca el timbre, siendo totalmente impertinente un domingo a las 8:30am.

¿Quién o quienes más podrían ser a esa hora? Seguro algunos de ustedes adivinaron. Sí, los testigos de Jehová. En verdad en que a veces se pasan de intensos y molestos. Normalmente suelen ser un grupo de entre 4 y 6 personas, conformados por todo el núcleo familiar, papá, esposa, hijos. Uno normalmente les dice que no, y listo, pasó el momento amargo por la interrupción y todo vuelve a la normalidad. Supongo que al ser yo el 4to piso y 7 apartamentos ignorados después, era mi turno. Sin embargo, esta vez había algo diferente. En el intercomunicador pude notar que no era el grupo abultado de personas que suelen llegar, esta vez era solamente una señora, difícil calcular su edad con la resolución del intercomunicador, y una muchacha que se veía en la adolescencia quien la acompañaba. De hecho, al ver que sólo eran dos, dudé que fueran de los testigos de Jehová, y procedí:

-¿Buenas? ¿A quién necesita?



-(La inconfundible frase de cuando uno va a caer en sus redes) Hermano, buenos días, somos de la iglesia XXXXX y venimos a traerle la palabra, ¿nos puede atender unos minutos?

Ya toda la situación para mi era extraña. Me pregunté, ¿solos dos mujeres esta vez?, la verdad me dio tanta curiosidad el tema que, solo por desocupado ese domingo pensé... “pues tengo claro que no me voy a volver testigo de Jehová, pero filosofemos un rato, y así no será tan aburrido el domingo”.

-Bueno, acabo de desayunar, pero creo que no hay ningún inconveniente es escucharlas un rato. Les dije.

A lo cual respondió la señora

-Que bueno hermano que quiera escuchar la palabra de Dios. ¿Puede entonces bajar para que hablemos?

-De ninguna manera, respondí. Si quieren conversar conmigo, suban, que aquí estaremos más cómodos. El sol está inclemente la mañana de hoy.

-Lo siento hermano, no podemos acceder a eso, nuestra moral y las normas de la iglesia no nos permiten entrar en residencias ajena. usted entenderá, ¿verdad?

-Es una lástima, entonces tendremos que hablar en otra oportunidad, volví a decir, porque no pienso bajar. Que tengan entonces un excelente día, le dije.

La señora puso cara de decepción, e intercambió algunas palabras con su hija que no pude identificar, y creo que a raíz del rechazo que había tenido, imagino que no solo en los otros siete apartamentos de mi edificio, sino de la cuadra entera, me dijo.

-Está bien, subiremos, pero de ninguna forma entraremos, estaremos siempre en la puerta de la casa. Si tiene reja, mejor. Me dijo la señora.



-Perfecto, no hay problema, ustedes en la puerta, yo en la comodidad del sofá de mi sala. Empujen la puerta cuando sientan el ruido. Las espero.

Unos minutos después aparecieron en la puerta de mi casa dos mujeres. La señora, y mamá, tenía aproximadamente 45 años. Su vestido de falda ancha y chaleco no dejaban saber mucho de su físico, pero si tenía una cara preciosa, con su cabello negro, largo, pero lo llevaba recogido en un extraño moño, a pesar de la edad, y se le veía un buen busto. Enseguida pensé, que era una lástima a veces ver mujeres tan hermosas en estas iglesias que se cohíben de la buena vida, sin tener certeza alguna de lo que pasa en la realidad. Sin embargo, su hija, ella si me hipnotizó inmediatamente. Supe que tenía 18 años recién cumplidos, se llamaba Samantha, y al cumplir la edad de los 18 debía empezar a divulgar la palabra de Dios. Su cara era realmente angelical, con su cabello negro oscuro, largo, casi suelto, sujetado por una vincha, y aunque tenía también faldas largas y holgadas, era fácil adivinar el escultural cuerpo que debía tener... y casi sin equivocarme, virgen... Esos pensamientos seguramente me condenará al infierno, y si es así, llegaré allá feliz, después de lo vivido.

La señora sacó una revista que sé que se llama “La Atalaya”, aunque no pertenezca a esta religión y a ninguna otra (tampoco soy ateo, pero no es tema de este relato), si conozco muy de fondo a muchas religiones, y una que otra cosa, del pensamiento retrogrado de esta religión conocía y la iba a usar a mi favor... Samantha, a como de lugar, iba a ser mía, y estaba seguro que su mamá iba a colaborar conmigo si decía las palabras claves, en el momento clave.

Indudablemente no escuchaba nada de lo que la señora, que por cierto se llamaba Sara, decía. Ella leía y yo tejía un plan en mi mente y de inmediato lo puse en marcha

-Disculpe Sara, ¿le puedo decir Sara?

-Bueno, no es apropiado hermano que me llame directamente por mi nombre, le agradezco si se dirige a mi como hermana Sara y a mi hija



como hermana Samantha.

-Ok hermana Sara (lo dije en tono burlón-sarcástico), para que entremos más en conversación directa del tema. Le voy a ser muy sincero, no le he estado prestando atención a nada de lo que dice, pero estaba pensando en otro versículo de la Biblia, que seguramente usted conocerá mejor que yo. ¿podemos hablar sobre él?

-Bueno hermano, yo debo seguirme a las enseñanzas de nuestra revista del día de hoy...

-La interrumpí. sí, eso lo puedo entender, pero usted verá. Yo realmente no voy a ninguna iglesia, no creo en ellas, pero he estudiado del tema y por eso he tomado mis decisiones. Ahora, no sé si usted tal vez pueda y quiera escuchar alguna de ellas, y si usted me logra dar una respuesta convincente, pues a lo mejor logre convencerme y yo vaya a su iglesia.

Los ojos de Sara se llenaron de iluminación, yo diría que divina. Ella dijo que le parecía perfecto, mencionó que su esposo es un importante ministro de la iglesia, que ahora se encontraba dando unas conferencias a nivel internacional justamente sobre el estudio de la Biblia, y que si bien ella no tenía el mismo título que él, si había estudiado a su lado, así que se sintió plenamente confiada que cualquier cosa sobre la Biblia, ella podría responderlo como si lo hiciera su respetado e ilustrado esposo.

Cuando escuché eso, confieso que me dio un poco de temor perder la batalla sin iniciarla, pero conversaciones similares había tenido con pastores y sacerdotes católicos a los cuales nunca había encontrado una posición convincente, pero nunca había visto en ellos el brillo de seguridad que vi en sus ojos, por lo cual a pesar de ese pequeño temor decidí echarme al agua...

-Ok, veamos, le dije. Recuerda usted “hermana” Sara (haciendo nuevamente énfasis sarcástico en hermana) cuando Abraham va a sacrificar a su hijo ante el pedido de Dios, Hijo que por cierto casi no puede tener y que solo una señora vieja y estéril, curiosamente tocaya suya, ¿le pudo



dar?

-Claro que sí hermano, eso está en Génesis 22:2 ¿Cuál es su duda?

-¿Por qué un Dios iba a querer que su más fiel seguidor sacrificara su hijo, que por cierto lo tuvo gracias al mismo Dios?

-Muy sencillo hermano, porque Dios quiere que solo lo amemos a él y nada más que a él por encima de cualquier cosa, incluyendo nuestros hijos, y que hagamos cualquier cosa que él nos pida. Si es en nombre de Dios, todo se podrá.

En ese momento dije... ella cayó redondita a mis pies... Hasta ese momento Samantha miraba muy atenta a su mamá, como aprendiendo de cada palabra que decía y aunque no tomaba apuntes, se notaba que lo anotaba en su memoria para que nunca se le fuera a olvidar.

Entonces le dije:

-Ok y si de alguna forma Dios te hiciera una revelación similar, ¿sacrificarías a alguno de tus hijos que Dios te diga?

-Mi única hija, hermano, es mi hija Samantha y está al lado mío, y la protegeré contra viento y espada si es necesario, pero si Dios decide disponer de ella de alguna manera, pues que así sea.

Samantha puso voz de incredibilidad y asombro, pero dejó escapar un leve pero audible “amén”.

-Entiendo. Bueno, tengo que confesarle algo, hermana Sara (aquí si no le puse sarcasmo para que fuera más natural) ¿Recuerda que le dije que no estaba prestando atención a lo que usted leía del manuscrito?

-Si señor, lo recuerdo.

-Ok, resulta que en ese momento me llegó una voz a mi mente que me decía que le hablara a usted sobre ese versículo de la Biblia y el pasaje



de Abraham. ¿será alguna coincidencia divina que usted tenga el mismo nombre de la esposa de Abraham cuyo único hijo iba a ser sacrificado por su padre, y su madre no podría evitarlo de ninguna manera?

Sara tenía cara pálida y respiraba agitadamente, y parecía perderse en buscar alguna respuesta.

-¿Qué quiere decir exactamente? Dijo

-El mensaje que me llegó hermana Sara, es que ahora mismo usted debe hacer un sacrificio, concretamente de su hija, y según su posición, el único que podría evitarle es su esposo como hombre jefe de la familia, ¿verdad?

-No estoy entendiendo nada de lo que está diciendo. Dijo en tono incluso molesta y haciendo que Samanta quedara de espaldas suya.

-No se preocupe hermana Sara, que Samantha estará bien, usted más que nadie sabe que los sacrificios en la Biblia son de muchos sentidos, pero todos significativos, así que el mensaje que hoy le envían a usted y su familia no es como el que estaba destinado el hijo de Sara y Abraham, (hice énfasis en su nombre, para resaltar que eran tocayas). No, existen muchos otros tipos de sacrificios.

Ella, toda embaletonada dijo:

-Todo sacrificio descrito en la Biblia es porque se espera una recompensa divina. No sé que tipo de sacrificio está hablando usted, pero tampoco ha mencionado la recompensa divina.

-Claro hermana Sara, (le dije), tiene toda la razón. La recompensa es que su iglesia ganará un nuevo miembro convertido a la palabra del señor y usted y su familia quedarán consagrados como la familia que logró que un 'no creyente', una oveja perdida, volviera a las puertas del señor. (Creo que en alguna vida pasada debí ser actor, porque la entonación que puse en cada palabra y en cada gesto, realmente fue magistral, y eso lo hice porque, como mencioné ya conocía por menores de esta



religión y sabía lo que a ellos les gustaba oír)

Sara, al escuchar mis palabras se le iluminaron los ojos casi igual a cuando supo que iba a hablar de la Biblia. Estoy seguro que se imaginó a su esposo ascendiendo de ministro a pastor de su iglesia, por haber convertido a una oveja perdida. La Azaña real sería de ella (o de su hija) pero el crédito se lo llevaría totalmente él, y su familia sería altamente beneficiada, bendecida y enaltecida.

-¿En qué consiste el sacrificio?, preguntó.

Mi corazón en ese momento estaba a mil por hora, pero mantenía una tranquilidad visual, que ni yo mismo me la creía.

-Sencillo, entrégame a Samantha en sacrificio para que yo sea su primer hombre carnal, y de seguro se cumplirá la palabra de Dios de mi conversión a él y estaré siempre en su iglesia, hermana Sara. (como había adivinado su pensamiento de triunfo, en su iglesia, le agregué). No solamente su esposo se convertirá en pastor de su propia iglesia enaltecido por los demás creyentes, sino que su hija Samantha podrá mostrar a todos el poder Dios al tenerme siempre a su lado convertido. Seré un ejemplo viviente del poder de Dios.

Sara no digería del todo lo que le decía. Creo que su instinto de mujer y mamá, independientemente de su religión le mandaban señales de alerta. Samantha estaba boquiabierta y asustada ante lo que acababa de escuchar, pero no decía ninguna palabra.

-Hermana Sara, ¿me escuchó lo que le dije? Interrumpí sus pensamientos, para seguir con el tema.

-Yo creo hermano que usted está entendiendo mal el mensaje de la Biblia, y todo lo que dice está errado. Creo que todo esto fue un error, y hemos terminado. Hasta luego.

Previendo algo así, y con el as bajo la manga le dije.



-Entiendo hermana Sara, pero ¿Quiénes somos nosotros para juzgar los designios de Dios y cómo envía sus mensajes? No creo que quiera usted de pasar a pensar que podría ser enaltecida en su iglesia, su esposo pastor y recibir todas las bendiciones, a ser la señalada como la persona o la familia que no siguieron los mensajes de Dios, desobedeciéndole. Pasará de enaltecida a casi expulsada, y lo sabe muy bien hermana Sara. ¿Qué pasará con su esposo, que da grandes conferencias sobre la Biblia y su esposa no es capaz de interpretar un simple versículo y tirarse todo el porvenir familiar?, y con porvenir me refiero al terrenal y por su puesto a cuando mueran y le den cuentas a Dios.

En ese momento miré a Samantha y su cara era un poema. Cuando mencioné el rendir cuentas a Dios, y sabiendo lo que eso significaba, su cara era de miedo y casi llorando. Era claro que ella no quería ir al infierno, por culpa de su madre, pero seguía muda, sin decir nada.

Sara, con una lagrima en el ojo, sabiendo el poder de mis palabras dijo:

-Eh aquí la esclava del señor, hágase en mi según su palabra. (Me extrañó mucho que recitara esas palabras que no me lo esperaba, justamente por ser una religión que no le dan importancia a María la madre de Jesús, como se la dan otras creencias o el catolicismo.

Acto seguido Sara volteó y miró a su hija a los ojos, ella confusa por la situación y con cara de pánico, asintió y dijo

-Eh aquí la esclava del señor, hágase en mi según su palabra.

Y se fundieron ambas en un abrazo interminable. Yo no daba crédito a lo que estaba ocurriendo, mi corazón y mi cabeza iban a mil por hora. Lo que parecía un simple domingo de descanso, se estaba a punto a de convertir en algo épico.

Sara me miró con ojos llorosos y dijo:

-Creo que el mensaje de Dios es claro y en ausencia de mi esposo, igual debo cumplir y hacer cumplir la palabra de Dios.



Ante semejante situación y comenzando a ejercer mi poder, seguí sin dirigirme a Samantha, como ignorándola. Me hacía pensar como eran los matrimonios arreglados de hace unas décadas y siglos, en donde todo lo cuadraban los padres sin pedir la opinión de los hijos. Entonces le dije a Sara.

-Tu más que nadie entiendes el papel del hombre, dile a Samantha que deberá ser obediente en todo lo que yo le diga, deberá hacerme caso en todo lo que yo le diga y a absolutamente nada opondrá resistencia. Es necesario para que se cumpla la palabra de Dios.

Sara volteó nuevamente donde Samantha y le dijo: Ya escuchaste, Dios te lo recompensará en esta vida y cuando llegues al cielo, a lo cual Samantha aun con cara de pálida, asintió y tragó saliva.

Estiré mi mano, lo cual Sara cogió la de Samantha y la estiró también para que se juntara con la mía. En ese momento tuve otro macabro pensamiento y me la jugué.

-Hermana Sara, mientras cumplimos con los designios del señor, no quiero que te quedes ahí de pie, por favor, entra tu también a mi casa, ve a la cocina y prepara algo de comer, seguramente estaremos muy hambrientos al terminar. Tu ya sabes a que me refiero.

Sara, boquiabierta, salió de sus pensamientos y asintió. Si hermano, tiene toda la razón. Ambas entonces entraron, y le pedí a Sara que cerrara la puerta. Le indiqué donde estaba la cocina, y que se sintiera en libertad de preparar lo que quisiera a la altura de un banquete que solo Dios se merece, (afortunadamente había de todo tipo de cosas para cocinar). Sin decirle ni una palabra aún a Samantha le halé el brazo para que caminara conmigo y nos fuimos a mi habitación.

Entré, el aire acondicionado estaba prendido, cerré la puerta con llave, y le dije:

-¿Entiendes lo que está ocurriendo? ¿harás caso a todo lo que te diga y cómo te diga y no pondrás resistencia?



Samantha temblaba de miedo, todo su cuerpo era una gelatina en movimiento, pero me dijo que sí, que entendía todo y lo aceptaba. Le dije que si quería ir al baño antes, y se lo señalé. Ella asintió con la cabeza y se dirigió al mismo.

Pasaron como 5 minutos, cuando por fin salió. Le pregunté cosas que ya me imaginaba la respuesta, pero quería estar seguro.

-¿Has tenido algún novio alguna vez? R/ No

-¿Algún chico te ha pretendido y te ha dado un beso o has tenido algún acercamiento sexual con alguien? R/ con cara de indignada y ofendida, No

-¿Tu has tenido algún tipo de deseo sexual, te has tocado tus partes íntimas alguna vez? R/ con cara ruborizada y ofendida. NO

-Perfecto, le dije.

-¿Qué sabes sobre el sexo?

-Es el contacto que tiene el hombre y la mujer para procrear, aunque entiendo que no siempre ocurre un embarazo, no sé bien por qué, pero si nos han explicado como es.

-¿Cuándo tuviste tu última menstruación?, pregunté

-Hace dos días, justo el día de mi cumpleaños fue la última vez que manché.

Esa información me llenó de alegría, porque mi satisfacción sería total.

Le dije, quiero que muy despacio, te empieces a quitar toda la ropa, no pares hasta quedar completamente sin nada.

Me dijo que eso le daba mucha pena, que ninguna persona la había



Calvin Klein

Calvin Klein

visto desnuda antes. Que sabía que cuando un hombre y una mujer tenían relaciones para procrear, ambos usaban unas batas con aberturas abajo (esa información me sacó de quicio e imaginé inmediatamente a su madre y a su padre en esas, que desperdicio)

Le dije:

-Bueno, tu estás aquí para cumplir un designio de Dios, y no tengo esas batas que dices, ni las quiero tener, y aceptaste hacer todo lo que yo te diga, como te diga y de la forma que te diga. Sino estás dispuesta a cumplir, puedes irle a decir a tu mamá que está cocinando un rico banquete para Dios, que esa bendición no llegará, porque no obedeciste.

Su cara volvió a palidecer y me dijo

-No por favor, obedeceré, y extrañamente volvió a repetir: “Eh aquí la esclava del señor, hágase en mí según su palabra”, y comenzó a quitarse la ropa.

Su ropa era un largo vestido único, ancho, que le cubría desde el cuello, manga larga, que le cubría hasta los pies, con zapato cerrado. Mejor dicho, solo se le veía el rostro angelical y las manos. Comenzó a quitar uno por uno los botones desde el cuello, lo hacía temblando y muy despacio, yo solo esperaba ansioso, disfrutaba del momento. Llegó a la zona de la falda, donde buscó un cierre que yo no había visto, y lo bajó. Sacó con muchas dudas un brazo, y después el otro, quedaron sus hombros descubiertos cubiertos por un sostén, tal vez el más feo y poco sexy que he visto en mi vida, pero no me extraña para la gente de esa religión. Se notaba unos prominentes y generosos pechos, más grandes de los que me imaginaba, pero sin ser exagerados. Eran tamaño perfecto. Procedió a bajar la falda, quedaron al descubierto unas espectaculares piernas, cubiertas por igualmente el calzón más feo y poco sexy que había visto en mi vida pero ya no me sorprendió, por el contrario, me dio risa. Se quitó los zapatos y dejó totalmente descubiertos sus pies. El vestido entero cayó al piso y ella seguía temblando como una gelatina y cruzaba sus brazos como tratando de ocultar su cuerpo con ellos.



No hacía ningún otro movimiento y con la mirada le hice énfasis en que era todo. Con lágrimas en sus ojos, tendió su brazos hacia atrás y desabrochó el sujetados, muy lentamente lo dejó caer al piso y dejaron ver el par de tetas mas espectaculares que había visto en mi vida. Estaba a punto de abalanzarme hacia ellos, pero me contuve, quería esperar... luego con más lagrimas se dirigió a su feo calzón y lo iba abajar y la interrumpí... le dije.

-Espera, quiero hacerlo yo.

Ella empezó a temblar más aún cuando con mis manos empecé a tocarla, me acerqué a ella lo más que pude, y empecé a besarle el cuello, tenía un aroma increíblemente delicioso. Puse lentamente mi mano derecha sobre su estómago, y mientras le basaba el cuello, empecé a subir lentamente sobre sus pechos. Ella quiso apartarse cuando llegué a ellos, pero al estar cerca la pared, le fue imposible, lo cual facilitó mi labor. Eran unos senos increíbles de tocar, con aureola pequeña y pezón apenas visible pero un tamaño generoso. Eran realmente un manjar de dioses. Seguí besando su cuello mientras ella lloraba, mis manos se recreaban con sus senos.

Me senté en la punta de la cama y admiré como niño un juguete ese par de melones, los cuales empecé a besar y chupar. Jugaba con mi lengua. No sé que estaba sintiendo ella, pero lloraba. Es claro que no quería estar ahí pero no se atrevía a moverse, solo se dejaba, pero sus sollozos eran cada vez más fuertes. Yo ignoraba todo eso y solo disfrutaba. Abandoné sus apetitosos pechos y seguí besando por su pancita. Era plana, estoy seguro que le dedicaba algún tiempo al gimnasio o ejercicio, porque su cuerpo era realmente escultural. Puse mis manos en su par de nalgas, no eran muy grandes, más bien tendía a ser chata, pero igual era un manjar completo todo su cuerpo, así que las sobé a mi antojo mientras le besaba su ombligo. Ella seguía sollozando o lloraba en silencio. Me dio la impresión que incluso algunos rezos decía, pero yo estaba en mi mundo que no le entendía nada.

Puse mis dedos en el elástico de su horrible calzón y la miré a los ojos, y comencé a bajárselo muy lentamente. Ella me miró primero y después



cerró los ojos y los apretaba, yo me divertía con la escena y le bajé totalmente la prenda. Me sorprendió que aunque tenía algo de pello púbico, lo tenía recortadito y arreglado. Teniendo en cuenta las cosas de la religión, me imaginé una vagina muy peluda y desordenada. Eso me gustó. No era muy abundante, y estaba cortadito y aseado. Ya en ese punto mi excitación era monumental.

Recorrí con mis manos sus piernas, las besé también, le di la vuelta y empecé a subir de nuevo tocándola y besándola. Besar su trasero fue exquisito, su espalda, que se arqueaba al contacto de mis labios y mis manos que volvían a jugar con sus pechos mientras la seguía besando por la espalda hasta llegar nuevamente a su cuello. Ahí aproveché para restregarle mi pantalón en su trasero y sintiera un poco lo que le venía luego.

La solté de repente y ella se sorprendió. Le dije que era una mujer muy hermosa y que cualquier hombre estaría más que satisfecho de disfrutar de esa ricura. Ella tomó mis palabras con desprecio y bajó la mirada.

Le dije

-Samantha, ahora te toca a ti. Quítame tu toda la ropa.

No iba a ser una tarea muy difícil. Al ser domingo de descanso, solamente llevaba una playera y una sudadera, con medias puestas.

Ella se me acercó, fue increíble verla caminar desnuda, por lo cual la interrumpí y le dije.

-Espera, antes de eso, da otra vuelta por toda la habitación, quiero verte nuevamente caminar así desnuda.

Ella no comprendía porque yo le daba esas órdenes. Su concepción era que las relaciones sexuales eran para procrear y ya, y ella se sentía humillada y ultrajada que yo hiciera con ella cosas que no le habían enseñado de ninguna manera. Aún así hizo caso y caminó. La habitación no era muy grande, unos 20 metros cuadrados con una cama doble



atravesada así que tampoco había mucho espacio de passarella, aun así, disfruté del espectáculo. Sus pechos rebotaban con la gravedad a medida que daba un paso. Fue hasta la parte más lejana donde podría ir, y ahí le ordené que volviera donde mí ahora sí a terminar su labor.

Fue increíble verla llegar desnuda hasta mí, mi erección era monumentalmente dolorosa ante semejante espectáculo. Alcé mis manos para que ella entendiera la orden de quitarme la playera, lo hizo. Cogí sus manos e hice que tocara mi pecho. Ella se resistía un poco, pero lo hizo. Lentamente bajé sus manos hacia el elástico de mi sudadera, y le dije:

-Antes de bajarlo, arrodíllate.

Ella, abrió los ojos muy fuertes y dijo:

-Lo siento, solo me arrodillo ante mi Dios, así lo contrario me implique la muerte. Y antes de que digas cualquier cosa, te recuerdo que en Génesis 41:46, José se presenta ante el Faraón, y es el único que no se arrodilla, y le dice que solo ante su Dios lo hará, así eso lo implique la muerte. Todo eso lo dijo entre lágrimas y sollozos

Yo quedé hipnotizado. ¿cómo podría citar algo de la Biblia en semejante situación? Como su argumento era lógico y yo no me iba a poner ahora a verificar si era verdad o no, pero quería seguir manteniendo el poder, le dije.

-Ok, tu ganas esta.

Me acosté en la cama y le dije:

-Ven a mis pies y continúa tu labor de quitarme la sudadera, y después las medias.

Resignada así lo hizo. Bajó mi sudadera. Abrió los ojos más grandes aún que cuando le dije que se arrodillara cuando vio el bulto que quedaba aprisionado con mi boxer. Terminó de quitar la sudadera y las medias.



Calvin Klein

Calvin Klein

Le dije que ahora quítame el boxer.

Cómo sabía lo que venía se puso a llorar. Me pidió que no siguiéramos, que estaba segura que ya habíamos cumplido más que suficiente el sacrificio. Que finalmente el hijo de Abraham no había muerto, y que Dios le había dado la oportunidad de vivir.

Ahí si me puse muy serio y bravo, y le dije, que el sacrificio solo estaría completo cuando yo así lo dijera, y que no iba a permitir de ninguna forma que todo se perdiera ahora.

Ella hizo ademán de levantarse y coger su ropa. Claramente se iba a rebelar. Creo que hasta ahí había llegado su límite de la creencia religiosa. Creo que su instinto de mujer también le decía que algo no estaba bien. Entonces, apresurándome a y previendo lo que venía le dije

-Espera, antes que cometas una locura y lleves a tu familia a la condena en el infierno por no cumplir un mensaje de Dios, piensa lo que vas a hacer. Piénsalo muy bien.

-Esto que estamos haciendo no está bien (me dijo), las relaciones sexuales son solo para procrear y entre esposos. Tu no eres mi esposo y yo tuve mi periodo hace 2 días así que aquí no estamos haciendo nada de Dios. Esto es pecado, y ya no puedo aguantar más.

Creyendo que se me salía la situación de control, tuve una idea fugaz, y era mi última carta.

-Ok, hagamos algo, entiendo lo que estás pasando y yo cumpliré mi promesa de convertirme a tu iglesia y estar a tu lado siempre. Seguramente luego si terminaremos casados después de esto. Si lo que te preocupa es tu virginidad, porque sabes lo que viene, ok, lo puedo entender y haremos otro trato. De momento no tocaré tu virginidad, es decir, no te voy a penetrar, pero, terminarás de hacer algo y eso si no lo podrás evitar, o sino, todos en tu iglesia sabrán lo que aquí ha pasado, y sabes que el hecho de que ya estés encerrada con un hombre, desnuda, y sin casarse, será motivo suficiente de expulsión tanto para ti, como para tu familia



por permitirlo.

Su cara era un espanto, yo no sé de donde mi fluían a mi esa idea o si de verdad era inspiración divina, o maligna, no sé, pero todo me fluía como debía ser. Ella asustada ante la situación me dijo

-¿Cuál es el trato entonces?

-Muy sencillo, le dije. Vas a bajarme el boxer, si verás mi pene muy erecto, lo tocarás, lo masajearás, y en vez de que entre por tu vagina, entrará por tu boca. Lo besarás, lo chuparás, lo lamerás y harás todo lo que yo te diga y hasta que te diga. Una vez terminado eso, serás libre.

Ella lloraba nuevamente al escuchar cada una de mis palabras, sopesó los pros y los contras, puso cara de odio, y dijo, está bien “eh aquí la esclava del señor, hágase en mi según su palabra”, pero una vez haga esto, no haré nada más.

Se acercó nuevamente a la cama, tomó mi boxer y lo bajó. 18cm de un muy erecto pene quedaron a su vista. Juro que escuchaba los latidos de su corazón y su mirada fija de miedo al ver mi pene. Le recordé la orden, a lo cual, con su tímida mano lo toco. Dios, de solo sentir su manita en mi pene casi me corro, era una sensación jamás vivida. Comenzó una lenta paja, no sabía ni como hacerlo así que la guié. No quería perder mucho tiempo así que le recordé lo de la boca. Lloró un poco más pero se acercó. Comenzó a dar tímidos besos con sus labios, apenas y si lo tocaba. La situación era extremadamente morbosa y excitante pero divertida. Le dije que abriera del todo la boca y se lo metiera. Su cara era un poema, pero lo hizo.

No pude evitar recordar la terrible mamada que me hizo Catalina en el primer relato que subí. Esta sin duda era mucho peor que esa, pero extrañamente más excitante aún. Comenzó un torpe sube y baja. Instintivamente jugó con su lengua, pero claramente no lo disfrutaba, ni sabía que estaba haciendo. El que disfrutaba con el morbo era yo. Así la tuve unos 15 minutos. Ella no disfrutaba nada, solo chupaba, lamía, botaba saliva, volvía y chupaba. Era realmente un desastre, pero para



mi era el mejor placer del mundo aunque fuera la peor mamada. Ahora sí sentía que no iba a aguantar más y sin ningún aviso, aceleré un poco más las embestidas, hacía que ella solo chupara pero no lo sacara de su boca y pffff, me descargué en su boca....

Que corrida tan monumental. De esas que solo son épicas unas cuantas veces en la vida. La pobre Samantha que no sabía que eso venía, no sabía ni que hacer. Creo que se tragó la mitad, otra parte la escupió, y algo aun le quedaba en la boca... Era un poema muy excitante ver la cara que hacía y lo que no sabía ni que hacer. Yo reía de verla ahí, y ella tosía y escupía. Le dije que fuera al baño y así lo hizo. Yo tenía unas toallas húmedas por ahí, así que limpié lo que había regado al piso mientras ella en el baño se le escuchaba llorando, lo hacía inconsolablemente.

En ese momento venía me segunda parte del plan. Cuando le dije a ella que si me la chupaba era el fin del trato, obvio era mentira, pero era la única manera para que hiciera esta parte por su voluntad, para yo poder emplear mi fuerza entera para hacerla mía, cueste lo que cueste.

Pasaron como 5 minutos y no salía del baño, así que le pregunté si estaba bien. No había respuesta, pero se oía su llanto. Para sorpresa y suerte mía, no había puesto seguro a la puerta, así que la abrí, y ahí estaba ella, sentada sobre la tapa del sanitario, con las manos en la cara, llorando inconsolablemente, desnuda, sin nada que la protegiera... y Ahí estaba yo, sabiendo de mis intenciones nuevamente excitado al 100. Ella no había visto que la excitación me había bajado un poco después de la corrida que tuve, lo cual es normal que pasé, pero al verla ahí sentada, desnuda, sobre sus manos, mi amigo tomó nuevamente erección de campeonato. Ella no me miraba, solo lloraba tapándose el rostro. Le tomé una mano para halarla hacia mí, ella hizo resistencia haciendo fuerza, pero pude yo más que ella, se puso de pie y fue cuando se percató de mi erección. Se puso a temblar de nuevo, y lloraba.

Yo la saqué del baño, la puse de frente mía y la abracé. Sobaba su largo cabello negro oscuro, me tropecé con su vincha, la cual se la quité para que su pelo quedara totalmente libre suelto. Sentir su cuerpo desnudo sobre el mío así de pies y mi pene super erecto tocando su vientre fue



una sensación increíble, yo solo la seguía sobando, y giraba lentamente hasta que ella quedara de espaldas a la cama... cuando estuvo así, le dije al oído

-Eres la mujer más bella e increíble que he tenido. Hay que disfrutarte toda. Y la empuje a la cama.

Ella cayó en ella asustada, con sus ojos abiertos y pálida como si viera un fantasma... o un demonio. Lloraba, pero no tenía fuerzas para gritar. Yo me subí en la cama y a gatas me acerqué a ella, sobre su cuerpo. Ella temblaba, se intuía lo que venía, pero sabía que pelear era inútil y no articulaba palabra alguna por su llanto, pero todo lo decía con sus ojos, de súplica. Como en sí no puso ninguna resistencia, quedé acostado encima de ella, abrí sus piernas lo más que pude y dirigí mi super erecto pene hacia su premio mayor. Sabía que sería difícil, sabía que ella no estaría lubricada en absoluto, sabía que sería hasta doloroso para mí, pero... el premio final valdría la pena.

Con mi pene apuntando directo a su entrada, empecé a pujar. No cedía nada. De repente lo sentí en la posición adecuada, en el punto no retorno, y con todas mis fuerzas, sabía lo que venía entonces le tapé la boca y pffff, hasta el fondo de su ser... efectivamente fue hasta doloroso para mí realmente entrar en esa cueva tan estrecha, recién inaugurada y con cero lubricación. Creo que nunca había sido ni tan doloroso para mí, pero Samantha era otro cuento. Si no tapo su boca, seguramente hubiera alertado a algún vecino y eso no hubiera sido bueno. Su boca había quedado abierta pero ya con el grito ahogado y cero fuerzas de parte de ella. Yo me acomodé como pude para tener un mejor movimiento. Samantha tenía la boca muy abierta aún y la mirada perdida. Creo que se le habían acabado ya las lágrimas. Su respiración era agitada y su corazón bombeaba a mil. No me importó.

Empecé a tocar sus pechos con mis manos y a besarlos, a disfrutar de nuevo de ese manjar de cuerpo que tenía a mi merced, aunque ella parecía una muñeca inflable. Ya no emitía sonido alguno y solo se dejaba hacer. Cuando sentí que su vagina se acostumbró un poco a mi pene, creo que por forma natural, lubricó un poco, pero lejos de cualquier placer



de ella. Eso me permitió empezar a moverme e iniciar unas ricas embestidas en ese apetitoso cuerpo que ahora era mío y solamente mío. Como ella no se movía pero no ponía mayor resistencia, la puse en diferentes posiciones que me permitieran disfrutarla hasta el último rincón de su cuerpo. La puse en cuatro, y la penetraba duro. Luego con los pies de ella sobre mis hombros, y era la gloria. Como había tenido una corrida monumental hace unos minutos, mi resistencia aquí era máxima y sabía que iba a durar mucho para disfrutarla. La besaba por todas las partes, le chupaba todo su cuerpo, y ella solo miraba lejos sin hacer ni decir nada. Si no es porque sentía los latidos de su corazón, no habría diferencia alguna con un cadáver, pero como sabía que no lo era, pues disfruté de ella.

En una de esas la volví a poner en cuatro, y mientras la penetraba, me dije a mi mismo que ya hecho lo hecho, íbamos con todo. Le saqué mi pene, y sabía que solo tendría una única oportunidad, era todo o nada, así que apunte lo más que pude, y sin previo aviso lo volví a tapar la boca y se la metí de un solo totazo por su ano... la posición en la que le tenía me facilitó labor porque mientras la penetraba en cuatro le iba abriendo las nalgas y preparaba para el acto, ella no se lo esperaba ni imaginaba. Indudablemente su grito fue mucho más desgarrador que la primera penetración, además porque fue totalmente desprevenido para ella. La entrada se me facilitó por la mezcla de los fluidos de ella de su vagina y la sangre del desvirgue, entonces no fue esta vez tan doloroso para mí.

El tema fue mucho más incómodo que cuando la penetraba por su vagina, así que en una de esas se me salió mi pene de su ano, y ella de alguna forma se cambió de postura y no me permitió seguir, pero si me facilitó volverla a penetrar por su vagina, lo cual lo hice gustoso. La miraba a los ojos sin piedad, mientras ella me miraba con compasión y odio. No sé que pasaba por su cabeza, pero no decía ni hacía nada. Yo seguía bombeando en ella muy fuerte y pasados unos 10 minutos, ni yo mismo me di cuenta y pfff acabé dentro de ella también de una forma monumental. Ella lo sintió y empezó a llorar nuevamente, sabía que ya todo había acabado, sabía que ese era el final, pero sabía también que si yo había incumplido el trato de no penetrarla, sabía que no iba a ser cierto que yo iría con ella convertido a su iglesia; todo eso me lo dijo con la



mirada mientras lloraba.

Yo salí de su cuerpo y me acosté a su lado. Quise abrazarla y consolarla, pero ella seguía como una muñeca inflable. Lo entendí.

Tomé nuevamente toallas húmedas y las pasé por todo su cuerpo, le limpié su vagina de los restos de semen y sangre. Le limpié el ano también, que aún lo tenía abierto.

Le dije.

-Samantha, ya puedes vestirte, tu mamá nos debe estar esperando con la comida hecha.

Ella lloró otro poco, pero como pudo se levantó de la cama. Indudablemente no podría casi mantenerse en pie. El dolor en su vagina y en su ano se lo impedían. Yo tomé su ropa interior, se la puse, luego su sostén. Ella me miraba con odio, yo le sonreía. Luego busqué su vestido y sus zapatos, igualmente se los puse, le subí el cierre de la falda, acomodé sus brazos en la parte superior del vestido, y abotoné uno a uno sus botones, muy despacio cada uno hasta llegar al último que le amarraba el cuello. Cogí su vincha del pelo y traté de ponérsela como la tenía antes. Ella me seguía mirando con odio. Finalmente, yo me puse mi boxer, ya mi excitación había desaparecido por completo, estando más que satisfecho. Luego me puse mi sudadera y la playera, me quedé sin medias.

Le dije que ya podía salir del cuarto, pero ella no dijo, ni hacía nada. Solo estaba ahí de pie, casi pegada contra la pared. Esa situación, inevitablemente me hizo recordar a Catalina. Definitivamente esa mujer dejó una huella en mí, porque ahí la recordé, justo en una situación muy similar la que estaba Samantha, así que me le acerqué y pegué todo mi cuerpo al de ella. Ella empezó a respirar nuevamente de forma acelerada, y yo sin previo aviso, besé sus labios... ella no hizo nada, se quedó quieta, no respondió a mi beso ni nada, todo lo hice yo. Sin embargo, al besarla, la había hecho ahora sí totalmente mía, incluyendo sus labios.

Al dejar de besarla la miré de nuevo a los ojos, su mirada era un poema



de incredibilidad, me miró con cara de “te llevaste lo último que me quedaba de dignidad” y adivinando sus pensamientos le dije.

-Tu sacrificio está completo, porque fuiste completamente mía.

Acto seguido le tomé la mano de la misma forma como habíamos entrado a la habitación, abrí la puerta y la halé conmigo, llegamos al comedor. Su mamá estaba con lagrimas en los ojos, se notaba que había llorado mucho también, pero noté que había una rica cena servida. Cuando se vieron, mamá e hija empezaron a llorar y se fundieron en otro eterno abrazo, como cuando Sara me entregó a la hija. Me miró y me dijo:

-Todo está hecho. En la atalaya que está al lado de la comida está la dirección de la iglesia y la dirección de nuestra casa. Solo Dios sabrá que hay en tu corazón después de todo lo que ha pasado hoy.

Acto seguido tomó sus cosas, abrió la puerta y salieron el par de mujeres del apartamento. Yo no supe que decir ni que hacer. Solo cerraron la puerta y se fueron. Ni siquiera supe como salieron de la portería, con algún vecino se debieron de encontrar, y se perdieron de vista.

Vi el folleto con los datos que me habían dado. Tomé la cena que Sara había preparado, que la verdad estaba deliciosa. Dos horas después, me hicieron el llamado que era hora de entregar el apartamento que había rentado y así lo hice.

Ahora me encuentro, en la comodidad de mi casa, que como lo dije al comienzo, es en otra ciudad, escribiendo este relato, con el folleto de la Atalaya #69 a mi lado.

Por Jbravo85



Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista completa y

Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA





imagenobscura



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

SOY UNA PERVERTIDA SEXUAL

CADA UNO TENEMOS NUESTRAS PEQUEÑAS PARAFILIAS O DESVIACIONES

Sí, lo soy, y estoy encantada de serlo. Puede que como usted o su vecin@, aunque no lo quieran reconocer. Sin ánimo de ofender en absoluto, únicamente haciendo énfasis en cómo nos catalogaría la sociedad si realmente conociera nuestros más profundos deseos e incluso, las prácticas sexuales que llevamos a cabo en nuestra mente y con nuestro cuerpo y los ajenos.

Amiga de la perversión

Una persona pervertida muestra tendencias sexuales consideradas socialmente negativas o inmorales que se alejan de “lo normal”. En 1987 la Asociación Estadounidense de Psiquiatría ya se encargó de eliminar esta expresión de la terminología psiquiátrica mundial.

Cada uno tenemos nuestras pequeñas parafilias o desviaciones de la norma, aunque el límite entre estas y el interés sexual inusual sea bastante difuso. Por tanto, no tendríamos que ir a consulta por las mismas si no generan daño a los demás ni a uno mismo, o malestar subjetivo, ni son restrictivas o nos generan dependencia, obsesión o compulsión, básicamente.

Tengo mi mente llena de erótica, pienso bastante en estos aspectos a lo largo del día, sin llegar a la obsesión, por supuesto. Una maravillosa ‘deformación’ profesional quizá y sinceramente, lo considero un auténtico logro. Fantaseo todo lo que puedo, menos de lo que quisiera, aunque no desee poner en práctica cada historia que mi mente creativa me muestra. Bien porque no me apetece o porque me generan temor las consecuencias personales, emocionales y sociales que pudieran traer. Muchas quedan en mi imaginario y las disfruto allí.



Sexualidad fuera de “lo normal”

Salirnos de la norma moral establecida puede generarnos conflicto, aunque también nos suele excitar la erótica de lo prohibido. Pero, ¿quién puede determinar qué debo desear, cómo y cuándo?

Es curioso que en Estados Unidos aún exista el delito de sodomía al practicar sexo anal y las relaciones coitales sin casarse estén prohibidas en según qué estado. ¿Lo cumplirán las personas solteras? China prohíbe mirar a los pies de las señoras y Rusia los besos muy apasionados en público. Sí, increíble pero parece ser cierto.

¿Qué es ‘lo normal’ en la sociedad española?

Seguimos siendo una sociedad coitocéntrica. “¿A qué edad mantuviste tu primera relación sexual completa?” Me preguntó un ginecólogo. Yo contesté: “¿Completa?, ¿Se refiere a satisfactoria?” Él, sonriendo enternecido por mi ignorancia, me comentó lacónico: “No mujer, coital”. Dio por hecho que tenía que practicar el coito, pero a mi historial clínico parece que no le importa si disfruto con ello.

Si la gran mayoría no quiere reproducirse cada vez que mantiene relaciones sexuales, ¿por qué seguir realizando con tanta frecuencia la única práctica natural que nos llevaría a ello? Tampoco es reconocida como la más placentera físicamente, sobre todo por las mujeres. Recordaré que, salvo la llamada plataforma orgásmica, que supone el primer tercio de la vagina, esta es bastante insensible en comparación con el clítoris por ejemplo. El coito vaginal es práctica de riesgo para el embarazo no deseado y una de las más arriesgadas en cuanto a infecciones de transmisión sexual, si no se ponen los medios adecuados. Sin embargo, es algo psicológico y social. Aunque aparezca dolor, se desea y generalmente, no nos sentimos normales si no lo practicamos.

La falocracia, o culto al pene erecto y vigoroso, sigue siendo muy común en nuestra cultura y sin éste no podemos conseguir la penetración



tradicional. Así que ya sabe, si no hay erección, no puede mantener relaciones sexuales completas ni satisfactorias y es 'anormal' y si hace alguna otra práctica sin contar con su pene, es un perverso. No lo digo yo, lo dice nuestro marco referencial social y cultural, cargado de modelos erróneos pero que aceptamos y creemos apropiado.

Además somos monógamos, aunque sucesivos, al menos de cara a la galería. Aunque la doble moral está muy extendida, no sólo en nuestro país. Heteronormativos, seguimos pensando en hombre y mujer al hablar de pareja y la homofobia sigue vigente en nuestros días.

La deseabilidad social nos hace esclavos sexuales. Tememos expresarnos libremente y no ser aceptados, lo que genera disfuncionalidad y pacientes en las consultas. El miedo a 'no dar la talla' o no sentirnos representativos de nuestro género, es bastante recurrente. Somos una sociedad sexista, en la que si no cumplimos con lo que se espera de nosotros, nos sentimos rechazados y anormales. Los estereotipos de género, contruidos social y artificialmente, suelen generar displacer y bloquear nuestro sistema fisiológico innato, al igual que nuestra capacidad de disfrute.

Otros factores, como la edad biológica o la fértil, nos marcan las prácticas consideradas apropiadas en nuestra cultura. A qué edad podemos empezar a tener relaciones genitales o debemos dejar de tenerlas es un imperativo social y no siempre natural. Por ejemplo, en la senectud podemos tener una sexualidad muy despierta, funcionar bien fisiológicamente y, aunque no fuera así, tener un deseo estupendo y disfrutar la sexualidad de manera plena. Y en la infancia encontramos que muchos niños y niñas, estimulan sus genitales desde los 2 o 3 años, sin intencionalidad sexual pero obteniendo placer.

Nos llegó una pregunta sobre estos temas al consultorio sexozen@el-mundo.es referente a la normalización de nuestra sexualidad. Creí interesante contestarlo en esta ocasión:

“Tengo una relación con un hombre mayor y aunque tiene orgasmos, yo no noto que eyacule. Le gusta el sexo oral pero como preámbulo,



nunca quiere llegar al orgasmo en mi boca. A veces se lo he propuesto y evita hablar del tema (no sé si le acompleja que note que no hay semen o muy poca cantidad). Incluso he llegado a pensar que a veces finge los orgasmos. ¿Está teniendo orgasmos? ¿Es normal llegar al orgasmo sin eyacular siempre?”

Realmente la única manera de conocer si alguien tiene orgasmo o no es preguntarle y confiar en su respuesta. Lo habitual es que orgasmo y eyaculación vayan de la mano, pero no siempre sucede así pues son dos fenómenos diferentes en realidad. Si la persona no presenta ningún problema médico que pueda generar esta situación, no debemos asustarnos, en absoluto.

Por otro lado, las prácticas sexuales como el sexo oral no gustan a todas las personas, independientemente de su edad, sexo o género, y es una cuestión muy personal. La comunicación es fundamental en este caso y podréis ajustaros y conseguir disfrutar plenamente de vuestras relaciones sin mayor preocupación. La seducción, y nunca la exigencia, es siempre nuestra aliada en el campo sexual. Quizá le pueda seducir para que desee realizarlo.

“*Si la gran mayoría no quiere reproducirse cada vez que mantiene relaciones sexuales, ¿por qué seguir realizando con tanta frecuencia la única práctica natural que nos llevaría a ello? Tampoco es reconocida como la más placentera físicamente, sobre todo por las mujeres*”

Ana Sierra
Sexóloga

”



En cuanto al complejo, por la supuesta escasa cantidad de esperma eyaculado, es bastante recurrente. Le comentaré que el volumen habitual por eyaculación suele variar de 1.5 a 5.0 mililitros, pero no tenga en cuenta este dato ni se ponga a medirlo pues no todos los hombres son iguales, ni es necesario eyacular esa cantidad para ser más o menos fértil, la calidad del esperma no tiene que ver con la cantidad del eyaculado. Eyacular menos se debe a diversos factores como la idiosincrasia fisiológica o haber eyaculado recientemente. Si deseamos que nuestra pareja eyacule una mayor cantidad es por una cuestión erótica aprendida socialmente, a través de las películas pornográficas, por ejemplo. Estas nos muestran eyaculaciones cuantiosas y espectaculares, con lanzamientos vigorosos casi olímpicos. Pero es una película y tienen sus trucos para ello. Se entrenan, repiten escenas y se editan después o bien, ingieren zumo de tomate, como algún actor de la industria pornográfica ha confesado, pues parece que aumenta la cantidad de esperma. Podríamos probarlo pero, ¿para qué? Si es por un deseo erótico, adelante, haga realidad su fantasía si lo considera. Pero que nos cuenten películas no significa que tengamos que creérnoslas.

No se compare con nadie, la norma sólo nos indica el quehacer de la mayoría, que no siempre es acertado, lógico, placentero ni coincide con lo que usted desea.

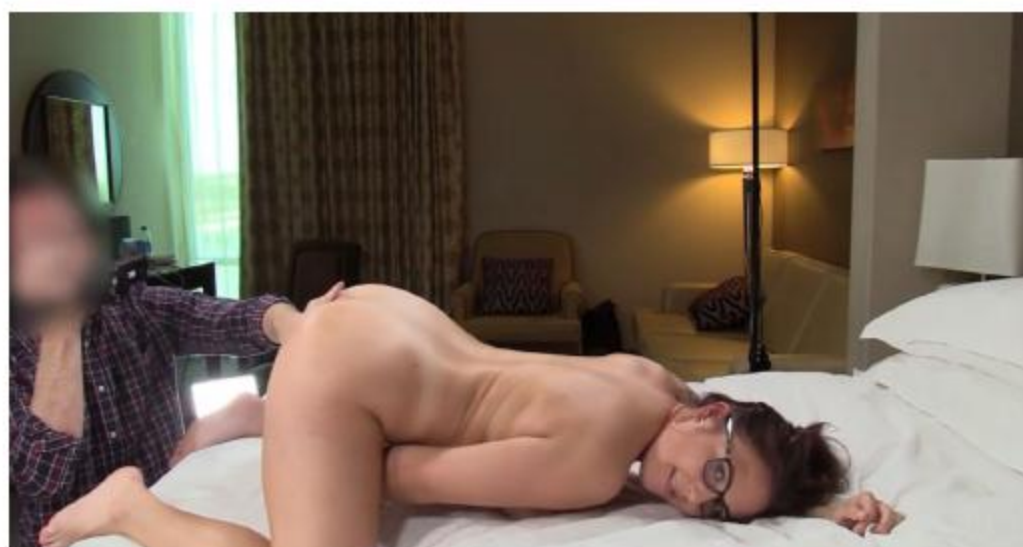
Le invito entonces al mundo de la nueva ‘perversión’ sana, placentera y consentida, si lo desea.

Por Ana Sierra



ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

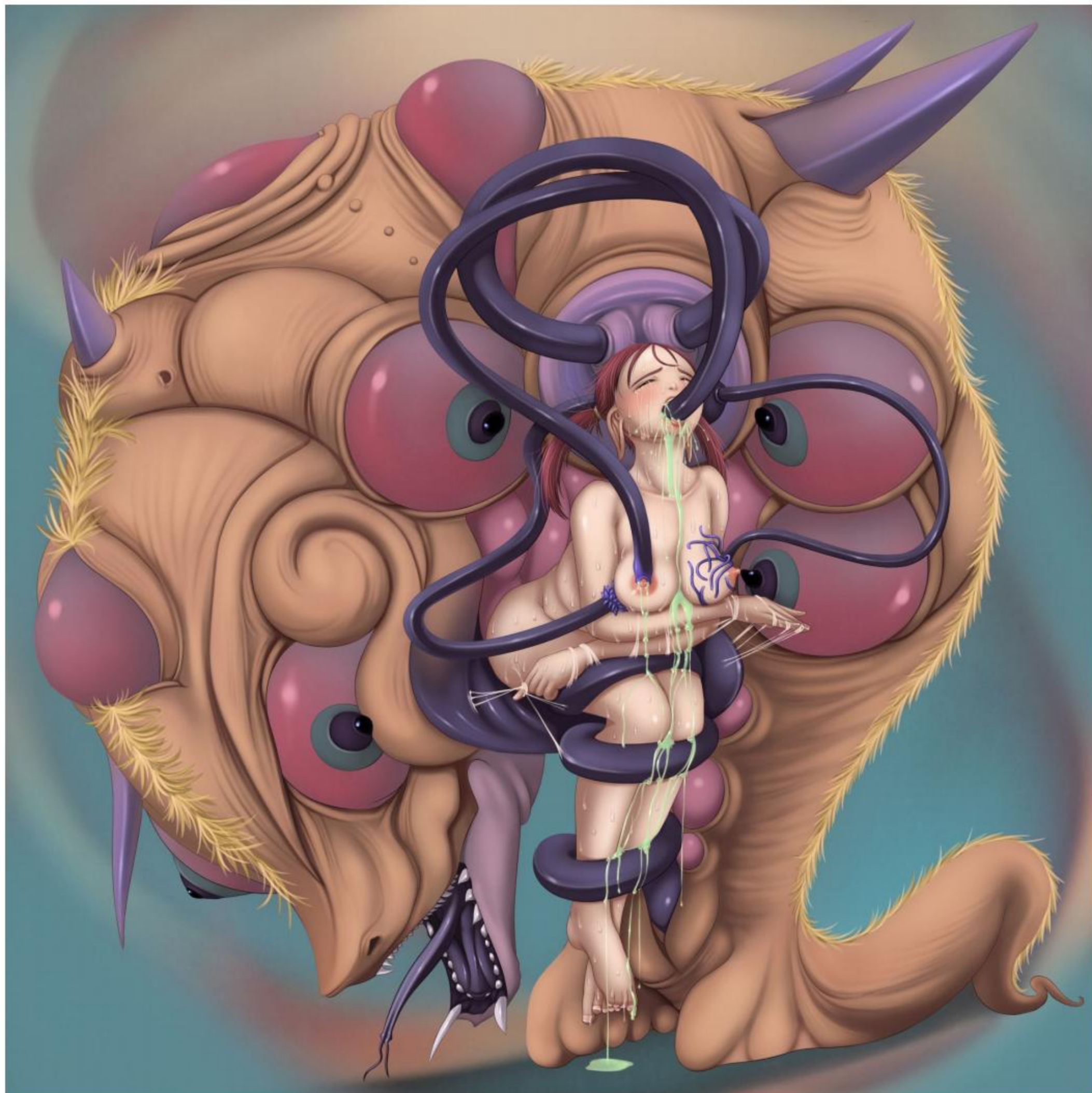


A black and white photograph of a man and a woman in an intimate pose. The woman is in the foreground, looking down with a slight smile, her hands raised behind her head. The man is behind her, his hands resting on her chest and waist. The lighting is soft, highlighting the contours of their bodies. The text "EROTISMO Y ARTE" is centered over the image.

EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

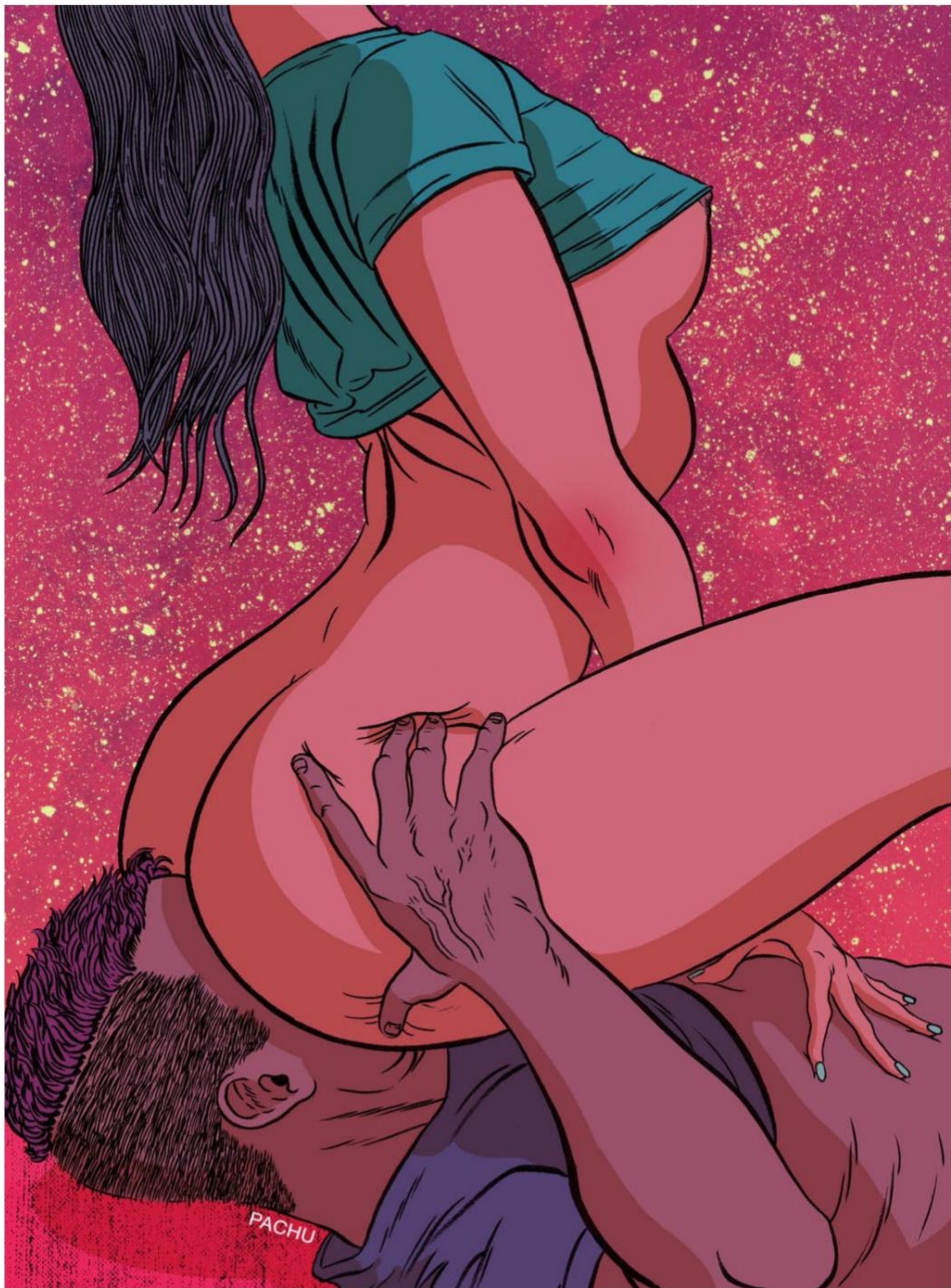


















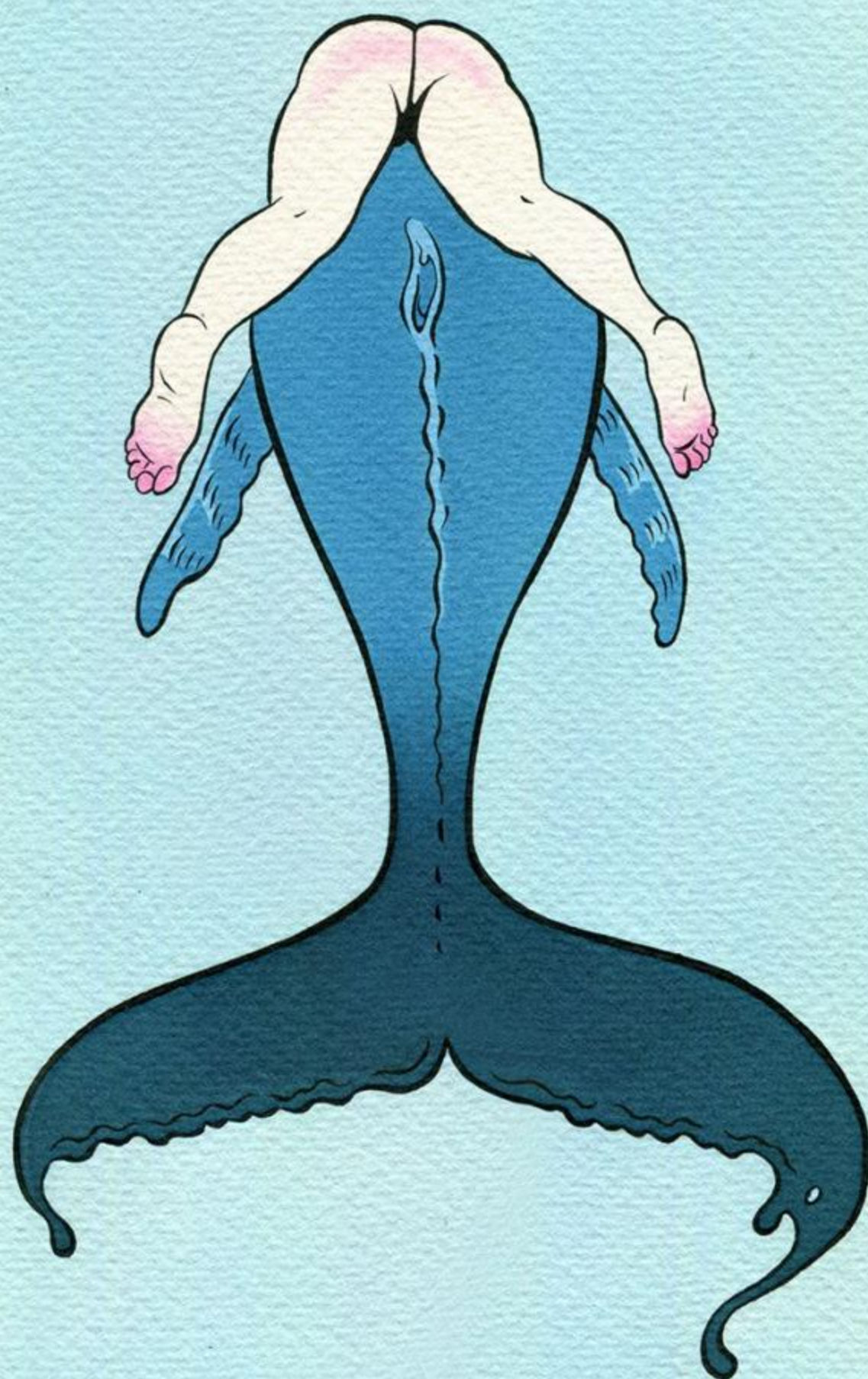












Briza



春川ナミオの世界

















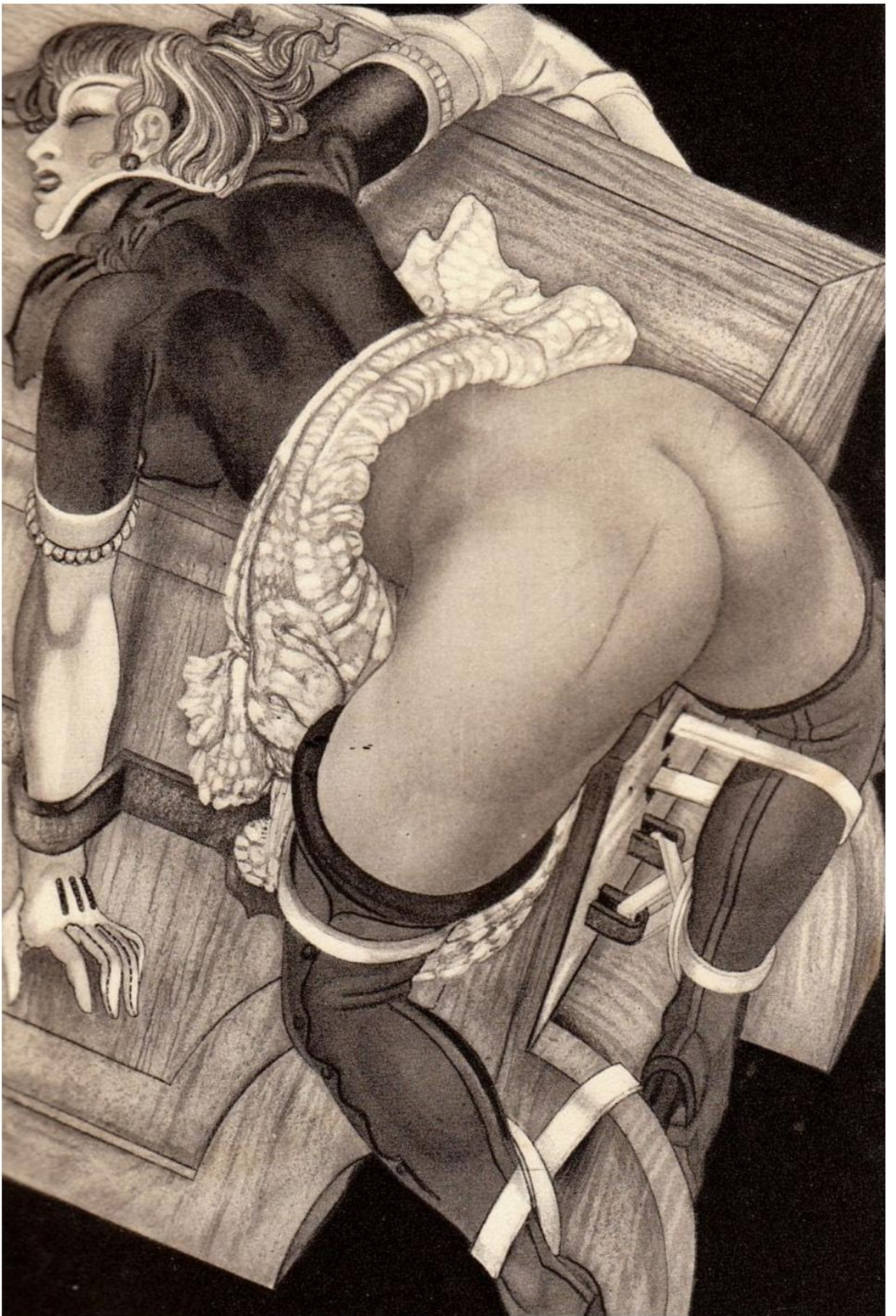












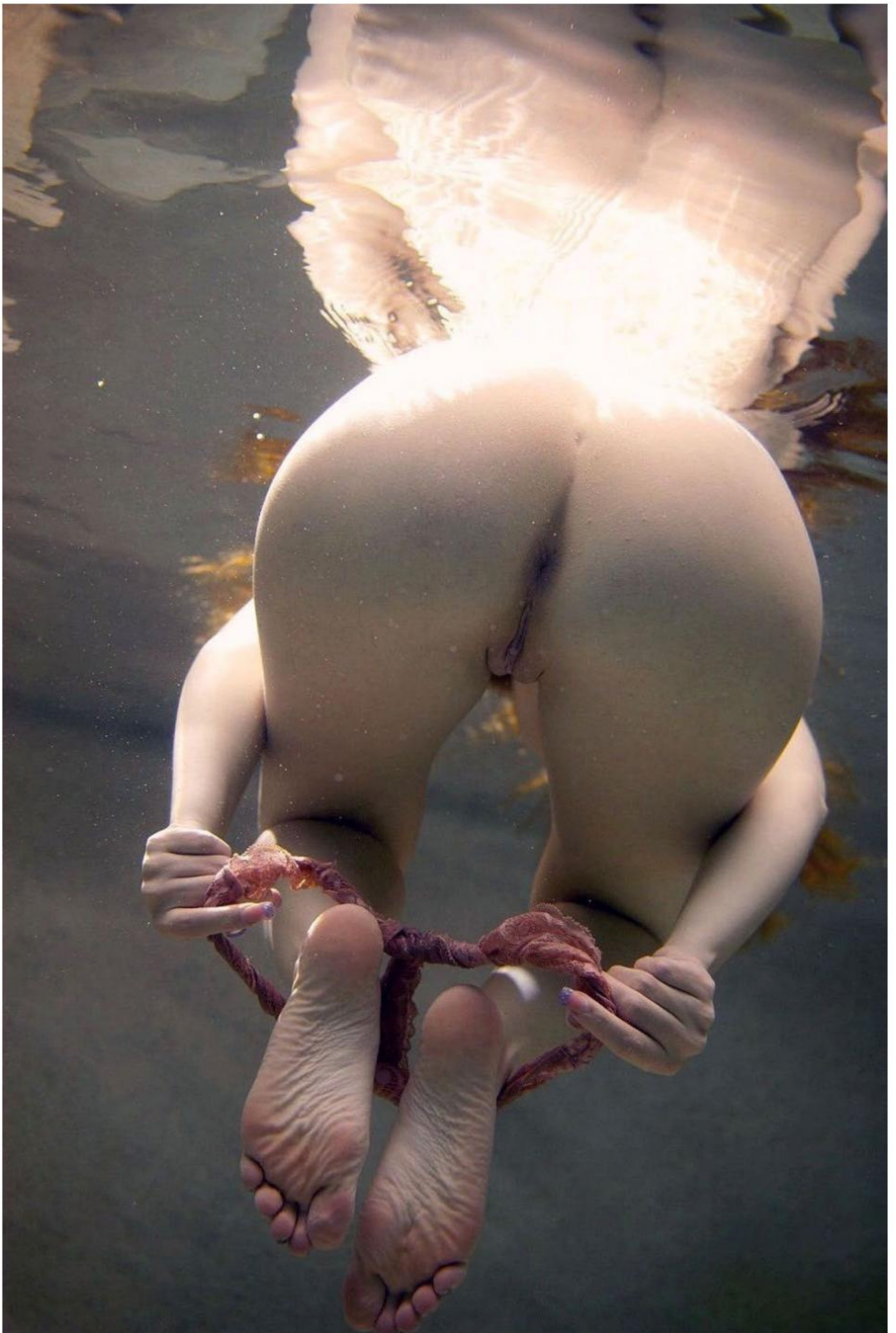




CARNEY MALONE









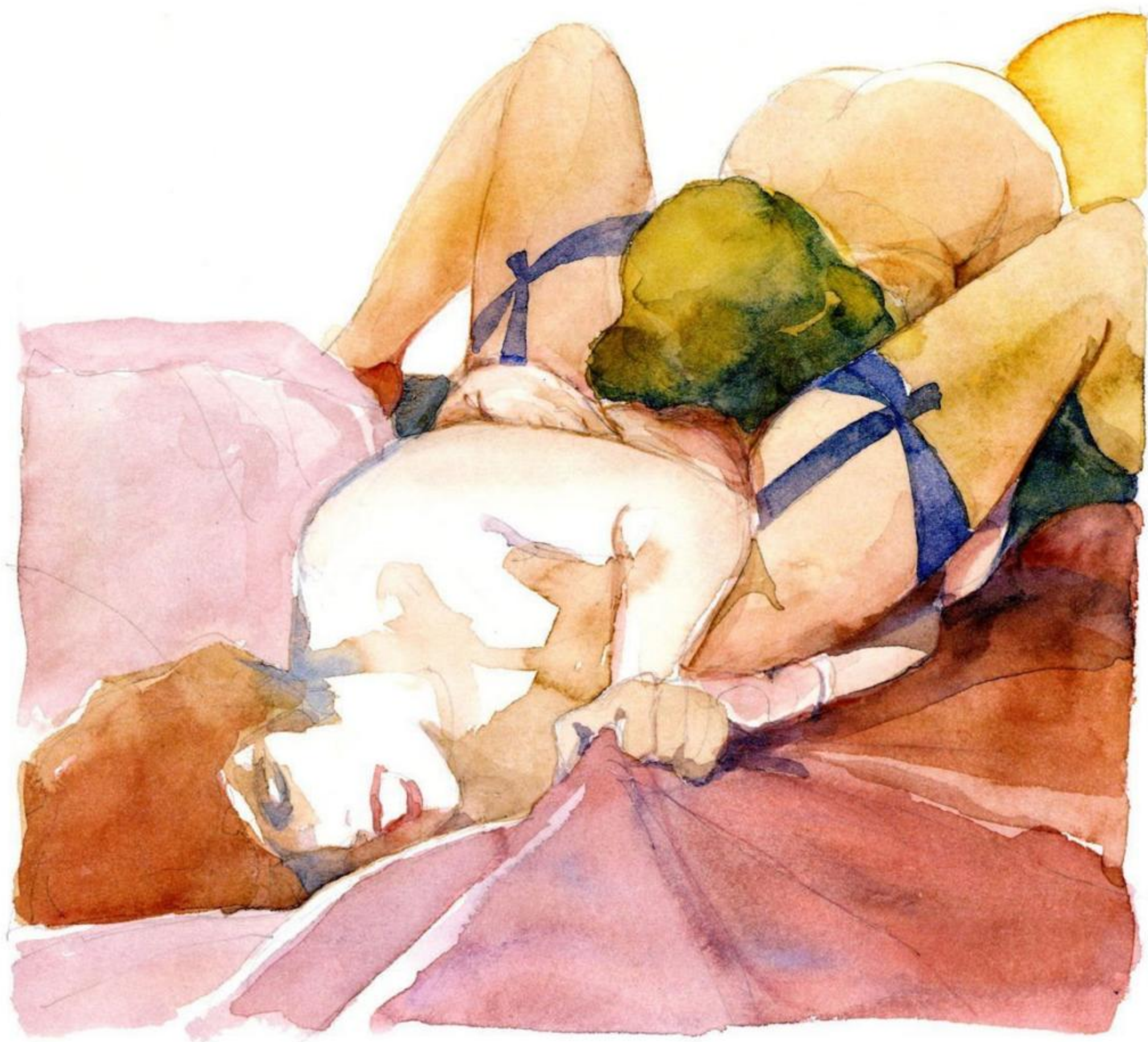


LITHE 1/4



28/50

Wolfgang Burgmeyer







twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

ADOLESCENTES, REDES SOCIALES Y SEXO EN PANDEMIA

COCTEL EXPLOSIVO

La pandemia ha aumentado la situación de aislamiento social de los seres humanos, sociales por naturaleza. Por ello, hemos necesitado recurrir al uso masivo de las redes sociales e internet para poder mantener nuestras necesidades básicas de afiliación y socialización.

Aunque este hecho parece ser positivo, las tecnologías conllevan riesgos que pueden afectarnos gravemente. Por eso es importante saber a cuáles se están enfrentando exactamente los usuarios de las redes sociales durante esta situación excepcional de crisis sanitaria.

Para responder a esta pregunta debemos formularnos otra: ¿para qué están utilizando los jóvenes las redes sociales e internet? Un estudio que realizamos durante la situación de cuarentena, aún sin publicar, indica que un 26.5 % de los encuestados ha enviado fotos sensuales a través de aplicaciones de mensajería instantánea o redes sociales en esos meses.

Asimismo, un 35.7 % ha consumido pornografía a través de internet. Además, un 28.6 % se ha descargado durante esta situación de crisis sanitaria aplicaciones para ligar. La pregunta que nos hacemos en este punto es: ¿qué delitos o riesgos está generando esta situación?

En primer lugar, tenemos que conocer cómo la utilización de las redes sociales o los dispositivos electrónicos con fines sexuales no conlleva un riesgo en sí misma. De hecho, debemos entender que los/as adolescentes se relacionan con sus iguales a través de las tecnologías, sobre todo en esta situación de crisis sanitaria que estamos viviendo.

Relaciones sexuales virtuales

Por tanto, sus relaciones sexuales también se han trasladado al mundo virtual. En este sentido, el envío consentido de imágenes o vídeos con contenido sexual no tiene por qué ser un peligro. Pero para que esta práctica no conlleve graves riesgos se debe realizar siguiendo una primera



/u/liz_103

recomendación básica: no enviar contenido en el que se pueda reconocer la identidad de la persona.

En cambio, si la práctica del sexting –entendida como el material sexual enviado de forma voluntaria– se realiza de forma no segura, puede llevar a producir graves consecuencias. Una de ellas podría llegar a ser la sextorsión, definida como la extorsión ejercida hacia otra persona a partir de la tenencia de material íntimo o sexual.

Este hecho hace que la víctima del chantaje sienta que sus fotografías puedan ser enviadas a otras personas y sufrir una gran humillación. Por tanto, el sentimiento de miedo, indefensión y desesperanza generado puede llevar a enviar fotografías con contenido cada vez más explícito, siendo incluso presionada para mantener relaciones sexuales.

Otro riesgo es el envío de material de este tipo a la pareja o amistades, ya que pensamos que son para toda la vida. El problema en este caso ocurre cuando se rompen estas relaciones y comienzan las venganzas. En este momento es cuando suele utilizarse este material para denigrar y humillar a la expareja.

“ El confinamiento que estamos viviendo propicia que las y los jóvenes se relacionen a través de las redes sociales y las utilicen con fines sexuales; el consumo de pornografía y “sexting” puede llegar a convertirse en algo frecuente ”

Sexting y cyberbullying

Por ello, en muchas ocasiones la práctica del sexting suele convertirse en una situación de cyberbullying, promoviendo una humillación pública y consecuencias devastadoras, como puede llegar a ser el suicidio.



Este tipo de conductas podemos pensar que afectan del mismo modo a chicos y chicas, pero no ocurre así. De hecho, cuando se difunde una imagen sexual de una chica suele producir un impacto negativo en su reputación social. En cambio, si este contenido pertenece a un chico acostumbra a generar un impacto positivo en su reputación. Así, los estereotipos de género siguen vigentes en nuestra sociedad y continúan promoviendo graves consecuencias psicosociales en las mujeres.

En segundo lugar, la falta de educación sexual está llevando a que los y las adolescentes formen su ideario sexual a través del consumo del material que visualizan en las redes sociales. Por consiguiente, el aumento del consumo de pornografía está llevando a generar ideas distorsionadas sobre la sexualidad. De este modo, se está viendo cómo los adolescentes consideran prácticas sexuales violentas como sus fantasías sexuales.

Chicos, chicas y socialización sexual

Además, en los estudios se observan diferencias entre la socialización sexual de las chicas y los chicos, teniendo ambos fantasías sexuales diferentes y opuestas. En cambio, la asociación del papel sumiso de algunas mujeres en el sexo hace que en muchas ocasiones acepten esas fantasías sexuales de los chicos que no les generan placer. De este modo, volvemos a observar en la pornografía la reproducción de los estereotipos de género existentes en nuestra sociedad.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, la prevención de este tipo de conductas debe ser prioritaria para poder paliar las consecuencias devastadoras que generan estas conductas. Para ello, se deben generar programas de educación sexual y prevención de las conductas de riesgo a través de las redes sociales desde una perspectiva de género.

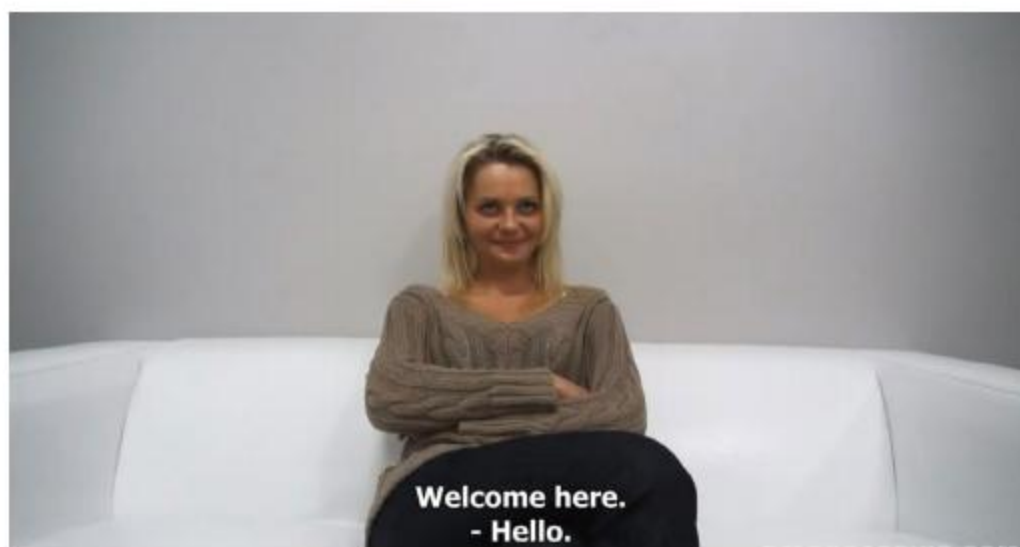
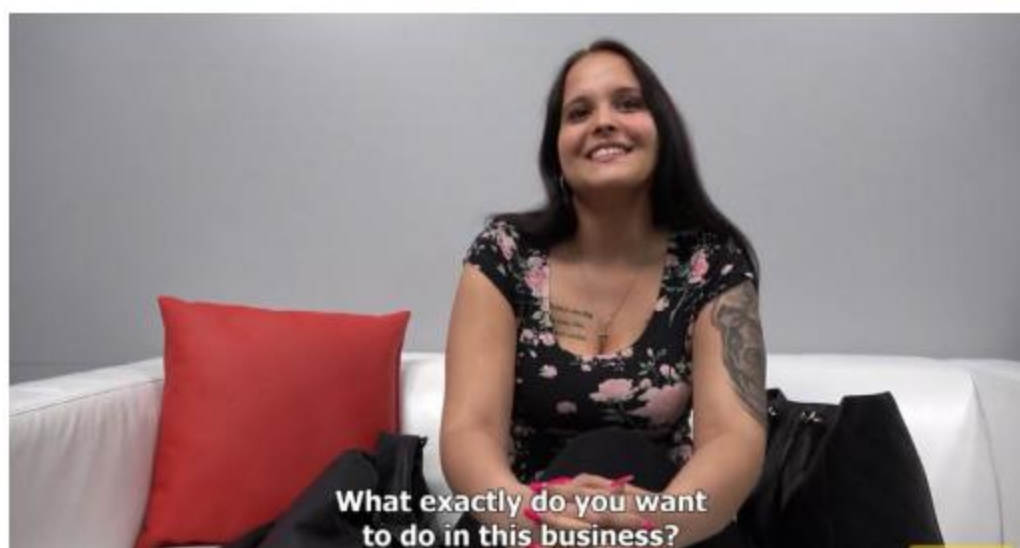
En estos tiempos en los que las relaciones a través de redes sociales se han potenciado de manera muy intensa debido a la pandemia es necesario que las familias ejerzan una vigilancia extrema sobre los jóvenes para evitar riesgos innecesarios.

Tomado de [TheConversation.com](https://www.theconversation.com)

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



IMAGENOBSCURA

tumblr: 



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

LAS PELÍCULAS ERÓTICAS ALEMANAS

QUE TIENES QUE VER AL MENOS UNA VEZ

Al pensar en películas eróticas (no, no hablamos de porno), tu mente probablemente se va a los clásicos italianos con Monica Bellucci o a las películas francesas de Gaspar Noé y Michael Haneke, pero hay otro país que debes tener en el radar cuando lo que buscas es películas con historias memorables y escenas que transforman al sexo en una obra de arte.

El cine alemán a veces se define con las películas sobre su pasado oscuro (en la Primera y Segunda Guerra Mundial), pero es mucho más que eso, el cine alemán suele tener un tono oscuro y pesado (en buen sentido), es complejo, humano y emocional, pero también es libre y atrevido, y está claro que ellos no le tienen miedo a los fetiches, las fantasías y las pasiones prohibidas.

Y esto no es novedad, los alemanes han estado haciendo películas con una fuerte carga erótica y sexual desde los tiempos del cine mudo, y han ido evolucionando para explorar el sexo en todas sus facetas, y las formas en las que va cambiando junto con el mundo.

Como pasa con todos, algunas películas fueron controversiales y escandalosas, pero eso solo ha ayudado a llamar más la atención, a despertar la curiosidad y convertirse en clásicos del cine, desde películas como *The Tin Drum* en los años 70, hasta la adaptación de la novela *El Perfume*, que presentó una enorme orgía en 2006.

Las películas eróticas que marcaron al cine (y al sexo) con nacionalidad alemana:





NACH DEM ROMAN
VON GÜNTER GRASS

DIE BLECH TROMMEL

IN DEN HAUPTROLLEN
DAVID BENNENT
ANGELA WINKLER
MARIO ADORF
KATHARINA THALBACH

DVD
VIDEO

ARTHAUS

Die Blechtrommel, 1979

Director: Volker Schlöndorff

Basada en la novela de Gunter Grass del mismo nombre, esta película causó controversia por, supuestamente, sexualizar a un niño. Para explicar un poco el contexto, la película cuenta la historia de un niño que se niega a crecer y para de hacerlo, al menos físicamente, después de un accidente, pero, la mente de Oskar sigue avanzando y termina convertido en un adulto atrapado en el cuerpo de un niño.

Lo que causó indignación fue una escena de sexo entre el joven Oskar y una mujer mayor, que incluía sexo oral. Muchos festivales se negaron a mostrar la película por motivos de pornografía infantil.

Perfume: The Story of a Murderer, 2006

Director: Tom Tykwer

Protagonizada por Ben Wishaw y Rachel Hurd-Wood, la película está basada en la novela del mismo nombre y cuenta la historia de un hombre peculiar que comienza a asesinar mujeres para intentar crear un perfume perfecto que pueda conquistar al mundo.

¿Qué logra? crear un perfume que hace que toda la ciudad se quite la ropa y tenga la orgía más grande de la historia.

Barbara, 2012

Director: Christian Petzold

Protagonizada por Nina Hoss, esta película tiene lugar durante la división entre Alemania Oriental y Occidental, se centra en una doctora (Hoss) que es enviada a un hospital remoto como castigo por intentar desertar hacia Occidente. La película no es exactamente erótica, más bien retrata un momento oscuro en la historia, pero tiene unas cuantas escenas icónicas cargadas de erotismo.

MACH DICH BEREIT FÜR HELEN

CARLA JURI

FEUCHT GEBIETE

NACH DEM BESTSELLER VON CHARLOTTE ROCHE

MAJESTIC FILMVERLEIH PRÄSENTIERT EIN ROMMEL FILM PRODUKTION IN KOPRODUKTION MIT DEM ZWEITEN DEUTSCHEN FERNSEHEN "FEUCHTGEBIETE" MIT CARLA JURI, CHRISTOPH LETKOVSKI, MARLEN KRUUSE, MERET BECKER, AXEL MILBERG, PERI BALNEISTER, EDGAR SELGE, UND HARRY BAER. SCHAUSPIELER: HOLKE MÜLLER, MICHAEL JAKUB DE JONOVICZ, SYLVIA JENNY, JOSEF, KATHARINA ELKE VON SIVERS, MASKEURIN MONIKA MÜNNICH, REGIE: ANDREAS WOODASCHKE, KAMERA: ENIS ROTHHOFF, TON & DIALOGEN: PAUL RISCHE, MUSIK: ANSGAR FRIEDRICH, FLORIAN BECK, PRODUKTIONSLEITUNG: HEINO HERGENBRÜCK, HERGESTELLT VON: KATHLEEN BEHNCKE, MIT DEM DANK VON CHARLOTTE ROCHE, REGIE: DAVID WENIG



© 2010 MAJESTIC FILMVERLEIH

Auf der anderen Seite, 2007

Director: Fatih Akin

Protagonizada por Baki Davrak, Nurgül Yesilçay y Tuncel Kurtiz , The Edge of Heaven es viaja entre Bremen y Estambul y sigue a Ayten, quien es miembro de un grupo comunista turco, lo que la obliga a huir a Alemania, donde se encuentra con una profesora llamada Lotte, con quien comienza un romance prohibido.

Lo que hace que esta sea una película erótica son las escenas entre las dos, que están increíblemente filmadas, brutalmente honestas y con una narrativa natural que las vuelve realistas.

Feuchtgebiete, 2013

Director: David Wnendt

Wetlands, protagonizada por Carla Juri, Christoph Letkowski y Marlen Kruse, dio mucho de qué hablar cuando se estrenó en Sundance. Un crítico incluso la llamó “una extravagancia de deliciosa perversidad”.

Es una película con un erotismo bastante extraño, es la historia de una adolescente rebelde que termina en el hospital después de un peculiar accidente, y decide explorar su extraña visión de la sexualidad desde su cama de hospital, mientras se enamora de su enfermero e intenta lograr que sus padres divorciados se reconcilien.

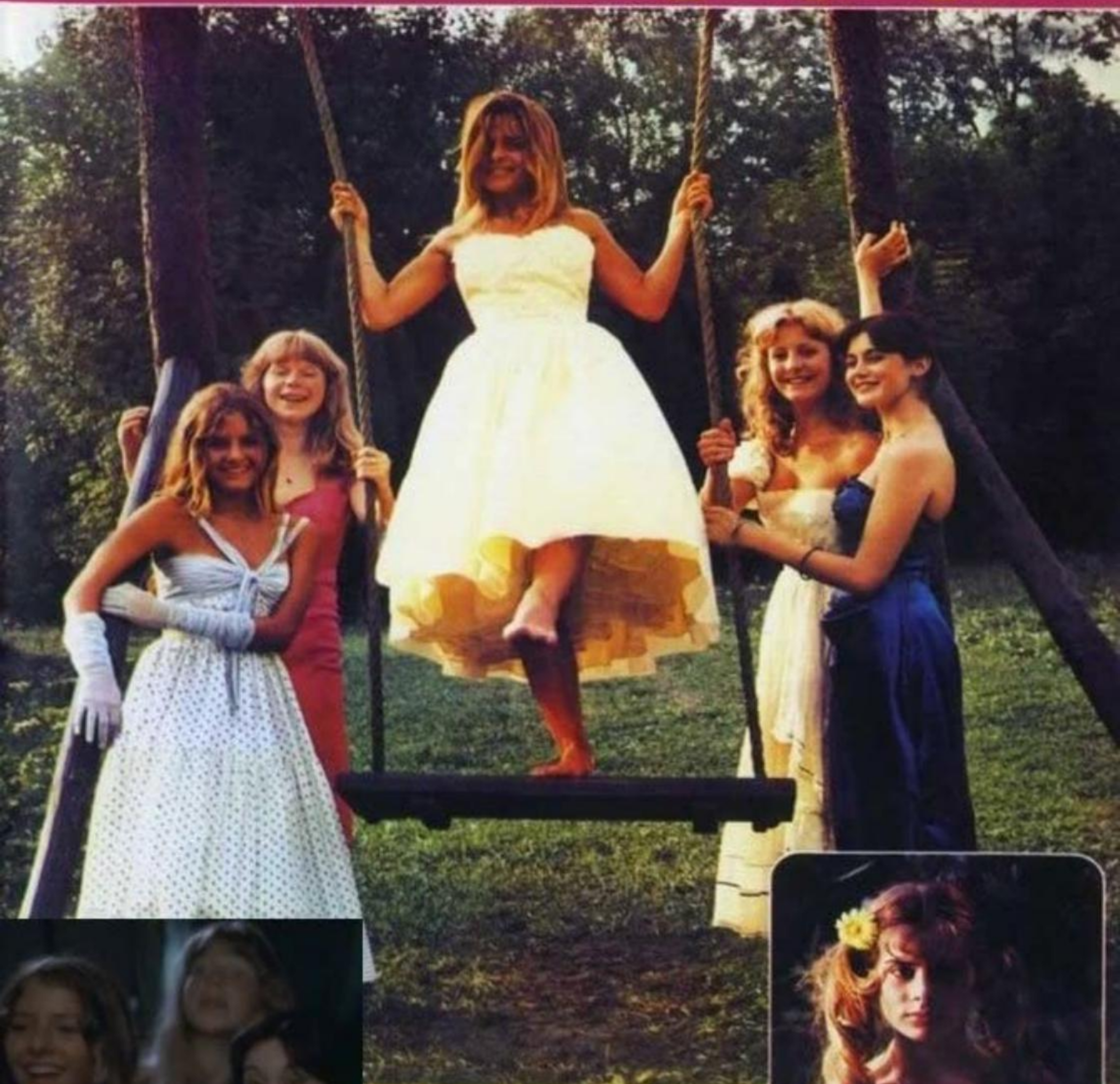
Die Büchse der Pandora, 1929

Director: George Wilhelm Pabst

¿Pensabas que el erotismo en el cine era algo moderno? Piensa de nuevo, esta película protagonizada por la famosa estrella del cine mudo, Louise Brooks, sigue a Lulu, una mujer de tal belleza y poderes sexuales, que puede seducir a cualquier hombre con solo voltear a verlo.

La película es, básicamente, una escena sexual tras otra, y Lulu termina inspirando un poco de violencia en el proceso. Probablemente ya lo sabes, esta película fue muy controversial en su tiempo.

Leidenschaftliche Blümchen



**NASTASSIA KINSKI
GERRY SUNDQUIST
STEFANO D'AMATO
MARION KRACHT**



Das Leben der Anderen, 2006

Director: Florian Henckel von Donnersmarck

Ganadora del Oscar como Mejor Película Extranjera, *The Lives of Others*, con las actuaciones de Ulrich Mühe, Martina Gedeck y Sebastian Koch, se desarrolla en el Berlín del Este de los años 80 y sigue a un agente de la policía secreta que recibe la tarea de espiar a un escritor y a su amante.

Rápidamente, el espía se obsesiona con la pareja, quedando cada vez más absorbido por sus vidas, y llegando a espiarlos mientras tienen sexo, sin que ellos lo sepan.

Leidenschaftliche Blümchen, 1978

Director: André Farwagi

Nastassja Kinski (protagonista de *Paris, Texas*) protagoniza esta película que cuenta la historia de un grupo de adolescentes en un exclusivo internado para señoritas. Al otro lado del lago hay un exclusivo internado para niños, y probablemente te puedes imaginar qué pasa.

Las niñas de la escuela son influenciadas por una nueva estudiante experimentada que las convence de crear un “negocio” para ofrecer favores sexuales a cambio de dinero.

Frühlingssinfonie, 1983

Director: Peter Schamoni

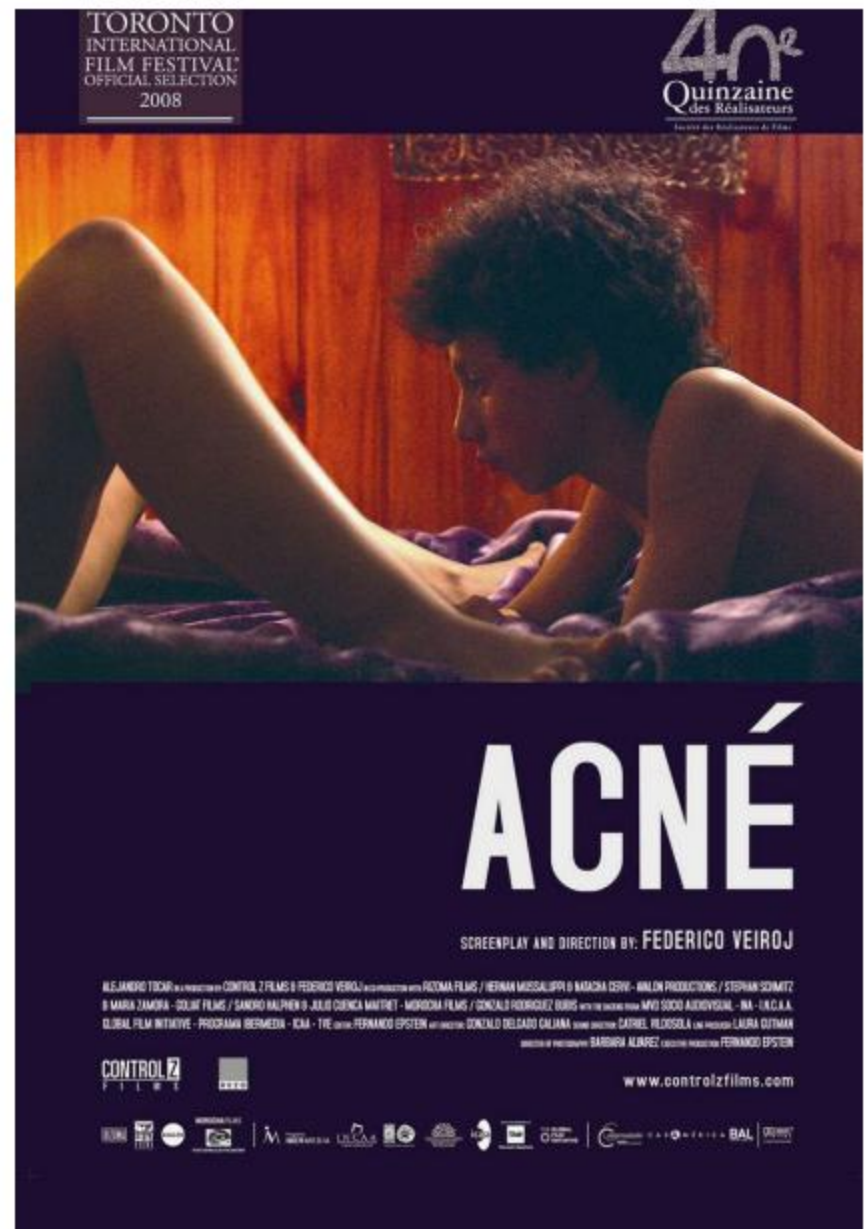
Otra de Nastassja Kinski, la película de Schamoni es un drama biográfico (con un pequeño giro feminista) que narra la historia de amor del siglo XIX entre el compositor Robert Schumann y la pianista Claire Weick.

Grandes paisajes, un poco de historia y mucha pasión, aunque principalmente es por la música.

Por Paloma González

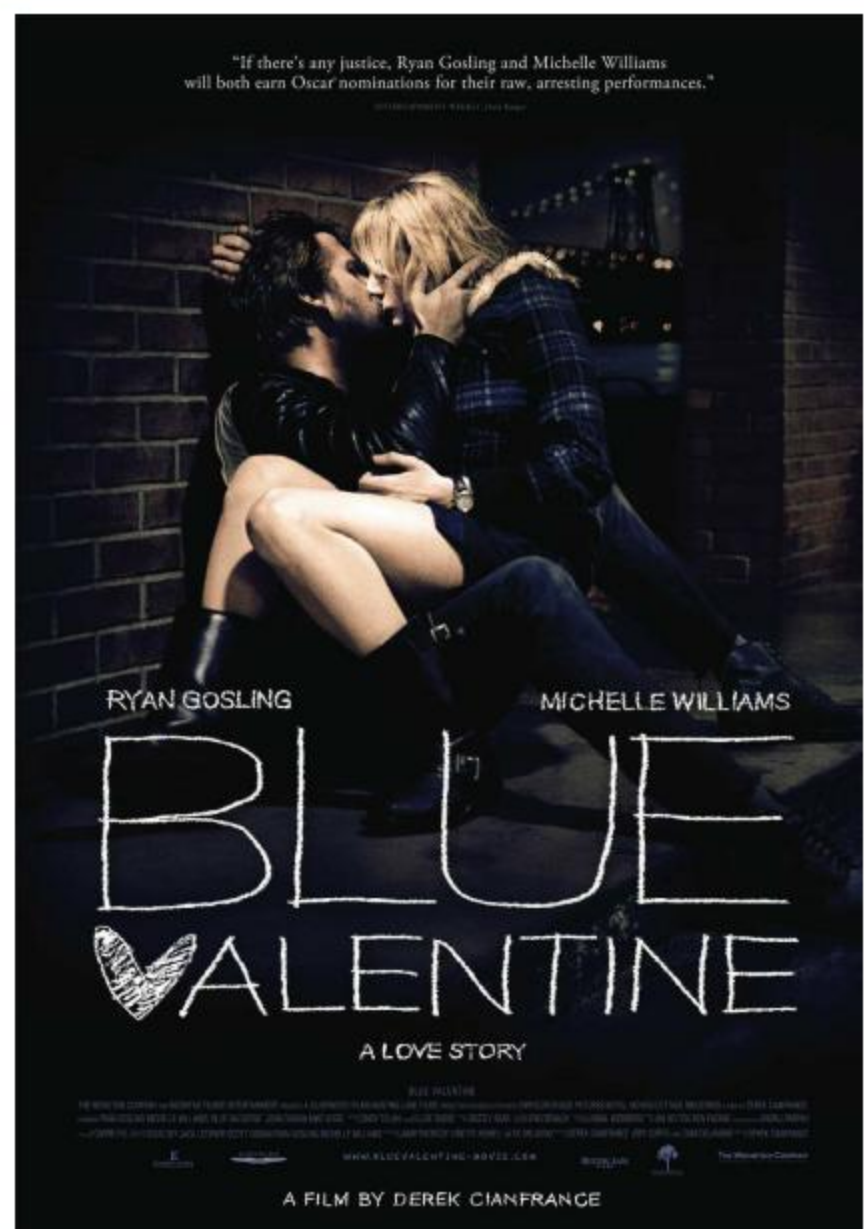
ACNE 2008

Rafael Bregman es un chico de 13 años de la colectividad judeo-uruguaya. Ya debutó sexualmente con la empleada doméstica de su casa, pero nunca ha besado a una chica. Tiene un acné rutilante en su cara y eso le amedrenta. La película trata del deseo de este chaval de intentar besar a la chica que le gusta en un entorno donde las cosas no son fáciles. Todo está cambiando, y no sólo su cuerpo; su familia se está desarmando sutilmente.

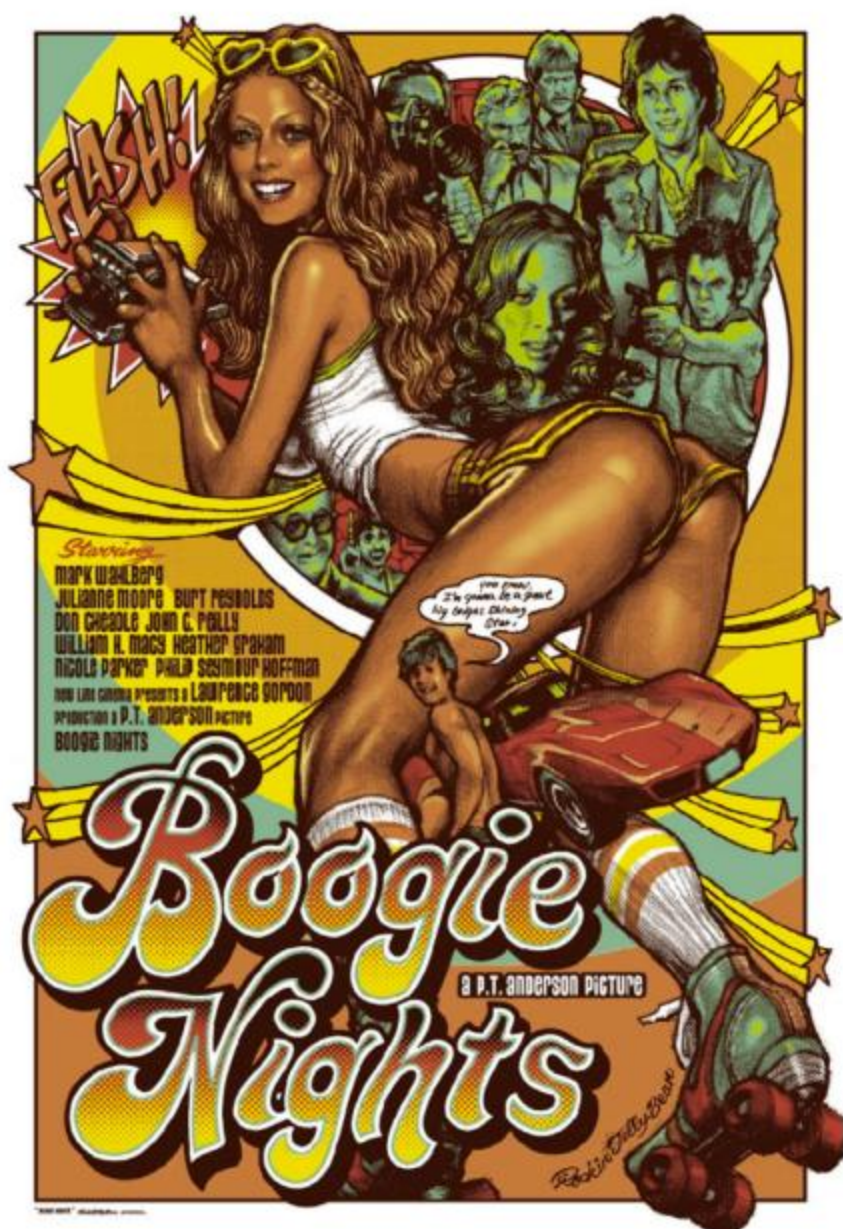


BLUE VALENTINE 2010

Dean (Ryan Gosling) y Cindy (Michelle Williams) son padres de una maravillosa hija, pero su relación ha pasado por mejores momentos desde que tienen que compaginar las demandas y expectativas del trabajo y la vida familiar. Ante un futuro incierto de la relación, deciden una escapada romántica a un hotel, donde rememoran todos los momentos románticos de un pasado lleno de buenos recuerdos, e intentan recuperar su pasión y amor para así salvar su matrimonio.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



BOOGIE NIGHTS 1997

A finales de los 70, Jack Horner, un director de cine porno que considera su trabajo una forma de arte descubre a Eddie Adams, un joven ingenuo que desea triunfar y que tiene unas características físicas muy adecuadas para ese tipo de cine. Eddie cambia su nombre por el de Dirk Diggler, se adapta inmediatamente a nuevo estilo de vida y pronto se convierte en una gran estrella del porno.



KID SVENSK 2007

Año 1984. Es verano, y una chica rebelde de 12 años, Kid, quiere quedarse en Gotemburgo, pero su madre tiene otros planes. Kid descubre que las vacaciones de verano en Finlandia no es algo tan malo como se temía. En unas pocas semanas descubre su sexualidad incipiente y la experiencia de su primer amor. Basada en la propia vida de la directora y guionista.

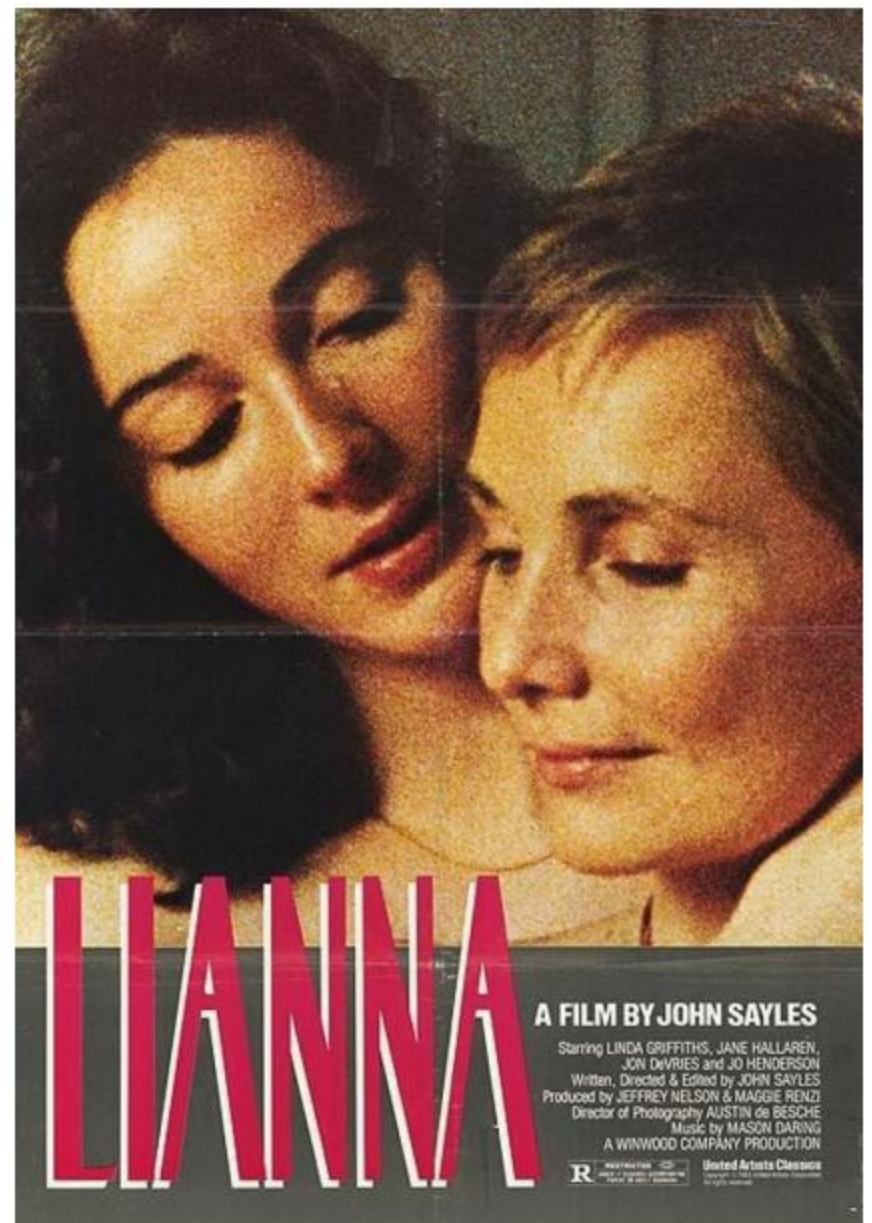
LA MUJER DE MI HERMANO 2005

Zoe, una mujer atractiva, luego de casi 10 años de matrimonio descubre que su vida de casada carece de pasión y sorpresa, y se deja seducir por la posibilidad de hallar esas sensaciones ya olvidadas en la figura del hermano de su marido. Desde esta premisa se desencadenan una serie de eventos que llevarán a estos tres personajes a un arriesgado juego de venganzas, secretos y pasiones. Dos hermanos y una mujer: el triángulo se perfila de un modo inquietante. Es una bomba que va a desencadenar secretos familiares, el furor contenido del deseo, la fuerza ingobernable del amor.

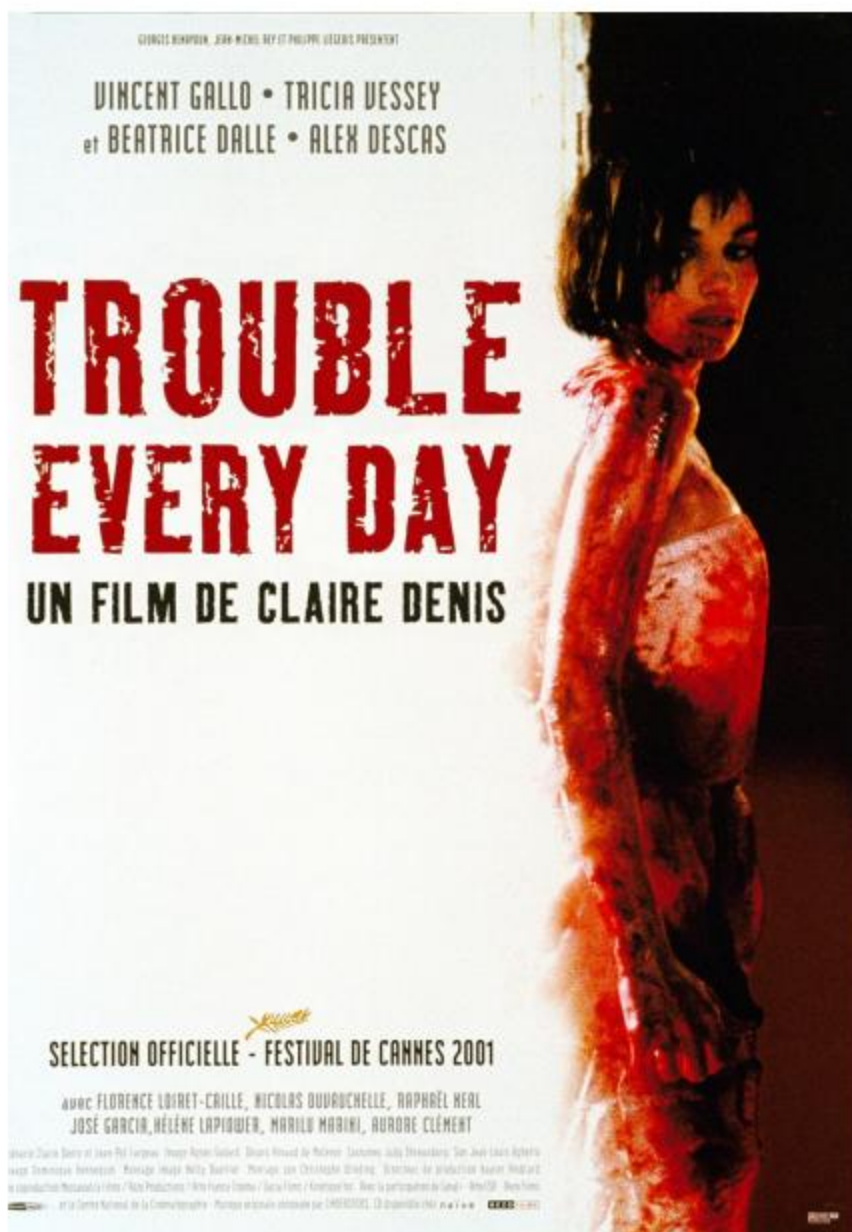


LIANNA 1983

Lianna, una mujer casada desde hace varios años, con 2 hijos y una infeliz relación con su marido, un día se enamora de su profesora de clases nocturnas.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



TROUBLE EVERY DAY 2001

**PIEL (UNDER MY NAILS) 2012**

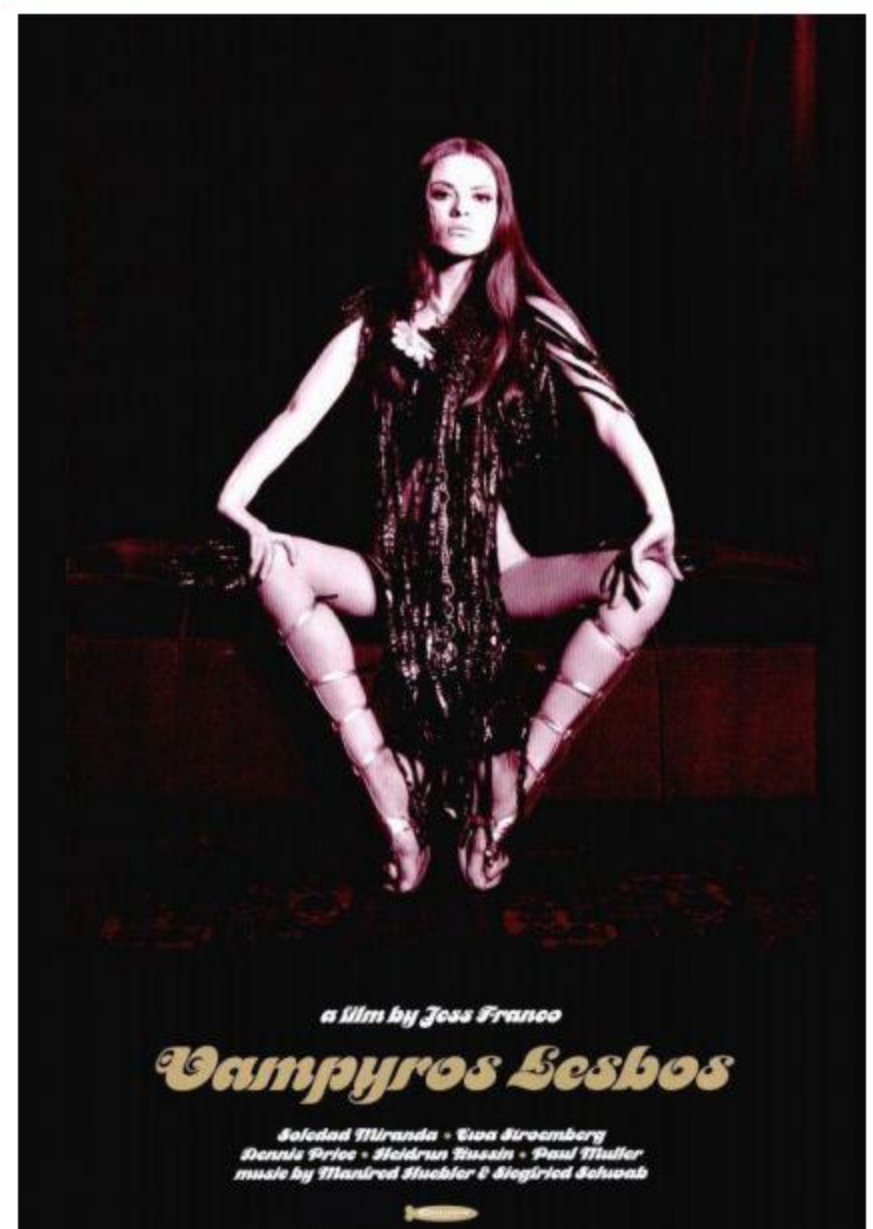
UNE NOUVELLE AMIE 2014

Es la historia de dos mujeres, amigas de la infancia. Las dos se casan y una tiene un bebé. Al poco tiempo, la madre enferma gravemente, le hace prometer a su amiga que cuidará del bebé y a su marido. Después de su muerte, la amiga decide ir a visitar al padre y al bebé, pero le espera una tremenda sorpresa.



VAMPYROS LESBOS 1971

En una isla desierta, en donde antaño tuvo su residencia el Doctor Orloff, vive ahora su hija, Nadia (Soledad Miranda), que recibe la visita de una mujer que le trae un testamento por el que la joven heredará la mansión del conde Drácula, de quien es última descendiente. La aparición de diversos cadáveres en los últimos meses hacen sospechar a un inspector de policía de Estambul de la existencia de un vampiro. Sus investigaciones le llevarán hasta Nadia, que debe parte de su juventud a la sangre de sus bellas amantes.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLADO



feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

ESTOS SON LOS MEJORES CÓMICS DE 2020

SEGÚN LOS HARVEY AWARDS

Los Premios Harvey, bautizados en honor al escritor y dibujante Harvey Kurtzman (Escritor y editor de la revista Mad), son una de las ceremonias más importantes de la industria del cómic en Estados Unidos.

Siendo entregados desde el año 2017 en el marco de la Comic-Con de Nueva York, entre sus ganadores se encuentran cómics tan destacados como Watchmen de Alan Moore y Dave Gibbons, Marvels de Kurt Busiek y Alex Ross, Sin City de Frank Miller o DC: The New Frontier de Darwyn Cooke.

Para la ceremonia de este año, que se llevará a cabo de forma digital a raíz del COVID-19, ya se dieron a conocer a sus ganadores, destacando el trabajo del escritor y dibujante Gene Luen Yang, quien ganó por su novela gráfica “Dragon Hoops” y la miniserie de DC Comics “Superman Smashes The Klan”.

La siguiente es la lista de ganadores:

CÓMIC DEL AÑO

Dragon Hoops de Gene Luen Yang (Editorial First Second Books)

En su última novela gráfica, Gene Luen Yang centra la atención en su vida, su familia y la escuela secundaria donde enseña. A Gene no le gustan los deportes, pero en la Bishop O'Dowd High School es de lo único que se puede hablar. El equipo masculino de baloncesto universitario, los Dragons, está teniendo una temporada fenomenal que lleva décadas preparándose. Una vez que Gene llega a conocer a estas jóvenes estrellas, se da cuenta de que su historia es tan emocionante como cualquier cosa que haya visto en una página de cómic. Lo que aún no sabe es que esta temporada no solo cambiará la vida de los Dragones, sino también la suya propia.

FROM SMALL STEPS
TO GREAT LEAPS

Dragon Hoops



NEW YORK TIMES—BESTSELLING AUTHOR
GENE LUEN YANG

COMIC DIGITAL DEL AÑO

The Nib, editado por Matt Bors (TheNib.com)

MEJOR CÓMIC PARA NIÑOS O ADULTOS JÓVENES

Superman Smashes The Klan de Gene Luen Yang y Gurihiru (Editorial DC Comics)

Es el año 1946 y la familia Lee se ha mudado de Chinatown al centro de Metropolis. Mientras que el Dr. Lee está ansioso por comenzar su nuevo puesto en el Departamento de Salud de Metropolis, sus dos hijos, Roberta y Tommy, están más emocionados de estar más cerca del famoso superhéroe Superman. Tommy se adapta rápidamente al ritmo acelerado de su nuevo vecindario, se hace amigo de Jimmy Olsen y se une al equipo de béisbol, mientras que su hermana menor, Roberta, se siente fuera de lugar cuando no encaja con los niños del vecindario. Es incómoda, callada y consciente de cómo se ve diferente de los niños que la rodean, por lo que se limita a mirar a las personas en lugar de hablar con ellas. Mientras los Lee intentan adaptarse a sus nuevas vidas, un mal se agita en Metrópolis: el Ku Klux Klan.

MEJOR MANGA

Witch Hat Atelier de Kamone Shirahama (Kodansha Comics)

En un mundo en donde todos dan por sentado maravillas como los hechizos mágicos y los dragones, Coco es una chica con un sueño simple: quiere ser una bruja. Pero todo el mundo sabe que los magos nacen, no se hacen, y Coco no nació con un don para la magia. Resignada a su vida no mágica, Coco está a punto de renunciar a su sueño de convertirse en bruja ... hasta el día en que conoce a Qifrey, un misterioso mago viajero. Después de ver secretamente a Qifrey realizar magia de una manera que nunca antes había visto, Coco pronto descubre que lo que todos “saben” podría no ser la verdad, y descubre que su sueño mágico puede no estar tan lejos como parece ...



とんがり帽子の
アトリエ

ATELIER OF WITCH HAT

白浜 鴬

KAMOME SHIRAHAMA

1

MORNING KC

MEJOR CÓMIC INTERNACIONAL

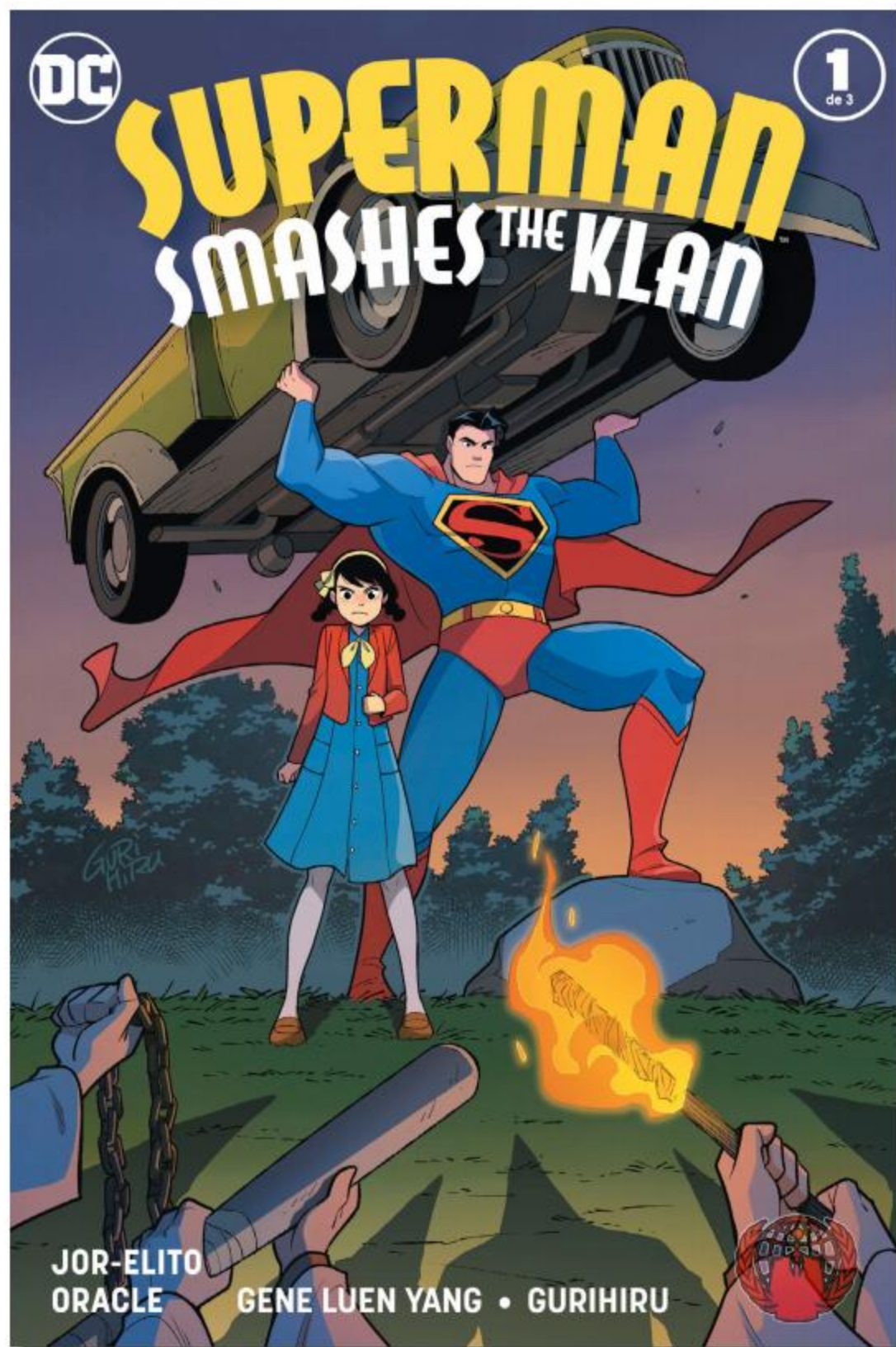
Grass de Keum Suk Gendry Kim, traducido por Janet Hong (Editorial Draqn and Quaterly)

Grass es una poderosa novela gráfica contra la guerra, que ofrece de primera mano la historia de vida de una niña coreana llamada Okseon Lee que fue obligada a la esclavitud sexual para el Ejército Imperial Japonés durante la Segunda Guerra Mundial, un capítulo controvertido en la historia asiática del siglo XX. Keum Suk Gendry-Kim enfatiza la fuerza de Lee para superar las muchas formas de adversidad que experimentó. Grass es una novela gráfica histórica que hace personal el desesperado costo de la guerra y la importancia de la paz.

MEJOR ADAPTACIÓN DE UN CÓMIC A NOVELA GRÁFICA

Watchmen de HBO, basado en Watchmen (DC Comics)

Por Paulo Quinteros



SUPERMAN SMASHES THE KLAN VOL 1

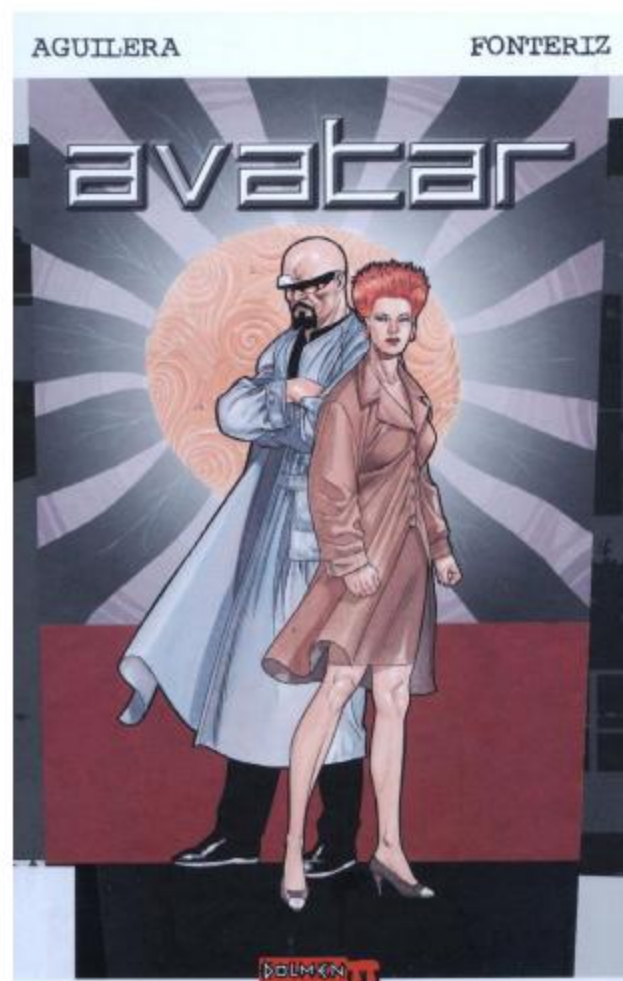
**HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL CÓMIC
PARA DESCARGARLO**



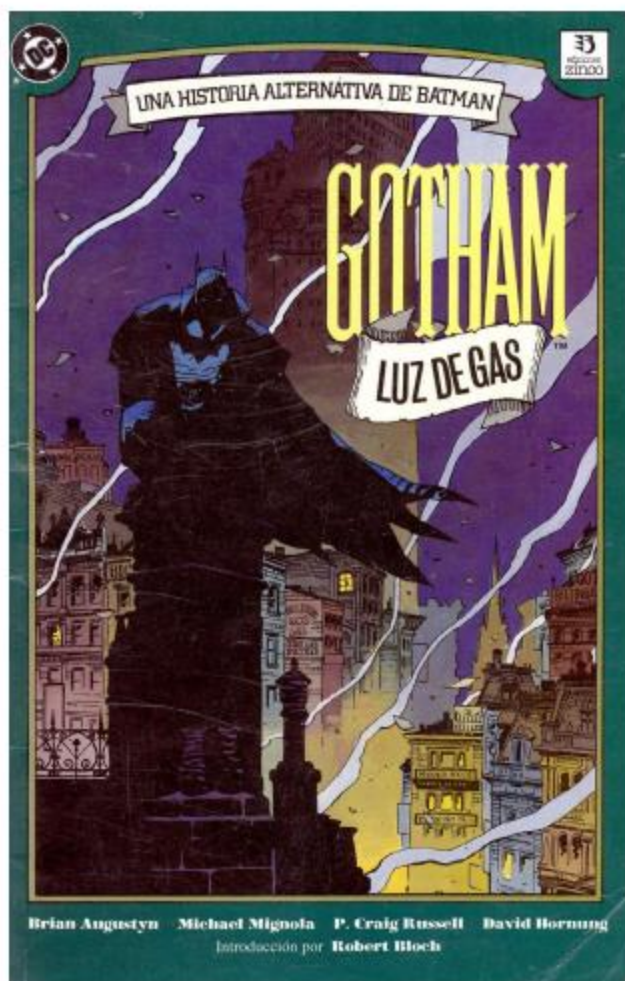
ANGEL WINGS



ANGELA 2 - REINA DE HEL



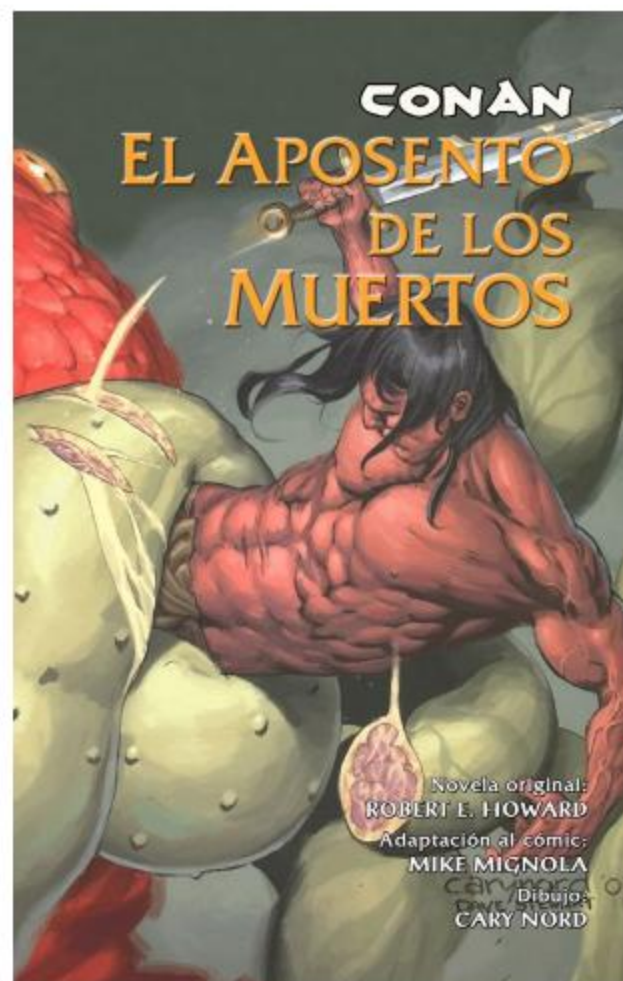
AVATAR



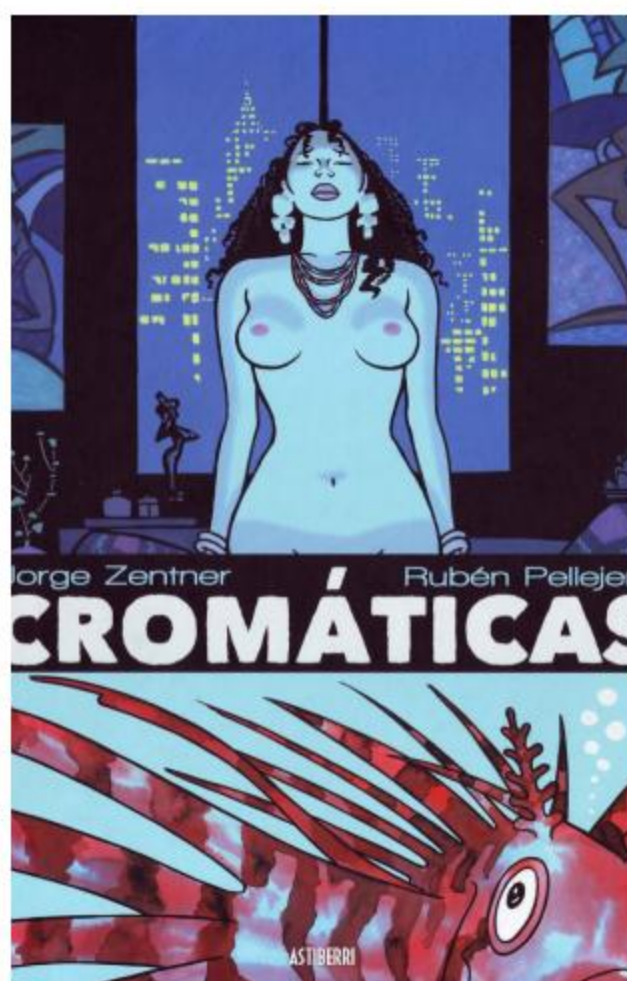
BATMAN - GOTHAM LUZ DE GAS



CARVALHO - TATUAJE



CONAN -
EL APOSENTO DE LOS MUERTOS



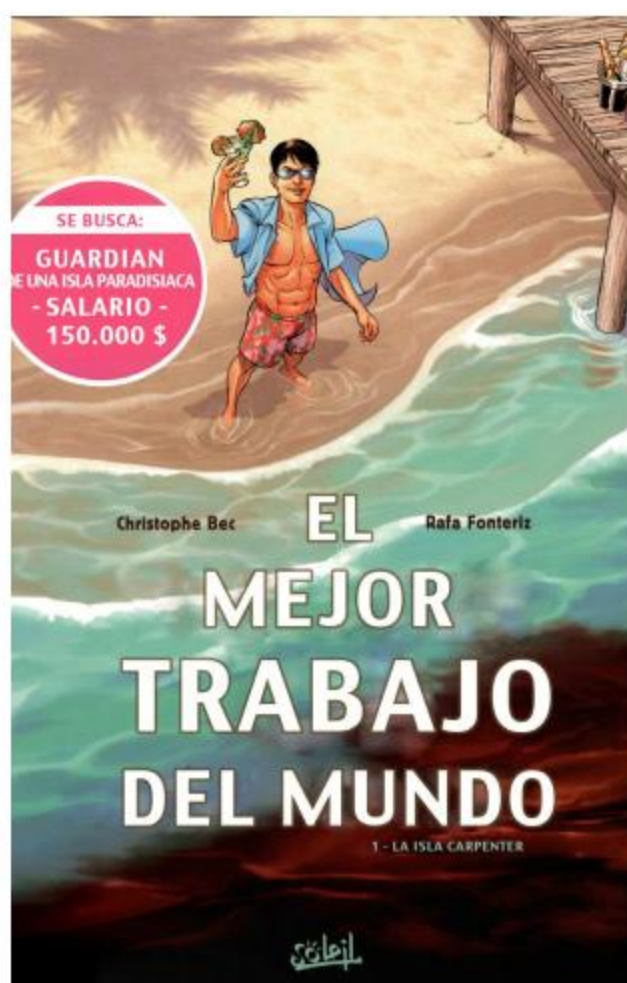
CROMÁTICAS



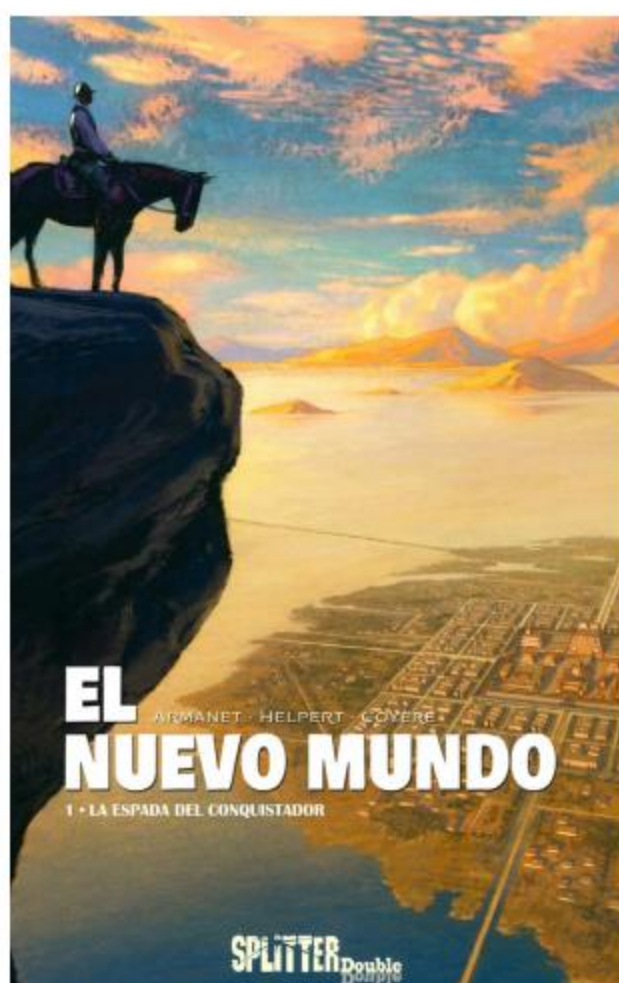
DARK HEARTS -
ANTOLOGIA GOTICA



DOCTOR STAR AND THE KINGDOM
OF LOST TOMORROWS



EL MEJOR TRABAJO DEL MUNDO

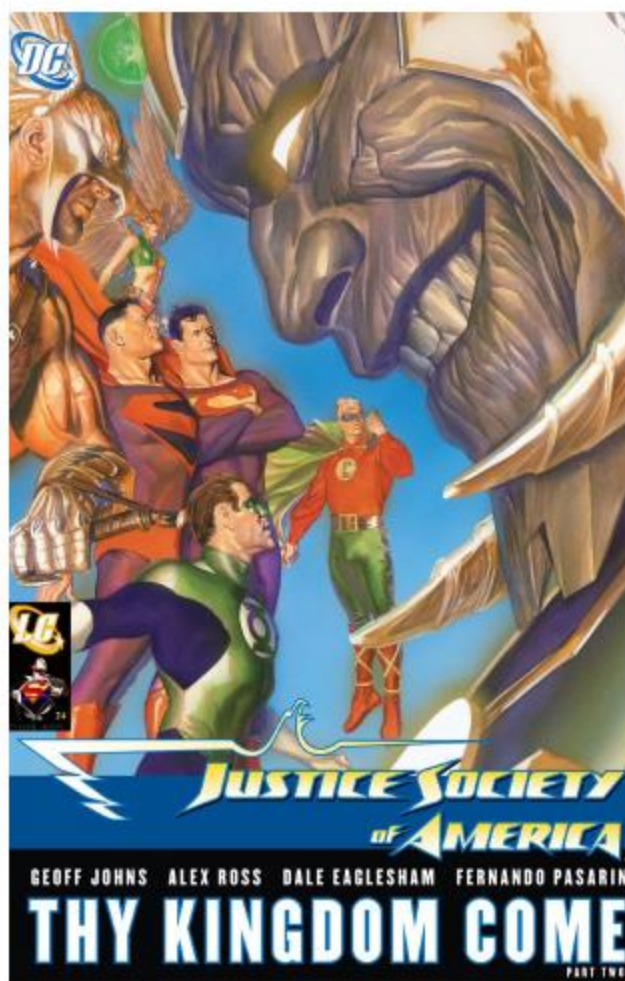


EL NUEVO MUNDO

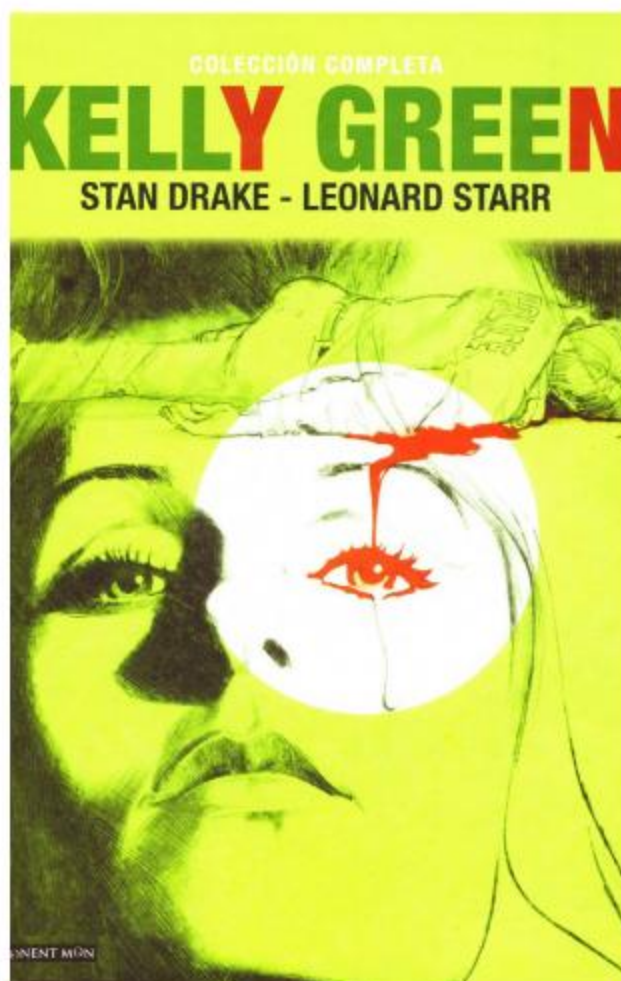


HEATHEN

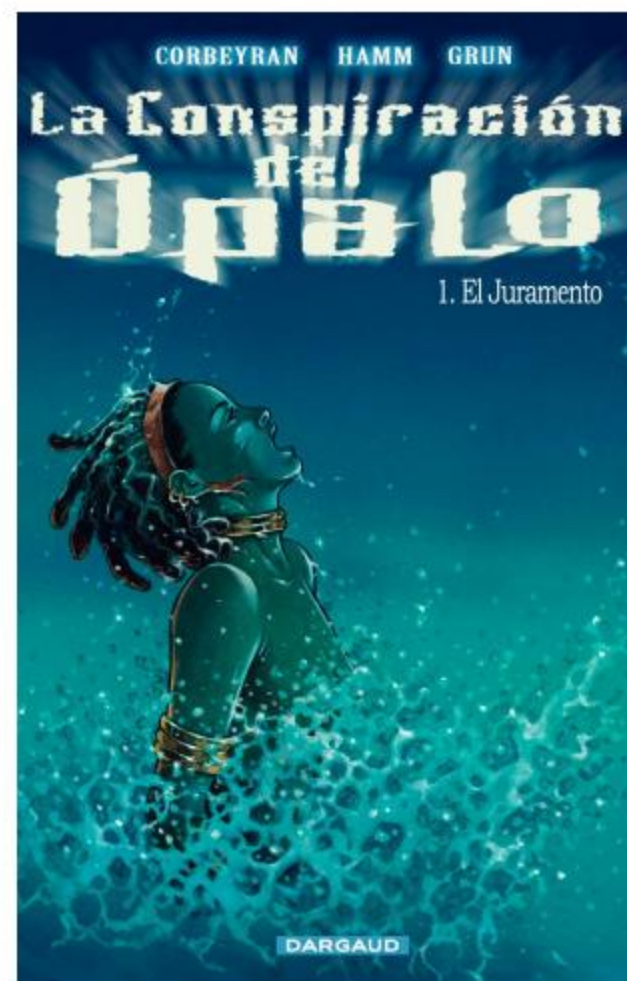
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



JSA THY KINGDOM COME TOMO 02



KELLY GREEN



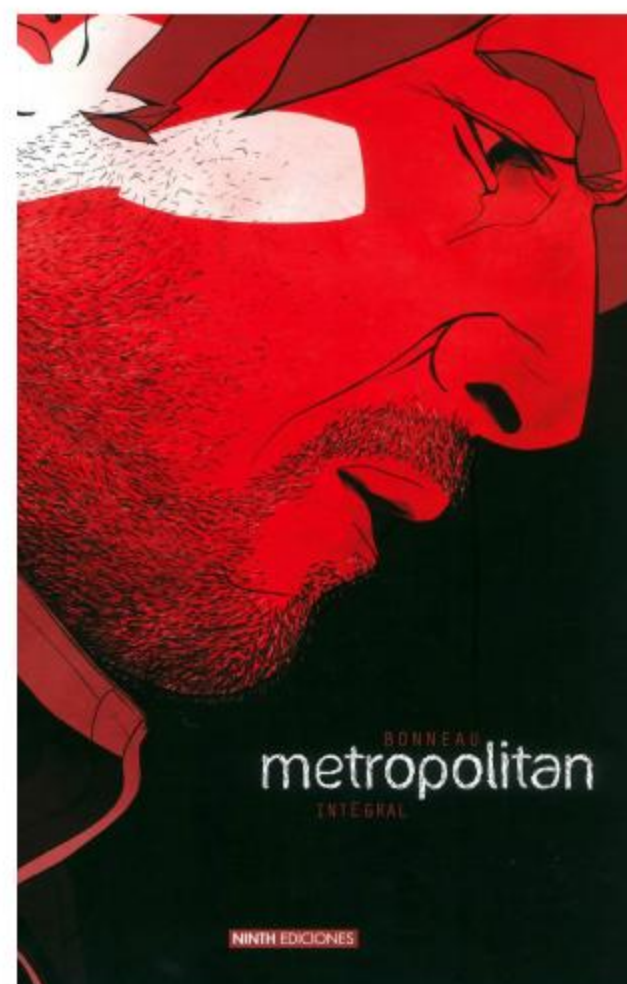
LA CONSPIRACIÓN DEL OPALO



LAST MAN 02



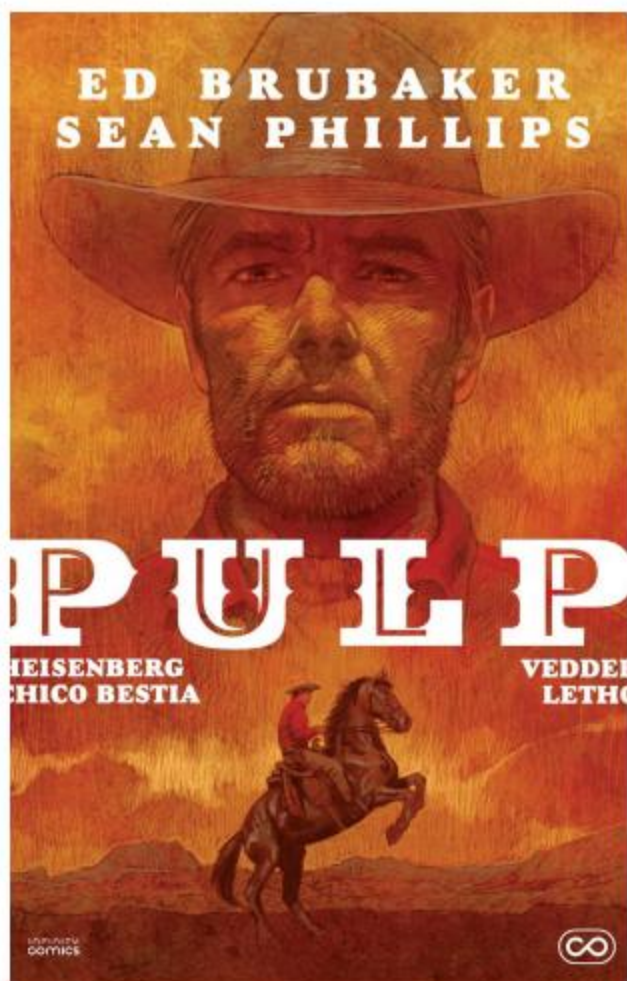
LOS HIJOS DEL TOPO



METROPOLITAN



PROPHECY 02



PULP



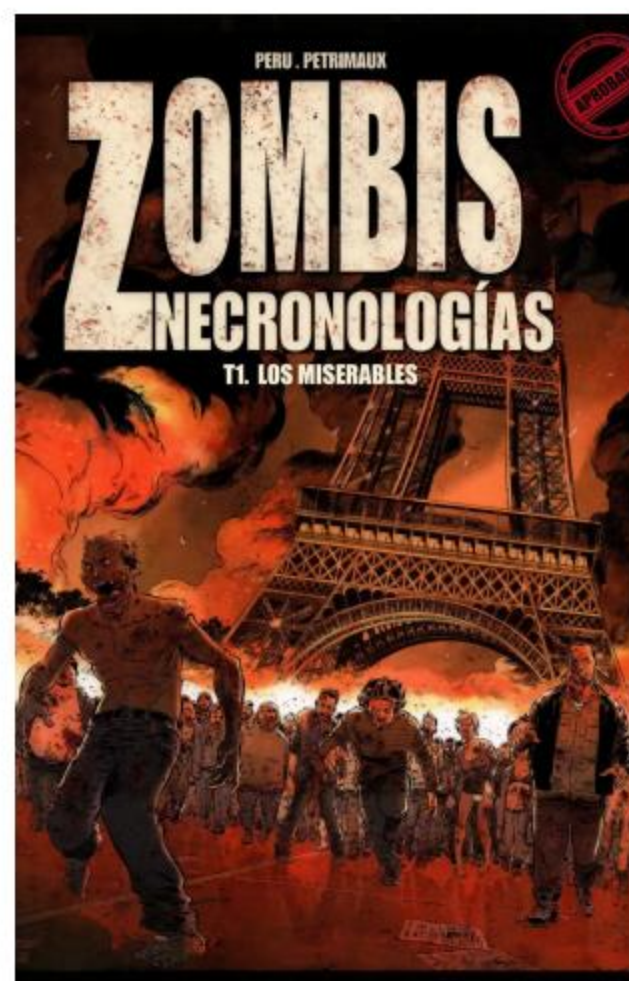
RAPE 02



SARAH

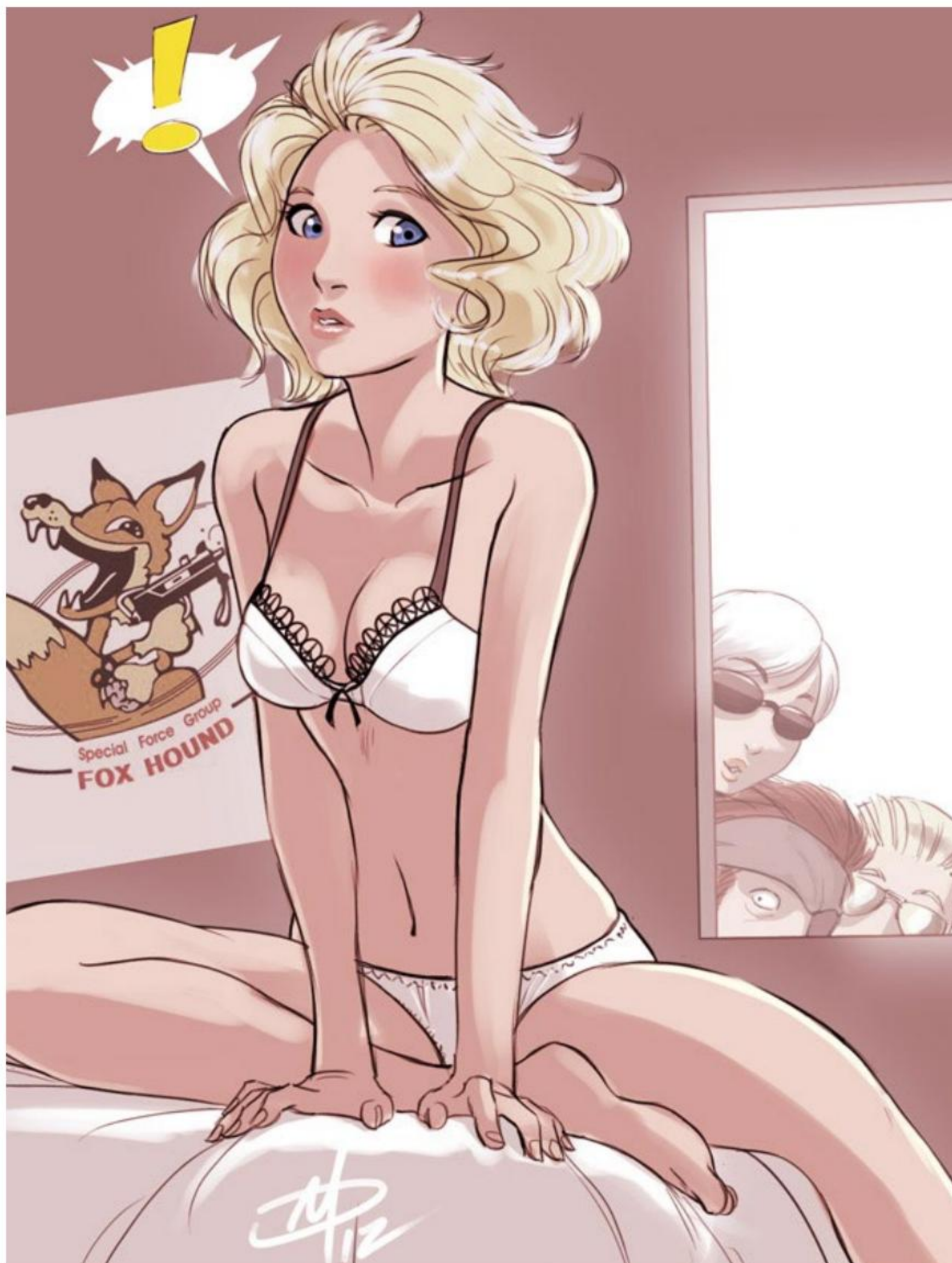


TERRA DE MEIGAS - BELLADONA



ZOMBIES NECRONOLOGIAS

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales. Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.

Humor Lascivo



Vamos, házmelo mientras conduzco, puedo controlarme. ¡Mentiroso!

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

EL CONSERJE Y EL DIRECTOR

ENTRAN EN MI VIDA

Me llamo Marina, tengo 18 años y 2 meses, vivo en Murcia y acabo de terminar (suspendiendo) el último año de instituto, por lo que me toca repetir segundo de Bachiller. En realidad no tengo ninguna intención de estudiar una carrera, como mucho algún ciclo superior de peluquería, diseño o algo así. Estoy todavía en bachiller por mis padres, que son bastante estrictos y por evitar escucharlos más a veces prefiero pasar del tema y seguir estudiando.

Mido 1.66, soy morena y de ojos color miel. Me mantengo en forma de siempre porque hago baile en una escuela de danza, y también salgo a correr por ahí. Mis tetas son de tamaño normal, no son enormes pero están decentes. Lo mejor que tengo es el culo. Siempre se me quedan mirando cuando paso, ya que suelo llevar mallas deportivas o pantalones muy cortos que a veces dejan ver mis cachetes. El tamaño es normal, pero al tener las caderas delgadas, parece mucho más grande. Sobre todo, si tuviera que destacar algo, es que es duro y firme, imagino que fruto de mi edad, pero la verdad que estoy muy orgullosa. En Instagram suelo echarme las típicas fotos en la piscina o en la playa, apoyada en las escaleras, donde lo saco para fuera y queda bien grande y brillante. Es gracioso como cuando subo una foto mía, y eso que soy guapa, pillo 500 me gusta, y cuando subes una foto cualquiera del culo pillas 900 me gusta. Así funciona Instagram.

Desde hace un año soy puta. No me gusta decirlo así, pero bueno, es lo que soy “más o menos”. Organizo encuentros con chicos de mi instituto y a cambio de algo de dinero se la chupo o dejo que me follen. Aunque soy joven, creo que soy bastante abierta sexualmente, y he hecho de todo. También me han dado por el culo varias veces, no es algo que me apasione si se hace mal, pero que me encanta si se hace bien y le fui cogiendo el gustillo.

¿Que por qué me metí en esto? Bueno, os va a sonar a tópico, pero allá voy. Desde siempre he sido muy fresca, la típica chica fácil que se liaba

con varios niños y estaba quitándole el novio a las amigas a sus espaldas. Hice mi primera paja y chupé un pene al año siguiente. Ambas a la misma persona, era el novio de mi mejor amiga y ella no lo sabe hasta el día de hoy. Cuando el instituto apareció me solté todavía más, creyendo que era la reina del mundo, y reconozco que me descontrolé un poco. Le pedía rollo a muchos tíos, dejaba que me tocaran las tetas en los portales, les hacía pajas en sus casas... La cosa se me fue de las manos. Mis amigas ya sabían lo fresca que era, y pronto todo el instituto lo supo.

Cuando los rumores ya están tan extendidos la gente empieza a decirte puta, zorra y de todo a la cara. Bien en broma, bien en serio, pero puedes hacer dos cosas. Dejar que te afecte o asumirlo. Yo hice lo segundo. He sido bastante madura en muchos momentos, muchos de los tíos que me decían que era una zorra estaban con su polla en mi boca a la semana siguiente y dándome 20 euros. Al final, como no dejaba que nadie me echara fotos, por mucho que la gente hablara, no tenían pruebas. Era un secreto a voces, una fama que tenía ganada para siempre al menos en ese instituto y en la ciudad, pero que nadie podía confirmar del todo.

Todo cambió cuando con 18 años, es decir, el año pasado, quise un móvil nuevo. Aunque suene a tontería todo empezó por ahí en realidad. Mis padres, debido a lo mal que me iba en el instituto y lo poco que ayudaba en casa a mi madre, no me lo iban a comprar, porque además era un móvil caro (el iPhone XS, en ese momento). Ya había “juguetead” con la prostitución algunos años antes, cuando medio en broma medio en serio les decía a los chicos con los que estaba de rollo que si me daban 20 euros les chupaba la polla. Muchos no tenían dinero en ese momento pero al día siguiente ya me estaban pagando, pobrecillos.

El caso es que me lo plantee seriamente... le estuve dando vueltas muchos días. ¿Quería ser una puta? Para ser puta hay que promocionarse, al final la fama ya la tenía pero... ¿confirmarla de esta manera? Al final decidí aceptar, pero con mis propias condiciones. Yo elegía el sitio, yo elegía la hora, yo elegía el precio, incluso yo elegía o descartaba a los clientes (eso creía yo, después cuando el dinero empieza a llegar aceptas cualquier cosa...).

En fin, una vez terminada la presentación, os cuento como empezaron las cosas. En este primer relato no habrá diálogos, no por nada, sino porque son cosas que ocurrieron hace un año y en realidad no me acuerdo de cada palabra, y paso de estar inventándomelo. Si en el futuro escribo algo reciente o algo que me suceda en esos días, los escribiré.

EL CONSERJE: Pedro, un perverso

Pedro no es el nombre real del conserje de mi instituto, pero lo llamaré así para conservar su identidad. Pedro, desde el primer momento en que entramos a estudiar mis amigas y yo al instituto, nos dimos cuenta (aún siendo bastante niñas) de que ese hombre era un cerdo. Empezamos a llamarlo viejo verde entre nosotras, ya que tiene unos 55 años. Lo llamábamos así porque, sobre todo con las chicas de más edad (tercero, cuarto de la ESO...) se quedaba mirando durante un rato después de que pasaran por delante de él. Les miraba las mallas deportivas, las tetas, las piernas... siempre estaba diciendo piropos a las muchachas aunque hubiera más gente delante. En definitiva, todo el instituto, chicos, chicas y quizás hasta profesores sabían lo salido que estaba Pedro.

En mi situación personal con él, al desarrollar muy joven mis caderas y tetas, empecé a recibir piropos groseros cuando pasaba cerca suyo. Estos comentarios se hacían más serios todavía cuando iba sola y él estaba cerca, llegándome a decir incluso una vez directamente “vaya culote has echado Marina, vas a volver a todos locos un día”. En fin, a mí me daba bastante asco, aunque dependiendo del día si a veces estaba cachonda me ponía contenta jugar con él y verlo sufrir. Ver que desde su posición y su trabajo no podía hacer nada, solo mirar y hacerse pajas al llegar a su casa. Un día estos juegos se me fueron demasiado lejos, y ya no hubo forma de volver atrás, pero os lo cuento en un momento.

El caso es que Pedro, desde que le llegaron oídas de que estaba atendiendo a chicos en el baño de minusválidos del instituto por dinero, aumentó el nivel de sus comentarios hacia mí. Ya eran directamente palabras sucias y groseras. A veces me decía cosas como “quiero follarte Marinita, pero tú callada que si se enteran me echan” o una vez me dijo “vaya labios rojos llevas hoy, seguro que quedarían bien en un sitio que



yo conozco”. Vamos, que ese hombre estaba loco por mí, y en ese momento quería aprovecharme. Sabía que Pedro tenía dinero, no se si por temas de su familia, el sueldo de su mujer, ni idea. El caso es que tenía un Audi A7, que es un coche bastante caro para un conserje. Un día pensé que quizás hacerle una mamada a Pedro me daría mucho más dinero que la de un alumno normal, porque además de estar loco por mí desde hacía tiempo, realmente podría pagarme mucho más.

Empecé a jugar con él, poniéndole a veces sonrisa a sus comentarios y girándome y cambiando mi expresión de la cara a la de una chica mala cuando sabía que me estaba mirando el culo. Pero nunca, nunca, me atrevía a proponerle usar mis servicios. Yo sabía que él tenía claro que le estaba chupando la polla a la gente en el baño y que me estaban follando, pero es que Pedro me daba mucho asco. A pesar de tener dinero era feo, bastante, y en ese momento el rollo de los maduros no me había convencido (todavía, después eso cambió).

En conclusión, jugaba con Pedro pero ya está, nada más. Todo cambió un día en que terminé de comerle la polla a un chico de último curso de bachillerato al acabar un recreo. El muchacho salió del baño antes que yo, como siempre, pero después volví a oír la puerta (nunca nadie entraba a ese baño, nunca) y me pilló subiéndome el tanga con la puerta del retrete aún abierta. Se quedó mirándome fijamente y esbozó una sonrisa que, la verdad, me dió un poco de miedo.

- Vaya, Marina, se puede saber qué haces en el servicio de minusválidos?

+ Pues estaba meando Pedro, perdona, tengo que irme a clase de Historia que voy a llegar tarde.

- Tú no vas a ningún lado sin que hablemos de una cosita antes - dijo mientras se ponía apoyado entre la puerta y el lavabo, impidiendo a nadie entrar o salir.

+ Cómo? de qué?

- Se perfectamente lo que haces aquí. Tengo alumnos con los que tengo

relación y me lo han dicho directamente. Vienes aquí a follar y a comer pollas por dinero, vamos, que eres puta además de estudiante, je je je.

+ Eso es mentira, la gente siempre habla mucho.

- Bueno, mucha casualidad que Antonio acaba de salir de este baño subiéndose la bragueta también, no?

No tenía sentido seguir mintiendo, ese día Pedro se había decidido a pillarme y lo había conseguido. Había confirmado los rumores sobre mí, y a juzgar por el dibujo que aparecía en su pantalón que cada vez crecía más, le gustaba. Yo tenía miedo, porque es un hombre que no me gusta, pero este momento me ayudó a darme cuenta de que una puta no debe juzgar a sus clientes, simplemente debe ponerse de rodillas, recibir una polla en su garganta y cobrar después. Me di cuenta con el paso del tiempo.

+ Bueno... pues sí, soy puta Pedro, ya está, necesito sacarme algún dinero y con los chicos que quieren ayudarme pues yo les ayudo a ellos.

- Les ayudas eh? Claro que les ayudas, anda que no les tienes que dejar los huevos vacíos con esos labios de zorra que has tenido siempre.

+ Oye me estás cabreando, dejamé irme ya pesado, que por tu culpa voy a llegar tarde, estás salido.

- Tú no vas a ir a ningún sitio Marina, lo siento, voy a contarte una cosa..

+ Eres muy pesado eh? Tío que me olvides ya

- Le voy a decir al director lo que haces aquí. Quizás no me crea, pero llevo 19 años trabajando aquí, como mínimo se lo va a plantear. Y no te olvides que conozco a tu padre, se perfectamente quién es. Tú ponte tonta conmigo que a la mínima te hundo la vida niña.

+ Pedro, yo paso de mi padre, me da igual lo que le digas porque ya ha oído muchas cosas de mí, y desde que se divorció de mi madre me

quiere más todavía.

- Bueno, eso me la suda, pero como mínimo te buscas otro instituto para acabar tus estudios.

Ese hijo de puta, en realidad, me tenía entre la espada y la pared. Lo de mi padre en cierto modo era cierto, es verdad que sería la primera vez que un hombre adulto le dijera que había visto/oído cosas sobre mí, pero estoy seguro que aparte de un sermón de 5 minutos no me esperaba nada más. Lo del instituto me jodía mucho, tenía mis mejores amigas allí, tenía clientes, los profesores tenían buen trato conmigo... me sentía feliz y aceptada, además de ser popular y un poco la "reina" de la clase.

Me resigné, preferí tragarme el orgullo y acabar la situación de la única manera que se podía. Sabía perfectamente lo que él quería, así que para qué alargarlo más...

+ Mira Pedro, es que paso de ti, en serio, se lo que quieres, me dejas tranquila si lo hago?

- Hombre, está claro lo que quiero, pero no lo quiero una vez, ni dos, lo quiero como mínimo una vez por semana hasta que te vayas de este sitio, quiero desfogarme contigo todas las veces que he querido follarte niña.

+ Sabes que te voy a cobrar no?

- Me parece justo. Podría decirte que no y seguir con el chantaje, pero mira, prefiero tenerte contenta que así seguro que me chupas mejor la polla..

+ Te informo de los precios o que? Podemos verlo luego que me voy a clase?

- Claro que te vas a clase, después de vaciarme los huevos ahí dentro - dijo señalando al retrete que había al fondo del baño, donde me acababan de follar hace unos minutos.



+ Pffff... venga. Vamos dentro. Quiero 40 euros por la mamada.

- Toma, ahí los tienes. Ahora quiero la mejor mamada que hayas hecho en este baño para mí. Y cuidadito con los dientes.

Entré al retrete mientras Pedro cerraba la puerta con la llave maestra que tiene el conserje. No hacía falta porque no iba a entrar nadie, además me había propuesto que se corriera lo antes posible para que me dejara tranquila. Me senté en la taza del váter y Pedro entró a los segundos, algo nervioso, mientras se desabrochaba su cinturón en el que había algunas herramientas y destornilladores junto a su teléfono.

- Uffff Marinita, venga, dale a la lengua que seguro que tienes experiencia. Limpiamé bien el sable.

Saqué su polla de los calzoncillos y se me mojó el coño instáneamente. Apareció delante mío una polla que, aunque no era la más larga que había visto, era super gorda. Yo calculo que unos 17 centímetros pero un diámetro que asustaba, y a la vez me hacía la boca agua. Me mojaba más a cada segundo imaginando de qué forma debían dilatarse mis agujeros con eso dentro. Sin más dilación, la cogí con la mano derecha y tras escupir en el capullo, le pasé la lengua por el tronco hasta llegar a la cabeza y me la metí del tirón.

La polla de Pedro ya estaba super dura y en su tamaño máximo, así que me concentré (ayudándome con la mano) en deslizar mi boca con movimientos de succión a lo largo de toda su longitud. Desde la cabeza hasta los huevos, y llegando a provocarme alguna arcada al final, fui engullendo la polla del conserje en ese antro durante cerca de diez minutos. Pedro puso su mano en mi cabeza para llevar el ritmo de mis chupadas, y eso me ponía muy cachonda, tanto que tuve que empezar a tocar el chocho con la mano izquierdo mientras mi derecha le agitaba su rabo.

- Dios de mi vida, como chupas niña, sigue sigue... sigue que te voy a llenar la boca de lefa.

+ Srgrgggg... glup... glupp... ummm... - eran los sonidos que mi garganta

y boca emitían fruto de la succión.

- Hasta el final, hasta el fondo...

+ GGRrrrrr.... grgrgrgrgrg...

Le estaba proporcionando una garganta profunda de campeonato. Pedro tenía su rostro desencajado, con la mandíbula abierta, y echando la cabeza hacia atrás en ocasiones fruto del gustazo que sentía. Yo estaba llenando mi tanga y la tapa del váter de flujos, porque tragarme ese rabo me estaba poniendo demasiado cerda. Tanto que tuve que meterme un par de dedos dentro del chocho y empezar a jugar con ellos. Mi conserje no tardó en darse cuenta de lo que estaba haciendo, y aunque estaba a punto de caerse del gusto y correrse, me dijo (lo recuerdo como si fuera ayer, y hace cerca de un año...):

- Te tocas el coño eh puta? Te gusta mi polla, a que sí?

+ Sí, esta rica Pedro, me gusta más cuando me has pagado 40 euros, pero está rica..

- Me voy a sentar ahí donde estás y te vas a subir encima mío vale? No voy a tardar en correrme así que no te preocupes, pero tengo que probar ese chochito ya.

+ Al final voy a llegar tan tarde que no me van a dejar entrar, verás...

A quién pretendía engañar, me daba igual la clase ya, solo quería sentir ese falo dentro de mi coño igual que él. Pedro paso por delante mío, fruto del poco espacio que teníamos en la cabina, y se sentó encima del retrete. Le abrió la tapa para tener mejor sujeción. Yo, tras escupir en mi mano y dejarle aún mas lubricada la polla, fui abriendo las piernas y subiéndome encima suyo poco a poco, a horcajadas. El conserje dirigió su gruesa polla hacia la entrada de mi coño, que rápidamente se tragó al invasor en apenas dos o tres segundos, lo que provocó un sonido de vacío total. El conejo se había comido la zanahoria completamente.

- Burffff... que gustazo joder... rompeme que yo tampoco voy a aguantar mucho más cabrón...

+ Vaya volcán tienes entre las piernas, niña. Que coño tienes, esto es fuego, mira que lo sabía todos estos años..

- Dame dame, dame..

+ Ahora verás... arggg.... ummmm...

Pedro estaba agarrado a la pared y a donde está el papel higiénico, y tras sujetarse bien fuerte, comenzó a darme fuertes embestidas en el coño a la vez que yo saltaba sobre él. En resumen, yo estaba subiendo y bajando para facilitar la follada, pero él se centraba en hacer que las embestidas fueran con mucha fuerza, como si me quisiera romper. Yo estaba en el puto cielo, tenía los ojos en blanco y cuando llevé mi mano al clítoris ya empecé a soltar agua..

- Aahhhhhhh.... ahhhhhhh.... me estoy corriendo ya... me estoy corriendo... jodeeeerrrrrrr - tuve que taparme la boca y ponerme a gemir susurrando porque al final estábamos en un puto baño.

Pedro al ver que me corría y echaba la cabeza hacia atrás, me agarró del pelo y del culo y se centró en seguir embistiéndome con todas sus fuerzas. No pasaron más de unos diez o quince segundos hasta que comenzó a rociar mi interior con su leche mientras se retorció como un cerdo.

+ Ohhhhh... ohhhh.. ohhh.. oh... me corro... que gusto, que gusto pedazo de zorra!

Yo me reía de forma malvada, mientras con mis caderas hacía círculos encima de él para ayudarlo a vaciarse por completo. Notaba su lefa caliente dentro de mí, estaba tranquila porque tomaba la píldora, y eso me permitía disfrutar de cada una de las sensaciones que su rabo y su leche me estaban provocando. Estuve cerca de un minuto moviéndome encima suyo porque, aunque me interesaba tenerlo satisfecho, yo también estaba bien corrida y agusto.



Al levantarme de sus muslos, toda su corrida cayó al suelo del retrete. Era muchísima, lo cual provocó en Pedro un sentimiento de admiración y orgullo hacia lo que acababa de hacer.

+ No solo me he follado a la niña más guapa y puta del instituto, sino que además la he dejado más llena que un pavo eh?

- Me lo tienes que pagar, me ha gustado mucho pero una buena puta cobra.

+ Te he pagado ya Marinita

- Por la mamada, no por el polvo.

+ Anda pero no me vas a decir que no te ha gustado, si me has llenado los muslos de flujo, te has corrido como una perra..

- Mira... vale, es lo único que te voy a regalar de aquí en adelante. La próxima vez que quieras tocarme son 40€ si quieres solo mamada y otros 50€ si quieres follarme.

+ Madre mia, 90 euros... en fin, menos mal que ahora se que merece la pena..

- Hombre que si merece la pena, ya te he visto la cara guarro.

+ Je je je je, si, me has dejado en la gloria. Oye, el culo que?

- Ui el culo... jajajaja, si yo te contara... qué pasa, que te gusta?

+ Te doy lo que me pidas si me dejas follarte el culo, aunque ahora no va a ser.

- No no, si está claro, ahora no va a ser porque me voy de aquí pero ya. Pero sí, si en vez de 50€ por follar me das 65€ te dejo que me rompas el culo, te estoy cobrando más caro que a los chavales del instituto pero se que tienes más dinero. He visto tu móvil, tu coche, tu ropa... se

perfectamente que tienes dinero Pedro.

+ No vivo mal la verdad, me parece bien, te daré 65€ para que te compres tus cositas, pero no voy a tener compasión con ese culo, no te vas a poder sentar en dos días..

- A ver si es verdad.

Al acabar de vestirnos y mientras teníamos esta conversación, me di cuenta de que había ganado un nuevo cliente, y además, uno que me iba a pagar muchísimo más. El día había terminado bastante bien, o eso creía yo, porque aún no había terminado. Fui a las clases que me quedaban esa mañana, la profesora de historia me dejó entrar aunque fuese media hora tarde. Media puta hora. Le dije que había estado en el médico y que tenía una cita que no podía cambiar, y me dijo que no había problema, pero mientras iba por el pasillo del aula miraba a ambos lados y algunos de mis compañeros esbozaban una sonrisa. Creo que, en el fondo, sabían que no venía del médico...

Cuando terminaron las clases y estaba recogiendo mis cosas, la última como de costumbre por mirar tanto el móvil, se asomó por la puerta el director del instituto.

EL DIRECTOR: Jaime, “el respetuoso”

Me sorprendió muchísimo ver al director asomarse a la puerta, aunque esa sorpresa duró muy pocos segundos y después de mi cuenta de que el conserje le habría dicho algo con total seguridad. No había nadie en el aula, ni siquiera mi profesora, y Jaime tras quedarse callado un momento y mirar alrededor del aula, volvió a mirarme y me dijo:

+ Marina, necesito que vengas a mi despacho a hablar contigo antes de irte a casa, si no te importa, ¿te parece?

- Ha pasado algo?

+ Te lo comento en el despacho en un momento, venga, sígueme.

Estaba sudando, las 2 de la tarde en Murcia es época de calor, pero sobre todo sudaba de los nervios. Ya pensaba que Pedro se había chivado de nuestro polvo en el baño, o de que me había visto follar con alumnos ahí, y que me iban a echar del instituto. Por otro lado, me empezaba a hacer la idea de que toda esta situación se estaba complicando. Lo que hace apenas unas semanas había comenzado como una forma de sacar dinero fácil, ya me tenía con una deuda personal con el conserje del centro (que estaba a punto un día de estos de reventarme el ojete) y yendo de camino al despacho del director, quién sabe si para expulsarme o no.

Iba super nerviosa por los pasillos, los más rezagados del instituto antes de irse a casa me veían andando detrás del director y se giraban a mirar. Pensarían que me iban a expulsar, a poner un expediente de conducta, quién sabe...

Llegamos al despacho y el director cerró la puerta por dentro, lo cual para nada me extrañó (no soy tonta, se donde terminan estas cosas...). Se sentó en su sillón y se puso a mirar unos papeles que tenía encima de la mesa.

+ A ver Marina, tengo por aquí unos trámites para que te vayas a uno de estos dos institutos de la ciudad, por un lado tenemos el instituto Miguel de Cervantes y por otro el Saavedra Fajardo. ¿Cuál te llama más la atención?

Yo estaba sentada en el sofá del despacho y me quedé de piedra. El corazón se me puso a mil, nunca había visto tan serio al director, era un hombre realmente agradable y sonriente con los alumnos y profesores, pero esa cara me indicaba que nada iba bien. Ya me estaba haciendo a la idea de que tendría que hacerle una mamada cuando lo ví cerrar la puerta, pero quizás estaba equivocada.

- Por favor, no me quiero ir de aquí, qué ha pasado? Por favor no me echéis, tengo mis amigas, estoy bien con las asignaturas, los profesores... todo.



+ Sí, lo sé, ese es el problema. Que estás demasiado bien. ¿Crees que no tengo constancia de lo que llevas haciendo unas semanas en los baños?

Estar en esa situación con el director no era como estarla con el conserje. Jaime me intimidaba mucho, aunque era un hombre más joven que Pedro, unos 41 años, mi idea sobre él estaba cambiando rápidamente y ya lo veía como un hombre serio y difícil. Tanto estrés me pasó factura y empecé a llorar un poco, las lágrimas se me saltaban y me temblaba la voz.

+ Yo yo... lo siento muchísimo... no sabía en qué estaba pensando Jaime, perdón, de verdad... He sido una estúpida, voy a centrarme en el curso desde ya y dejar a un lado todo eso, por favor.

- Eso es lo que quería oír Marina. Necesito que te olvides de hacer eso en este centro ni un día más. Aunque nadie te haya visto, muchísima gente se ha enterado y la imagen del propio instituto está en duda para algunos profesores. La curiosidad ha llevado a algunos a preguntarme. Es una situación que tiene que terminar.

+ Lo se, lo se, lo entiendo... He sido una idiota.

- No llores más anda, te prometo que no va a volver hacer falta hablar de esto más, vale?

Jaime se acercó a mi y se sentó en el sofá. Yo seguía temblando de los nervios y con toda la cara empapada.

- Venga.. ya está... se que estás nerviosa pero es que es normal, has hecho algo que no había ocurrido nunca en este centro, y que yo sepa, en otros...

+ Muchas gracias por permitirme quedarme, de verdad, por poco se me cae el mundo encima... Gracias Jaime.

- De nada hombre, tú ya sabes que si quieres estar en este instituto y que te vayan las cosas bien, tienes que ser una alumna ejemplar, por el

prestigio que este sitio ha tenido siempre, y para que yo esté contento también.

+ Sí, lo seré, no lo dudes... de verdad.

Tras mirarnos unos segundos Jaime dejó los papeles en el sofá y me dió un abrazo, no me lo esperaba. Fue un abrazo fraternal, en ningún momento sospeché de otras intenciones. Me sentía genial con ese abrazo, era como si mi padre me abrazara tras un momento difícil. Me sentía genial, las lágrimas todavía estaban en mi cara y aún había soniditos característicos de haber llorado recientemente. Las manos de Jaime pasaron a mi pelo y a hacerme un suave masaje en el cuello. Yo seguía apoyada contra su pecho pero abrí los ojos, empezaba a sentirme un poco rara de lo que el director estaba haciendo, y lo confirmé justo un instante después.

- Ay Marina Marina... qué bien que vayas a ser buena de ahora en adelante. Bueno, antes de irte, voy a darte un masaje en la espalda y el cuello para que relajes. ¿Sabes que además de director soy fisioterapeuta? Tengo una clínica en Cartagena, y tengo citas los lunes y martes.

+ No lo sabía, pero no hace falta Jaime, tengo que irme a comer, es más tarde de lo normal ya...

- Que no hombre, que quiero que veas lo mucho que ayuda un masaje a relajarte y a respirar. Te hace falta respirar, después del susto que te has llevado, si no todo ese estrés te lo llevas y se te forman contracturas, bolas de tensión...

+ Está bien. Pero ya estoy mejor, con que lo hagas poco tiempo sobra.

- Claro, va a ser un minuto no te preocupes.

Jaime me giró suavemente. Sus manos se colocaron sobre mis hombros y comenzaron un suave masaje, aunque firme. Me estaba encantando. Tenía los pelos de punta, la verdad que tenía unas manos increíbles. Me han gustado siempre los masajes, sobre todo recibirlos claro

está, aunque también hacerlos. Una de mis salidas pensadas para el futuro era ser masajista, me llamaba mucho la atención proporcionar placer y relajar a la gente y además cobrar (supongo que la vena de puta está relacionada).

Cuando pensaba que el masaje estaba cerca de terminar, porque ya llevábamos algunos minutos de esa forma, Jaime dijo algo que me descolocó bastante:

- Te gusta Marina? Te sientes mejor verdad?

+ Sí, está muy bien... me creo que seas fisio, la verdad... - dije con la cabeza hacia abajo y los ojos cerrados todavía.

- Bueno, ahora quiero que estés quieta y tranquila...

Sin darme tiempo siquiera a contestar, Jaime pasó sus manos de mi espalda por mis costados hacia mis tetas y comenzó a apretarlas. Me quedé helada, abrí los ojos de golpe y todos los pelos volvieron a ponerse de punta. Quiero que entendáis una cosa antes de seguir con el relato. En primer lugar, no es un relato, es real, lo cual os aseguro que provoca reacciones que no podéis ni imaginar cuando una situación de este tipo ocurre. En segundo lugar, aunque sea puta y hubiera follado en ese momento ya con muchísima gente, no es para nada lo mismo hacer algo con gente de tu edad que esto. Incluso lo de Pedro, el conserje, había sido prácticamente como un cliente, me había pagado, me había follado en el mismo sitio donde otra gente me follaba, y se había ido.

Pero esto era muy diferente. Me sentía por primera vez en mi vida como si estuvieran abusando de mi, como si yo no tuviera nada que decir, sin tener el control. Jaime seguía tocándome las tetas y a mi no me salían ni las palabras. Estuve como unos 20 segundos quieta y petrificada, mientras él me tocaba las tetas con movimientos firmes y circulares.

- Eso es, muy bien... tranquila... tienes que estar relajada para que los masajes tengan efecto, si no no sirven para nada, ¿lo sabías?



La forma de hablar que Jaime tenía, tan seria, firme, ese tono de voz... Tenía autoridad. Me sentía muy pequeña a su lado. Siempre he sido rebelde, he llevado el mango de la sartén en cualquier situación, pero ahora estaba totalmente sometida, y lo peor es que no podía reaccionar. Os juro que me encanta que me toquen las tetas pero en ese momento tenía mil cosas en la cabeza, asco, sumisión, nervios, dudas... Jaime volvió a hablar.

- Veo que no dices nada. ¿Puedo interpretarlo como que te gusta?

- Bueno. Entiendo que sí. Mira Marina, no hace falta ni que me mires a la cara, suelo ser una persona muy respetuosa con las mujeres... Pero ahora, mientras te estoy dando este masaje en tus pechos, te voy a contar lo que he sentido al oír tu historia esta mañana. Un profesor me ha contado lo que estabas haciendo y me he encendido, me he vuelto loco del enfado, de que una alumna estuviera haciendo eso aquí. Pero después, pensándolo mejor en el despacho, lo he visto como una oportunidad cariño. Mi esposa me engañó con otro hombre el año pasado, no he podido rehacer mi vida, estoy solo todos los días aunque tengo alguna amiga por ahí.

Imaginad toda esta situación mientras yo estoy de espaldas a él, sin mirarlo, dentro de un despacho con la puerta cerrada y mientras ese cabrón jugaba con mis tetas por encima de la sudadera...

- Entonces, como sabrás, veo esto como una oportunidad para los dos, ¿entiendes? Como veo que no dices nada, ni siquiera reaccionas, te lo voy a proponer y ya tú decides. Te voy a permitir que hagas lo que sea en los baños del instituto, es más, puedo hasta proporcionarte una pequeña sala que hay en el gimnasio con llave. Hay una colchoneta y un banco, también un lavabo. Puedo darte esa llave y que lo uses como tu sitio donde hacer tus cosas. Lo único que pido es discrección y que no armes mucho escándalo por el instituto...

- Por supuesto, también quiero otras dos cosas. En primer lugar, que ni se te ocurra decirle a nadie lo que ha pasado ahora mismo aquí. Y en segundo y último lugar, quiero que me tengas contento, ya me entiendes.

Eres una chica lista, no hace falta que te explique nada más,. ¿verdad? Los dos salimos ganando.

La oportunidad era de oro. Lo que me estaba proponiendo, aunque sucio, asqueroso y raro, era muy productivo para mí. Tener un sitio donde llevar a mis clientes, de forma más cómoda, con llave propia... Era una oportunidad muy succulenta. Por otro lado, tendría que comerle la polla al director... quién sabe cuántas veces.

- ¿Qué te parece? Dí algo de una vez.

+ Esto... a ver, Jaime... es que no me puedo creer lo que me estás diciendo.

- Me estás cansando ya Marina y acabas de abrir la boca por primera vez, tú qué quieres, ¿problemas? ¿quieres putos problemas? Porque te los puedo dar.

No tenía más opciones. No hacía falta hablar mucho más con Jaime para darme cuenta que la sartén por el mango, en este caso, la tiene totalmente el director. Qué va a hacer una muchacha a la que pueden echar del instituto, certificar totalmente su fama de prostituta, buscarse un follón con su padre... qué va a hacer? Pues aceptar. Lo que hice. Aceptar y decirle que sí, que a cambio de tragarme su leche de vez en cuando aceptaba tener un sitio donde follar.

+ Acepto. Vale. Gracias por la oportunidad Jaime, de verdad gracias por permitirme quedarme en el instituto y... y por lo otro...

- Chica lista. Sabía que no ibas a rechazar una propuesta así. Bueno, ya he tocado la mercancía, ¿qué tal si ahora me dejas verla un poco mientras me haces un primer trabajillo?

+ Sí, claro...

Ese rol de sumisa me estaba empezando a llamar la atención. Nunca me había sentido así. Mientras Jaime se abría la cremallera y empezaba a sacar su polla por en medio de los pantalones y me giraba y me acomodaba

para mamársela. No había mucho más que explicar, tenía que tragarme otra polla más para seguir escondiendo mis putos comportamientos.

- Ay Marina Marina... es tarde, van a preguntar por mí en secretaría pronto. Una mamadita de esas que me han dicho que haces y ya está, ¿vale? Otro día veré un poco más de ti, puede que en la misma sala del gimnasio. Yo soy un hombre respetuoso, ya lo verás...

+ Si, vale.

- Hazte una coleta con la goma del pelo, que me llama mucho la atención bonita, anda.

En fin. Y encima con exigencias... Me hice una coleta con la goma que llevaba en la muñeca y la polla de Jaime apareció delante mío, a través de su cremallera de los vaqueros. No era grande, ni gorda, era una picha normal la verdad. Tampoco podía quejarme, seguro que se ponía serio otra vez y me habría meado encima ahí mismo...

- Eso es, venga, a chupar.

Me la metí en la boca de golpe y hacía círculos con mi lengua desde dentro, para salivarla bien. Quería que estuviera bien lubricada para que la mamada fuera más húmeda y caliente, quizás eso ayudaría a que me fuera antes de ahí. Jaime colocó su mano izquierda en mi cabeza, cogiendo la coleta, para llevar el ritmo de la mamada. Con la otra mano por debajo me tocaba las tetas, ahora al aire, que anteriormente había masajeado.

- Que rico niña, eso es, sigue mamando, sigue...

No me costaba nada meterla hasta el fondo de mi boca porque era muy pequeña, también sabía mal, mezcla de pis y requesón, ese hombre era un auténtico guarro pero aunque me estaban dando arcadas del asco por dentro, no podía decir nada. Recuerdo la pedazo de polla que se gastaba Pedro el conserje y se me hacía la boca agua, y no la mierda que me estaba comiendo ahora.



- Estoy a punto, me has puesto tan caliente que no aguanto mucho más... me voy a correr pronto cielo...

Aceleré el ritmo de mi boca y sobre todo empecé a succionar mucho mas, como si chupara una pajita, quería que se corriera cuanto antes.

- Ya, ya.. ya viene... ya... aaaaaaahhhhhh.... oooooohhhhhh.... traga zorra traga, quiero que te lo tragues todo, no dejes ni gota que se te cae el pelo.

+ Gluruurrpp... gluppp... - sentí cada uno de sus trallazos en mi garganta y tuve que tragar, aunque fuera asqueroso, la semilla del puto director.

- Ay, ay... ay que gusto... uff...

No tenía palabras para el asco que acababa de sentir y eso que era puta. No había mojado nada mi chocho, no disfrutaba de estar ahí. Ese cerdo se había aprovechado de mi situación (situación que yo había ido provocando anteriormente, es verdad...) y me había hecho chupársela...

- ¿Estaba rica niña? ¿Has visto? Ya has desayunado dos veces hoy, una esta mañana y otra ahora.

+ Sí Jaime, me ha encantado, muy rica. Gracias por la oportunidad. - dije fingiendo una sonrisa falsa mientras me levantaba del sofá y cogía mi mochila.

- Bueno guapa, ya sabes, esto lo repetiremos otras veces. Mientras tanto boquita cerrada ahí fuera, pero abierta aquí conmigo, ¿vale?

+ Claro Jaime.

Salí del despacho y algunas lágrimas volvieron a saltar de mis ojos. Iba bajando las escaleras del instituto con la sensación de que mi vida había dando demasiados vuelcos ese día, había ganado un cliente que aunque mayor tenía una buena polla y me iba a pagar mucho dinero, y por otro lado había “ganado” un cliente que además de darme mal rollo, tener una polla pequeña y sucia, no me iba a pagar. Fue la primera vez que

tuve ganas de estudiar y aprobarlo todo para salir de ese instituto cuanto antes y continuar con mi carrera puteril fuera.

Las cosas estaban yendo bien, hablamos de principios de diciembre del 2019. Estaba ganando mucho dinero con mis servicios, ahora tenía una sala en el instituto con una colchoneta, lavabo y demás donde poder atender a los chavales en alguna mamada o polvo rápido, encima con total seguridad porque tenía llave y nadie solía ir por ese gimnasio (si nadie iba al gimnasio, imaginad al viejo almacén de dentro del gimnasio). Vamos, que era un picadero en toda regla.

Los estudios... bueno, ahí iban. Algunas asignaturas las llevaba mal, pero no tantas como el año anterior. Lo único que me molestaba eran dos cosas. En primer lugar, y dado que era un secreto a voces, mis amigas ya estaban algo enfadadas conmigo. Primero porque no nos veíamos tanto (yo estaba siempre de servicios o en casa), y segundo porque cada vez querían menos que las relacionaran conmigo. Por otro lado, la otra cosa que me molestaba era el director. Su actitud y gestos me daban mucho asco, me repugnaban, y cada semana tenía que hacerle un par de mamadas porque básicamente no tenía opción. Bien en su despacho, bien en el gimnasio. Había pasado un mes desde la mamada del sofá (la del relato anterior) y todavía no me había pedido follar, ni siquiera me tocaba el coño, solo quería que se la chupase. Lo que si me obligaba era a tragarme su corrida, porque no se apartaba, cuando se iba a correr me agarraba fuerte la cabeza y apretaba hasta el fondo con ella. O tragaba, o me asfixiaba, no había más opciones.

Era un jueves, a eso de las 12 y media, que estábamos los dos en el picadero del gimnasio. Entré con mi llave y a los dos o tres minutos llegó él, como me solía decir, para no levantar sospechas. Iba con una carpeta en la mano y muy arreglado, como siempre.

- Hola Marina, ¿qué tal hoy? ¿todo bien? Venga, vamos al lío que tengo que hacer unas cosas a la 1.

Me senté en el taburete y lo miré a los ojos, como indicándole que se acercara. Había pillado la costumbre de esforzarme al máximo en mis

mamadas con él, para que se corriera rápido y me dejase tranquila. Ese hombre no me gustaba, nunca me ha gustado, de hecho celebré cuando se fue del instituto como os dije anteriormente, porque me intimidaba mucho. Sacó su polla por la cremallera del pantalón y con mi mano derecha no perdí tiempo en dirigirla directamente hasta el fondo de mi boca. Estaba totalmente flácida.

- Eso es cariño, a mamar como te gusta. Eso es. - susurraba mientras con su mano derecha acariciaba mi cabeza, para ayudarme en los movimientos.

El pobre no duraba mucho, la succión de mis labios y mi maestría bucal solían despacharlo en unos minutos. De hecho, no tardó más de 10 o 15 segundos en tenerla dura como una piedra al máximo de su tamaño, que tampoco era gran cosa. Ayudándome de mi mano y de los movimientos de la suya en mi cogote, fui acelerando la velocidad para tratar de vaciarle los huevos rápido.

- Ohhhh... ummmm... que boquita tienes Marina, que boquita. Como te gusta venir aquí a darle gusto a tu director, ¿eh zorrita? Eso es, chupa chupa, que ya me queda nada...

+ Glrrr... glrrrr... glupp.... shhpgrrg....

- Ohhh... ohhh que gusto... me voy a correr ya, sigue, sigue... argg.... - se agarró con la mano en la pared para no caerse del gusto, mientras que la otra sujetaba bien fuerte mi cabeza, llevándome más y más hacia él.

+ Grrrrrr... gluuupp.... - eran los sonidos que salían de mi garganta, la cual notaba ya todo su líquido preseminal en abundancia.

- Aaaaahhhhhhhh... ahhhhhhh... ya ya ya... ohhhhhhhh... traga traga... ¡Tráгатeló puta, como siempre... eso es!

No hacía falta que me lo ordenara, no podía hacer otra cosa. Cada vez que el asqueroso se iba a correr, me cogía con las dos manos y empujaba mi cabeza hasta su barriga. Básicamente mi nariz tocaba su piel, la tenía



hasta el fondo de la garganta vaciándose. Al final qué iba a hacer, se que eran mamadas gratis sin cobrar ni un duro, pero que él me diera la llave de aquel sitio me estaba proporcionando muchísimo más dinero y citas de las que tenía en la mierda de baño de minusválidos.

+ Bueno, pues ya estaría. Voy a la última clase y después a casa, que tengo muchas cosas que hacer. - le dije mientras cogía mi mochila y me lavaba las manos y la boca en el grifo.

- Perfecto niña. Oye, tengo que comentarte una cosa que tengo en mente para mañana, espero que no te niegues si quieres seguir conservando este lugar ¿vale? - me dijo mientras se abrochaba el cinturón.

- ¿El qué?

+ Verás, mañana vienen dos amigos míos de la conserjería de educación, de aquí de Murcia. En realidad son inspectores, vienen a revisar el plan de estudios, algún aula, unos presupuestos... es algo que se hace todos los trimestres.

- ¿Y eso qué tiene que ver conmigo?

+ Pues... mira, son muy amigos míos, y les he contado el rollo que tengo contigo montado aquí.

No le contesté, mi cara lo decía todo. Ya sabía lo que iba a ocurrir y lo peor es que quién sabe si esos hombres serían el doble o triple de asquerosos que el director.

+ Y bueno, quieren probarte, tienen mucho morbo. Les he dicho que te tienen que pagar y están dispuestos ¿te importa? Lo único que te puedo pedir es que los dejes bien satisfechos, bueno, yo también estaré, pero eso, que quiero que se vayan contentos. De hecho pueden darnos más subvenciones al instituto, asignarnos más becas, material, de todo. Y todo ello es más fácil si tú les das un buen servicio.

- Entiendo. A ver... problema no tengo, pero ya que tú no me pagas,

espero que ellos me paguen bien. Joder, sois tres, y apenas tengo 18 años recién cumplidos. Estaremos un buen rato hasta que os corráis y seguramente quieran hacerme de todo... de 100€ por cabeza no voy a bajar.

+ Te vamos a hacer de todo, incluido yo, de eso no tengas dudas. Tengo ya muchas ganas de ver qué se siente al follarse ese coñito que tienes ahí abajo. - se acercó a mi y con su mano palpó mi chocho por encima de las mallas. Yo me quedé quieta mientras él le daba un par de manoseos.

+ Que rico tiene que estar, lo tienes calentito ¿sabes? Bueno, lo dicho, que te vamos a reventar los tres. - soltó la palabra reventar de forma muy calmada, mientras ponía en orden los papeles de su carpeta. Esos tres querrían reventarme de lo lindo, pero yo no quería irme con las manos vacías así que esperaba que me pagaran bastante.

- Bueno, ya te digo, yo estoy abierta a todo pero mientras me paguéis bien. Quiero 100€ por cabeza, incluido tú. Si tú no los pones, que pongan ellos tu parte, es decir, 150€ cada uno de ellos.

+ Bueno no creo que pongan problemas en pagar eso, tienen bastante dinero, y no todos los días pueden follarse a una niña tan joven y zorra como tú imagino. Me tengo que ir ya, lo haremos aquí mañana, estate aquí sobre la misma hora que hoy, esperanos dentro, yo vendré con ellos.

- Vale. Sobre las 12:30 os espero aquí.

+ Sí. Ah, y por cierto... ponte algo de zorra debajo, anda guapa.

- Esto... bueno, veré que puedo hacer.

Ya era tremenda la frescura con la que Jaime me trataba. El paso de las semanas y, sobre todo, de las mamadas, había hecho que su lenguaje cambiara hacia mi. Ya se dirigía a mi como prácticamente un objeto que le pertenecía, una puta, pero el tono de voz no lo cambiaba. Seguía muy calmado cuando hablaba. En definitiva, al día siguiente iba a recibir tres pollas por todos mis agujeros, y me iba a llevar (con suerte) unos 300€.

Era la mayor cantidad que había recibido nunca de una tacada, y eso me alegraba bastante porque había bastante caprichos que quería comprar por aquel entonces, recuerdo.

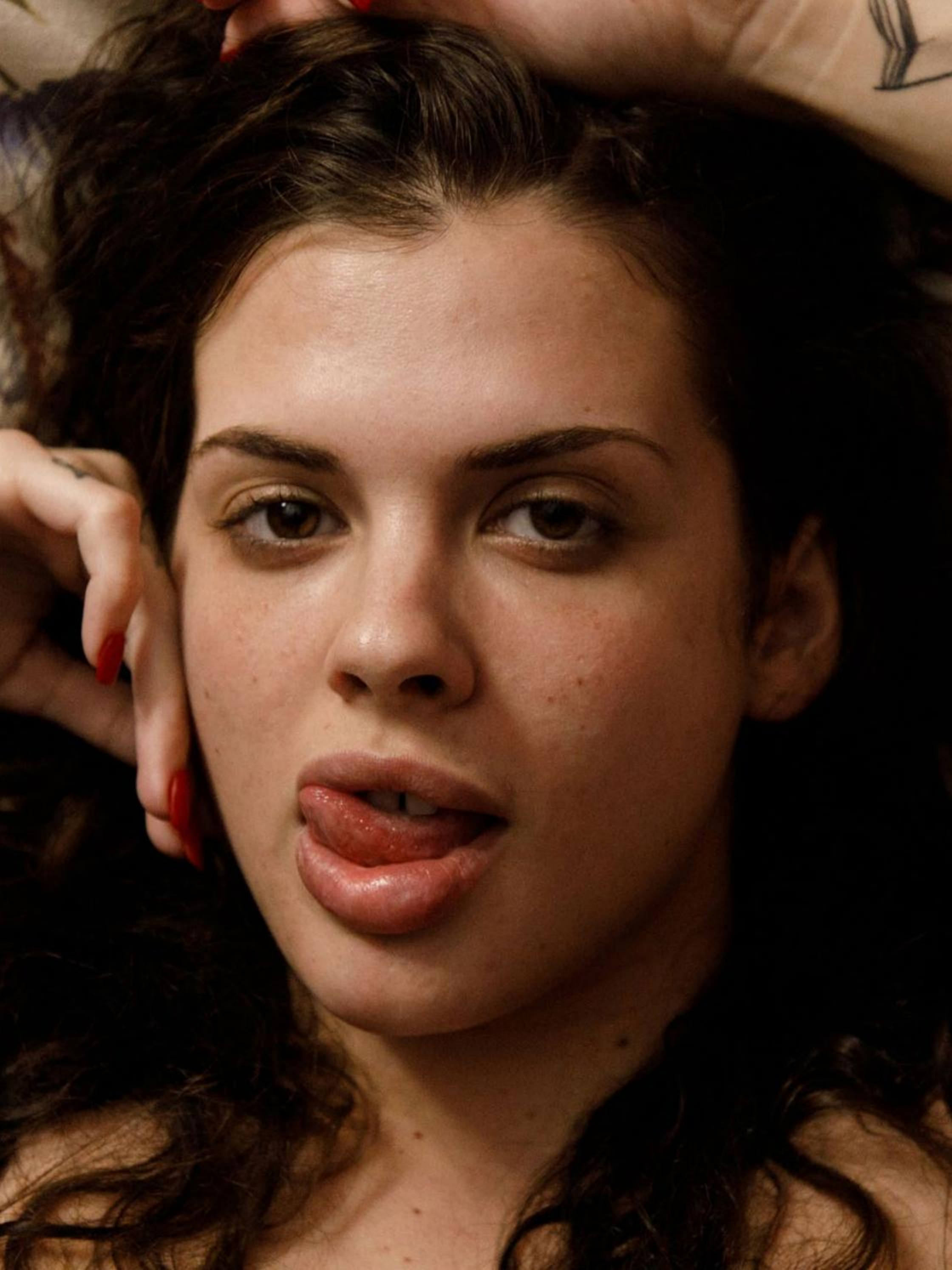
Y aquí empieza la historia.

“LA ALUMNA ZORRA DE LA QUE OS HABLÉ”

Sin mayores sorpresas en el transcurso del día, llegó el siguiente. Era el día en que esos hombres iban a disfrutar de mí. Para no disgustar a Jaime y causarles una impresión acorde a lo que esperaban, rebusqué antes de ir al instituto en mi cajón de la ropa interior a ver qué mierdas podía ponerme... Había braguitas brasileñas normales, muchos tangas de triángulo, algunos de hilo... Al final me puse uno negro de encaje y un sujetador a juego. El tanga era algo curioso, porque por delante tenía una abertura en la zona del coño, básicamente podías abrirlo y follar con el tanga puesto. Me lo compré para una nochevieja.

Cuando llegué al instituto vi a Jaime despedirse de su mujer, que trabajaba cerca y siempre la acercaba en coche. Me miró y sonrió, yo le quité la cabeza porque a pesar de las cosas que estábamos haciendo juntos siempre me daba la misma sensación que todos estos años atrás, intimidación y repugnancia. Las dos primeras clases de la mañana pasaron rápido, y como estaba previsto, en el segundo recreo no volví a entrar a la tercera hora. Me fuí al gimnasio cuando la gente empezó a desaparecer y me metí en la cabina del material.

Todo estaba en orden y limpio, así que faltando solo cinco minutos para la hora acordada con Jaime y los señores, decidí quitarme la ropa y quedarme en tanga y sujetador. A pesar de hacer mucho frío (era diciembre), recuerdo que pensé que aquello les daría una impresión positiva y se lanzarían rápido a por mí. Cuanto antes empezamos, antes terminamos. Los hombres cuando están muy calientes les puedes sacar más dinero, también pensé en eso, en pedirles más y más a medida que fuéramos follando. Entre estos pensamientos, la puerta se abrió de repente y Jaime se asomó. Sonrió al verme y mirarme de arriba abajo, y les dejó paso a los otros dos señores.



+ Jaime: Adelante, pasad. Mirad lo que tenemos aquí. Esta es la alumna zorra de la que os hablé. - dijo mientras abría la puerta y con la mano les hacía el gesto de pasar.

+ Jose: Madre mía, pero qué coño es esto... ¿Jaime, tú has visto a esta muchacha? ¡Pero si está buenísima! Mira Antonio, pasa.

+ Antonio: Dios santo, ¿nos vamos a follar a esta cría, Jose? Oye Jaime muchas gracias eh, esto no pasa todos los días...

Los hombres pasaron sin quitarme el ojo de encima. Yo estaba nerviosa así que simplemente trataba de esbozar una sonrisa sentada en aquel taburete, mientras miraba la pantalla de mi móvil y de vez en cuando los miraba a ellos. Cuando dejaron sus carpetas, abrigos y de todo en el almacén, se pusieron de pie cerca mío en triángulo mientras me miraban y hablaban entre ellos. No tardó mucho la cosa en empezar a calentarse.

+ Jose: Bueno hija, ¿entonces tú quieres no? Todo está bien, eres mayor de edad y todo como nos ha dicho Jaime.

- Sí, a ver, si no no estaría aquí. Lo que también os habrá dicho Jaime es que cobro, y no poco...

+ Antonio: Bueno nena, ¿qué eres puta de lujo ahora o qué? Jajaja. Te vamos a pagar, pero tampoco nos arruines anda, que ya nos han contado el chollo que tienes con esta sala.

+ Jaime: No te preocupes Marina que te van a pagar. Vamos a empezar que en un rato nos tendremos que ir.

+ Antonio: No le has contestado a Jose, ¿tienes los 18 de verdad no?

+ Jaime: Sí, que sí los tiene, si ya os lo dije, tengo sus datos joder, los cumplió hace un mes y medio. Y vosotros, ¿tenéis 18?

+ Antonio: Joder que si los tengo, en cada extremidad casi. Tengo 55, te saco muchos años a ti también Jaime.

+ Jose: Yo 49, pero me conservo mejor que vosotros dos porque no me paso la vida en el sofá.

Era verdad. Jose era el que mejor cuerpo tenía, imaginaba que haría algo de deporte. De cara los dos nuevos parecían viejos, literalmente, pero de cuerpo Jose estaba bien. Todo lo contrario a Antonio, regordete y seguramente tendría la polla pequeña. En fin, no iba a ser el mejor día de mi vida pero seguramente sí el que más cobraría.

+ Antonio: Vamos a ver esa boca qué puede hacer. Nena, levantaté primero un poco que veamos qué tienes por ahí detras, date una vuelta anda.

Me levanté y no tardaron mucho en empezar a sobarme con sus manos. Jaime me tocaba, por primera vez, las tetas y el culo. Los otros dos se limitaban a pasar las manos por todo el cuerpo, palpando mi piel, mis muslos, barriga... En una de esas Jose me giró el brazo y me dio la vuelta, todos pudieron ver directamente mi culo y el tanguita negro. Oí sus soplidos y bufidos, estaban cachondísimos, una de las manos tras agarrarlo fuerte me corrió el tanga y metió los dedos por donde pudo. Recuerdo que uno se mojó con los flujos de mi chocho y otro casi entra en mi culo porque apretó bastante, pero no lo logró.

Resultó ser la mano de Antonio, porque al girarme la llevó a su boca y nariz para chuparla y olerla.

+ Antonio: Madre mia que bien sabe y huele esto, esta muchacha se está derritiendo, vamos a darle lo que ha venido a buscar.

+ Jose: Venga Marina, ponte de rodillas y empieza a comernos la polla a los tres, jejeje. A ver lo bien que sabes hacerlo.

Me coloqué de rodillas y las cremalleras fueron bajándose progresivamente. Las tres pollas salieron, esta vez todas empalmadas. Para mi sorpresa las dos nuevas estaban bastante bien, eran gordas y largas, el problema de Antonio era la barriga que era bastante grande. Pero bueno, las pollas estaban decentes y eso me alegraba un poco. Con la de Jaime

no había mucho que hacer, la tenía muy vista ya y no daba para mucho.

Empecé a chuparlas una a una, y mientras pajeaba las dos que no podían disfrutar de mi boca. Los tres soplaban y gemían con la cabeza apuntando al techo, mientras mi boca les proporcionaba una succión y humedad como pocas veces se han visto. Me estaba poniendo muy, muy cachonda, y soy peligrosa cuando lo hago. La situación me calentaba mucho, pensar en el dinero también, y al final una no es de piedra, tener dos buenas pollas delante mío (y una tercera normalucha) hacían que mi chocho se empezase a mojar por debajo del tanga.

Llevé mi mano a él, y empecé a tocarlo por encima de la tela. Ellos se dieron cuenta rápido porque Antonio no tardó en decirlo. Era el más... perspicaz.

+ Antonio: Mirad, ya se está tocando el coño... ummmm... está caliente la niña. Anda chupamelá a mi ahora...

+ Jose: Qué bien la comes Marina... ohhh... uffff... nadie me la había chupado así nunca joder, te la tragas hasta el final...

+ Jaime: Esto es lo que recibo varias veces por semana chicos... arggg... Marina trabaja muy muy bien, es una alumna aplicada, como podéis ver.

+ Antonio: Eso es, chupa cariño, chupa así... eso es, hasta el final... arggg... anda, levanta levanta, ven aquí, voy a comerme ese coñito.

Tras ayudarme a levantarme con su mano, Antonio se puso detrás mío y arqueó mi espalda, yo chupaba la polla de los otros dos como podía, mientras él se puso de rodillas detrás mío y tras correr el tanga hacia un lado, hundió totalmente su cara en mis agujeros. Ese hombre parecía un perro, me lo chupaba todo, a lengua abierta, todo lleno de saliva. Yo la verdad que no me podía quejar, me estaba poniendo cerdísima y el cabrón tenía un ritmo con la lengua que me estaba haciendo perder la cabeza.

- Auuummmm... ohhhh... mmmm.... mmmmm.... mmm.... - gemía



como podía mientras pajeaba y lamía las pollas que tenía delante.

+ Antonio: Madre mia lo que tiene aquí atrás la niña, ¡qué cosas más ricas! Yo no puedo más, voy a follármela ya.

+ Jaime: Ponte condón Antonio no queremos problemas.

- Tomo la píldora, no hace falta, a no ser que tenga una ETS que no creo, ¿no?

+ Antonio: Y encima a pelo, lo que me voy a gozar tus agujeros muchacha... ETS dice, jajaja, lo que tengo es una polla que te va a destrozar.

- Bueno, ufffff... tiralé, metemelá cuando quieras va... ummmmm...

Sin más dilación, Antonio me la enchufó poco a poco en el chumino, y cuando tuvo la mitad de su polla dentro, de una embestida tocó fondo de golpe. Vi las estrellas. La verdad que me dolió un poco, pero toda la saliva que había dejado antes por la zona sumado a mis flujos de excitación ayudaron a sobrellevarlo. Poco a poco las embestidas fueron acelerando el ritmo y la follada empezó a gustarme mucho. Por delante las pollas de Jose y Jaime iban entrando en mi boca, cada vez con más violencia, ya no se cortaban en agarrarme la cabeza con fuerza y incrustármelas hasta el fondo, incluso a hacer movimientos ellos con la cadera como si me follaran la boca.

+ Antonio: Ohhhh... ohhhh... que gusto... que coñito tienes nena, orrrr-gggg... ¿te gusta fuerte, eh puta?

- Dale dale, ohhh... dale... si... me gusta... ahh ah ah ah...

+ Jose: Dejamé Antonio, voy a probarla yo un poco. Ven cariño, subeté encima mío aquí..

Jose me apartó de la polla de Antonio y tras sentarse en el taburete me cogió y me hizo un gesto para que me sentara encima suyo. Eso hice. Abrí mis piernas lo máximo que pude y dirigí su rabo hacia la entrada

de mi agujero delantero. Ahora Jaime y Antonio estaban a cada lado, dándome sus pollas en la boca de nuevo. Antonio claramente me decía con su rostro y gestos que no iba a aguantar mucho más hasta vaciarse por completo, lo sabía también porque cada vez se agitaba con más ganas la polla y estaba más efusivo.

+ Jaime: Cuando Jose disfrute de tu coño te lo voy a follar yo, que eso aún lo he probado zorra.

+ Jose: Esto es una delicia... ohhhh... dios... que gustazo... como aprieta esta muchacha joder, me va a matar... ¿No te la has follado aún Jaime? Uff...

+ Jaime: Aún no, pero hoy le voy a dar lo que me lleva pidiendo todo el mes la cría...

- Ohh... ohhh... ahhh... uuummm...

Yo solo saltaba y saltaba sobre la polla de Jose, que la verdad que sin hacer mucho ruido el hombre me estaba dando un gusto tremendo. Su gorda y larga polla venosa entraba fuerte y firme en mi coño, hasta el tope que marcaban mis muslos y los suyos, y yo no pude aguantar mucho más hasta que tuve mi primer orgasmo. Me ayudé con mi mano derecha para dejar nuestros muslos perdidos de agua...

- Aaaaaahhhhhhhh... ahhhhhhhh... ohhhhhh... me corro cabrón... jodeeer...

+ Jose: Mirad, mirad, me está empapando la cabrona, ¡que me vas a poner perdidos los pantalones coño! Ohhhh... ahora aprieta más... aaargg...

+ Jaime: Chupa chupa, no dejes de chupar. Me da igual que te corras.

+ Antonio: Me corro yo también... ahhh... orhhhhh... ¡me corro puta! Traga, traga, Jaime me ha dicho que tragas... Aaaaaaaahhhhhhhh....

La corrida de Antonio entró como pudo en mi boca, boca que yo

también abría como podía, porque el placer que mi coño y la polla de Jose me proporcionaban me estaban derritiendo. Era un lío todo aquello, pero me lo estaba gozando. Tras tragar la corrida de Antonio, Jose se levantó y fue ahora Jaime el que pasó por la piedra. Tras sentarse, me hizo abrir las piernas otra vez y me dirigió hacia su polla. La diferencia cuando entró con la de Jose era tremenda, prácticamente apenas la sentía. Pero a Jaime le daba igual porque le estaba dando un gusto enorme de todos modos.

+ Jaime: Dios mío, ¡esto está ardiendo! ¡Vaya coñito! Salta nena salta, a ver si me sacas la corrida pronto que estoy a punto.

Me puse a saltar, pero esta vez cerré las piernas y le rebotaba encima con el culo. Sus manos agarraron mi trasero y acompañaron los movimientos de subida y bajada, mientras los otros dos se pajeaban delante mío viendo la escena. Jose aún no se había corrido, y Antonio sí, lo que me hacía pensar que todo esto aún no había terminado. Aún había una cosa que no habían probado, y yo viendo como estaban saliendo de bien las cosas también me moría porque probasen.

- Venga Jaime, ohhh... corréte... anda... porfi director, llenamé anda...

Mis comentarios tontos y juguetones hicieron mella en Jaime, era la primera vez que me dirigía a él de esa forma, me seguía dando el mismo asco pero lo único que quería era que se corriese rápido y volver a disfrutar de las pollas de Antonio y Jose, esta vez metiéndomelas por el culo.

+ Jaime: Toma puta toma, ya tienes lo que buscabas... aaaaaargggggggg... ohhhhh...ohh... madre mía... - resoplaba Jaime casi cayéndose del taburete mientras notaba todos sus chorros de semen en mi interior. El cabrón soltó como 5 o 6 disparos potentes, iba muy cargado.

Al levantarme de encima de Jaime, su lefa empezó a caer al suelo, así que cogí un papel del lavabo y me limpié toda, incluso metiéndome algunos dedos por dentro para sacar los restos de leche. Jaime se levantó detrás de mi y empezó a tocarme el culo y a darme besos en el cuello,



yo no le presté mucha atención pero al ver que Antonio y Jose no dejaban de pajearse les tuve que proponer continuar con aquello.

- Bueno, ¿hemos terminado ya o... veo que no, no?

+ Antonio: Te vamos a follar el culo, supongo que ya te lo imaginabas.

+ Jose: Si la meto en ese culo me corro a los 5 segundos joder, jajajajaja.

+ Antonio: Yo lo mismo también, pero necesito probar ese agujero, ¿te gusta por detrás, o sea, te importa que lo hagamos?

- Lo he hecho muchas veces, me da lo mismo. Folladme por detrás si queréis pero espero que me paguéis bien...

+ Antonio: Estoy disfrutando como un cerdo, no te preocupes que te vas a ir bien follada y pagada nena. Eso te lo aseguro yo, tranquila.

- Pues cuando queráis. Jugad con él un poco, abridlo y eso...

Sin decir nada, Jaime se agachó y tras abrirme los cachetes del culo dirigió su lengua al culo. Con su mano me obligó a bajar la espalda para poder comérmelo mejor, y la verdad que el hijo de puta lo hacía muy bien. Su lengua totalmente abierta lubricaba mi ojete, y de vez en cuando la ponía dura y trataba de meterla dentro. Debido a mi posición, fue un gesto “natural” volver a llevarme las pollas de Jose y Antonio a la boca, para prepararlas para la fiesta de nuevo. Imaginaba que no iban a durar mucho esta segunda vez, ya llevaban un rato pajeándose, así que aunque la comida de culo de Jaime me estaba encantando, quise acelerar un poco el proceso y me levanté. Metí un par de dedos en mi culo y empecé a meterlos y sacarlos rápido, y mientras tanto con la otra mano pajeaba las 3 pollas como podía.

- Yo creo que tengo el culo listo ya... ¿quién quiere probarlo primero?

Los tres dijeron “yo” a la vez, imagino que es una reacción natural. También querrían probarlo lo menos dilatado posible, para que les

apretase más. Al final fue Jose el que se puso de lado en la colchoneta y me dijo que me colocase delante suyo, haciendo la cucharita. Cuando estuve a su lado en esa postura, levanté una pierna hacia arriba y no tardó en acercar la cabeza de su polla a mi ojete. Pensé que iba a ir con un poco más de delicadeza, pero no, estaba deseando follármelo. Su polla entró como una barra de hierro en mi culo y tuve que pedirle a Antonio se acercara a taparme la boca con su rabo, o iba a gritar.

- Aaaahhhh... uffffff... despacio Jose... despacio... deja que me acostumbre anda, jajaja...

+ Jose: Venga niña, tranquila, que te gusta y lo sabes.

Para mi sorpresa le dio igual lo que le dijera, continuó embistiendome con fuerza y al final mi culo tuvo que acostumbrarse a sus penetraciones casi por obligación. De todas formas, tras poco más de un minuto, comencé a disfrutar porque además de estar tragándome la gran polla de Antonio hasta la garganta, Jaime me comía como podía el coño con su boca. Menos mal que el tonto de Jaime me estaba salvando, porque el pollón de Jose debía medir 21 o 22 centímetros y estaba perforando mi culo a una velocidad demasiado alta para ser el principio...

- Ohhh... ohhh... uhhmmmm... ya ya... ya me gusta... ohhhhhhhh...

+ Antonio: Eso es, tú no dejes de chupármela, succionas como si fueras una aspiradora hija, quiero que me saques los huevos por la polla, ¿me oyes?

- Ajá, gglluuupp... uuummm...

+ Antonio: Madre mia, es que no sueltas, como te gusta comer pollas. Jose, ¿como está ese culo?

+ Jose: Me está matando tío, esto aprieta que da gusto, está ardiendo... Ohhh... ohhh...

Las embestidas de Jose eran durísimas, no debía durar mucho más... Y

efectivamente empezó a correrse en mi culo y a llenarlo de leche. Era casi un alivio para mí que se corriera, aunque me estaba encantando la follada el ritmo tan alto que tenía me estaba reventando. Jose se cayó para atrás, casi muerto del gusto, y se quedó mirando al techo. Jaime al ver que el hueco en la colchoneta quedaba libre, fue rápidamente a ocupar su sitio y me la enchufó por el culo en la misma posición, le dio igual que la corrida de Jose estuviese dentro, y a mí desde luego que también porque era lubricante gratuito.

+ Jaime: Ay dios, ay dios que culo... madre mía... oooooohhhh... - empezó a embestirme como un caballo, aunque su polla no daba para mucho.

- Ohhh... sí Jaime sí, dale dale, ¡que gustazo por favor! - le dije para motivarlo al pobre, la verdad que me estaba encantando, su polla era de un tamaño normal para que no me doliera mucho por detrás, y además mis manos estaban agitando rápidamente mi chocho otra vez, y estaba cerca de correrme de nuevo.

- Aaaaaaaahhhh... me corro... argggggg.... siiiiiiiii... siiii.... oooooohhhh...
- mis muslos y la colchoneta se empezaron a mojar de nuevo, y ahora Jaime aceleró el ritmo al ver que a mí me estaba encantando todo aquello.

+ Jaime: Me vas a matar con este culo de puta que te gastas Marina... aaahhhh... te has corrido otra vez encima, ¿no? Mirad, se acaba de correr la puta. Ohhhh... yo voy a terminar también... aahhh... oooooooooooooohhhh....

Otra vez, Jaime soltó muchísimos disparos dentro. No sé si es la excitación que el hombre tenía de llevar a sus amigos allí conmigo, o la propia escena, pero era el que más se había corrido de los tres con diferencia. Tenía el culo lleno de leche, el coño rojo de correrme, y una polla enorme y deliciosa de 50 años en la boca. Estaba en el cielo. Y todavía me quedaba cabalgar la polla de Antonio, que no había probado mi agujero trasero.

- ¿Quieres probar mi culo, Antonio?



+ Antonio: Estaba a nada de correrme otra vez en tu boca, pero necesito sentir ese agujero, aunque esté lleno de la leche de estos dos cabrones ya.

- Si quieres me lo limpio.

+ Antonio: Dejaló, me da igual, mejor entra. Ponte a cuatro patras, quiero verte bien.

Me puse a cuatro patas en el suelo, porque la colchoneta estaba mojada y con restos de lefa por encima. Antonio se colocó de rodillas detrás mío y, tras acercarme y pegar su barriga a mi culo, me clavó su pollón hasta el fondo. Notaba como sus manos abrían mis dos cachetes para que la follada fuera más profunda, y la verdad que mi ojete se estaba tragando su polla hasta el final, entera. Yo me limitaba a cerrar los ojos y pegar la cabeza al suelo, aunque a veces mis manos se tocaban el coño por debajo o se abrían el culo para ayudarle a él.

+ Antonio: De locos, esto es de locos. Mirad, venid aquí, mirad que culo tiene. Madre mía como traga esto.. Ohhhhh... aaaaarggg... ¿Te gusta hija? Mira como te parto.

- Dale dale dale, me encanta... ohhh... correté cuando quieras... ummmm...

+ Antonio: Que ojete tienes, me vas a matar del gusto. Es que mirad como le entra, es increíble joder, con lo jovencita que es...

+ Jaime: Vaya vistas, la estás enculando pero bien...

+ Jose: Yo prefiero dejar de mirar porque si nos ponemos podemos estar aquí hasta las 6 de la tarde macho... Vaya puta nos has traído Jaime, voy a ir preparando el dinero y a recoger las cosas.

+ Antonio: Ohhhhh... ohhhh... me voy... no puedo más... ahhhhhh.... ahhhhhhhhhhhhhhhhhhh.... dioooooooooos...

Fue una corrida enorme, se corrió más que la primera vez en mi boca. Soltó como 7 trallazos de semen hasta el fondo de mi culo, yo estaba como una posesa en el suelo tocándome el coño y recibiendo sus penetraciones con codicia. Me encanta que me follen el culo una vez que está bien abierto, porque os prometo que no hay ni un ápice de dolor, solo puro placer, cada una de las embestidas que te dan es una descarga de electricidad por la columna que va directamente al cerebro. Me vuelve loca.

- Dios... ibas lleno eh... madre mia... ummmm... ohhh...

+ Antonio: Joder, qué agusto me he quedado. Bueno vamos a pagarle a esta ricura, nos has dejado más felices que una perdiz. De hecho, es más, ahora verás... - Antonio cogía sus cosas y se sacó la cartera de una carpeta. Cuando vi dos billetes de 100€ me quedé loca. Y solo me estaba pagando él.

Cogí el dinero mientras me levantaba y me vestía como podía y le agradecí por el gesto.

- Oye muchas gracias, no era tanto lo que me tenías que dar pero te lo agradezco de verdad. - Antonio tocaba mis tetitas mientras me miraba y me dijo lo siguiente.

+ Antonio: Cariño, gracias a ti, hace tiempo que no vaciaba los huevos de esta manera. Has resultado ser una puta como hace tiempo que no veía.

+ Jose: Yo no voy a ser menos. Toma Marina, otros doscientos. Te los has ganado, eso desde luego, yo voy a estar sin tocarme la polla una semana.

- Jajajajaja, madre mía, no se qué decir, gracias otra vez supongo! A mi también me ha encantado, vamos... repetimos cuando queráis... joder...

+ Antonio: Nos volveremos a ver, te lo garantizo. Tendremos que hacer más revisiones en el instituto este año, como mínimo dos veces más

vamos a repetir.

+ Jose: Yo estoy divorciado, si lo que querías era impresionarme y ganar un cliente, lo has hecho. Puedes venir a mi casa cuando quieras niña, te voy a tratar bien, y a pagar también.

- Por supuesto Jose no te preocupes, cuando tú me digas me tienes ahí.

Tras agradecerles y hablar con ellos algún minuto más, y despedirme finalmente de Jaime, les di mi teléfono a ambos. El día había resultado perfecto, había ganado 400€, dos clientes que me iban a pagar mucho y a tratarme bien con sus pollas, además ambos con casa propia (Antonio estaba casado pero me dijo que alguna vez podría colarme en su casa si su mujer se iba de la ciudad)... En definitiva, todo salió redondo. Si me dicen antes de empezar que me iba incluso a correr dos veces, no me lo habría creído.

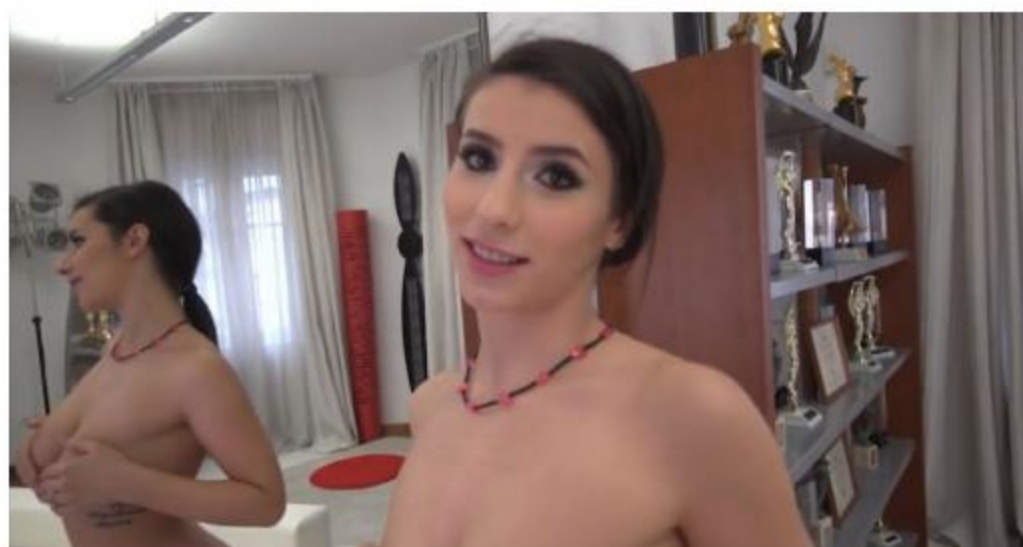
Por Marina

Beauty AND THE Senior

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







CLARA





BÉSAME MIENTRAS
REFRIEGAS TU PECHO
CONTRA EL MÍO

Ya mismo



¿Así te gusta? ¿Quieres
que mientras tanto te haga
algo con las manos? ¿sí?

CREO QUE
COMO
DEMOSTRACIÓN
ES SUFICIENTE



HAY MUCHOS APROVECHADOS
QUE VIENEN PARA CONSEGUIR
UN POLVO GRATIS, ¿SABE?
¿SE LO VA A LLEVAR O NO?

S-S-S-S-S-¡,
POR
SUPUESTO



EH, GUSTAVO, ¿QUÉ ES LO
QUE ESTAS HACIENDO?

ESTO ES INCREÍBLE
ESTOY CONECTANDO
UN PROGRAMA DE
SEXO VIRTUAL A
MI ORDENADOR



¡GENIAL!!! ¡AHORA
PARA FOLLAR NO
VOY A TENER QUE
IR MÁS DE PUTAS

PERO...



¡DIOS MÍO! ¡UN VIRUS ESTÁ
ATAcando EL SISTEMA!

¡ME ESTÁ BORRANDO LOS
BALANCES, LA AGENDA...



¡... LA CONEXIÓN CON
EL BANCO, TODOS LOS
INFORMES FINANCIEROS
QUE RECOPILE EN LOS
ÚLTIMOS DIEZ AÑOS!

¡HA ACABADO CON
TODO!!!



LO SIENTO, TÍO

PERO LA CULPA DE
ESTE VIRUS ESTOY A

CON LOS TIEMPOS QUE
CORREN, NO SE PUEDE
FOLLAR SIN PRESERVATIVO

HUMOR LASCIVO

Relaciones Intercósmicas



LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

AQUELLAS PAJAS

RECUERDOS DE ADOLESCENCIA

Aún me hago pajas cuando recuerdo todas las cosas que me ocurrieron durante aquel mes de Agosto, cuando tenía doce años. En realidad todo empezó el verano anterior. Mis tíos me habían invitado a pasar un día en su casa de campo. Después de comer se fueron a dar un paseo y me quedé sólo con mi prima, que entonces tenía 17 años y mi primo de 16. Al poco de salir sus padres, mis primos se fueron a una de las dos habitaciones que tenía la casa y cerraron la puerta con cerrojo. Yo llamé con los nudillos y les pedí que me dejaran pasar, pero ellos me dijeron que fuera a ver la televisión. Al cabo de un rato, muerto de curiosidad, salí fuera de la casa (que solo tenía planta baja), la rodeé y fui a la ventana de la habitación donde ellos estaban. Las ventanas de la casa no tenían persianas y aunque ellos habían cerrado las cortinas, habían dejado las ventanas abiertas por el calor que hacía. Con mucho cuidado aparté un poco la cortina por un lado y lo que vi me aceleró el pulso.

La cabecera de la cama estaba justo debajo de la ventana. Mi primo estaba tumbado boca arriba mirando una revista porno. Tenía los pantalones y los calzoncillos bajados hasta las rodillas. Su hermana, sentada en la cama a su lado, le estaba haciendo una paja. Al cabo de un rato de meneársela mi primo dejó a un lado la revista y dijo “¿me enseñas las tetas?”. Ella respondió quitándose la camiseta y el sujetador. (Aquí hay que decir que mi prima estaba y está buenísima y tiene un par de tetas de ensueño).

El alargó un brazo y se puso a sobarle las tetas mientras ella continuaba subiendo y bajando la mano frenéticamente sobre su polla, sacando y metiendo el brillante y morado **** en cada sacudida. Yo no estaba ni aun metro de distancia de ellos, así que vi con toda claridad cómo se había formado una gotita blanca en la punta de la cabeza. Mi primo suplicó “¿me dejas que te toque el culo mientras me corro?”, a lo que ella respondió “está bien, pero no te acostumbres”. (No hace falta decir quién llevaba las riendas en este juego). Ella se puso de rodillas sobre la cama, se recogió la falda hasta la cintura y tirando un poco de los elásticos de

las bragas le miró a la cara con una sonrisa pícaro y le preguntó con voz lasciva “¿no hace falta que me baje las bragas, verdad?”. El respondió inmediatamente “¡sí porfavor! ¡bájatelas!”.

Ella se giró poniendo el culo en dirección a la cabecera de la cama para que él lo viera bien (yo, por supuesto, compartí aquel regalo) e inclinándose un poco se bajó las bragas lentamente. Después volvió a cogerle la polla y continuó meneándosela. El, al principio con mano temblorosa, se puso a sobarle el culo. Un par de minutos después mi primo empezó a gemir y su polla empezó a soltar chorros de leche que mi prima recogía en un trapo que sujetaba en la otra mano y que había preparado para tal fin. Después mi prima se levantó y se colocó la ropa. Yo adiviné que la función había acabado y volví corriendo a entrar en la casa y a sentarme frente al televisor.

Esa misma noche, de vuelta en mi casa, me hice mi primera paja recordando las imágenes que había visto por aquella ventana y e imaginando que era mi prima quien me masturbaba. Aunque desde aquella primera paja ya tenía orgasmos, los primeros meses no eyaculaba nada. Después me empezó a salir una espumilla blanca y para el invierno ya echaba abundantes chorros de lefa. Llegué a la barbaridad de hacerme tres pajas diarias, aunque en la última sólo eyaculaba unas pocas gotitas. Esto lo hacía siempre leyendo revistas porno que me dejaban mis compañeros, de las que extraje, además de estímulo sexual, gran cantidad de información.

No exagero ni bromeo al decir que cuando comenzaba a hacerme una paja sentía agujetas en la polla. Esta, por lo demás, empezó a crecer a un ritmo muy acelerado llegando en pocos meses a ser grande incluso para un adulto. Por suerte no me ha crecido más desde entonces, pero en aquel momento, para un niño de doce años, era un tamaño casi antinatural.

Por otro lado habiendo sido testigo de que mi prima le hacía pajas a su hermano, yo empecé a albergar fantasías en torno a mi hermana. Pero yo era muy tímido y mis acercamientos fueron muy lentos. Desde aquel día de verano en que descubrí a mis primos, hasta bien entrado el mes

de Noviembre, no me atreví a intentar nada. Entonces surgió la oportunidad sin que yo la buscara. Mi hermana solía tumbarse a ver la tele en un sofá de tres plazas que había en el salón de mi casa. El aparato de TV estaba frente al sofá y ella se tumbaba de lado con la cabeza apoyada en el reposabrazos y las piernas recogidas en posición casi fetal, dejando la mitad del sofá libre.

Se cubría además con una larga manta de cintura para abajo. Un día que no estaban mis padres entré en el salón y la encontré como he descrito. Yo me senté en el otro extremo del sofá y me puse a ver la TV. Al rato ella se levantó un momento para ir al servicio y comprobé que llevaba puesto lo que usaba casi siempre para estar en casa en invierno: Un jersey grande que le llegaba casi hasta medio muslo y debajo unos pantys. No llevaba falda ni otra prenda inferior porque el jersey cubría lo suficiente. Poco después regresó al salón y volvió a tumbarse y a arroparse como estaba antes.

Entonces yo me descalcé y me tumbé en mi lado en la misma postura que ella y le pregunté si podía cubrirme yo también con la manta. Ella dijo que sí. Entonces levanté la manta para cubrirme y lo que vi me puso la polla tiesa. Al tumbarse, se le había subido el jersey hasta la cintura y debajo de los pantys que eran blancos y casi transparentes, no llevaba bragas. Era como si estuviese desnuda de cintura para abajo. Mejor aún, pues los pantys son una prenda que siempre me han dado mucho morbo.

Se le veía perfectamente la raja del culo, donde el panty se había encajado como un guante, y la negra pelambrera del coño. Esa visión beatífica duró solo unos pocos segundos pues hubiese sido sospechoso que me quedara sujetando así la manta, como quien alza un capote. Así que me cubrí y me tumbé. Entonces se me ocurrió una idea loca. Lentamente estiré una pierna hasta que los dedos de mi pie rozaron la sedosa textura del panty a la altura de la maravillosa redondez de una nalga. Muy poco a poco, convirtiendo los dedos de mis pies en delicados instrumentos de tacto comencé un disimulado tanteo exploratorio. Palpando de esta manera recorrí una nalga, luego la otra y cada vez más confiado me atreví a encajar el dedo gordo entre las nalgas y a moverlo primero



en una dirección y luego en la otra, todo a lo largo de la raja del culo. Para entonces mi hermana ya debía haber notado hacía rato este delicado magreo, pero al principio debió pensar que mis movimientos no eran premeditados y más adelante que eran demasiado inocentes para que peligrara su virtud. Además debían estarle gustando aquellas caricias por lo que se dejó hacer sin decir nada (además posiblemente aquella era la primera vez que le acariaban el culo, pues a pesar de sus dieciocho años y de lo buena que estaba, siempre había sido muy tímida y reprimida).

Llegué así con mis magreos hasta un sitio más blando, húmedo y caliente. De inmediato supe donde había apoyado el dedo gordo poque mi hermana soltó un pequeño jadeo. Con toda mi malicia allí me puse a restregar el dedo frotando cada vez con más fuerza alentado por la pasividad de mi hermana. Al mismo tiempo cambié lentamente de posición colocándome boca arriba y tensando la manta metí mi cabeza debajo la para poder ver lo que antes solo experimentaba mediante el tacto. Al poco rato vi que mi hermana encogía los dedos de los pies (con el tiempo aprendí que hacía esto siempre que estaba a punto de correrse) tras lo cual jadeó unas cuantas veces seguidas. Tras relajarse un momento se levantó con la cara roja como un tomate y se fue a su habitación sin decir palabra. Yo por mi parte me fui a la mía a hacerme una paja antes de que me estallara la polla.

A los pocos días volví a encontrarla en aquella postura y decidí tentar la suerte. Pero en esta ocasión tomé precauciones. Si todo iba bien no iba a esperar a volver a mi habitación para masturbarme. Por lo tanto antes de tumbarme en el sofá fui a ponerme el pantalón del pijama y cogí un par de servilletas de papel. Todo se repitió como la vez anterior pero en esta ocasión cuando la cosa estaba bastante avanzada y mi pié se afanaba en su culo, oculto como estaba bajo la manta, saqué mi pene del pantalón y me puse a hacerme una paja.

Decidí apurar aquella copa y no correrme hasta notar que lo iba a hacer ella. Al terminar ella hacía como si no hubiese pasado nada dándome a entender que no se había enterado. La tercera y última vez que disfruté de este modo fue una semana más tarde. Esta vez era yo quien la

esperaba tumbado en el sofá. Ella llegó de la calle y al verme allí colocado debió apetecerle una sesión de tórrido magreo.

Así que después de dejar unas bolsas en su cuarto volvió al salón y se tumbó a mi lado como las otras veces. Pero como venía de la calle, llevaba puesta una falda y debajo, como poco después pude comprobar, no llevaba pantis, sino unas bragas. Al momento comencé mi lento acercamiento. Aparté la falda con el pie y al ver aquel diferente panorama me excitó muchísimo. Después de palpar un rato sobre sus bragas fui tirando de los elásticos para encajarlas en la raja del culo, dejando sus nalgas al aire. Sentir el contacto de la piel de sus nalgas desnudas era fantástico.

Me excitó tanto que perdí la prudencia. Introduje los dedos del pie bajo el elástico de la braga a la altura del culo y me puse a acariciarlo. Sentía perfectamente los pelos y la humedad de la raja. Presionando un poco llegué a sentir con el dedo gordo la viscosa carnosidad de los labios menores. Al notar que mi hermana no podía contener los jadeos y sin medir las consecuencias, le hundí el dedo gordo en la raja. Ella dio un gemido y tras pensarlo un momento debió considerar que las cosas habían llegado demasiado lejos, así que se levantó y se fué a su habitación. Nunca volví a encontrarla en aquella postura. Hasta el mes de Agosto mis intentos con ella se redujeron a preparar unas cuantas ocasiones para dejarme pillar in fraganti haciéndome una paja en el cuarto de baño (lo cual a mi excitaba muchísimo). Pero ella siempre reaccionaba cerrando rápidamente la puerta y más tarde haciendo como si no hubiese visto nada.

Entretanto me ocurrió algo que desvió mi atención hacia otra mujer. Debido a mi casi exclusiva dedicación a la masturbación y a las revistas pornográficas, el curso académico empezó a irme mal. Tuve que asistir a clases de recuperación. Entre otras debía ir dos veces por semana a clases de recuperación de sociales. Las impartía una profesora de unos treinta y cinco años que era la admiración de todos los chicos del colegio (era un colegio solo de chicos que solo impartía EGB y yo asistía al penúltimo curso). Cuando entré el primer día la señorita aún no había llegado. Me enteré de que solo seríamos seis alumnos en total y que los otros cinco eran habituales de aquella clase. Al principio, estos

me miraron mal, pero luego ante lo inevitable de mi incorporación, me dieron un turno a suertes. Yo pregunté para qué era el turno y entonces me explicaron de qué iba el tema. Por lo visto la señorita era una calientapollas que aprovechaba aquellas clases con aquel grupo reducido de alumnos para practicar un sutil y disimulado exhibicionismo. La mesa de los profesores se encontraba sobre una tarima a la que se subía mediante un par de escalones. Las rodillas del profesor, cuando este estaba sentado, quedaban a la altura de las cabezas de los alumnos. En estas clases, este pequeño grupo se turnaba para ocupar el pupitre de la primera fila que se encontraba frente a la mesa del profesor.

Cuando entraba la señorita se sentaba en su silla y empezaba a cruzar y a separar las piernas las veces necesarias para que la falda se le remangara hasta bien arriba de sus muslos. Entonces se recostaba un poco hacia atrás y se abría de piernas ofreciendo al alumno que tenía en frente una perfecta visión de sus bragas. Elegía entonces un alumno para que leyera el libro en voz alta y cada diez minutos nombraba a otro distinto para que sustituyera al anterior. Pero nunca nombraba al que tenía en frente pues sabía que éste estaba ocupado en otra tarea más amena. Nosotros, antes de ir a esa clase, íbamos a los vestuarios del gimnasio y quitándonos pantalones y calzoncillos, nos poníamos el pantalón del chandal, que permite, tirando del elástico, sacar y meter el pene fácilmente. En cuanto la señorita se sentaba en su silla, aquel de nosotros que tenía el turno de sentarse frente a ella, oculto de cintura para abajo por su propio pupitre, se sacaba la polla del pantalón y se ponía a hacerse una paja mirando las bragas de la señorita. Ella evidentemente sabía en qué andaba éste afanado, tanto por la evidente dirección de la mirada del alumno, como por el rítmico movimiento de su brazo. Cuando nos corríamos, dejábamos caer la lefa directamente al suelo, pues sabíamos que más tarde las de la limpieza borrarían con sus fregonas la prueba del delito.

Cuando el que tenía el turno se había corrido, hacía una pequeña seña y el que iba a continuación pedía permiso a la señorita para cambiar el puesto con aquel. Ella le daba permiso y siempre comentaba con una disimulada sonrisa que no sabía qué tenía aquel pupitre en especial para que siempre le estuviéramos pidiendo permiso para sentarnos en él.



Entre nosotros nos habíamos puesto de acuerdo para no meternos prisa y a lo largo de una clase de una hora pasábamos dos o tres de nosotros por aquel privilegiado observatorio. A veces ella variaba el numerito. Nos dimos cuenta de que antes de entrar en clase se iba al servicio de profesores a quitarse el sujetador. Luego a los pocos minutos de empezar la clase, alegando que la calefacción estaba semasiado fuerte, se desabrochaba varios botones de la blusa. Más tarde, rápida e inesperadamente se levantaba y se acercaba al pupitre de enfrente sin dar tiempo al afanado masturbador para guardarse la polla. Entonces pidiéndole que le enseñara el cuaderno se inclinaba a su lado apoyando un codo en la mesa y la otra mano en su cadera. En esa postura, así inclinada, la blusa se ahuecaba hacia abajo dejando ver por la abertura una teta hasta el mismo pezón. Ella sabía que bajo el pupitre, el alumno que tenía a escasos centímetros, tendría la polla fuera y a punto de estallar.

Además ponía el culo en pompa a un palmo de la cara del alumno del pupitre de al lado y lo movía lentamente a un lado y a otro para darle más morbo. Así se tiraba fingiendo leer el cuaderno unos diez minutos, tiempo que ella debía estimar suficiente para que el alumno que tenía detrás se hiciera una **** a la salud de su culo. Entonces fingía que se le caía un lápiz y se ponía un momento de cuclillas para mirar bajo el pupitre la erección del alumno al que había estado enseñando las **** antes de volver a su mesa. Por supuesto, cuando ella se levantaba de su silla y se inclinaba sobre nosotros para “leer nuestro cuaderno”, interrumpíamos la masturbación y hacíamos lo posible para ocultar la **** bajo el pupitre.

Pero un día, un compañero especialmente atrevido, al tener a la señorita inclinada sobre él con su teta desnuda al alcance de la mano no pudo aguantar más y metiendo la mano bajo el pupitre continuó haciéndose la paja que hacía un momento había interrumpido. Al notarlo, turbada, la señorita se enderezó rápidamente, pero luego debió pensarlo mejor y volvió a inclinarse sobre él como si nada estuviese ocurriendo. El alumno de detrás de la señorita, al ver el éxito del atrevimiento de mi compañero, levantó su falda con cuidado remangándola sobre las caderas y dejando al descubierto un maravilloso culo cubierto por unas bragas casi transparentes. Al día siguiente cuando me tocó el turno, al inclinarse

sobre mi, yo en lugar de intentar ocultar mi polla bajo el pupitre, empujé despacio hacia atrás retirando mi silla unos palmos de la mesa y dejando mi pene completamente al alcance de su vista continué haciéndome la paja. Ella apartó inmediatamente la vista del cuaderno y con el rabillo del ojo se puso a mirar donde yo quería. Me estaba masturbando a medio metro de su cara y entonces lo fastidié todo. Alargando la otra mano le cogí el seno. Aquello era demasiado directo y ella se enderezó rápidamente y volvió a su sitio.

Poco después el juego cambió. Un día ella estaba andando por la clase y cuando llegó al pupitre de la esquina del fondo, donde estaba sentado un compañero, se sentó repentinamente sobre la mesa sin darle tiempo de retirar los brazos de encima. Aquello no fue premeditado, pero su culo quedó sentado justo sobre una mano de mi compañero. A pesar de ello no se retiró. A partir de entonces aquel fue el pupitre que nos sorteamos porque la señorita no volvió a sentarse en su propia mesa.

Cuando ella entraba en clase andaba un poco alrededor de las mesas y cuando llegaba a aquel pupitre preguntaba al que lo ocupaba “¿Puedo sentarme en tu mesa?”, tras lo cual se daba la vuelta y esperaba el tiempo justo para que pusieras la mano sobre la mesa con la palma hacia arriba. Entonces ella, justo antes de sentarse sobre tu mano daba un tirón a su falda hacia arriba para no sentarse sobre ella. Así, lo único que separaba la mano de su culo era el suave y fino tejido de sus braguitas.

Es más, si al sentarse no acertaba a la primera, se movía hasta que sentía la mano bajo su culo. Así con la señorita sentada casi de espaldas a él, podías utilizar la otra mano para acerte una paja o para levantarle la falda y ver su espléndido culo sobre tu mano. Cuando me tocó a mi, al rato comencé a mover los dedos. Magreaba su culo con ganas mientras me masturbaba. Luego, con el dedo corazón, me puse a frotarle el culo. Ella dio un respingo, se levantó y se fue a su mesa. Comprendí que ningún compañero había llegado tan lejos y que con mi avaricia había vuelto a romper el saco. De todas formas era el penúltimo día de la evaluación y cometí la estupidez de aprobar aquella asignatura con lo que mis padres me sacaron de las clases de recuperación.

Nos acercamos al momento álgido de mi historia. El mes de Agosto de ese año. Acabé el curso con varios suspensos y tuve que pasar los meses de Junio y Julio yendo a las clases de verano (esta vez con profesores de los de siempre). Mis padres habían planeado que fuéramos todos el mes de Agosto con mis tíos a la playa, pero mi hermana quería quedarse en casa estudiando. A mis padres no les pareció bien, pero al saber que mi prima iba a pasar el mes con una amiga en la casa de campo de mis tíos, decidieron mandarnos a los dos allí con ellas. A mi como castigo por mis suspensos y para que estudiara. Así que llegado el día uno, temprano, mis padres, mis tíos y mi primo salieron hacia la playa en el coche de mi tío. Por nuestra parte mi hermana, mi prima, su amiga y yo nos pusimos en camino hacia la casa de campo de mis tios.

DIA 1

Cuando vi a la amiga de mi prima esperando con la maleta en la puerta de su casa se me cayó la baba. Era una preciosa rubia de 16 años con unas curvas que quitaban la respiración. No es que mi hermana y mi prima no estuvieran buenas, pues como ya he dicho estaban buenísimas, pero no tenía la menor esperanza de que la amiga de mi prima estuviese al nivel de las otras dos. Tres de tres era demasiada suerte. Allí estaba yo, con doce años recién cumplidos, a punto de pasar un mes a solas con tres tías de revista.

Durante el largo viaje en coche mi hermana y mi prima se turnaron al volante. Ambas con 18 años, tenían el permiso de conducir recién estrenado. Yo iba atrás con Marta, la amiga de mi prima, que a las dos horas de salir dijo que tenía sueño y que iba a dormir un rato. Se recostó en el asiento con la cabeza hacia la puerta y el culo hacia mi lado y como llevaba minifalda, me regaló con el espectáculo de sus bragas. Aquello fué más una tortura que otra cosa. Durante varias horas no pude dejar de mirar de reojo aquel trasero ni aliviar mi erección de ninguna manera. Por fin llegamos a la casa, que está a más de media hora en coche del pueblo más cercano (debido no a la distancia, sino al mal estado del camino). Nada más ir a dejar las maletas mi prima cayó en algo que mis tios habían olvidado.



La casa sólo tenía dos habitaciones. Una con una cama de matrimonio y con baño (el único de la casa) y la otra con una cama de matrimonio y una pequeña cama plegable. Pues bien, el error fue olvidar que dicha cama plegable ya no estaba allí. Se había roto el año anterior y se la habían llevado. Mi hermana propuso que yo durmiera en el sofá del salón. Me negué diciendo que no iba a pasar un mes durmiendo en un sofá. Mi prima sugirió que la mejor solución era que ella y su amiga durmieran en la cama de una habitación y mi hermana y yo en la de la otra. Tras mucho protestar mi hermana finalmente accedió. Hechamos a suertes la habitación con baño y les tocó a ellas.

Mientras se dedicaban a deshacer sus maletas, yo me fui a explorar la casa y sus alrededores. Ya había estado una vez allí el verano anterior (el día que comienzo mi narración), pero no había tenido tiempo de fijarme con detalle. En el salón-comedor había un sofá, dos sillones, una mesa con varias sillas, un televisor y un video. Una pequeña cocina completaba la casa. Comprobé que ninguna ventana tenía persiana y la del cuarto de baño era translúcida, pero tenía un roto de varios centímetros junto al marco. A unos diez metros de la casa había una pequeña piscina con unas cuantas tumbonas cerca. La rodeaba un seto espeso de unos dos metros de altura, con una apertura en un lado para dar acceso.

Como aún era pronto, mi hermana y mi prima decidieron ir al pueblo a comprar comida. Al poco de irse ellas, Marta dijo que iba a darse una ducha. En cuanto oí cerrarse la puerta del cuarto de baño salí corriendo de la casa y me acerqué lentamente a la ventana del baño. Miré por el agujero y ¡premio!. Allí estaba ella empezando a desnudarse. Saboreé cada uno de sus movimientos, sobre todo cuando se quitó el sujetador y las bragas. Me la saqué y empecé a cascármela.

Ella era muy rubia y tenía los pezones y los labios del coño de color rosa pálido. Ver resbalar sus manos jabonosas sobre aquellas magníficas tetas fué demasiado para mi y estuve a punto de correrme. Pero decidí aguantar y aprovechar aquello hasta el último minuto. Cuando finalmente ella cerró el grifo y empezó a secarse con la toalla di rienda suelta a mis esfínteres (siempre he sabido controlar mi orgasmo) y poco después empecé a lanzar chorros de leche contra el alfeizar de la ventana.

Un par de horas después, mirando en los cajones de la mesilla de noche de mis tíos, encontré un par de revistas porno y varias cajas de ****. Escondí el hallazgo en mi maleta y me metí en el baño con una de las revistas para hacerme otra paja (ya he dicho que por aquel entonces me hacía tres diárias). Después de cenar me sentí bastante cansado por el viaje y me acosté antes que mi hermana.

DIA 2

A la mañana siguiente ella se levantó antes que yo, así que ni me enteré de que había dormido acompañado.

A media mañana decidimos estrenar la piscina. Fue mi oportunidad de verlas en bikini. Mi hermana que como ya he dicho era bastante reprimida solo usaba un bañador de cuerpo entero. Estuvimos en la piscina toda la mañana.

Después de comer todos fuimos a dormir la siesta y como mi hermana todavía tenía el bañador mojado fue al baño a quitárselo. Pero como dejaba la ropa en nuestro cuarto, cuando volvió sólo llevaba puesta una toalla grande. Tumbado en la cama, admiré su manera de cambiarse como un portento de estrategia. De espaldas a mí, primero se ponía sobre la toalla una larga camiseta que le llegaba hasta medio muslo y usaba como camisón. Luego se ponía unas bragas y por último se quitaba la toalla. Entonces se tumbó en la cama boca abajo y se dispuso a dormir la siesta. Debido al tremendo calor habíamos desterrado de las camas hasta la sábana de arriba. Esperé pacientemente unos veinte minutos hasta que se quedó dormida. Entonces con mucho cuidado me puse de rodillas en la cama y levanté despacio su camiseta hasta la cintura. Ante mí apareció su precioso y redondeado culo cubierto por unas ingenuas bragas blancas de algodón.

Sin pensarlo dos veces saqué mi pene del bañador y teniendo cuidado de no mover la cama, me hice una paja silenciosamente. Cuando nos levantamos de la siesta, mi prima y su amiga todavía llevaban el bikini puesto. Tras bañarnos otro rato, mi hermana temiendo que ellas fueran a pasar el verano medio en cueros, sugirió que no era sano llevar todo el

día el bañador mojado. Dijo esto esperando que después del baño tomaran la costumbre de volver a vestirse, pero el resultado fue el contrario. Mi prima, tras reconocer que mi hermana tenía razón, se fue a su habitación, y al rato apareció en el salón vestida únicamente con unas bragas y un sujetador. Casi se me sale el corazón del pecho y otra cosa de la bragueta.

Mi hermana le preguntó cómo se le ocurría salir así estando yo delante. Ella respondió que solo tenía un bikini y que al fin y al cabo no había diferencia entre ir en bikini e ir como ella iba. Mentalmente le di la razón a mi hermana. ¡Que no había diferencia!. Marta, para no parecer tímida delante de su amiga decidió imitarla, pero pude notar el rubor en sus mejillas cuando salió de su habitación. A partir de ese día la casa se convirtió en una pasarela de lencería. ¡Y qué modelitos!. A cuál más transparente y provocativo. Cada dos por tres tenía que ir al baño a aliviarme con la mano.

DIA 3

Me levanté tarde. Fui a la piscina y vi que Marta y mi hermana ya estaban allí. Al rato llegó mi prima con una camiseta puesta. Al quitársela vi que no llevaba bikini, sino bragas y sujetador. Se tiró al agua, nadó un rato y salió. Si su ropa interior ya era de por sí bastante transparente, mojada lo era del todo. Se le veía perfectamente la raja del culo, los pezones y la negra pelambrera del coño. Las tres se pusieron a tomar el sol. No les quitaba el ojo de encima. Mi prima dijo que tomando el sol así acabarían teniendo el culo y las tetas blancas y que era mejor tomar el sol completamente desnudas.

Mi hermana, viendo la firme decisión de mi prima, me dijo que entrara en la casa. Le pregunté por qué y me respondió diciendo que era indecente que me quedara allí y que además era muy pequeño para ver ciertas cosas. Yo fingí que me iba a casa, pero lo que hice fué rodear el seto y buscar alguna pequeña abertura entre las ramas por donde mirar. Ellas, incluida mi hermana, se lo quitaron todo y se untaron crema por todo el cuerpo dejándolos brillantes al sol. No tardé ni cinco minutos en regar el seto dejando blancos goterones colgando de las ramas.



Como Marta y mi prima iban siempre en ropa interior me creí en mi derecho de hacer lo mismo. Así que aunque tenía varios bañadores, los enterré todos en el fondo de mi maleta. Andaba por la casa, me bañaba y dormía con unos calzoncillos blancos de slip como única prenda. Lo hacía sencillamente porque me parecía más indecente.

Cuando mi prima y mi hermana fueron a dormir la siesta yo me quedé en el salón con Marta viendo la tele. Yo estaba sentado en un sillón y ella tumbada en el sofá. Al rato se quedó dormida. Esta vez no me iba a torturar como durante el viaje en coche. Me la saqué y me hice una paja mirando su precioso cuerpo casi desnudo.

Por la noche, después de cenar, mientras veían la tele, Marta dijo que iba a ir al baño a depilarse las piernas. Yo me adelanté y fingiendo que iba a mear, fui a coger una de las revistas que había guardado y metiéndome en baño la introduje en un cajón del mueble del lavabo, dejándolo entreabierto. Salí del baño y dije que me iba a tomar el aire. Al salir de la casa, fui a la ventana del cuarto de baño. Al momento se encendió la luz y entró Marta. Enseguida vió el cajón entreabierto y al ir a cerrarlo vió lo que había dentro. Sacó la revista y al ver cuál era su género, cerró la puerta y se puso a hojearla. Un minuto después se sentó en la taza del water, se bajó las bragas hasta los tobillos y mientras sujetaba la revista con una mano se puso a masturbarse con la otra. Yo, desde luego, hice otro tanto.

DIA 4

Otra vez me levanté tarde. Fui al salón y vi que no había nadie. Entonces entró mi prima por la puerta con una toalla alrededor del cuerpo. Fué hacia la nevera y dijo:

- ¡Ah! ¡Necesito un refresco!. - Al agacharse frente a la nevera le vi todo el culo. Aquello era un auténtico reclamo. Mientras volvía a salir por la puerta se volvió y me dijo.

- No vengas ahora a la piscina que estamos tomando el sol desnudas. - Salí casi detrás de ella y me puse a mirar desde mi escondite tras el seto.

Estaban efectivamente las tres desnudas. Mi hermaana tomando el sol y las otras dos jugando ruidosamente en el agua. Verlas salir con sus cuerpos desnudos cubiertos de gotitas de agua era un delicioso tormento. Se tumbaron junto a mi hermana y entonces pude oir su conversaci3n. Estaban hablando de mi.

Mi prima decía que yo debía estar disfrutando de lo lindo con la estimulante compaía de ellas tres. Mi hermana dijo que yo era un moco-so salido y les reveló que en nuestra casa más de una vez me había pillado masturbándome. Mi prima contestó que era normal que los crios se hiciesen pajas a mi edad. Y aadió: “Además... ¿os habeis fijado en el tamaño de su paquete?”. A Marta se le escapó: “¡Sí! ¡Es increíble!”, y al momento se tapó la boca avergonzada. Mi prima sonriéndola, le dió una palmada en el hombro y le dijo: “¡Guarra!” y se echaron a reir. Por las confidencias que se hicieron supe que tanto mi hermana como Marta eran vírgenes.

Marta ni siquiera había visto penes y mi hermana solo fugazmente la mia. Por el contrario mi prima dijo que ella había hecho de todo ese invierno con un compañero de clase. Habían follado, se la había chupado e incluso se la había metido por el culo. Las otras dos la escuchaban con la boca abierta. Esa conversaci3n me reveló los datos suficientes para planear la actitud que debía adoptar ante cada una de ellas para iniciar un juego sexual. Con mi prima debía mostrarme ingenuo y tímido y con Marta indecente y atrevido.

Mi hermana iba a ser un hueso duro de roer. Para empezar cambié de actitud hacia mis constantes erecciones. Llevaba cuatro días haciendo todo lo posible por ocultarlas (sentándome y cruzando las piernas, dándome la vuelta o yéndome a mi cuarto cada dos por tres). Aquello se acabó. Si ellas se habían fijado en mi paquete ahora iban a tener ración triple. En lugar de intentar ocultar mis erecciones, ahora las exhibía constantemente. Incluso iba un momento al cuarto de baño a colocar mi pene de tal manera que la tienda de campaña que montaba en mis calzoncillos quedara lo más abultada y tensa posible. No me pasaron inadvertidas las miradas de reojo que recibía mi paquete por parte de las tres. Pero las de Marta eran casi constantes.

Durante la siesta me levanté de la cama, salí de la casa y me acerqué a la ventana de la otra habitación. Las ventanas y las cortinas estaban abiertas de par en par. La cabecera de la cama estaba debajo de la ventana, pero ellas habían decidido poner las almohadas al pie de la cama y dormir en el otro sentido. Allí estaban las dos dormidas. Marta con bragas y sujetador estaba irresistible pero mi prima, ante mi sorpresa, estaba boca arriba completamente desnuda.

Disfruté esa visión un rato y luego se me ocurrió algo mejor. Volví a entrar en la casa, fui a la puerta de su habitación y la abrí con mucho cuidado. Entré y me acerqué a la cama. Pensé que si me descubrían allí, siempre podía alegar que había tenido que entrar para ir al baño. Pero allí de pie, al lado de la cama, viendo las tetas y el coño de mi prima, no pude resistir la tentación de sacarme la polla y empezar a meneármela. Pensar que bastaba con que cualquiera de las dos podría abrir los ojos en cualquier momento y pillarme allí de pie con la verga en la mano me excitaba muchísimo. Pero al cabo de unos minutos lo pensé mejor y decidí que era un riesgo demasiado grande y que tenía todo el mes por delante. Así que salí despacio de su habitación y volví a entrar en la mía.

La tentación me esperaba en todas partes. Mi hermana, dormida boca abajo, tenía la camiseta subida hasta la cadera. Así que me arrodillé en la cama a su lado y continué pelándomela. Pero después del espectáculo de mi prima aquello me sabía a poco y actué en consecuencia. Nunca he tenido más cuidado en aquel momento. Con el índice y el pulgar de ambas manos cogí el elástico de sus bragas y lentamente tiré de él hacia abajo hasta dejar su culo al aire. Si mi corazón sobrevivió las aceleraciones de aquel verano, podrá resistirlo todo. Con una mano zumbándomela me agaché y besé aquellas preciosas nalgas. Luego queriendo coronar aquella hazaña con algo especial puse mi mano izquierda muy lentamente sobre una de sus nalgas y con la otra zumbándome la polla envuelta en un trapo para no dejar manchas sospechosas, me corrí con la imaginación ya puesta en atrevimientos mayores.

DIA 5

Por la mañana mi hermana comentó la necesidad de ir a comprar más



comida al pueblo. Preguntó si queríamos ir todos, pero yo dije que no quería ir. Entonces ella dijo que no podía quedarme solo y que una de las tres tenía que quedarse conmigo. Le tocó a Marta. Las otras dos se fueron y yo estimé que tenía tres horas por delante a solas con Marta. Había llegado a la conclusión de que Marta a pesar de sus 16 años, era psicológicamente bastante cría y por lo tanto podía y me convenía colocarla a mi altura. Al rato de irse las otras dos y viendo que la tele era un rollo, le propuse un juego. Uno debía tumbarse boca abajo y el otro debía dibujarle una letra en la espalda con el dedo. Luego debía pasar la palma de la mano como para borrarla, escribir otra letra y así sucesivamente hasta completar una frase.

El que estaba tumbado debía decir qué frase había escrito el otro. Le propuse tumbarnos en la cama de mi cuarto para jugar a este juego. Así que fuimos a mi cuarto, me tumbé en la cama boca abajo y ella se sentó a mi lado. Yo le dije que mejor se sentara a horcajadas sobre mis piernas y ella lo hizo. Luego, letra a letra escribió con el dedo una frase sobre mi espalda. Aquellas caricias ya eran de por sí bastante placenteras. Yo adiviné la frase y le dije que me tocaba a mi.

Ella se me quitó de encima, se tumbó en la cama boca abajo y yo me senté a horcajadas sobre sus muslos. Tuve que resistir la tentación de poner las manos sobre su culo. Le dije que para poder dibujar las letras sobre su espalda, tenía que desabrocharle el elástico del sujetador. Lo hice y luego, cada vez que borraba una letra, lo hacía con una larga cariciá desde la nuca hasta el mismo inicio de sus bragas.

Ella, a medida que adivinaba una palabra completa la decía en voz alta. Cambiamos el turno varias veces, y cada vez que yo terminaba de escribirle una frase le daba un azote en el culo y le decía: “Me toca”. Ella solo se quejaba con un debil “¡Ay!”. Al cabo de un rato, aprovechando mi turno decidí subir el tono de mi frase y ella iba diciendo las palabras a medida que yo las escribía: “Tu-culo-me-la-pone-dura... ¡Eh, no vale escribir cochinas”. Al incorporarse tenía la cara colorada. Cuando me volvió a tocar el turno, nada más sentarme sobre sus muslos le bajé las bragas dejándole el culo al aire.

Ella se quejó diciendo: “¡Ay, guarro” pero no intentó descabalgarme ni darse la vuelta y se limitó a ponerse bien las bragas. Al poco de seguir jugando volví a bajarle las bragas. Esta vez, en lugar de subirselas ella, meneando el culo dijo: “Ponme bien las bragas o no juego”. En lugar de hacerlo le metí una mano entre las piernas notando en mis dedos la humedad de su raja. Ella se meneaba y decía. “¡Ay, quita!”. Entonces, no deseando forzar la nota y echarlo todo a perder me levanté de la cama y dije: “Pues ahora soy yo el que no juega”.

Me fui a la habitación de ellas y cerré la puerta. Luego entré en el baño y dejé la puerta entornada. Entonces cogí un espejito y lo coloqué estratégicamente para que estando yo sentado en la taza del water pudiera ver si alguien se asomaba a la puerta sin tener que mirar yo en dirección a la misma. Entonces me senté en la taza y comence a masturbarme.

Poco después oí abrirse la puerta de la habitación y yo me puse a jadear sonoramente para atraer su atención. Un minuto después, a través del espejito pude ver cómo Marta se asomaba por la abertura de la puerta. Yo continué con mi espectáculo para mi secreta espectadora. Después, volviendo a mirar el espejito (no quería mirarlo constantemente por si ella lo descubría por la dirección de mi mirada), vi por la abertura de la puerta que ella había introducido una mano bajo sus bragas y la movía lentamente. Esperé a ver el orgasmo dibujado en su cara para desencadenar el mío.

Cuando las otras dos volvieron, dijeron que en el pueblo había un videoclub y que se les había ocurrido que era una buena idea ir al pueblo a diario para comprar el pan y la prensa, alquilar alguna película y dar un paseo. Yo dije, adivinando la decisión que tomaron a continuación, que yo no quería ir al pueblo. Entonces ellas decidieron hacer turnos para quedarse conmigo.

Por la tarde, mi hermana estaba durmiendo la siesta boca arriba y se le había vuelto a subir la camiseta hasta la cadera. Entonces yo le levanté la camiseta por encima de los pechos. Con el mismo cuidado que el día anterior besé e incluso chupé sus pezones y me corrí con una mano sobre una de sus nalgas.

DIA 6

Le tocó quedarse a mi hermana. En cuanto se fueron las otras dos cogió sus libros y se puso a estudiar en la mesa del salón. Yo me fui a nadar a la piscina. Cuando volví al cabo de una hora ella seguía estudiando. Me dijo: “Anda, coge tus libros y ven a estudiar, que todavía no has dado ni palo desde que llegamos”. Así que cogí mis libros y los puse sobre la mesa. Me senté frente a ella y me puse a estudiar. Entonces empecé a pensar en los cuerpos desnudos de ellas tres tomando el sol y me puse cachondo.

Con mi hermana había llegado al punto en que lo que me excitaba más era la sensación de prohibido y el riesgo de que me pillara en mis manejos con ella. Así que por la simple excitación que me producía el riesgo de ser descubierto por ella, metí mi mano bajo la mesa, me saqué la verga y me masturbé sigilosamente. Cuando me iba a correr, la miré a la cara. Ella levantó la vista del libro y mirándome me preguntó: “¿Por qué me miras así? ¿Te pasa algo?”. Y en el momento que el esperma empezaba a manar a chorros de mi pene tuve que juntar aliento para contestar: “No, nada, nada”.

Ese día al echar la siesta se me ocurrió una idea maquiavélica. Me tumbé de lado y saqué mi verga tesa por un lado del calzoncillo como si se hubiese salido accidentalmente. Entonces me eché un brazo sobre la cara, pero dejando un resquicio por donde mirar. Luego le di a ella un rodillazo “accidental” para que se despertara y me hice el dormido. Ella despertó se incorporó lentamente y al volverse hacia mi se quedó paralizada.

Evidentemente había visto lo que asomaba por mi calzoncillo. Me tocó en el hombro para cerciorarse de que estaba dormido y se tumbó hacia mi lado mirando mi pene un buen rato. Lentamente acercó una mano y alargando un dedo rozó la punta del aparato.

Yo, contrayendo los músculos, hice que este pegase un bote. Ella se sobresaltó y se dio la vuelta. Notando lo acelerado de su respiración no pude reprimir una sonrisa.



DIA 7

Mi hermana y Marta se fueron al pueblo. Mi prima me sugirió que nos pusiéramos a limpiar la casa. Lo hicimos con ganas y una hora después ya habíamos acabado. Nos tomamos un refresco y ella dijo: “Estoy toda sudada, voy a darme una ducha”. Yo salí de la casa como las otras veces y fui a la ventana del baño a disfrutar del espectáculo. Ella se duchó a conciencia y tras cerrar el grifo miró directamente hacia el roto de la ventana y llamándome en voz alta añadió: “¿Me traes una toalla?”. Yo completamente turbado volví corriendo a entrar en casa, y cogiendo una toalla de un armario, fui a la puerta del baño. Llamé con los nudillos. Ella dijo: “Pasa”. Yo abrí la puerta un palmo y metí un brazo con la toalla. Ella dijo: “Traemela porfavor, estoy en la bañera y no quiero mojar el suelo”. Abrí la puerta del todo y allí estaba ella, de pie en la bañera, completamente desnuda. Me quedé clavado al suelo en el umbral de la puerta.

Ella sonriendo me dijo: “Pasa, no seas vergonzoso. A mi no me importa que me veas desnuda. Además, ya me has visto otras veces ¿o es que crees que no sé que nos espías cuando tomamos el sol?”. Me acerqué a ella como un zombi y le ofrecí la toalla, pero ella, dándose la vuelta, dijo: “Sécame la espalda”. Así pues, con el corazón en la garganta me puse a secarle la espalda.

Mientras lo hacía me dijo: “¿Qué es lo que haces detras del seto mientras nos miras?”. Le contesté que no sabía de qué estaba hablando. “Si, ya, ya... Esta bien, cambiemos de tema ¿Te gusta mi culo?” dijo ella meneándolo. “Si quieres puedes secármelo”. Tras un momento de duda, lo hice, sintiendo en mi mano la redondez de sus nalgas a través de la toalla. Entonces ella se inclinó un poco y separándose las nalgas con las manos dijo con una premeditada voz jadeante: “Sécame bien por ahí”. Cuando ya tenía la mano con la toalla metida entre sus piernas, se dio la vuelta y cogiendo la toalla acabó de secarse ella misma. Luego saliendo de la bañera, se envolvió en la toalla y mirándome el paquete dijo sonriendo: “Vaya, vaya... Creo que sé de alguien que en cuanto yo salga se va a poner a tocar la zambomba”. No se equivocó.

Durante la siesta ocurrió algo crucial. Mi hermana estaba dormida boca arriba. Entonces yo le subí la camiseta por encima de su cintura y ante la irresistible tentación que ofrecían los pelillos del pubis que sobresalían por los lados de las bragas decidí ver aquel tesoro. Con sumo cuidado estirando un poco el elástico aparté la braga a un lado dejando el coño al aire.

Ella se movió un poco y rápido como un rayo me tumbé en la cama poniéndome la almohada sobre la cabeza y me hice el dormido. Pero no cerré los ojos porque entre la almohada y el colchón dejé un resquicio por donde ver lo que ella hacía. Después de desperezarse, se incorporó e inmediatamente descubrió la extraña posición de sus bragas. Se las colocó tapándose el coño y llegando a la evidente conclusión de que aquello no era casual me escrutó con la mirada. Algo estaba ocurriendo mientras dormía y decidió averiguarlo. Se volvió a tumbar boca arriba y ella misma volvió a apartar sus bragas a un lado dejando su raja al aire. Me incorporé lentamente y por su distinta respiración comprendí que ella fingía dormir.

Decidí seguirla el juego. Me puse de nuevo a su lado de rodillas y lentamente apoyé mi mano sobre su pubis desnudo. Su cuerpo sufrió un ligero espasmo. Pero no se movió. Entonces empecé a acariciar suavemente su monte de Venus. Ella no pudo evitar cerrar los puños. Todo era evidente. Ya sin miramientos me puse a explorar por primera vez lo que tan subrepticamente se me ofrecía. Separé los labios vaginales, los acaricié, me chupé un dedo y poco a poco se lo metí entero, sacándolo y metiéndolo una y otra vez. Después localicé el clítoris y me puse a frotarlo hasta que vi que encogía los dedos de los pies. Ella se iba a correr. Luego me tocó el turno a mí. Le levanté la camiseta y me puse a sobarle las tetas con una mano mientras me hacía una paja con la otra. Esta vez ya no me preocupé de no mover la cama o de que mi verga no hiciese el ruido de chasquidos propio de la masturbación.

DIA 8

Nos quedamos en casa Marta y yo. Ella estaba tumbada en el sofá viendo la tele y yo sentado en un sillón leyendo un tebeo. Durante una pausa

publicitaria ella se levantó para ir al baño y yo le quité el sitio tumbándome en el sofá. Cuando ella volvió, al verme se quejó: “¡Eh, que ahí estaba yo”. Yo, riendo, le contesté: “Quien se fue a Sevilla perdió su silla”. Ella, también sonriendo, dijo: “Ah, si... pues ahora verás”. Y se sentó sobre mi estómago. Yo empujándola, le dije: “¡Quita!” y ella contestó: “No me pienso quitar hasta que te levantes de mi sitio”. Pero con el empujón que le había dado, ocurrió algo inesperado. Pasó de estar sentada sobre mi estómago a estarlo directamente sobre mi paquete. Aquel fue el final de mi lucha. Le dije: “Bueno, pues no te quites. A ver quién de los dos tiene más paciencia”. Para agravar la situación ella se puso a restregar el culo y a dar saltitos diciendo: “¿A que fastidia, eh?”.

Ocurrió lo inevitable. Mi picha creció y creció bajo la presión de su caliente trasero. Notaba mi erección embutida justo en la raja de su culo. Ella poco a poco se puso seria. Evidentemente había notado aquel bulto duro y adivinado su naturaleza. A pesar de ello no dejó de moverse. Fingiendo interés por la televisión su cara comenzó a ponerse colorada. Entonces hubo otro intermedio y ella se levantó. Yo me fui a mi habitación a planear algo.

Pero no hizo falta. Poco después ella llamó a la puerta y entrando, se sentó en mi cama con las piernas cruzadas. Dijo: “Me aburro... ¿Contamos chistes?”. Le dije que sí. Y nos pusimos a contar chistes por turno. Pero viendo su cara angelical no pude resistir la tentación de ponerla en un pequeño aprieto y al llegar a mi turno me quedé callado. Ella dijo: “Vamos, te toca”. Y yo le dije: “Me acuerdo de uno, pero es un chiste verde”. Ella dudó un momento y dijo: “Bueno, vale, cuéntamelo”. Se lo conté y luego le dije: “Ahora te toca a tí contar uno verde”. Y así continuamos un rato.

Sus chistes eran bastante inocentes y los míos cada vez más subidos de tono. Entonces, cuando ella acababa de contar un chiste yo me tumbé en la cama boca arriba y dije: “¡Jó con los chistes verdes! ¡Mira cómo se me ha puesto!”. Y en un santiamén me bajé los calzoncillos hasta las rodillas dejando mi **** tesa al aire como el mastil de un barco. Ella reaccionó tapándose la boca en un gesto de sorpresa y luego dijo: “¡Qué guarro!”, pero le no quitaba el ojo de encima. Entonces yo le dije: - - ¿Me haces un favor?. - - Depende - dijo ella.



Entonces junté valor y le dije: “Hazme una paja”.

Ella se ruborizó y dijo: “No, eso no quiero”. Yo le supliqué: “Venga... No seas tonta... Además, si la tengo así es por tu culpa. ¿Crees que no me afecta verte todo el día en bragas y sujetador con lo buena que estás?”. Este cumplido acertó en su objetivo. Ella dijo: “Es que... no lo he hecho nunca”. Yo le contesté: “No importa. También es la primera vez que me lo hace una chica”. Así que Marta acercó a mi verga su mano temblorosa y cogiéndola, empezó a moverla arriba y abajo. Yo estaba literalmente en el cielo. Para el colmo, ella, de vez en cuando, con la cara seria de excitación, hacía preguntas como “¿Lo estoy haciendo bien?” o “¿Te da gusto?”. No era sólo el placer que me producía el sube y baja de su mano en mi pene. Era igualmente excitante el simple hecho de verla allí, arrodillada en la cama a mi lado, masturbandome.

Era mi sueño dorado hecho realidad. Al cabo de un rato empecé a gemir y ella me preguntó: “¿Ya te sube la leche?”. Yo asentí con la cabeza y ella fijó su atención con los ojos muy abiertos en la rajita de mi glánde al tiempo que aceleraba su mano. La leche empezó a salir a borbotones chorreando por su mano hasta la muñeca. Me incorporé, le di un beso en los labios y le dije: “Gracias”. Entonces ella, saliendo de una especie de trance producido por la excitación, dijo: “Yo... Esto no está bien. Solo eres un crío”, y avergonzada salió corriendo de la habitación. Decidí dejarla en paz de momento. Desde luego sus palabras no me afectaron en absoluto. Puede que solo tuviera doce años, pero mi entrepierna no entendía de cronologías.

De nuevo durante la siesta con mi hermana llegué aún más lejos que el día anterior. En lugar de apartar sus bragas a un lado, tiré de ellas hacia abajo hasta quitárselas. Entonces cogiéndola por los tobillos le separé bien las piernas y acercando mi cara a su coño me puse a besarle y luego a lamerlo separando los labios vaginales y centrándome en el clítoris. Pero antes de que se corriera me tumbé a su lado y frotánle el clítoris con una mano yo me la meneaba con la otra.

Mientras hacía esto acerqué mi boca a su oído y emití pequeños jadeos y gemidos sencillamente para provocarla, pero como si nada. Después

de notar que ella se había corrido, me incorporé un poco y mientras me la meneaba la besé en la boca, cogí las bragas que le había quitado y envolviéndolas en el pene me corrí empapándolas de lefa al tiempo que intentaba meter mi lengua entre sus labios cerrados. Después puse las bragas sobre su almohada al lado de su cara. Entonces me dormí satisfecho pensando cómo se las arreglaría ahora para fingir que no había pasado nada. Pero no se rindió. Cuando me desperté ella ya se había levantado y durante todo el día me trato como si no se hubiese dado cuenta de nada.

DIA 9

Marta y mi hermana se fueron al pueblo. Mi prima me propuso ir a bañarnos a la piscina. Nos estuvimos bañando un rato y luego nos tumbamos juntos a tomar el sol. Al rato ella me preguntó: “¿Te importa si me quito el sujetador y las bragas? Es que no quiero que se me queden las tetas y el culo blancos”. Tragando saliva le dije que no. Ella se quedó en pelota viva y se tumbó boca abajo. Ofreciéndome el bote de crema me pidió: “¿Me pones crema en la espalda?”.

Yo me puse de rodillas a su lado y echando un chorro de crema en su espalda me puse a extenderla con la mano. No podía dejar de mirar su culo y en las largas pasadas de mi mano sobre su espalda, llegaba con la punta de mis dedos casi hasta la rabadilla. Ella, ladeando la cabeza, me miró el paquete y dijo maliciosamente: “¿Seguro que no prefieres ir a hacerte cositas detrás del seto?”. Como me quedé callado me dijo: “Ponme crema en el culo. De lo contrario, si no lo abrasa el sol, lo harán tus miradas”.

Así que me puse a untarle crema por el culo. Al principio solo por las nalgas y luego metiendo mis dedos por el surco entre las nalgas hasta el mismo ojete en un magreo sensacional. Ella me decía: “¡Qué! ¿Te lo pasas bien?”. Entonces, aprovechando que ella tenía las piernas un poco separadas, en una caricia que empezó entre sus nalgas, fui metiendo la mano entre sus piernas hasta plantar mis dedos en su ****. Entonces ella cerró rápidamente sus piernas aprisionandome la mano y diciendo: “¡Eh, cochinote! ¿Que eso no es el culo!”. Entonces se puso boca arriba

y sonriéndome cogió el bote de crema y me dijo: “Gracias, ya sigo yo”. Cuando se puso a untarse las tetas no aguanté más y me tiré a la piscina como un hierro al rojo.

Durante la siesta al levantarle la camiseta a mi hermana cuál fue mi sorpresa al descubrir que no se había puesto bragas. Entonces cambié de estrategia. Repetir lo mismo ya no tenía tanto morbo. Decidí calentarla de tal manera que yo controlara el punto de ebullición. Todos los días la masturbaba hasta que notaba que encogía los dedos de los pies. Entonces paraba, dejándola siempre al **** del orgasmo. Yo me acostaba y me divertía viendo como ella esperaba unos minutos por si yo continuaba y luego fingiendo despertar se levantaba y se iba al baño. Yo entonces iba fuera a la ventana del baño a contemplar mi triunfo. Siempre la encontraba masturbándose. En una ocasión la descubrí metiéndose un calabacín, lo cual me convenció de que había perdido el himen (probablemente durante alguna masturbación similar).

DIA 10

Me quedé solo con mi hermana. Estabamos viendo las noticias, cuando mi hermana dijo:

- El presentador se ha equivocado, la capital de Canadá es Montreal, no Ottawa. - - No se ha equivocado, es Ottawa.- Dije yo. - - ¡Tú que sabrás! Estoy completamente segura de que es Montreal. - - ¿Hacemos una apuesta?- Sugerí. - - De acuerdo. Pero una apuesta de verdad. Te vas a enterar. Si yo tengo razón te corto el pelo al cero... y te bebes un vaso de aceite. - Entonces decidí jugar todas mis cartas. Cogí un papel escribí una cosa en él y se lo dí diciendo:

- Si yo gano haces eso. - Ella cogió el papel y leyó en silencio mis condiciones (“Te desnudas completamente, me dejas que te unte crema por todas partes todo el tiempo que yo quiera y luego me haces una paja”). Cuando lo hubo leído me miró ofendida y me dió una bofetada. Inmutable le dije: “Bueno... si no quieres apostar...”. Ella respondió enfadada: “No, no... Acepto la apuesta. Estoy convencida de que tengo razón y voy a disfrutar dejándote calvo y viéndote beber aceite”. Yo le dije:



“Está bien. Pero primero prométeme que si pierdes cumplirás lo acordado”. Ella dijo: “Lo prometo. Hazlo tu también”. Yo lo hice y fui a por un diccionario enciclopédico que había en la estantería del salón. Lo pusimos encima de la mesa y buscamos en la C. Lo encontramos: “Canada: Capital Ottawa”. “Has perdido” le dije. Ella se fue a la habitación y cerró la puerta dando un portazo.

Cuando entré ella estaba tumbada en la cama leyendo una revista como si nunca hubiese hecho una apuesta. Le dije acusadoramente: “Prometiste cumplir tu parte”. Ella me miró con cara de cabreo. Se levantó, salió de la habitación y al momento entró con un bote de crema en la mano. Lo tiró sobre la cama, se desnudó tirando la ropa contra la pared y ya completamente desnuda se tumbó en la cama boca abajo. “¡Eres un guarro! ¡Proponerle algo así a tu propia hermana!”.

Ella, lo que en realidad odiaba no era lo que iba a pasar, sino tener que admitir luego que había pasado. No poder fingir luego que no había pasado nada era demasiado para su orgullo. Yo disfrutaba de mi victoria. Cogí crema y me fui directo a su culo. Lo sobé con ganas. Con las dos manos. Ella volvió a decir: “¡Guarro!”. Le agarraba las nalgas y las separaba para ver bien su ojete. Le metía los dedos por la raja del culo y bien untado en crema le masajeaba el ojete con la llema del dedo índice. Entonces sin previo aviso le metí el dedo en el culo. Ella se quejó: “¡Eh, pero qué haces!”. Yo le dije: “La apuesta incluía untarte crema por todas partes”. Ella se calló y yo me puse a meterle y sacarle el dedo del culo. Ella mordía la almohada. Le dije: “Date la vuelta”. Ella se dio la vuelta tapándose las tetas con un brazo y el pene con la otra mano. Le dije: “Quita las manos. Quiero sobarte las tetas”. Ella contestó: “¡Marrano!”, pero se puso las manos detrás de la cabeza. Mirándola directamente a los ojos, me puse a sobarle sus preciosos senos con una mano.

Con la otra me bajé los calzoncillos y le dije: “Mira. La tengo completamente tiesa. Ella tras mirarla un momento, volvió la cabeza hacia el lado contrario diciendo: “¡Qué asqueroso!”. Me dediqué un rato a sus mamas y luego, lentamente, fui bajando por su estómago hasta su monte. Me puse a hacerle una paja en toda regla. Pero como la última vez esperé a que encogiera los dedos de los pies y paré en seco. Su cara era un

poema. Ella sabía que yo la había dejado al borde del orgasmo a propósito, pero no podía decirme nada sin reconocer que aquello le gustaba. Me tumbé boca arriba en la cama y le dije: “¿Ya sabes lo que toca ahora no?”. Ella se puso de rodillas en la cama a mi lado y dijo: “Solo un mocoso salido puede querer que su propia hermana le masturbe” pero antes de acabar la frase ya tenía mi verga en la mano. Esta vez no apartó la vista. La miraba con ansia mientras la meneaba. Aproveché para meter mi mano por detrás entre sus piernas y acariciarle otra vez el coño. Ella al sentirlo, abrió un momento la boca, pero no dijo nada. Yo esperé a correrme a que ella estuviese a punto de hacerlo. Le metí un dedo hasta el fondo para notar las contracciones de su vagina y empecé a soltar chorros de lefa al tiempo que le decía: “¿Quién es la guarra ahora?”.

DIA 11

Nuevamente me quedé a solas con mi prima. Sorprendentemente, a pesar de estar en Agosto, hizo un día otoñal, frío y nublado. Mi prima estaba leyendo en su habitación y a mi me apeteció una ducha caliente. Llamé a la puerta de su habitación y entré. Le dije que quería pasar al baño a darme una ducha. Pasé al baño y cerré la puerta. Llevaba ya un rato bajo la ducha cuando mi prima llamó a la puerta con los nudillos y antes de que yo pudiese contestar abrió la puerta y pasó dentro diciendo: “Perdona, pero es que me estoy haciendo pis”. Y en un santiamén se bajó las bragas hasta los tobillos y se sentó en la taza del water.

Yo, al principio atónito por su desparpajo, no caí en la cuenta de mi propia situación: Allí de pie en la bañera frente a ella, completamente en bolas. En cuanto ella se bajó las bragas, mi pene, en cuestión de cinco segundos, pasó de su mínima y colgante expresión a una indecente y tiesa horizontalidad. Al notar mi estado, me di la vuelta inmediatamente. Luego ella tiró de la cadena, se subió las bragas y cogió la toalla. Yo giré la cabeza y al verla con la toalla en la mano le dije: “¿Me la das?”. Ella repondió: “Deja, yo te seco. El otro día me secaste tú a mí”. Y se puso a secarme la espalda.

Me secó el culo, las piernas y la cabeza. Luego, cogiéndome por la cadera dijo: “Date la vuelta”. Lo hice. Nada más ver mi tiesa verga dijo

sonriendo: “Vaya, vaya... Mira lo que tenemos aquí”. Traté de taparme con las manos. Ella apartando mis manos dijo. “Vamos... No tienes por qué avergonzarte de tu erección. Es muy normal. Además, tienes un pene muy grande para tu edad y eso a las nenas nos encanta”. Se puso a secarme el pecho y luego fue bajando por el estómago hasta la ingle. Entonces, mirandome a los ojos, puso la lengua en el labio superior en una mueca provocativa y se puso a secarme suavemente el pene y los testículos con la toalla.

Entonces, acercando su boca a mi oreja dijo en un susurro: “Se te ha puesto tiesa cuando me he bajado las bragas ¿verdad?”. Entonces me dio la toalla y salió del cuarto de baño cerrando la puerta tras ella. Allí me quedé yo, de pie en bolas en la bañera, con una toalla en la mano y la polla como una estufa. Me encantaba el juego de hacerme el inocente con ella pero había llegado la hora de dar un pequeño paso adelante. Dejé la toalla en el toallero y salí del baño completamente desnudo. Ella estaba leyendo tumbada en la cama. Se me quedó mirando extrañada. Yo me tumbé a su lado en la cama boca arriba. Ella me preguntó: “¿Qué haces?”. Yo, sin contestar, cogí su mano por la muñeca y la puse sobre mis genitales.

Ella, acariciando mis testículos dijo sonriendo: “¡Menudo sinvergüenza! ¿Me estás insinuando que te masturbe?”. Yo no dije nada pero ella se puso a hacerme una paja. Al cabo de un minuto se paró y acercando su boca a mi oído dijo en voz baja: “¿No prefieres que te haga una mamada?”. Y ante mi cara de sorpresa se agachó y se puso a darle besitos a mi verga.

Luego se puso a pasarme la punta de la lengua por la rajita del glande y por último se la metió en la boca haciéndome una mamada sensacional. Quince minutos después, sin previo aviso, empecé a eyacular en su boca. Ella me miró a los ojos, pero no se la sacó de la boca, concluyendo la mamada mientras la lefa se escurría por la comisura de sus labios. Luego se la sacó de la boca y después de escupir la lefa en un pañuelo de papel me dijo: “Debes avisar cuando notes que te vas a correr. A mí no me importa, pero a otras chicas puede darles asco que les echas la lefa dentro de la boca”.



Por la tarde estábamos viendo la tele cuando mi prima abrió el último cajón de un mueble encontrando otro par de cajas de condones. Nos los enseñó y los dejó encima de la mesa.

DIA 13

De nuevo me quedé a solas con mi hermana. Estábamos estudiando cuando le dije que me aburría. Le propuse repetir la apuesta del otro día, pero simplemente a cara y cruz. Ella aceptó inmediatamente. Yo sabía que a ella le atraía tanto la posibilidad de ganar como la de perder. Ella disfrutaba tanto como yo con mis estrategias para hacerla participar en aquellas prácticas sexuales, pero su orgullo no podía admitirlo. Hacerlo como pago de una apuesta era la vía de escape para su dignidad. Yo, aprovechando al máximo la situación, le dije que mis condiciones habían cambiado. Si yo ganaba ella no me tenía que hacer una paja. Me tenía que dejar que le restregara la verga entre las nalgas. Tan excitada la había puesto aquella propuesta que ni siquiera se le ocurrió disimular aumentando sus condiciones. Aceptó de inmediato. Se lanzó la moneda al aire y para mi alivio volví a ganar.

Le costó fingir cara de disgusto. Fuimos a la habitación y repetí todas las fases del magreo como la otra vez. Llevaba un rato tocándole el clítoris cuando le dije que quería restregar mi verga entre sus nalgas. Entonces fui a por un condón y me lo puse delante de ella. Me preguntó: “¿Qué haces? ¿Por qué te pones eso?”. Yo le dije: “Es por si acaso...” y dejé el resto en el aire.

Ella simplemente se alzó de hombros. Le dije que se tumbara boca abajo con las almohadas bajo las caderas. Su culo en pompa era una maravilla. Me puse detrás de ella y colocando mi pene entre sus nalgas, comencé a restregarla moviéndome rítmicamente hacia adelante y hacia atrás. Al cabo de unos minutos paré un momento y cogiendo mi verga con la mano me puse a pasárselo a lo largo de la raja del culo. Entonces aprovechando que ella tenía las piernas un poco abiertas, alargaba mis pasadas hasta la misma entrada del coño. Así en una de las pasadas, en lugar de volver a la raja del culo, dejé la punta de mi verga apoyada en la húmeda entrada de su vagina. Entonces, apretando lentamente hacia

dentro, mi verga comenzó a ser engullido por sus labios vaginales. Mi hermana contuvo la respiración, pero no dijo nada para protestar. Yo pensé: “Quien caya otorga”. Y seguí apretando con mis caderas hacia delante mientras mi pene se hundía centímetro a centímetro en el interior de su caliente y húmedo coño.

Cuando la tuve entera dentro me detuve un momento a saborear aquella nueva sensación tan esperada. Luego comencé un mete-saca en toda regla. Alargué mis brazos hacia delante y me puse a sobarle las tetas. Tenía los pezones duros como la piedra. Al rato de darle por detrás, se la saqué y le di la vuelta. Tenía las mejillas coloradas y me miraba con cara de sorpresa. Entonces me tumbé encima de ella y se la volví a meter follándola con toda mi ansia acumulada. Entonces ella cruzó las piernas sobre mi trasero y me puso las manos en la espalda. La besé en la boca y esta vez ella abrió los labios receptiva, respondiendo con su lengua a las caricias de la mía. Aquello era mi victoria definitiva. Ella se puso a gemir con la llegada de su orgasmo y yo me abandoné entonces al mío. Me quité de encima suyo y me tumbé a descansar. Ninguno de los dos dijo nada. No hacía ninguna falta.

Anónimo

ANETT TEA**CZECH***Prague (Czech Republic), June 14, 2018***DAISY HOT****HUNGARIAN***Budapest (Hungary), September 26, 2011***ELLA MALINA****UKRAINIAN***Budapest (Hungary), April 1, 2017***GABRIELLA ROSSA****UKRAINIAN***Budapest (Hungary), August 3, 2016***KINUSKI KAKKU****FINNISH***Budapest (Hungary), April 28, 2019*

Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

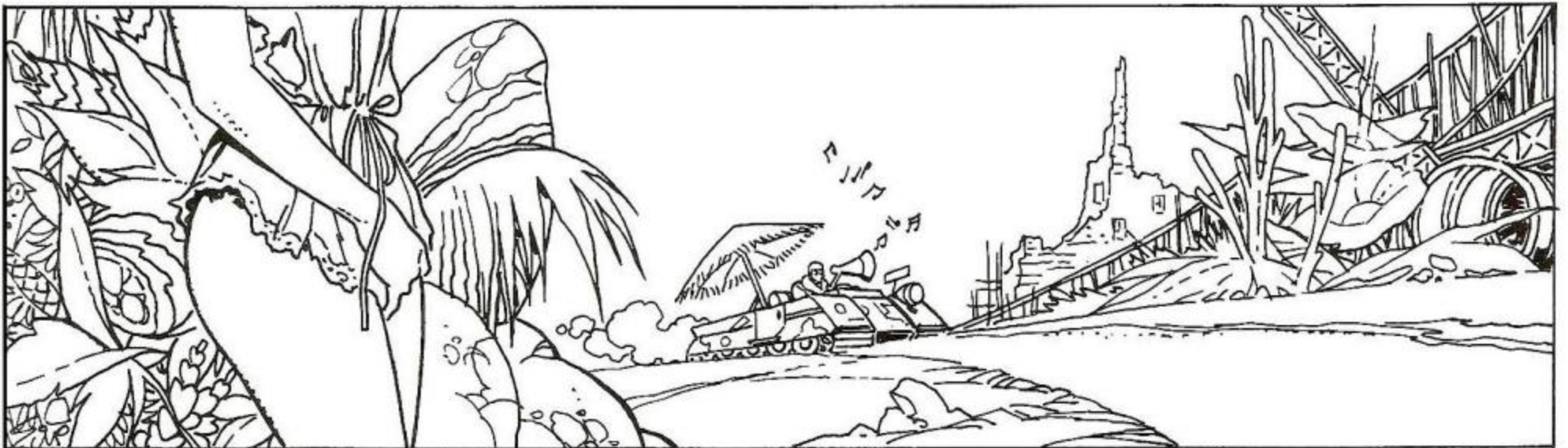
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

BACKROOM CASTINGCOUCH

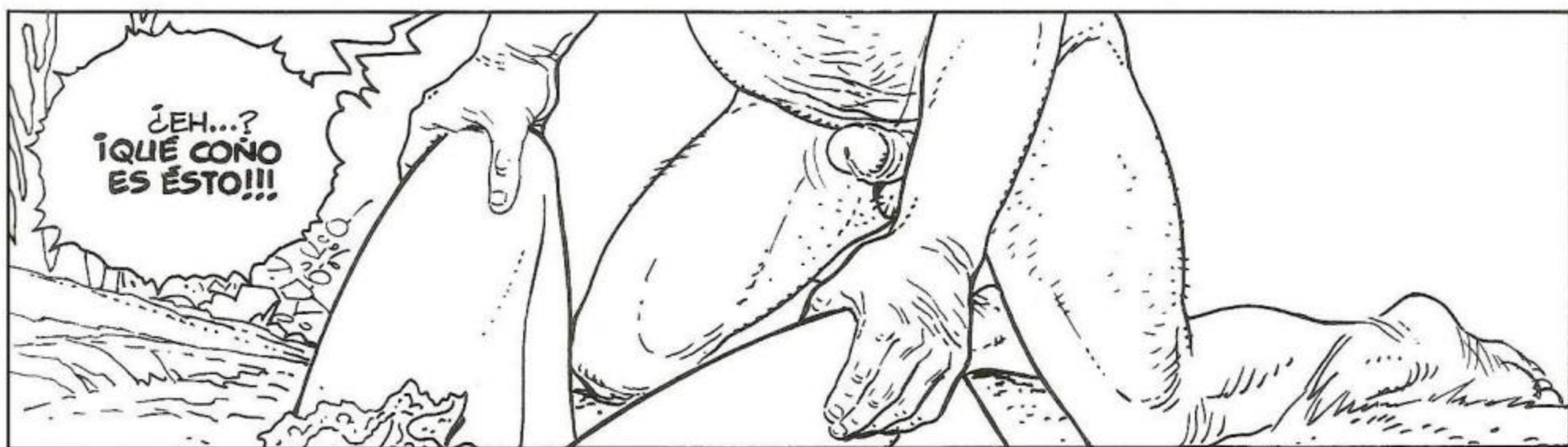
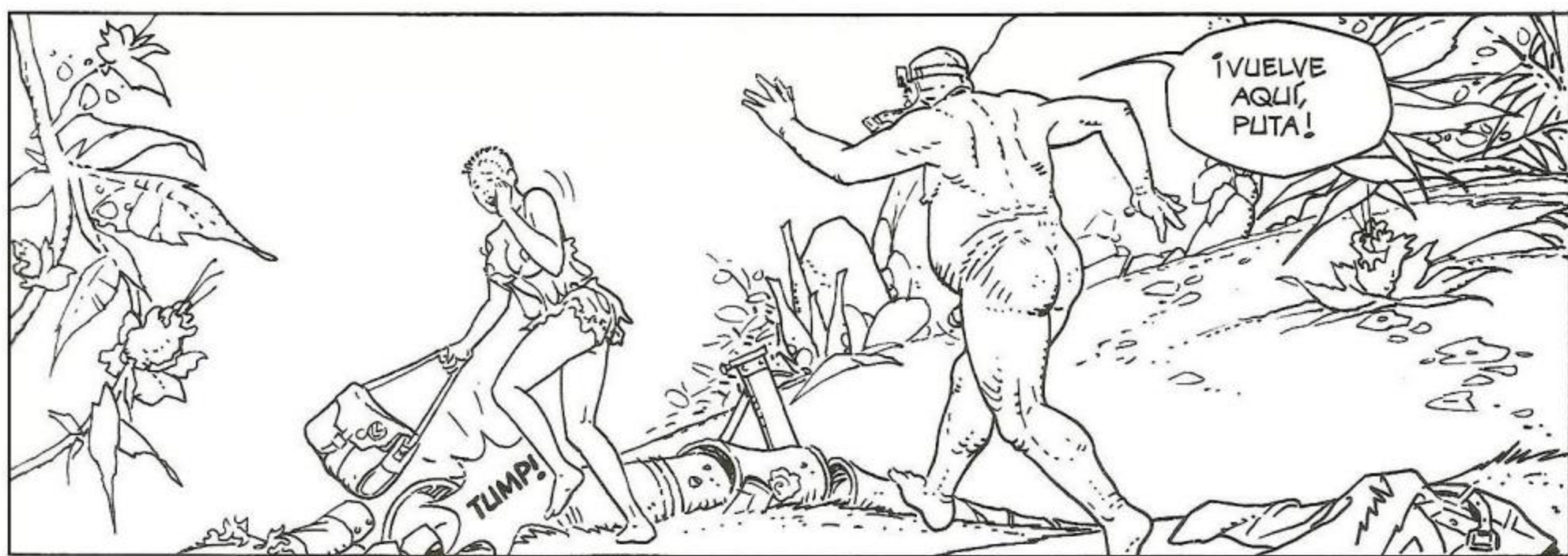
Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

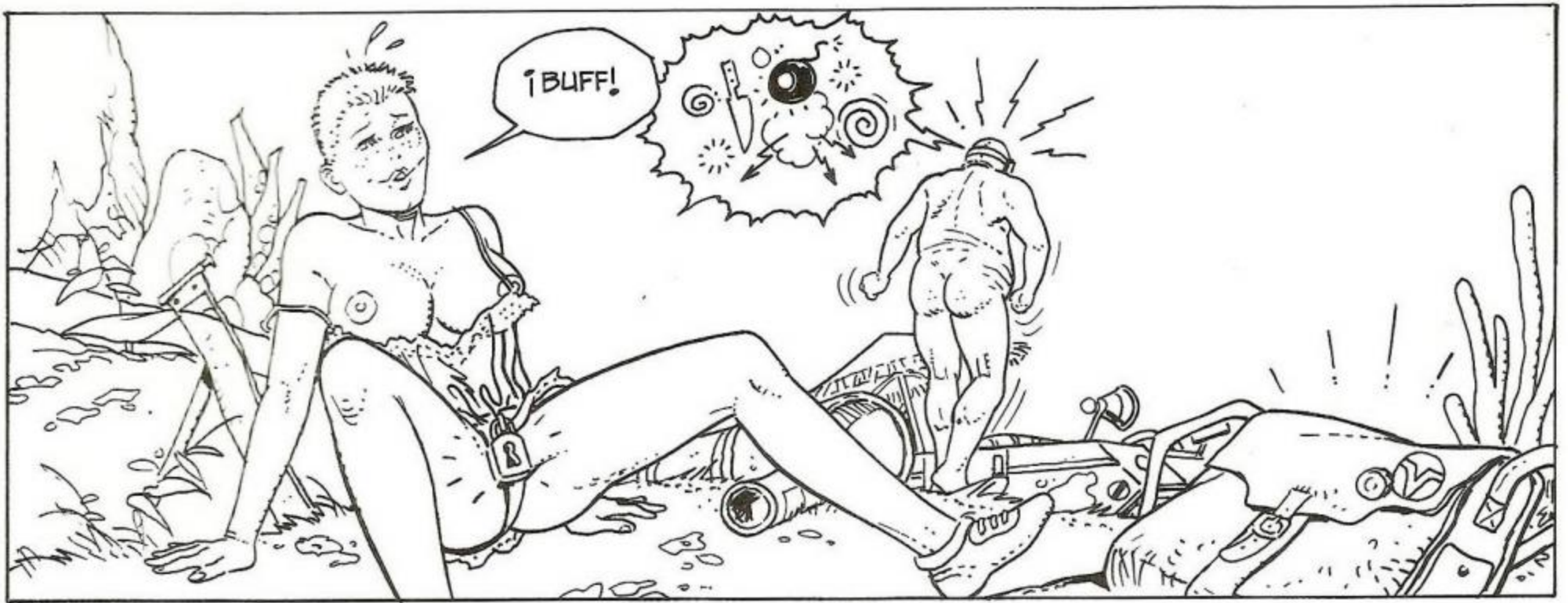
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

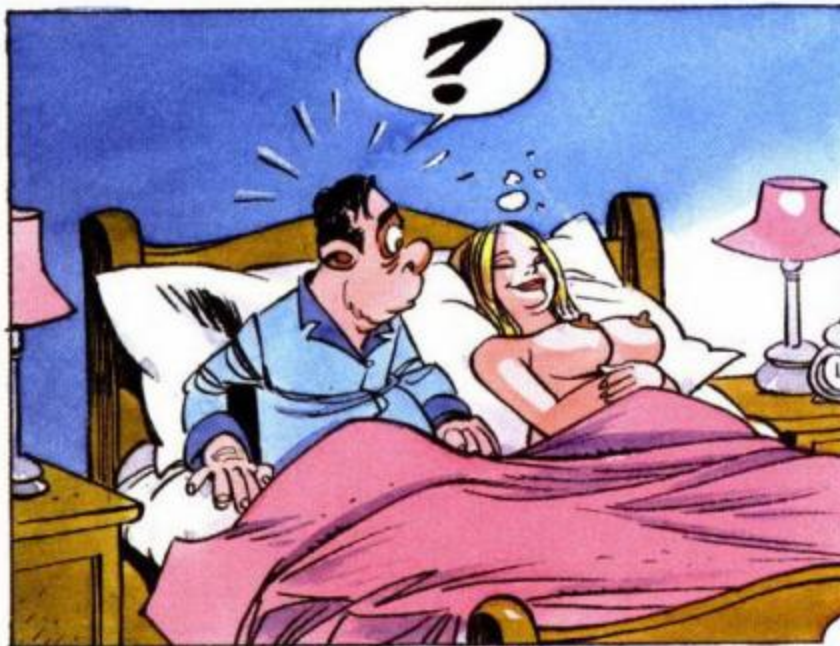
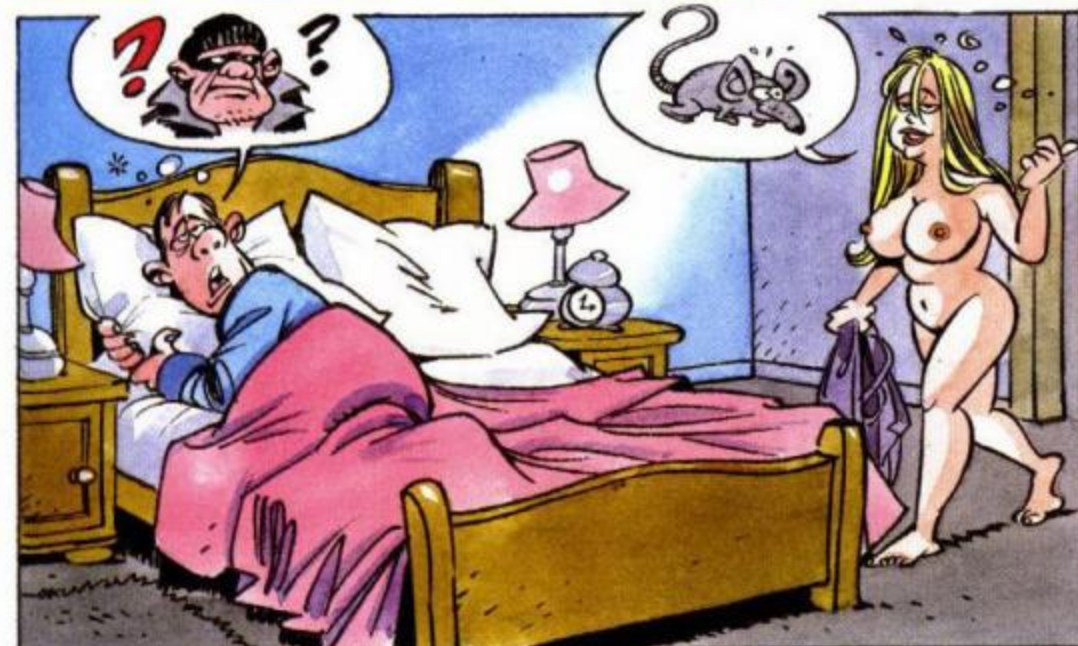
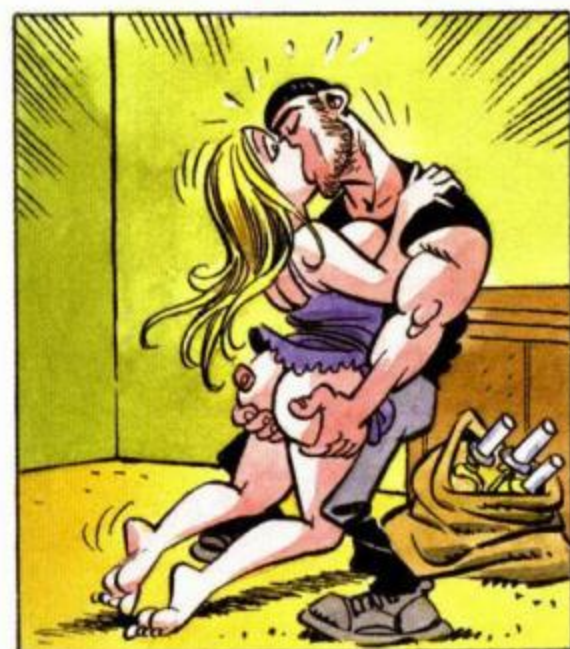












HUMOR LASCIVO

CHESSE

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

LO QUE LES GUSTA A ELLAS DEL SEXO DURO

CONTADO POR MUJERES DE VERDAD

El Confidencial se ha puesto en contacto con cuatro mujeres de diferentes edades para saber qué opinan ellas sobre el sexo duro. Para salvaguardar su anonimato y conocer sus experiencias más íntimas las nombremos como A (45 años), B (27), C (28) y D (31).

La sexualidad es en muchas ocasiones un tema tabú. Es cierto que cada vez parece que hay más libertades cuando se habla de ello, pero queda mucho por recorrer y a muchos les saca los colores porque creen que no hay que hablar sobre esto. ¿Es lo mismo que el bondage? Dejarse llevar y no controlar lo que va a pasar es lo que les resulta más placentero a muchos en su vida íntima. La dominación sexual o el sadomasoquismo es una conducta sexual que implica dolor físico y juegos de dominación, pero ¿hay límites? ¿Cómo se ponen?

Hay una delgada línea entre trastorno y conducta, ¿cuál es? La necesidad. Si no la tienes y no te ves capaz de disfrutar de una relación sin practicar estos juegos y llegas al punto de que esa actitud acaba fuera de la relación, hay un problema. Lo cierto es que no es necesario ser sado-masoquista las veinticuatro horas para disfrutar con un contacto sexual que hace un poco de daño. Desde esa postura incómoda contra el cabecero de la que quizá te arrepientas al día siguiente, hasta las ataduras, los tirones de pelo o los simulacros de estrangulamiento, hay una amplia franja para la experimentación.

¿Qué consideras como sexo duro?

A: “El que va más allá de lo convencional, de lo socialmente aceptado y en el que entrarían en juego prácticas como el sexo anal o el que incluye artículos eróticos de ‘alta graduación’”.

B: “Todo sexo que se salga un poco de las prácticas “normales” o aceptadas, cuando pienso en sexo duro se me viene a la cabeza el BDSM”.



C: “Sexo sin ‘mimitos’. Creo que para mí que significa cañero está bastante cerca del salvaje o demasiado apasionado. Puede que incluso con cierta violencia, pero sin llegar a hacerse mucho daño”.

D: “Relaciones sexuales que impliquen más violencia y dominación que un simple cachete”.

¿Cuál es la diferencia entre el sexo duro y el BDSM?

A: “El segundo está más ‘etiquetado’ y el primero es más libre y menos preparado, puede ir aumentando de nivel sobre la marcha, sin tenerlo previsto. En ese sentido, puede molar más”.

B: “Todo sexo que se salga un poco de las prácticas ‘normales’ o aceptadas, cuando pienso en sexo duro se me viene a la cabeza el BDSM”.

C: “El segundo incluye indumentaria específica y fantasía. El sexo duro es más improvisado, no se prepara”.

D: “En el BDSM hay más rol de amo/esclavo y puede haber situaciones ‘peligrosas’ por las que hay que pactar un límite”.

A la hora de hablar de preferencias, si quieren practicar sexo normal o más cañero, la mujer A asegura que “según el momento ya que hay que dejarse llevar e ir aumentando la intensidad sin pensar en un límite”; la B, es más conservadora porque “aunque no se cierra y depende de la situación porque es más fiero y despierta otros instintos, prefiero el primero”; la C afirma que “depende del momento, y con quién. El cañero

El sexo duro es el que va más allá de lo convencional, de lo socialmente aceptado y en el que entrarían en juego prácticas como el sexo anal



es más divertido con confianza, aunque en una relación debe variar” y la D es tajante: “Cañero”.

En cuando a la seguridad todas responden de forma unánime: “Hay que tener confianza. Hablarlo antes es la clave para poder desarrollar este tipo de prácticas y por supuesto elegir bien con quién vas a hacerlo”, asegura la A.

¿Hay límites? ¿Dolor?

A: “En principio no. Y si los pongo, a veces han cambiado sobre la marcha, casi siempre poniéndolos más lejos. Nunca he tenido un dolor o he sufrido un daño insoportable”.

B: “Creo que eso es un poco intuitivo de cuando estás en la faena, pero imagino que hay cosas que si no te gusta hacer o que te hagan bajo ninguna circunstancia es mejor hablarlas antes”. “Jamás he tenido dolor”, añade.

C: “No he tenido que ponerlos nunca. Por ahora ha ido siempre bien. A veces me he hecho daño, pero sin querer: puede que con algún mordisco o cosas así”.

D: “No, se van viendo en el durante. Si algo no te gusta, lo paras. Lo máximo que me ha pasado ha sido que me mordieran de más o me diese un tirón en el cuello”.

Estas mujeres aseguran también que todo depende de la confianza que tengan a la hora de hablar sobre la vergüenza. “Es una cosa de dos. Si estamos de acuerdo, perfecto y si no, habría que llegar a un punto intermedio para entenderse”, asegura la D. “Si tuviera mucho interés en hacerlo con esa persona intentaría exponerle mis razones y convencerla, si no, me valdría con el sexo normal”, añade la B.



Sentirse juzgadas

Lo primero que hay que pensar es que las relaciones sexuales y la sexualidad en general son algo natural. Durante el acto nos encontramos en un momento totalmente primitivo, sublime y vulnerable en el que debemos disfrutar. También es cierto que aunque avanzamos a pasos agigantados, la sociedad juzga mucho más a un hombre que a una mujer en cuanto al sexo se refiere.

“La gente que conozco no creo que me juzgase, pero abiertamente no lo contaría porque el mundo es muy variado y no me gustaría sentirme señalada. Supongo que hay conceptos erróneos sobre las mujeres a las que les gusta el sexo, aunque creo que estamos avanzando”, confiesa la C. “Estoy segura de que me llamarían cualquier cosa. Cualquier expresión de sexualidad por parte de una fémina es juzgado. Si te gusta duro, guarra; si te gusta dulce, estrecha. Putas, frescas, salidas, ninfómanas... O lo contrario, ‘eres super segura’, ‘una diosa’. Es sexo, a casi todo el mundo le gusta y por ser mujer no debería tener una connotación ni negativa ni positiva”, afirma la D.

“Pienso que sí, que como en tantos otros temas siguen existiendo tabúes sobre lo que es ‘correcto’ o no que nos guste a las mujeres. Y sigue vigente eso de que el hombre al que le gusta lo cañero es un machote y la mujer una guarra”, explica la A. “Pensamos que está todo normalizado, pero no es así. Quiero pensar que cada vez habrá menos, pero al final es verdad que se juzga mucho (tanto hombres como mujeres) y por eso mismo no lo vemos como algo sin importancia. Hay mucho que avanzar”, concluye la C.

Por A. López

LEGALPORN.com

El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





A woman with dark hair and a serious expression stands in a dark, textured room. She wears a brown, long-sleeved dress with a wide, ruffled skirt, cinched at the waist with a belt of colorful flowers. A white shawl is draped over her shoulders. The background is a dark, rough wall with a stained glass window on the right, featuring vibrant, abstract colors. The floor is made of wooden planks.

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

Jan Saudek





» La Nuit «









JAN SAUND





VEN 





JAN SAVILE











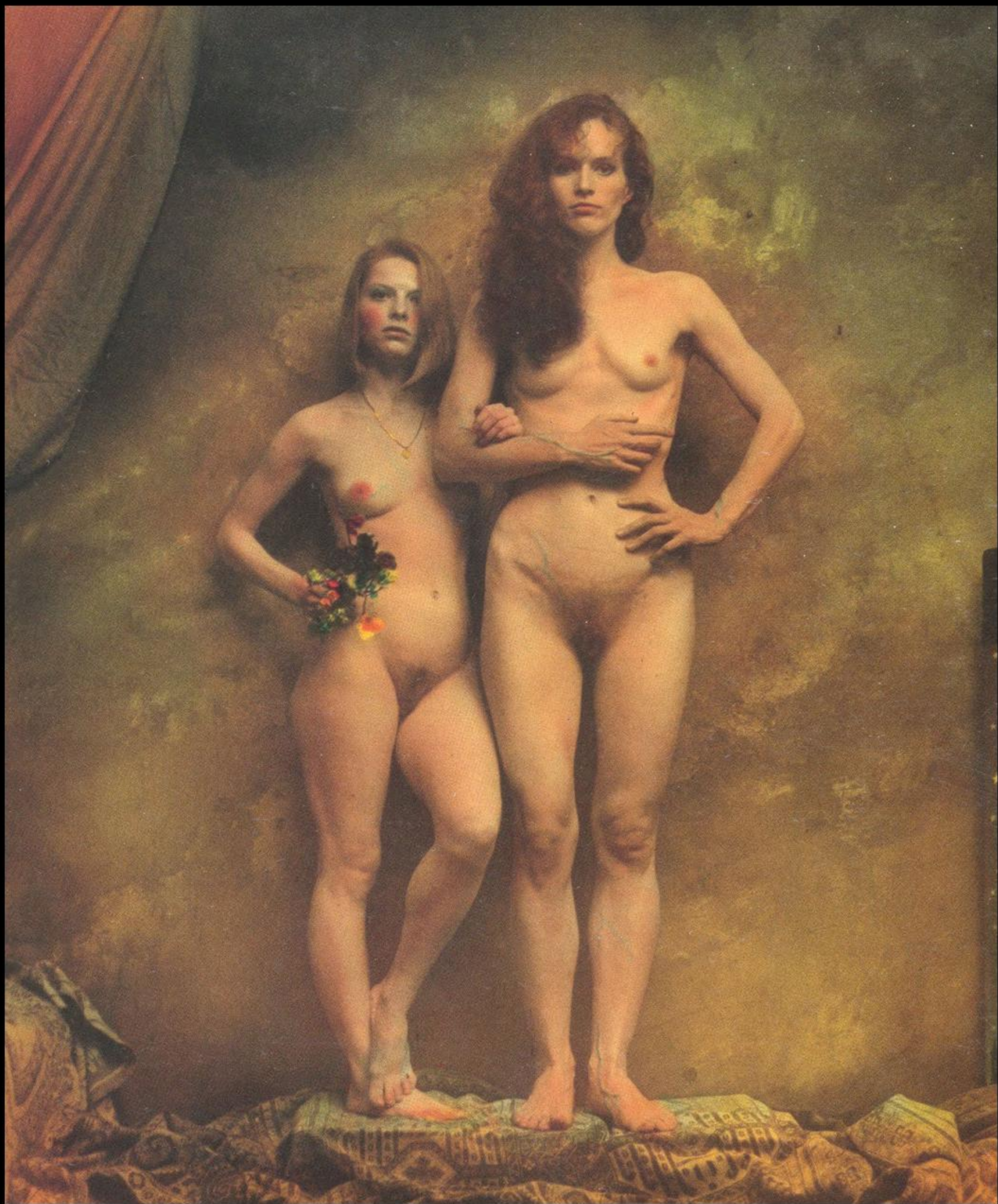








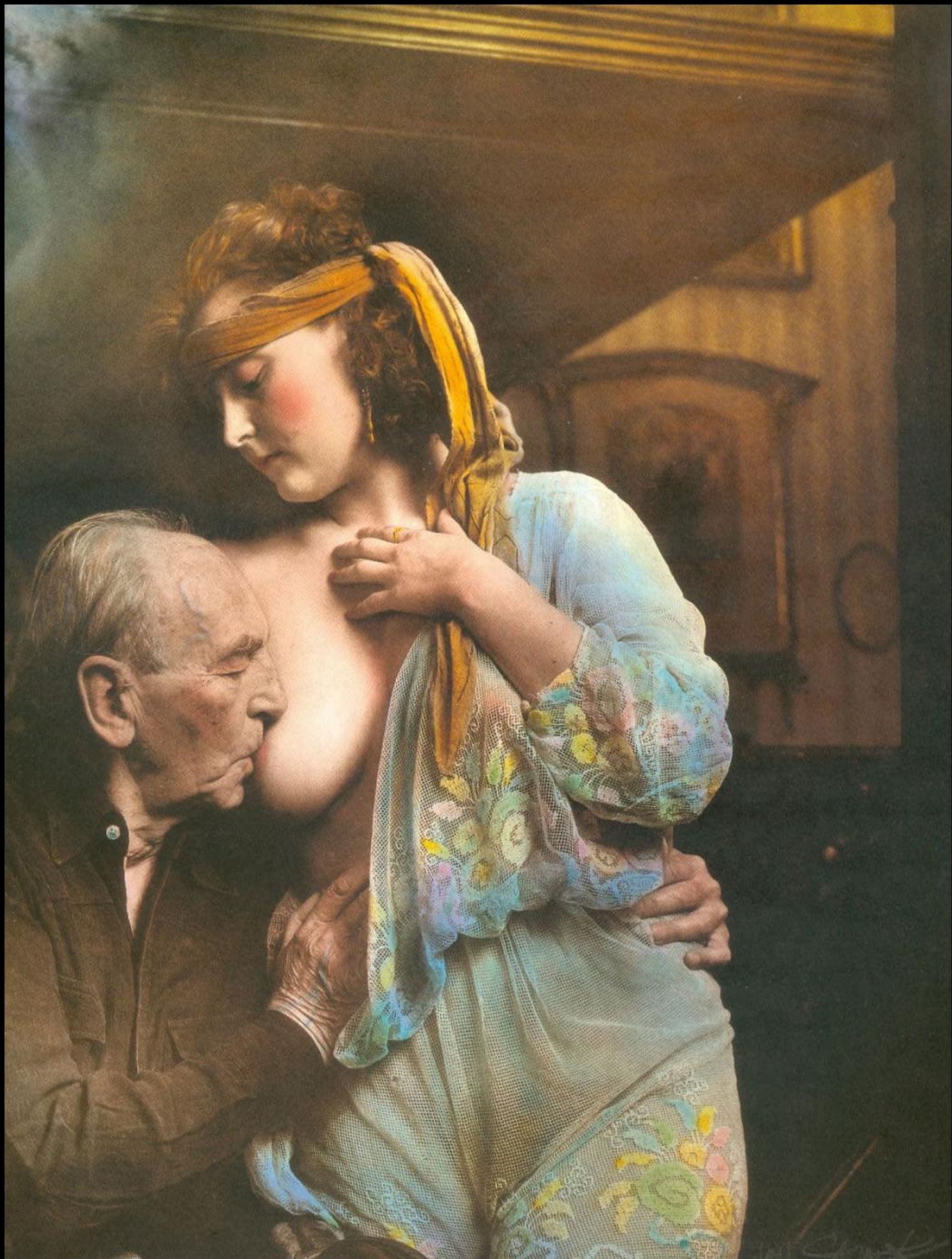












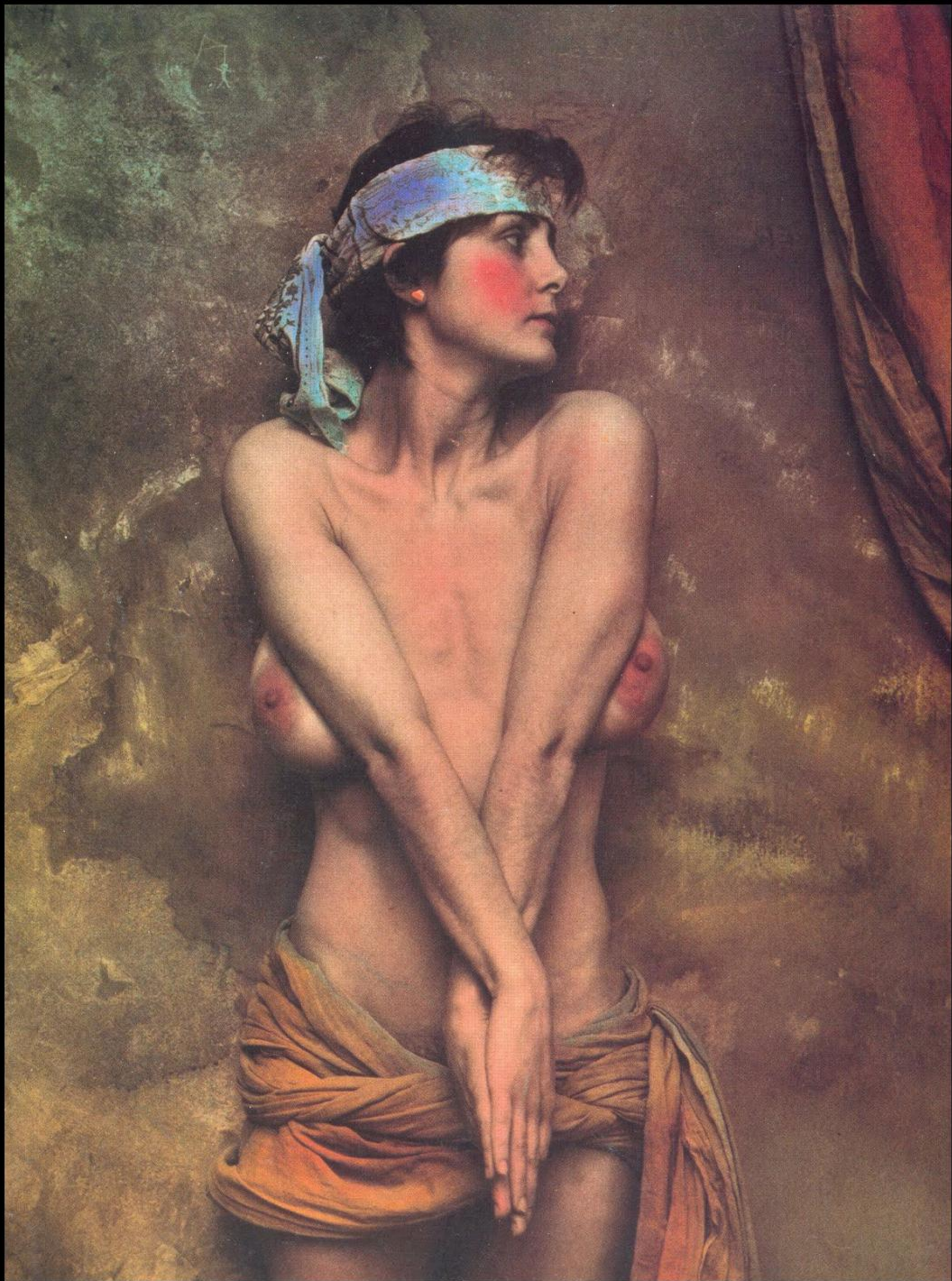




Lady in Theatre Box



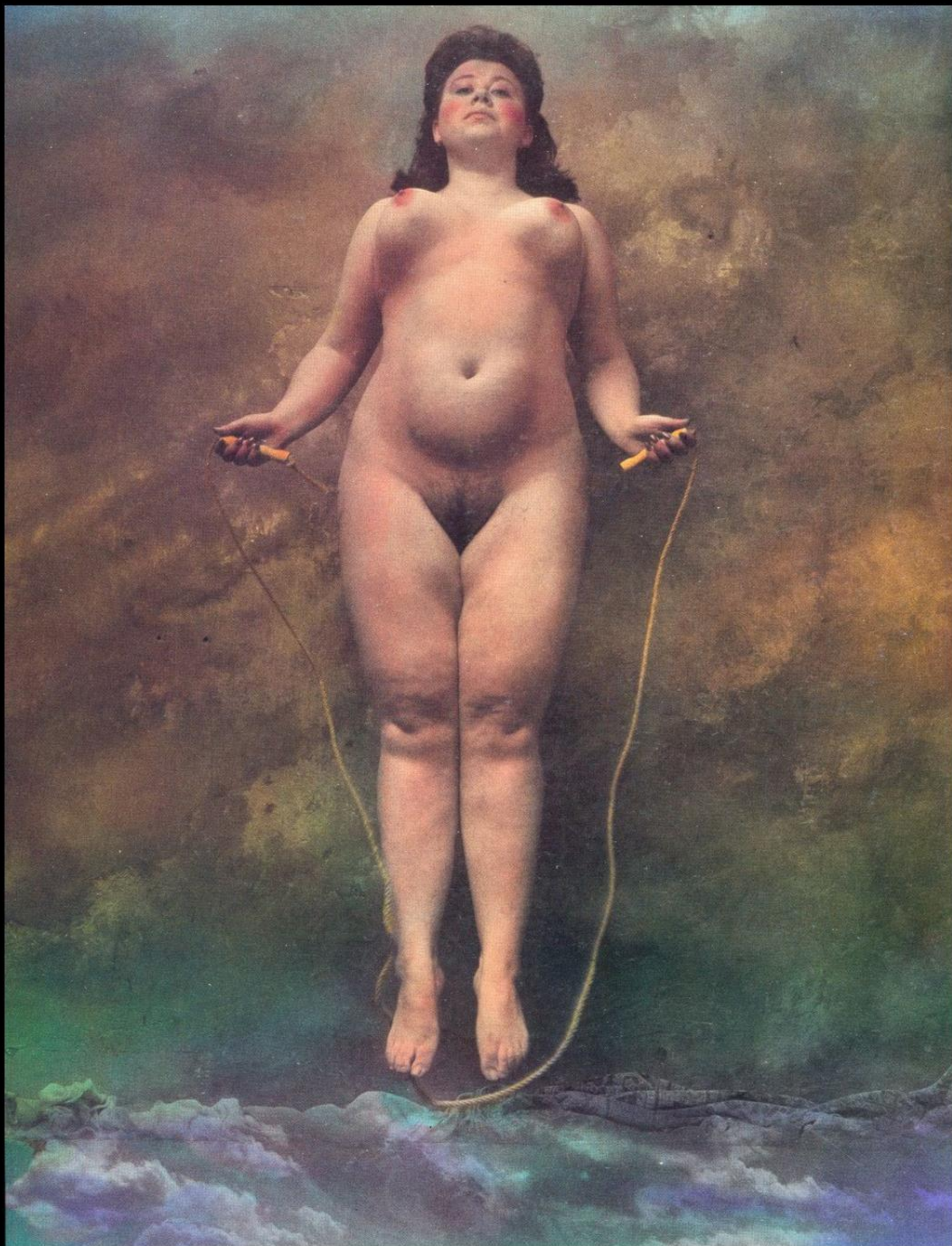














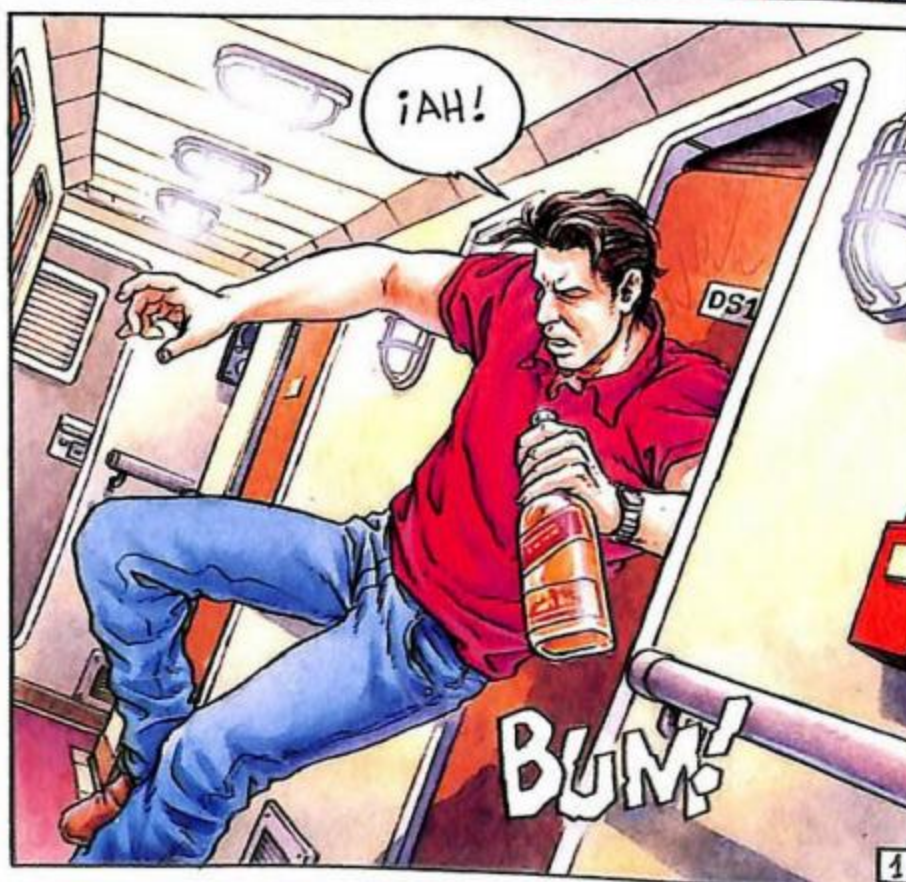


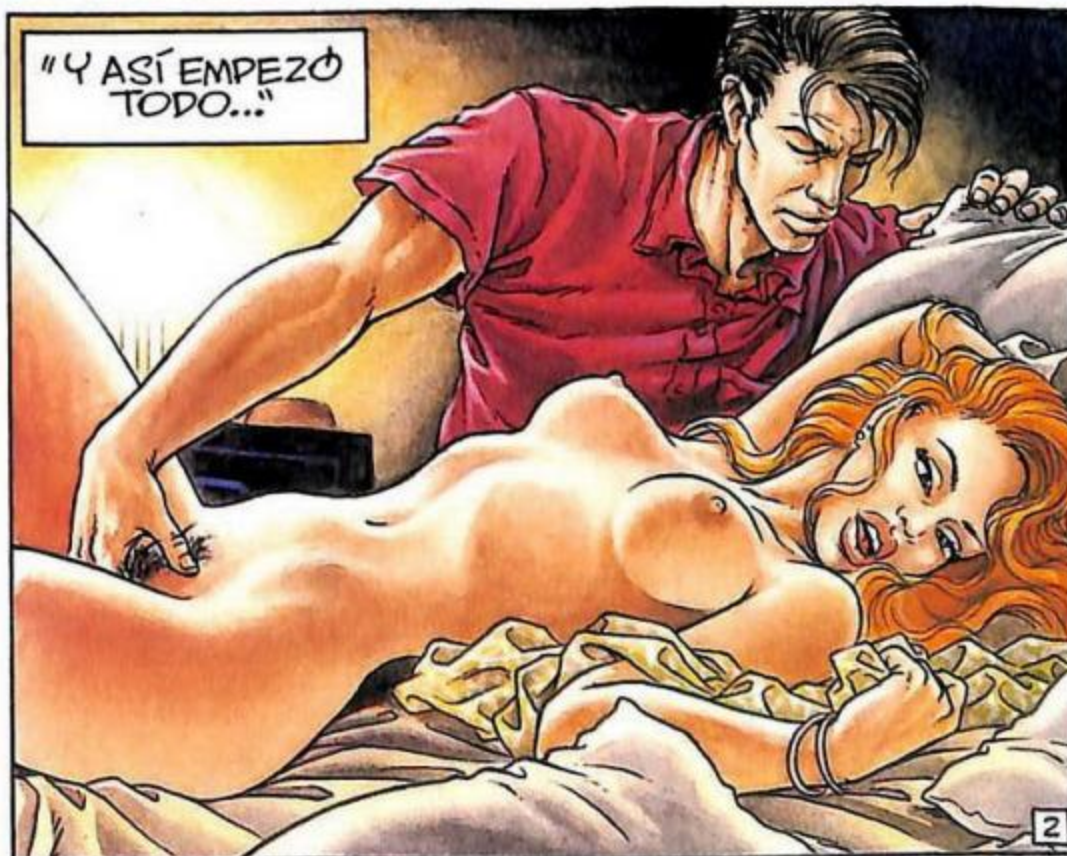
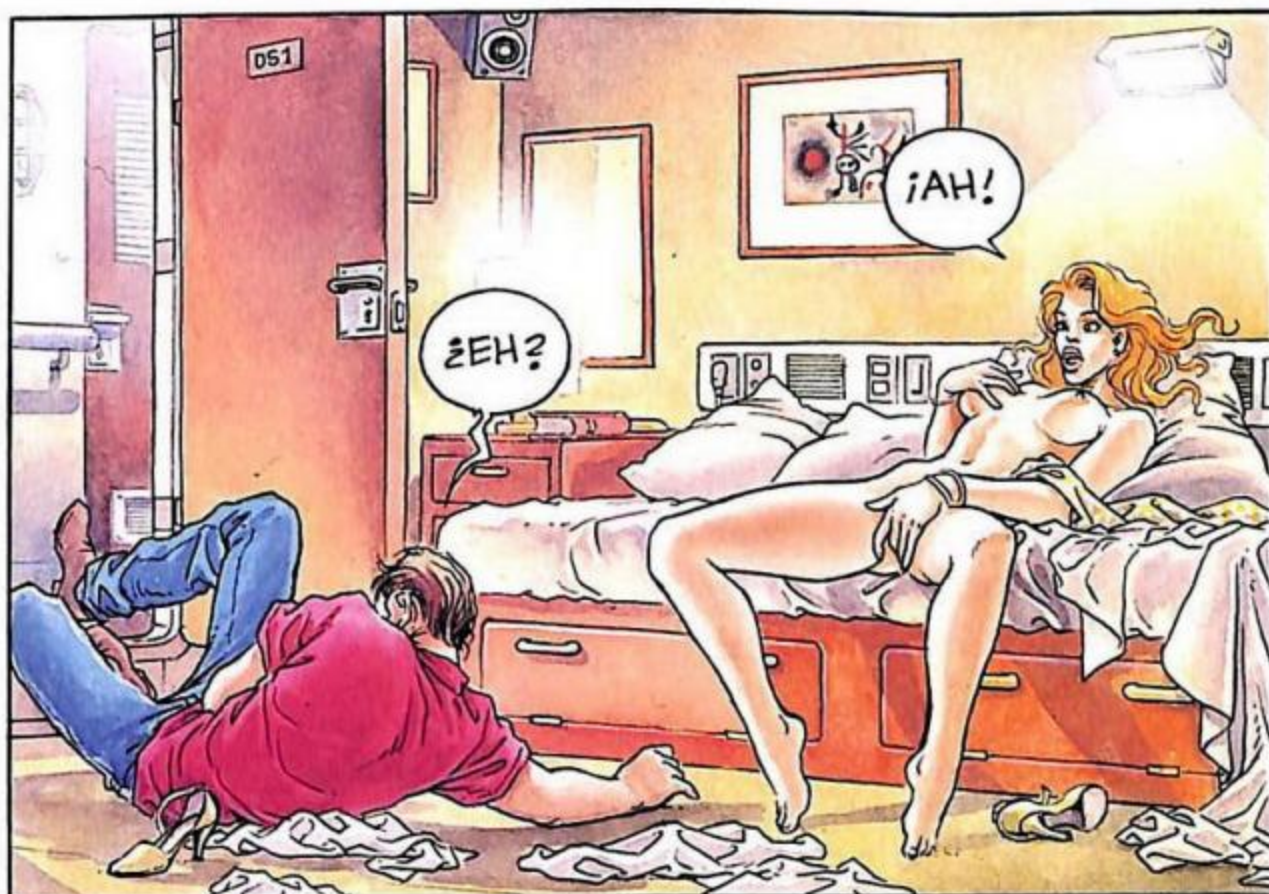


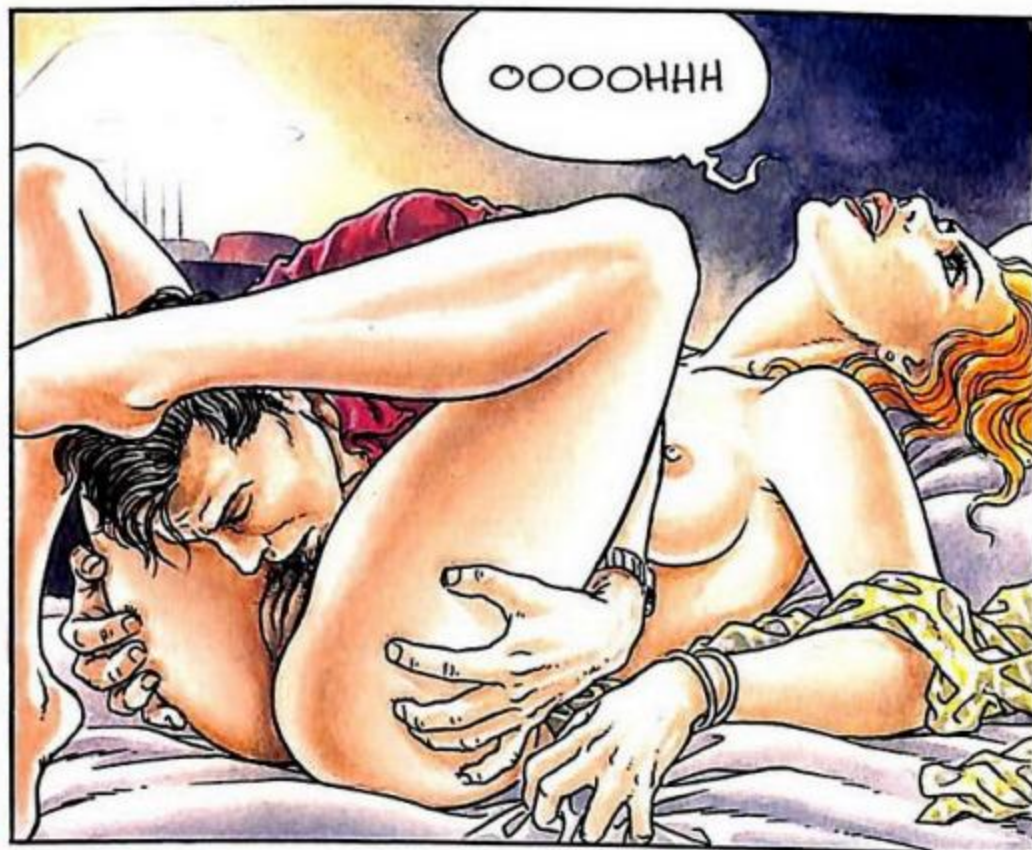














"TENÍA RAZÓN. ESA NOCHE ECHÉ, TIRANDO CORTO, TRES POLVOS Y MEDIO. NO ME HABÍA PASADO NUNCA. FUE TODA UNA APOTEOSIS..."



"AL DESPERTARME POR LA MAÑANA, TENÍA RESACA, COMO LA MAR, ESTABA SOLO Y HABÍAMOS ARRIBADO A PUERTO..."



"NI LA VI A BORDO NI LA VI BAJAR. DESAPARECIÓ COMO POR ARTE DE MAGIA. NO SABÍA NADA DE ELLA. NI SIQUERA SU NOMBRE... SÓLO QUE ERA BIZCA Y QUE EN LA CAMA ERA EXTRAORDINARIA..."



"LA BUSQUÉ POR TODAS PARTES, PERO NADIE ME SUPO DAR RAZÓN DE SU PARADERO O DE SU EXISTENCIA..."

"DESDE ENTONCES MI VIDA SEXUAL DEJA MUCHO QUE DESEAR, ¿SABE USTED?"



RESULTA QUE DESDE ENTONCES NO FUNCIONO CON UNA TÍA... DIGAMOS NORMAL. NO SE ME LEVANTA. PARA CORRERME, NECESITO HACERLO CON UNA BIZCA, LO TENGO COMPROBADO, ¿SABE USTED?"



¿Y QUÉ ESPERA USTED DE MÍ EXACTAMENTE?"



WORDPRESS

IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

UNA NUEVA PERRITA PARA HABIB

UNA PAREJA DE PADRE E HIJA Y EL INICIO COMO PETLOVER

Todo comenzó con un correo a finales de septiembre en el que una pareja de Ecatepec, me contacto, todo empezó así.

Papilover@: Hola somos Alberto y Andrea somos de México, nos excitaron mucho tus historias y quisiéramos contactarte, ya que nos excitó mucho y quisiéramos iniciarnos yo soy un hombre de 42 y mi mujer de 19 ella es bastante sumisa y me interesaría que ella se iniciara o al menos probara tener sexo con un perro ya experimentado.

Kaliba: Hola, Alberto mucho gusto a ti y tu familia, y claro si quieres mi esposo siempre está dispuesto a montarse a una nueva perrita, de que parte de México eres? y cuando quisieras que mi Habib montara a tu esposa?

Papilover@: Gracias Kali por la respuesta, no pensé que me respondieras tan rápido, bueno vivimos en ecatepec podemos ir y venir a la ciudad cualquier día de preferencia en fin de semana y como tal mi mujer, no es mi esposa, es más bien mi hija, te cuento esto por que quiero ser honesto y que no pienses que solo soy un mirón, ya que he intentado contactar a otras chicas zoo de la página, pero me bloquean o simplemente no me contestan.

Kaliba: Ok... entonces es tu hija me imagino que para que le digas «mi mujer» mantienes sexo con ella quiero pensar que son incestuosos... disculpa si soy muy directa, pero como es que quieres que la monte mi pareja Habib.

Papilover@: Así es somos una pareja de padre e hija y si no me molesta que seas directa, y respondiendo tu segunda pregunta, la verdad todo empezó por internet y por unos comics de «CHICAS VACA» y a mi hija eso le excito.

Kaliba: Ok bueno no son los primeros que practican incesto ni los

últimos que conozco es algo relativamente común, pero comics de «chica vaca» ¿cómo es eso?

Papilover@: Gracias, ¿entonces conoces a muchos como nosotros?, pues son historias de chicas que se aparean con toros salen embarazadas y se convierten en vacas humanas, también es la misma historia de comics de «japonesas preñadas por perros» esa la excita a mi mujer.

Kaliba: Si conozco a muchos incluso aquí entre nosotros yo le prestaba mi departamento a mi vecino y a su hija para que tuvieran relaciones escondidas de su esposa, y ya después salió embarazada y cambiaron de residencia, de hecho mi amigo el sacerdote Adrián oficio una ceremonia para casarlos, mi Amigo el Pastor Adrián casa desde transexuales, padres e hijas, madres e hijos, etc., es un hombre muy bueno, ya que él cree que el amor es un regalo de dios y no importa a quien ames.

Papilover@: Me interesaría conocerlo tienes su Telegram o algo como contactarlo?

Kaliba: si te doy su número +52*****

Papilover@: Gracias, le enviaré un mensaje y que día puedes recibirnos para que monte Habib a mi hija?

Kaliba: Yo puedo este sábado 3 o el domingo 4 en horario abierto desde la mañana

Papilover@: Va gracias me das tu dirección te veo el sábado a las 10 am

Kaliba: Ok perfecto mi dirección es Residencial Zacatenco...

Papilover@: Va ok gracias de todos modos lo pondré en maps para no perderme.

Kaliba: Si no te preocupes y dime si no es indiscreción ¿Cómo empezó todo con tu hija?

Papilover@:Claro... No hay problema, Pues verás yo me case joven con mi novia de la secundaria y salió embarazada de mi hija, mis papás nos apoyaron e incluso era padre y estudiaba la universidad, lamentablemente a los 15 años de mi hija en su fiesta mi padre, mi madre y mi esposa salieron a la calle a fumar cuando un tráiler se subió la banqueta y los mato, así que una cosa llevo a la otra, ya para los 16 años de mi hija ella me veía muy triste y como no le gustaba que estuviera contratando escorts por Twitter pues me dijo que tuviéramos sexo siempre con condón, así podíamos tener sexo y no tener problemas de criar a un bebe, aunque como veraz eso no funciona muy bien por la calentura que a veces tenemos, mi difunta esposa siempre la crio para ser mujer de casa y muy sumisa, la verdad ella es más sumisa que su madre, si yo le digo a ella "te quiero en la casa solo en tanga ella obedece y no dice nada", de hecho a ella le gusta o le excita mucho ser sometida incluso hemos hecho bondage. Mira te envío unas fotos de ella y más para que veas que no te miento.

Kaliba:Muy interesante, y déjame decirte que tu hija tiene buen cuerpo y está bonita, pero déjame te pregunto la cicatriz que tiene ¿Es de una cesárea?

Papilover@:SI así es fue de una cesárea tenemos un bebe de 1 año se llama Antonio o Toñito como le decimos nosotros de cariño.

Kaliba: Muy interesante bueno cualquier cosa me envías mensaje por Hangouts y te espero el sábado a ti y a tu hija o debería decir a tu mujer.

Así pasaron 4 días hasta la llegada de mis amigos, la verdad llegaron antes de lo esperado, y durante ese tiempo no tuve sexo con mis perros, solo me dediqué a darle pecho a mi cachorro Habib Junior y cada vez es más grande y me succiona más leche.

Cuando llegaron, realmente no parecían padre e hija, ya que llegaron con su nene, como cualquier pareja de la calle que encuentras, así que les ofrecí algo de beber y aceptaron, mis nuevos amigos Antonio y su hija Andrea después de beber se prepararon y él dijo, ¡Andrea quítate la ropa! ya!

Así que la nueva perrita, se desnudó y su padre o su esposo debería de decir le puso una correa y una cadena la puso en cuatro, como tenía un poco de feromonas que había comprado en una tienda de perfumes le dije que se lo untara para todo el cuerpo, nada más se la unto saque a Habib del cuarto, lo empecé a masturbar y le ayudamos a Andrea a poco a poco a recibir el Miembro carnosos de mi Habib.

Embestida tras embestida ella lo disfrutaba y se veía que Habib sentía que esta chica aún era estrecha, quiero pensar que su papá o su pareja no lo tiene muy grande a comparación de Habib, en eso Antonio saco su teléfono Samsung y empezó a grabar a su mujer, sentíamos poco a poco como ella se convertía en una Habib LOVER...o una chica zoo.

Normalmente hasta la tercera o segunda vez una mujer logra abotonarse es muy raro cuando en la primera se queda pegada al perro, pero esta fue una de esas veces en las que Habib lograba entrar completamente en una perrita nueva, cuando mire la chica solo gritaba ¡hay! ... Duele, duele, que rico que rico, así que le dije a Antonio que la ayudaría a no sentir tanto dolor y con mi mano la empecé a masturbar su vagina y su clítoris, hasta que como a los 6 o 7 minutos tuvo su «squirt» y me mojé la alfombra nueva, Habib seguía pegada a ella y su papá Antonio notaba que tenía una erección.

Cuando por fin se logró desabotonar saco muy poco semen de Habib, quiero pensar que por que ella ya había sido madre, podía recibir y guardar más semen en su útero sin expulsar tanto a diferencia mía que no he tenido bebes.

Cuando terminaron su Padre Antonio le empezó a dar sexo oral y le «limpiaba su concha», yo ya me sentía mojada, pero no me iba a follar a alguno de mis amantes con ellos a la vista todavía no les tenía ese tipo de confianza.

Y así termino ese día de sexo de esa chica con mi Habib, ya una vez que terminaron y su bebe empezó a llorar por que quería pecho de su mamá, su padre le dijo bebe quieres pecho de perrita, y se lo dio así como se encontraba desnuda y sudada por el sexo con Habib, así me

despedí de ellos, y prometieron regresar, ¡y vaya que no tardaron!.

Mientras aquel día yo me fui con mis otros dos perros a aparearme me puse mi plug anal de cola de perra, claro me desvestí antes y me puse a follar con ellos y fuera como fuera buscaría quedarme pegada con ellos y recibir su leche de bebes cachorros toda dentro de mí.

Ya después recibí en mi trabajo una llamada de mi amigo el pastor Adrián y me dijo que le habían hablado esta pareja para ver si los podía casar me preguntó si confiaba con ellos y le dije que si, que si confiaba en ellos... Me tocó ser su madrina de boda y fue muy grato para mí ayudarles con los preparativos, incluso los presente con otros amigos incestuosos que he conocido a lo largo de mi corta trayectoria zoo, desde hermanos con hijos, madres con hijos etc.

Como siempre les digo escribanme a mirmidoncreed@gmail.com se despide de ustedes su perrita Favorita Kaliba Esposa y perra de Habib

Por Kaliba

BESTIALITY

Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



Wendy





Big Ben acaba de dar las cuatro.
Y Wendy odia llegar tarde.
Gracias al apoyo de su profesor, Sir
John MacGregor, Wendy ha conseguido
un trabajo de aprendiz en la
biblioteca del Club de los Gentleman.
Un trabajo que seguro abrirá un
monton de puertas para ella...

Maldito viento!!! Brrrr..
Me ha gastado 10 minutos
recuperando mi sombrero.
Y se ve tan mal llegar
tarde el primer día...





Srta..
Yo...



SILENCIO!
Llegas bien tarde.
Es una falta muy
Grave...

Supongo que
se dara cuenta de que,
dadas las circunstancias, va a
ser muy dificil encontrarle un
puesto en nuestra organizacion.
Ya que empezo con
tan mal pie...

Oh, pero
por favor...

Lo siento,
Srta.

Juro que lo
hare mejor.
Hare lo que
usted quiera!!!
Lo que sea!!!

Lo que
sea, eh?
HMM...

TAP
TAP





Muy bien! Pongamos
fin a esta discusion,
aqui y ahora!
Levantese la falda
y bajese las bragas.



Espero que
se de cuenta de
el tremendo favor
que le hacemos al
emplearla aqui.

Oh, si
claro que si
srta.

Y cuantos
azotes cree
que merece?

...UM...
Un par de
docenas,
por favor.

Asi me
gusta.



Los brazos detras
de la espalda!!
A ver! Dijo tres
docenas de azotes
no?

Tres? Pero...
Bueno...
Si. Tres.

Y uno extra cada
vez que levantes
un tacon del
suelo.

AAH

ZZIOWFF





Adelante!!

Yusted
quedese donde
esta, srta.



Sirvalo
en mi
escritorio, Edward.

Despues se
llevara a la
srta. Wendy a la
libreria y le mostrara
sus tareas.



Y muestrale
como tiene
que comportarse.



OOPS!

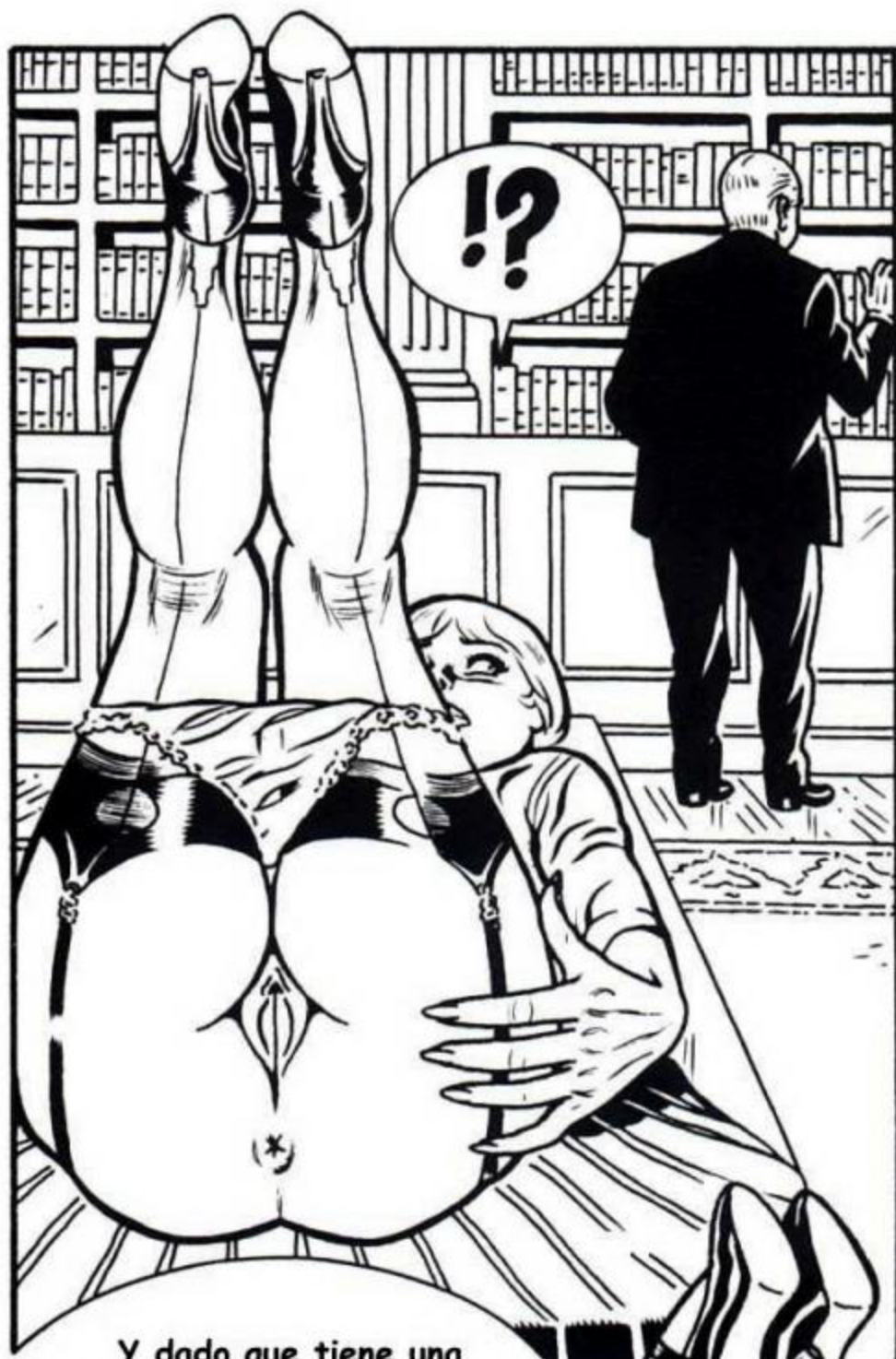
Se me escapo
de la mano...
lo siento...

No se preocupe.
Tenemos reglas que
cubren estos casos.
El castigo son 10 azotes.
Pongase en la mesa mientras
busco un instrumento
adecuado.

BOM

El castigo es
multiplicado por dos, si el
libro esta firmado por el
autor, por tres si fue editado
entes de 1800, y por cuatro
si es de nacionalidad inglesa.

Ya me tienen harta con
tanta regla!



Y dado que tiene una actitud tan buena, voy a obsequiarle con una tecnica que aprendi en mis viajes a la india, para aliviarla del dolor.

Oh...
Estoy boqui-
abierta.
Muy Agradecida!



Vaya, ya veo que la mesa de los azotes esta ocupada. Y que tremenda falta ha cometido usted para merecer este castigo?

Se me cayo un libro de lengua inglesa, firmado por el autor.

Caray, eso va ha ser 30 azotes al menos!

40. Y me los merezco. Ya tengo ganas de que llegue el Sr. Edward para que me los propine.

Muy bien, muchacha!



GROOIIINK
SLLLOURPIOU





Capitan Dundee?

Practicando la tecnica india para dominar el dolor!

Ciertamente, querido profesor. Veo que el tiempo que paso en las colonias le sirvio de mucho. Y tambien sabra que esta tecnica es mucho mas efectiva cuando es practicada en grupo!

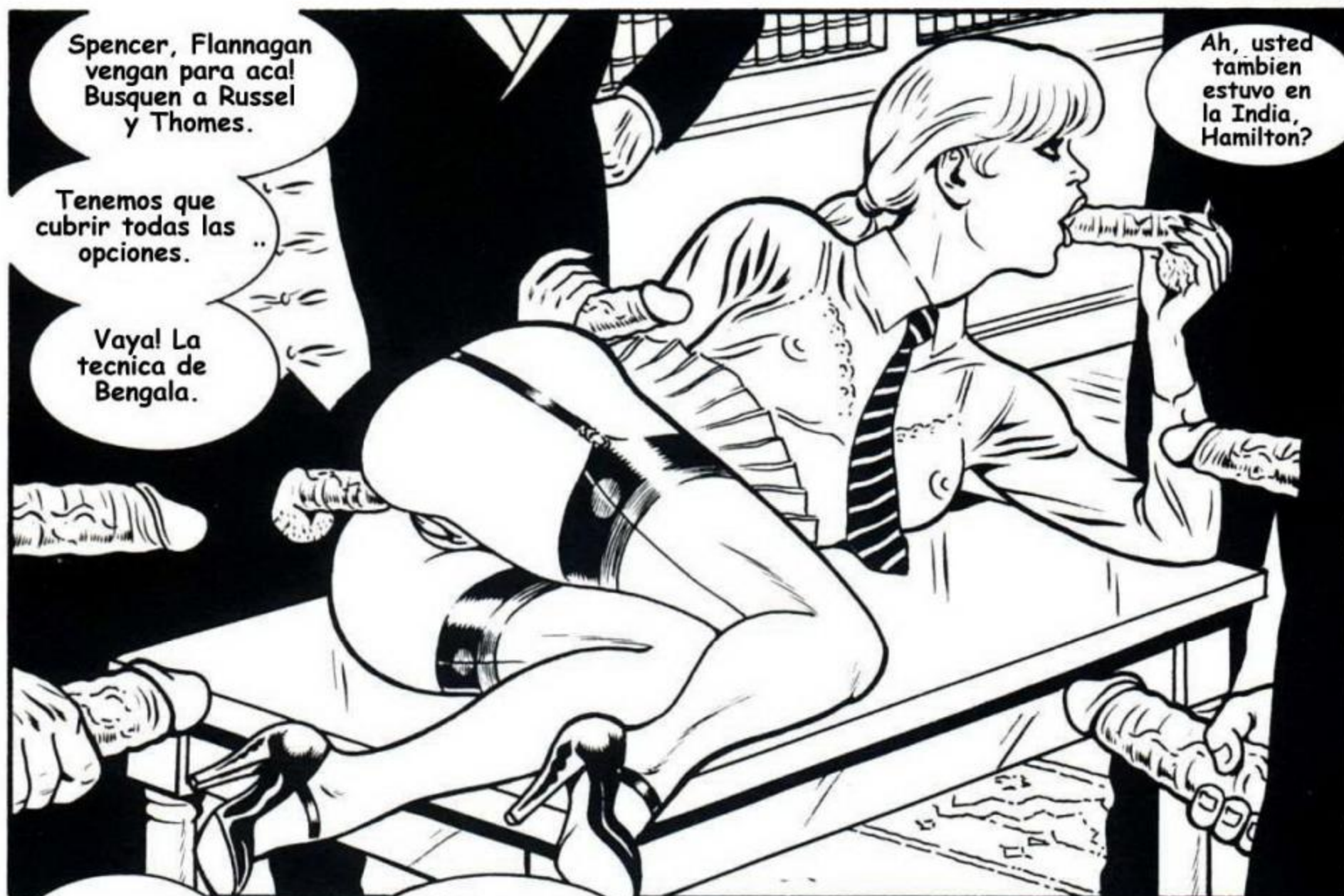


Pues tiene razon, capitan. Sera mejor que ayudemos a la Srta.



Ay, dios mio! que tengo que hacer?

Chupar Y Callar



Spencer, Flannagan
vengan para acá!
Busquen a Russel
y Thomes.

Tenemos que
cubrir todas las
opciones.

Vaya! La
tecnica de
Bengala.

Ah, usted
tambien
estuvo en
la India,
Hamilton?



Servi con los
lanceros de
su majestad!!

Entonces
conoce la
tecnica Nepali
de Sorpresa?



Me estas
aplastando los
dedos,
camarada.

Lo
Siento.

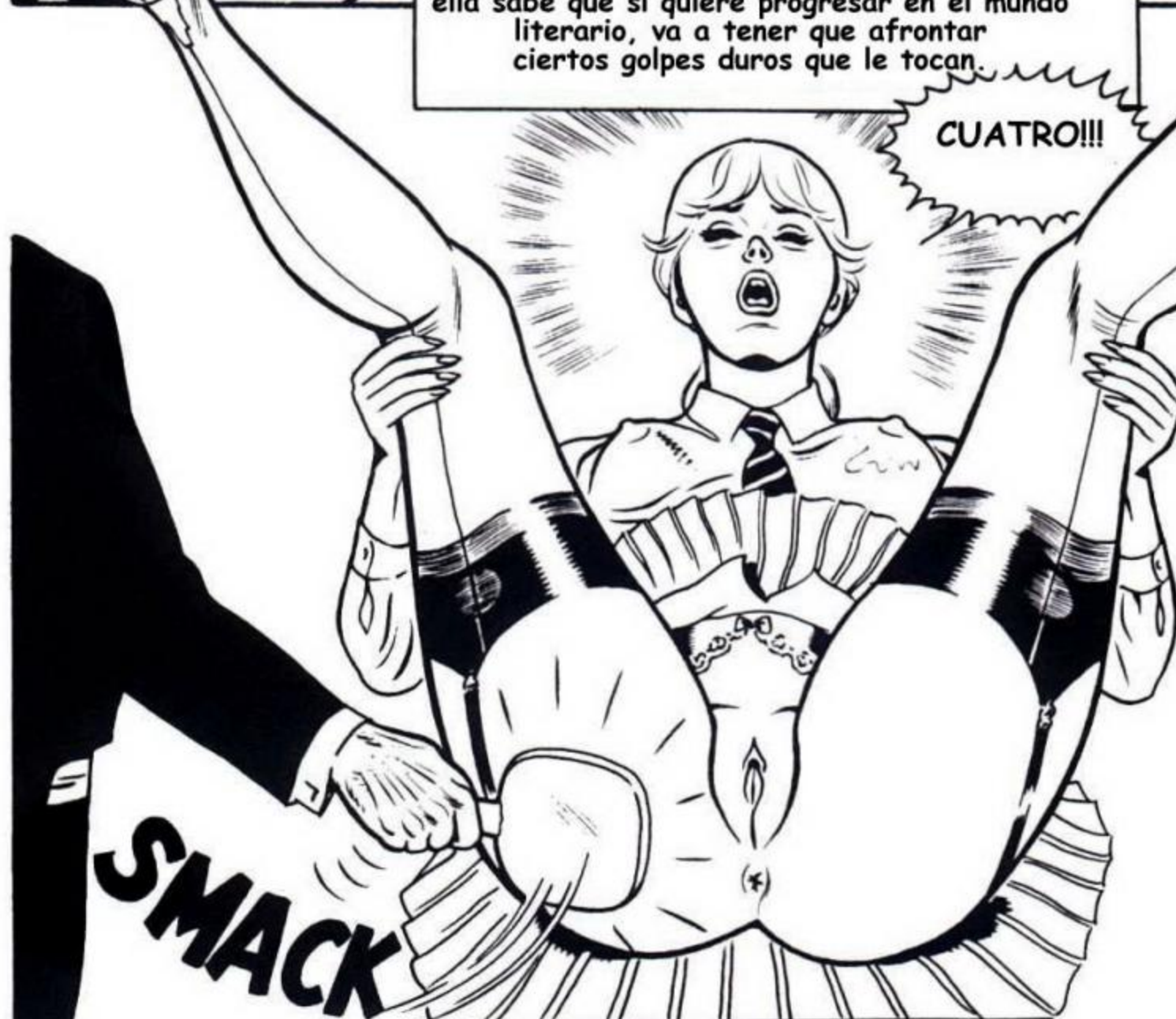
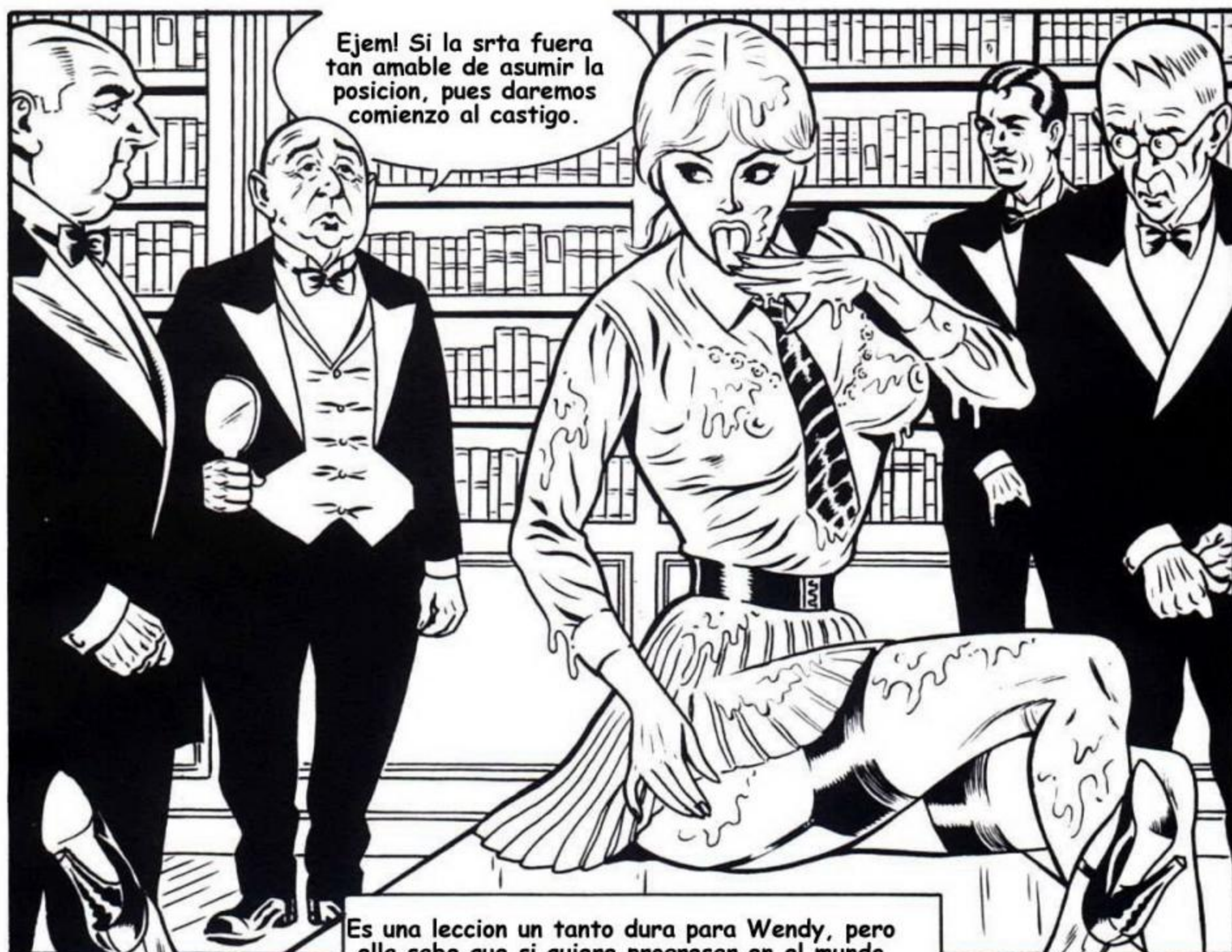
Lo
Siento.

Disculpe.

Con
Permiso.

Lo
Siento.





“Si **escaneas** este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes”

No olvides especificar cualquieres!



LASCIVIA

€ 7.00

EUR



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

KEISHA



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ONLYFANS, LA PLATAFORMA PORNO MÁS VIRAL

ESTÁ SIENDO INVADIDA POR LOS FAMOSOS

A estas alturas sabrás que la aplicación OnlyFans no es solo para estrellas del porno. Sí, está dirigida a adultos, pero varias celebridades del otro lado del charco se han aupado a su éxito sin enseñarlo todo. Y algunas se están forrando con ello.

Este site de suscripción, que nació en Londres en 2016, permite compartir vídeos y fotos y chatear con aquellos que pagan una tarifa mensual para verlos. La mayor parte de quienes crean los contenidos (strippers, trabajadores sexuales...) es gente anónima que ha encontrado en tiempos de confinamiento y escasez de empleo un lugar donde generar unos ingresos mostrándose en carne cruda.

Pero en los últimos meses se les ha unido una pequeña cohorte de estrellas del cine, de la música y de otras artes a las que OnlyFans les aporta, según dicen ellas mismas, la posibilidad de tomar el control de su propia imagen.

De esta manera, evitan filtraciones (y chantajes) de fotos y vídeos en los que aparecen y eliminan roles (y sueldos) más o menos superfluos en sus sesiones fotográficas, como el del publicista o el del que dispara la cámara. Además de que les brinda una plataforma más de promoción y un dinero extra que ya quisiéramos otros mortales para tirar el resto de nuestras vidas.

La plataforma para exhibicionistas, que el pasado julio contaba con más de 60 millones de suscriptores y al menos 660.000 creadores, según el periódico The Telegraph, cobra una comisión del 20% a los autores de los contenidos, y los fans que quieren verlos pagan al mes entre 10 euros y 20 por artista, aproximadamente.

¿Que podrían ver ese mismo contenido de famosos en Instagram? Claro que podrían, al menos parecido, y sin pagar. Pero hay gente que aún no se ha dado cuenta de ello.



¿Quiénes son esas estrellas que están abriendo OnlyFans a la cultura popular? Las Kardashian, expertas en fotos traviesas y poses sugerentes, aún no han hecho acto de presencia y no comprendemos cómo... Dale tiempo. Por ahora, las que traspasan más fronteras son estas que te mencionamos a continuación.

Michael B. Jordan

Michael B. Jordan, recientemente elegido el hombre más sexy del mundo por la revista People, también está planeando unirse a la plataforma OnlyFans. Pero no, no habrá nada “sexy” (o sí, si consideras que hablar de la barba y comer fruta delante de la cámara lo es).

Así lo explicó el actor en el programa de Jimmy Kimmel, donde además puntualizó que el dinero recaudado (que podrían ser más de 250 mil dólares) se utilizará para abrir una academia de barbería “porque durante la cuarentena, ya sabes, hubo muchos negocios y escuelas que cerraron” dijo Jordan.

Cardi B

Las letras de las canciones de esta rapera neoyorquina que antes fue stripper en el Bronx ya venían cargadas de X por doquier, así que no le sorprendió a nadie su salto a OnlyFans el pasado agosto.

Sin embargo, dejó claro a sus seguidores que no esperaran pornografía pura y dura. “No mostraré coño, tetas y culo”, dijo en Instagram. Lo que comparte es su vida real, como una mirada entre bastidores a la sesión de portada de la revista Elle para la que posó, a partir de 4,99 dólares al mes.

Tyler Posey

Menos escrúpulos ha mostrado el músico y actor de la serie Teen Wolf, de 28 años, que se unió a OnlyFans en septiembre con un vídeo en el que aparecía con una guitarra cubriendo estratégicamente sus vergüenzas. Por este tipo de ocurrencias cobra 14,99 dólares al mes. “Lo vi



[introducirse en el site] como una oportunidad genial para acercarme aún más a mis fans y ser más real con ellos”, ha dicho Posey a Pride.

Bella Thorne

La joven (22 años) sobrecargó la plataforma en agosto cuando se presentó por primera vez en ella, y ese día ya se embolsó un millón de dólares. Dos millones en dos semanas. Hay que ver la prisa que se dan las ex actrices de Disney Channel por dejar de ser niñas.

Thorne suele desafiar a Instagram con algún medio pecho fuera, y una vez filtró sus propios desnudos cuando un hacker amenazó con hacerlo primero. También ha dirigido una película para Pornhub de nombre Él y ella. Así que todo en su línea.

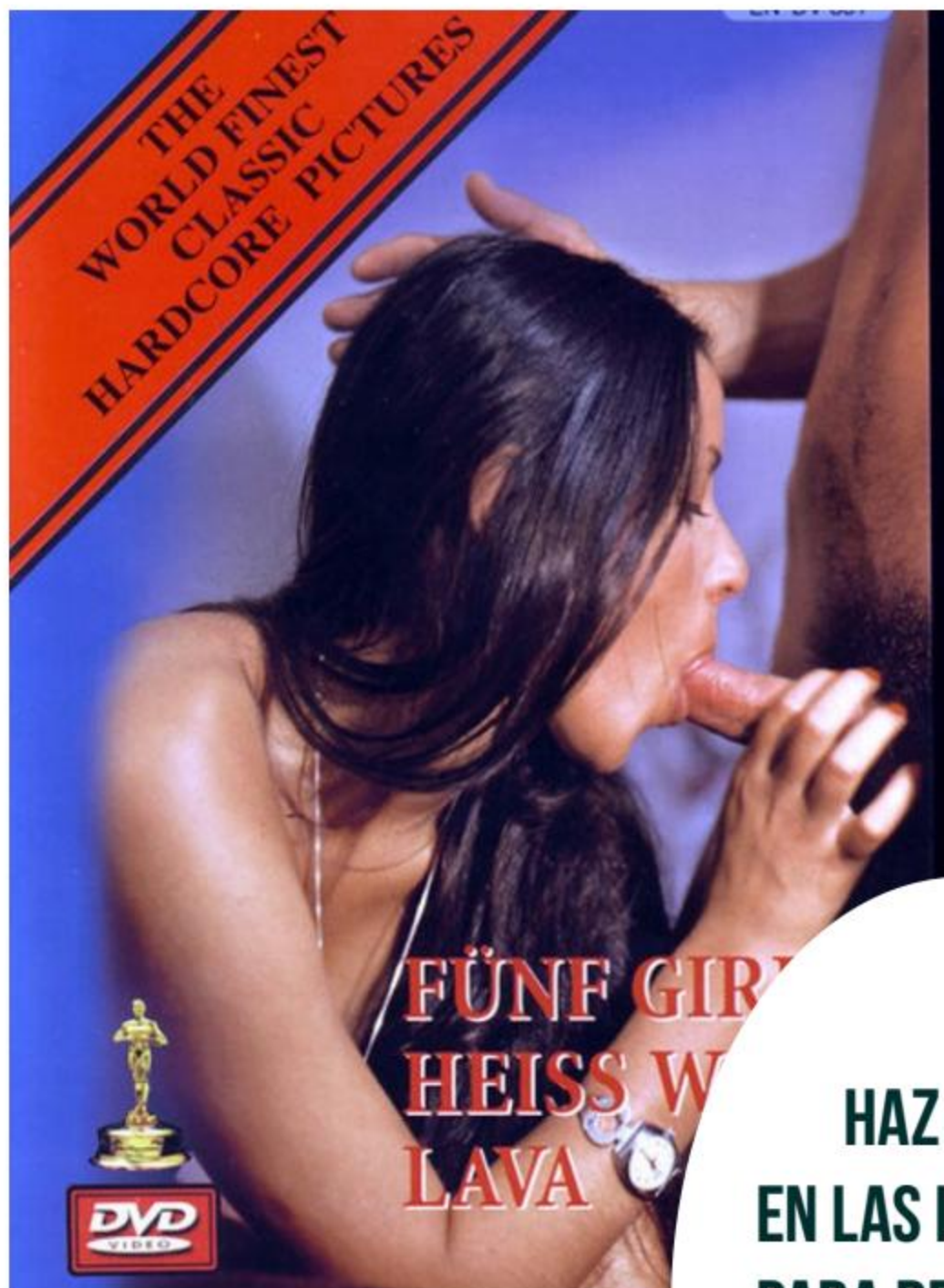
Aaron Carter

En OnlyFans también tienes fotos picantonas de la estrella del pop adolescente y hermano del ex backstreet boy Nick Carter por 27 dólares al mes, con desnudos frontales completos y fotografías de sus pies incluidos.

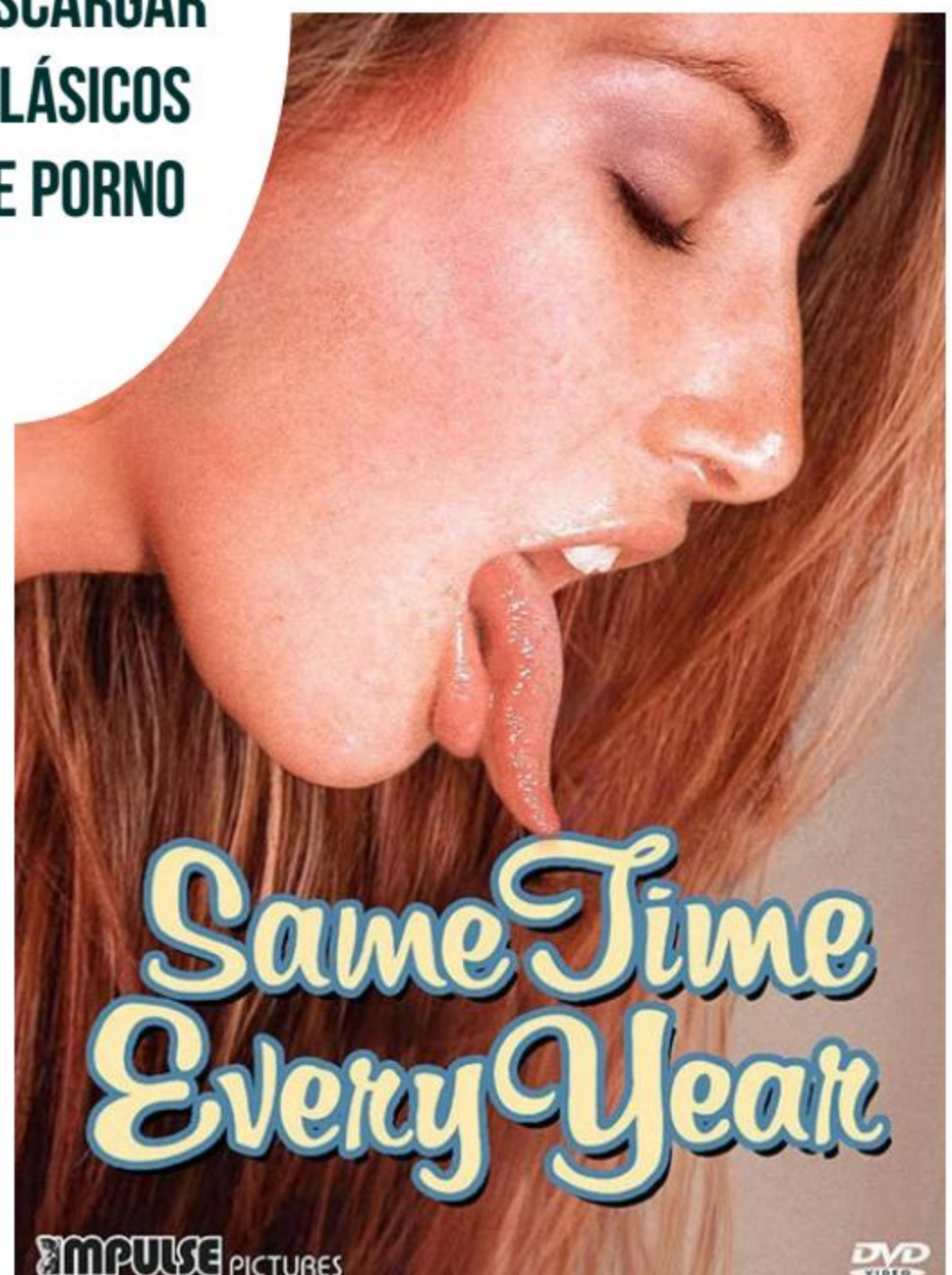
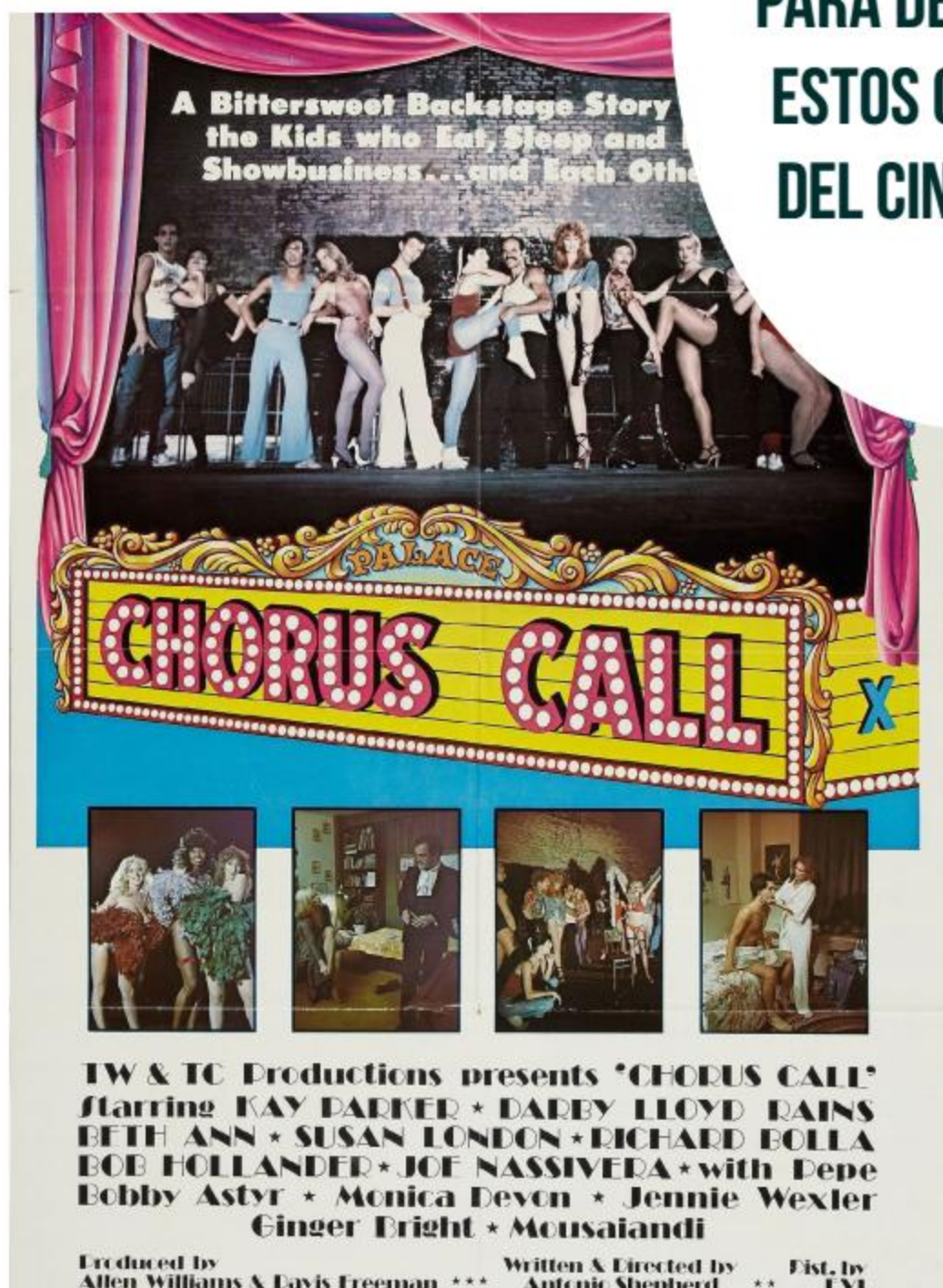
Tyga

Otro rapero que se sube a la cresta de la ola. “Pueden ver más dentro de mi vida que nunca, y una mirada íntima de lo que hago todos los días”, anunció en septiembre. Cobra 20 dólares al mes a cada suscriptor y en su biografía de OnlyFans lo deja claro: “Me gustas, me importa un carajo tu novio”.

Por Elko Tilla



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



VIDEO “PORNO” EN CAÑÓN DEL SUMIDERO AYUDA A PROMOCIÓN TURÍSTICA: HOTELEROS

El presidente de la Asociación de Hoteles y Moteles del Centro de Chiapas, Manuel Niño Gutiérrez, consideró que la grabación de un video de contenido sexual en el Parque Nacional Cañón del Sumidero “ayuda a la promoción turística de Chiapas”.

Agregó que la filmación se realizó con los debidos “protocolos de sanidad”, para los actores y personal que participó en el evento, pero guardó silencio ante la infracción que cometieron las actrices y productores de la cinta, al realizarla en un parque nacional, sin los permisos correspondientes. El miércoles se dio a conocer que un grupo de actrices de películas para adultos, junto con un hombre llamado Alex Marín, quien se identifica como actor y director, grabaron durante la semana pasada un video pornográfico en el Cañón del Sumidero, uno de los principales atractivos turísticos del estado.

Además de la grabación en uno de los principales atractivos turísticos de Chiapas, como es el Cañón del Sumidero.

Las actrices también posaron para una sesión de fotos en un jardín ubicado frente a un deportivo de Tuxtla Gutiérrez e, incluso, se dieron tiempo de dar autógrafos a personas que se acercaron a saludarlas, según consignaron en redes sociales.

De acuerdo con la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) la grabación constituye una violación a la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, ya que no se hicieron los trámites “para realizar filmaciones o fotografías en áreas naturales protegidas con fines lucrativos”. A través de un comunicado, la comisión informó que “se hará la respectiva denuncia en contra de la cooperativa Ángel Albino Corzo quien permitió y concedió facilidades para la realización de estos actos violatorios de las leyes”.

Por Agencia El Universal

Notisey

STRIPPERS SUFREN DIARREA REPENTINA POR EL BUFFET DEL CLUB DE STRIPTease

Los clubes de striptease y los bufés suenan como una pareja hecha en el cielo, ¿verdad? Incorrecto. Son como tacones altos y diarrea, no se mezclan.

Fue solo otra noche típica en este popular club de striptease de Jacksonville. Las cosas se pusieron raras después de que los clientes notaron un 'mal olor' y vieron un 'chorro de líquido marrón sobre el escenario' y luego supieron que esto no era parte del espectáculo. Tres bailarines actuaban en postes separados cuando los calambres golpearon y, según los informes, los obligaron a correr hacia los baños, y algunos incluso defecaron en el fregadero.

El personal y los clientes comieron de un buffet gratuito, que incluía una selección de camarones fritos, pollo y costillas, según los medios locales.

Un informante dijo que creían que los camarones no se habían limpiado lo suficientemente a fondo.

El incidente está siendo investigado por las autoridades locales.

Tomado de noticiasporno.site

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en



Escríbe a
enrique.rojas.roman@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes





Año 7 No 2 Dic 2020

